



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

ELITE DEL PODER POLITICO SALINISTA
EN EL PERIODO 1988-1994.

T E S I S

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA
p r e s e n t a

GILBERTO SALAS ORTIZ

MATRICULA 89236415

Asesor: DOCTOR ARMANDO RENDON CORONA

México, D. F.

Junio 2000

Ciencia Política

Tesis calificada en el
Trimestre 2000-I

Director: Dr. Armando Rendón Corona
Armando Rendón Corona

EN HONOR AL DESAPARECIDO LUGAR QUE ME VIO NACER:
COLONIA MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA (HASTA 1950 TENIA
POR NOMBRE *LAS TRANCAS*), PUEBLO DE ATZUMBA,
MUNICIPIO DE ZAPOTITLAN SALINAS, PUEBLA.

LAS RUPTURAS DE TIERRA APARECIDAS EN NOVIEMBRE DE
1999 EVOLUCIONARON VERTIGINOSAMENTE, QUE, EN
MENOS DE UN AÑO, VOLVIERON INHABITABLE LA
LOCALIDAD, DONDE PREDOMINÓ EL IDIOMA MIXTECO.

ÍNDICE GENERAL

	<i>Pág.</i>
Agradecimientos.....	6
Introducción general.....	9

Capítulo 1

Explicación teórica y metodológica de la élite política salinista

1.1 Elaboración del proyecto.....	21
1.1.1 Explicación bibliográfica y hemerográfica.....	22
1.2 Procedimiento metodológico.....	22
1.3 Conceptos principales.....	23
1.4 Antecedentes.....	39
1.5 Planteamiento del problema.....	43

Capítulo 2

La vida familiar

2.1. Formación política de los padres de la camarilla salinista y posibles vínculos laborales.....	50
2.2. Amistad política de los padres.....	55
2.3. Inducción o persuasión de los padres o parientes en los menores de hacer carrera política.....	58
2.4. Idea familiar de formar una camarilla en la universidad.....	59
Conclusión.....	61

Capítulo 3

Juventud, estudios universitarios e inserción institucional

3.1 Conocimiento de la realidad.....	63
3.2 Primera experiencia de liderazgo.....	65

3.3 Relaciones informales entre compañeros de estudio; una experiencia vaga	67
3.4 Influencia de los profesores en los futuros elementos de la élite política	70
3.5 Aproximación al padrinazgo institucional o primera experiencia de padrinazgo.....	73
3.6 La importancia de la educación.....	77
Conclusión.....	84

Capítulo 4.

Trayectoria política de la camarilla salinista hacia el poder político

4.1 El padrinazgo, una interpretación teórica.....	87
4.2 Conexión política de las camarillas de Raúl Salinas Lozano, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari.....	94
4.2.1 Panorama general.....	94
4.2.2 Primer vínculo.....	99
4.2.3 Segundo vínculo.....	101
4.2.2.1 Ambito político.....	101
4.2.2.2 Ambito amistoso.....	104
4.2.4 Tercer vínculo.....	106
4.3. Formación política del grupo compacto salinista.....	109
4.3.1 Integración política.....	109
4.3.1.1 Actividades académicas.....	118
4.3.2 Conformación política.....	120
4.3.3 Padrinazgo salinista.....	123
4.3.3.1 El primer círculo de poder.....	130
4.3.3.2 Orden de padrinazgo.....	132

4.4 Alianzas políticas.....	133
4. 4.1 Alianza con los experimentados del sistema político.....	133
4.4.1.1 Carlos Hank González.....	134
4.4.1.2 Jorge de la Vega Domínguez.....	136
4.4.1.3 Fernando Gutiérrez Barrrios.....	139
4.4.1.4 Enrique Alvarez del Castillo.....	143
4.4.2 Alianza con líderes financieros.....	144
4.4.2.1 Mario Ramón Beteta Monsalve.....	144
4.4.2.2 Manuel Mancera Aguayo.....	145
4.4.2.3 Fernando Solana Morales.....	147
4.4.3 Alianza con miembros de camarillas de sexenios anteriores (JLP y MMH)	148
4.4.3.1 Arsenio Farell (de la camarilla de JLP).....	149
4.4.3.2 Gamboa, Joaquín y Berlanga (de la camarilla de MMH).....	151
4.4.4 Alianza con posibles líderes conflictivos.....	152
4.4.4.1 Víctor Cervera Pacheco.....	152
4.4.5 Alianza incondicional o voluntaria.....	154
4.4.5.1 Enrique González Pedrero.....	154
4.4.5.2 Empresarios.....	155
4.4.6 Segundo círculo político.....	156
4.4.7 Tercer círculo político.....	156
4.4.8 Desplazamientos de cabezas de camarillas por la de Carlos Salinas	158

4.4.8.1 Jesús Silva Herzog Flores.....	158
4.4.8.2 Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.....	161
4.4.8.3 Alfredo del Mazo, Manuel Bartlett, otros.....	167
4.4.8.4 El fraude o la imposición salinista.....	169
4.4.8.5 La quina y Salvador Camacho.....	172
Conclusión.....	175

Capítulo 5

Elite del poder político

5.1 El núcleo de la élite política.....	178
5.2 La alianza de la elite y el Partido Acción Nacional.....	184
5.2.1 Motivos y lineamientos.....	184
5.2.2 La consolidación.....	187
5.3 La alianza de la élite y el poder eclesiástico.....	192
5.4 Solidaridad.....	198
5.5 El proyecto económico.....	203
5.5.1 El neoliberalismo como liberalismo social.....	203
5.5.2 La privatización.....	212
5.5.3 El fortalecimiento del sistema financiero.....	218
5.5.4 El enriquecimiento de los amigos del régimen.....	225
5.6 El Tratado de Libre Comercio.....	231
5.7 Los negocios personales.....	238
5.8 El narcotráfico y el poder político.....	244
5.9 Remoción de personal político.....	251
5.10 Los intelectuales salinistas.....	255
Conclusión.....	257

Capítulo 6

Ruptura de la élite del poder político

6.1 La ruptura de la élite política.....	262
6.1.1 Primera etapa: Manuel Camacho Solís.....	262
6.1.1.1 Pugna entre los subgrupos Camacho–Córdoba.....	262
6.1.1.2 Desprendimiento de Camacho del grupo Salinas.....	267
6.1.2 Segunda etapa: Luis Donaldo Colosio Murrieta.....	271
6.1.3 Tercera ruptura: José Francisco Ruiz Massieu.....	279
6.1.4 Cuarto rompimiento: Ernesto Zedillo Ponce de León.....	286
6.2 Alejamiento político: el caso de Córdoba Montoya.....	289
6.3 El proyecto personal de Carlos Salinas.....	292
Conclusión.....	299

Conclusiones Finales.....	302
----------------------------------	------------

Fuentes Consultadas.....	311
---------------------------------	------------

<u>Bibliografía.....</u>	311
--------------------------	-----

Teoría política.....	311
----------------------	-----

Teoría económica.....	312
-----------------------	-----

Lecturas de coyuntura.....	312
----------------------------	-----

Diccionarios especializados.....	313
----------------------------------	-----

Diccionarios comunes.....	314
---------------------------	-----

<u>Hemerografía.....</u>	314
--------------------------	-----

Revistas especializadas.....	314
------------------------------	-----

Revistas generales.....	315
-------------------------	-----

Diarios.....	316
--------------	-----

Agradecimientos

¿A quién le debería de agradecer esta victoria?

A mis padres que no aportaron ni los mínimos deseos para efectuar mis estudios de licenciatura; a mis parientes que nunca han evaluado la utilidad del estudio; a mis compañeros de trabajo que en nada contribuyeron para mi formación profesional; a los vecinos que no colaboraron económicamente para mi situación escolar; a los profesores que en su mayoría hacían hasta lo imposible para explicar teorías que no entendían; a mi profesor de tesis que con serenidad me invitaba a realizar cada vez mejor la investigación; a mis hijos y concubina que en ocasiones daban la impresión de ser un obstáculo más de la vida que una satisfacción familiar; a esta sociedad que ofrece una universidad pública; al todopoderoso que me sostuvo. ¿A quién le tengo que agradecer?

Una terca inquietud me obligó a penetrar al mundo del conocimiento, que, sin precisar cuál exactamente me dirigí a estudiar la licenciatura en Ciencia Política, sin más recursos que el valor a la aventura y la disposición de poner a prueba la voluntad y la inteligencia. Al terminar la carrera pensé que no debía agradecerle nada a nadie, que sólo restaba alabarme a mí mismo por haber hecho un esfuerzo mínimo de acceder al conocimiento de la política.

Algunos sucesos desagradables que se presentaron en mí vida, durante el período de aprendizaje universitario, me hicieron pensar que yo era el resultado de un cúmulo de errores; llegué a creer que los demás eran perfectos, que no tenían tantos problemas ni tantas deficiencias como yo. Después de reflexionar el tema, comprendí que estaba confundido; me di cuenta que los seres humanos fallamos, algunos más que otros; entendí que nos equivocamos constantemente y que en nosotros repercute la responsabilidad de nuestros

actos, y que al mismo tiempo –muy pocos– aprendemos de nuestras imperfecciones.

En otro ámbito, comprendí que el hombre crea y desarrolla conocimientos sólo para servirse de ellos, satisface su curiosidad o enriquece su inteligencia, complementados con el acervo de las experiencias del sentido común, pero al no poder abarcar la totalidad del saber humano se concreta a la indagación y profundización de un fenómeno específico, aunque los sacrificios sean enormes. En esa acción interviene el interés personal, la persuasión –la cual hiera o eleva al ser humano– y la orientación hacia un punto definido.

Cuando me disponía a profundizar en esos misterios me di cuenta que el tiempo transcurría y no se detenía ni regresaba, en tanto que la carrera permanecía estancada. En fin, la voz del espíritu me forzó a salir airoso. La realidad ha demostrado que el tiempo es importante, usarlo adecuadamente produce óptimos resultados, emplearlo con decoro para la formación personal, profesional e intelectual es el mejor adorno del hombre en la vida. Si a esto le sumamos la constancia, la disciplina, la persuasión y la orientación, hasta conseguir el objetivo deseado, se obtendría una satisfacción plena.

Finalmente, comprendí que tengo mucho que agradecerles a todos: a mi madre Florencia Ortiz Salazar, a (la memoria de) mi padre Francisco Salas Ramírez, porque me dieron la vida; a mis parientes porque habitan en la cuna de la ignorancia y yo los superé; a mis vecinos porque la curiosidad los llevó a pensar que yo estudiaba, propósito que jamás manifesté pero que así lo entendieron; a mis compañeros de estudio y trabajo porque querían que yo sobresaliera; a mis maestros porque siempre tuvieron la paciencia de sacarme de dudas; al empleo porque fue mi fuente de dicha, aunque una permanente tierna angustia; a mis hijos: Jesús y Mariana y a mi compañera Silvia, quienes

también formaron parte de este sacrificio –un tanto tarde–; al Doctor Armando Rendón Corona, mi director de tesis, porque con conocimiento y paciencia me mostró el camino para elaborar la presente investigación; a la sociedad porque mantiene viva la esperanza de la educación pública; y, al todopoderoso porque confíe en él y me sostuvo. A todos ellos mis agradecimientos. Recuerden, triunfa el que persevera.

Gilberto Salas Ortiz

Junio de 2000

Introducción general

Al capítulo uno le corresponde la explicación teórica y metodológica que refiere el origen y evolución de la presente investigación, comprendido por cinco puntos básicos: elaboración del proyecto, con el subapartado explicación bibliográfica y hemerográfica, procedimiento metodológico, conceptos principales, antecedentes y planteamiento del problema.

En elaboración del proyecto (punto 1.1), exponemos de manera general el procedimiento para la preparación del reciente trabajo, mencionamos de dónde se obtuvo el material de consulta y destacamos la importancia práctica de realizar proyectos; la sistematización del trabajo nos llevó a clasificar las fuentes de consulta (punto 1.1.1) en dos partes: bibliografía y hemerografía, el objetivo de ello fue comprender el significado del material de consulta. En el procedimiento metodológico (punto 1.2), explicamos cómo fue el desarrollo de ésta búsqueda. En conceptos principales (punto 1.3) damos a conocer la definición de los conceptos utilizados durante el avance de la indagación, de esta forma se armó un glosario muy breve.

En antecedentes (punto 1.4) presentamos un panorama general de la lucha permanente de los grupos políticos que maniobran en el sistema político mexicano, los cuales son movidos por intereses personales y de grupo, y todos reclaman espacios de poder y privilegios, desde que México se independizó hasta el gobierno de Ernesto Zedillo (representante de la continuidad del modelo económico salinista). En el punto 1.5 (planteamiento del problema) formulamos los antecedentes del grupo Salinas, su cimentación en la UNAM, su conformación en la SPP, su consolidación en el poder político y su ruptura desde dicha posición. Así, como los instrumentos políticos utilizados para tal fin.

El capítulo segundo versará sobre la formación política de los padres como punto de partida para el estudio de los grupos compactos. Cómo inducen a sus hijos para la política, qué ideas les proporcionan, la persuasión sobre los menores, son sin duda interrogantes para el entendimiento de la formación de las camarillas políticas en México.

En el punto 2.1 trataremos de grosso modo la formación política o laboral de los padres del grupo compacto salinista. En el punto 2.2 hablaremos acerca de la amistad política de los padres y cómo fueron sus relaciones familiares. En el punto 2.3 mencionaremos de qué manera los padres influyeron en sus hijos, de las herramientas familiares para ser inducidos en la política. En el punto 2.4 hacemos referencia que Salinas Lozano indujo a sus hijos Carlos y Raúl para que formaran un grupo estudiantil.

En el capítulo tercero se expone el período de la infancia y juventud de los hermanos Carlos y Raúl, así como el contacto que tuvieron con el mundo exterior para tener un conocimiento de la realidad; la importancia que le otorgaron a la educación, tanto los hermanos referidos como los demás elementos políticos del grupo compacto; la primera experiencia de liderazgo –de algunos de ellos–; las relaciones informales entre compañeros de estudio; las posibles influencias de los profesores en los jóvenes salinistas; y la primera experiencia de aproximación al padrinazgo institucional. De esta manera estaban siendo educados para gobernar; la camarilla tuvo su gestación física en la UNAM, pero la idea había sido concebida desde el matrimonio formado por Raúl Salinas Lozano y Margarita de Gortari Carbajal.

Veremos que los hermanos Carlos y Raúl apreciaron la realidad física y adquirieron un conocimiento de su ambiente externo que complementó su formación escolar (3.1), como parte de la orientación política que seguían de su

padre Raúl Salinas Lozano. Los dos jóvenes hicieron un viaje que fue provechoso y los ilustró; a su regreso decidieron dedicarse a la política, como lo esperaba don Raúl. De los otros dos integrantes de la camarilla salinista desconocemos la experiencia que tuvieron con el mundo exterior, ya que no lo han divulgado.

Algunos de aquellos jóvenes tuvieron su primera experiencia de liderazgo en el nivel medio superior (3.2) que sería la primera oportunidad de saborear el poder, con el objeto de forjarse un futuro político, sin embargo, los demás no tuvieron tal disposición. Entenderemos que es difícil formar una camarilla cuando las relaciones de compañerismo son informales, pasajeras y fugaces, y al mismo tiempo, distantes o que no concuerdan los períodos escolares. Pese a ello, algunos de aquellos elementos políticos fueron compañeros de banca y, en realidad, no sabían si el compañerismo o la amistad los uniría o no, empero, las relaciones perduraron hasta conseguir el objetivo político planeado desde el seno familiar de los Salinas (3.3).

Precisaremos que algunos profesores universitarios tuvieron cierta influencia en los jóvenes salinistas (3.4), por una parte, establecieron relaciones de amistad o amiguismo, por la otra, era propicio el ambiente escolar; adelantamos que el ámbito universitario es un medio de socialización de la elite política. Aún siendo estudiantes los futuros salinistas tuvieron la oportunidad de trabajar en instituciones de gobierno que les permitió adquirir una nueva experiencia de padrinazgo; allí llegaron por recomendaciones de un padrino y no fue precisamente por su brillantez intelectual, estaban pues en la etapa inicial de la carrera política (3.5). Explicaremos que aunque el grupo parecía estar disgregado, cada cual le dio importancia a la educación en sus diferentes etapas escolares –incluida la licenciatura– (3.6), en especial los postgrados

realizados en universidades extranjeras, donde se especializaron en economía y luego se aplicaron en la política, de ahí el nombre de tecnócratas.

La discusión en el capítulo cuarto se centrará sobre el recorrido político que hizo la camarilla salinista para arribar al poder. Este proceso presenta varios factores como son los vínculos políticos entre Raúl Salinas Lozano, Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari; la formación política de los miembros de la camarilla efectuada en instituciones académicas y de gobierno claves; las alianzas celebradas con los distintos líderes del sistema político que sirvieron para fortalecer al grupo; las camarillas que obstaculizaron el avance vertiginoso del grupo fueron desplazadas. En todo momento de este proceso estuvieron presentes dos elementos: el padrinazgo y la camarilla, que juntos constituyeron un sistema de protección política. El bloque político se forjó después de aplicar estrictamente lo antes expuesto.

Para explicar cómo opera el padrinazgo en el sistema político mexicano hemos considerado esencial exponerlo como una interpretación teórica (4.1), el cual refiere que en política es muy importante el padrinazgo y que está estrechamente unido a la camarilla. En ese sistema no se consideran las capacidades humanas ni las experiencias acumuladas, sin embargo, predominan la aventura y el arribismo. En conexión de Salinas Lozano, De Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari (4.2), se dividió para su explicación en panorama general (4.2.1), primer vínculo (4.2.2), segundo vínculo (4.2.3), subdividido a su vez en: ámbito político (4.2.2.1) y ámbito amistoso (4.2.2.2), y tercer vínculo (4.2.4). El punto 4.2.1 versará sobre cómo ha sido la participación de las camarillas después de la revolución mexicana de 1910 y hasta el año 2000.

El punto 4.2.2 presenta la vinculación política de Ortiz Mena–Salinas Lozano y De la Madrid–Salinas de Gortari. El punto 4.2.3 está dividido en dos partes, en la primera, abordaremos el pleito político sostenido entre Moctezuma Cid y Tello Macías, el cual sirvió como una oportunidad más para el ascenso de Miguel de la Madrid, de la Secretaría de Hacienda a la Secretaría de Programación y Presupuesto y de ahí a la Presidencia de la República; en la segunda, explicaremos que de De la Madrid sin ser un gran político utilizó la persuasión sobre José Ramón y Rosa Luz Alegría para conquistar el poder político: José López Portillo lo escogió a él porque quería seguir ejerciendo el poder. En el punto 4.4.4 exponemos el motivo por el cual De la Madrid escogió a Salinas como su sucesor.

En formación política de la camarilla gobernante salinista presentaremos, sólo tres aspectos centrales: integración política (4.3.1), con el subapartado: actividades académicas (4.3.1.1), conformación política (4.3.2) y padrino salinista (4.3.3); el subapartado primer círculo de poder (4.3.3.1), contiene un subapartado (4.3.3.1.1). En el punto 4.3.1 mencionaremos que el grupo compacto salinista logró su integración en la UNAM, Hacienda, la SPP y el IEPES del PRI, en donde confluyen otros elementos provenientes de otras instituciones académicas, como el ITAM, el IPN, el ITESM y la Sorbonne. El subapartado (4.3.1.1) tratará sobre las actividades académicas de los elementos políticos salinistas y su concentración en el Colegio de México; el punto 4.3.2 veremos cómo todos los componentes de la camarilla salinista se reunieron en la SPP, a lo que se ha denominado conformación política; y el padrino salinista (4.3.3) hablará sobre el apadrinamiento de los miembros del grupo político como los principales mentores políticos. A su vez, Carlos Salinas apadrinó a sus elementos políticos.

El punto 4.3.3 contiene el subapartado 4.3.3.1, que versará sobre el primer círculo político del poder en donde colaboraron todos los miembros de la camarilla salinista. Asimismo, incluimos el punto 4.3.3.2, en donde sintetizamos cómo fue el padrinazgo en el caso de Carlos Salinas.

La importancia de las alianzas políticas radica esencialmente en el fortalecimiento político de una camarilla. En este subcapítulo explicaremos las razones por las cuales el grupo político de Salinas llevó a cabo dichas alianzas con los experimentados del sistema (4.4.1): Hank (4.4.1.1), De la Vega (4.4.1.2), Gutiérrez Barrios (4.4.1.3) y Alvarez del Castillo (4.4.4); líderes financieros (4.4.2): Beteta (4.4.2.1), Mancera (4.4.2.2) y Solana (4.4.2.3); miembros de camarillas de sexenios anteriores (4.4.3): Farell (4.4.3.1), Gamboa, Joaquín y Berlanga (4.4.3.2); líderes conflictivos (4.4.4): es el caso de Cervera Pacheco (4.4.4.1); en la alianza incondicional o voluntaria (4.4.5) incluiremos a González Pedrero (4.4.5.1) y empresarios (4.4.5.2). También referiremos que con las alianzas se constituyó el segundo círculo político (4.4.7).

Este subcapítulo no se podría entender si no consideramos el desplazamiento de cabezas de camarillas por la de Carlos Salinas (4.4.8), destacan Silva Herzog (4.4.8.1), Cárdenas (4.4.8), Del Mazo, Bartlett y otros. De manera especial expondremos la imposición salinista (4.4.9), así como la venganza de Salinas (4.4.10).

El capítulo quinto comprende una variedad de acontecimientos que fueron protagonizadas por la élite del poder político salinista, en el período de 1988 a 1994. Exponemos los siguientes casos: el núcleo del poder político, la alianza con el PAN, la alianza con el poder eclesiástico, solidaridad, el proyecto económico que contempla cuatro puntos: el neoliberalismo como liberalismo

social, la privatización, el fortalecimiento del sistema financiero y el enriquecimiento de los amigos del régimen; el Tratado de Libre Comercio, los que se beneficiaron del poder político, el narcotráfico en el gobierno, la remoción de personal político y los intelectuales. Aparentemente, estos asuntos no guardan ninguna relación, sin embargo, se encuentran estrechamente vinculados. Cada caso tiene objetivos muy específicos, y en conjunto se dirigen a fortalecer el proyecto económico del régimen salinista.

En el núcleo de la élite política salinista (5.1), exponemos quién y cuántos lo conforman, porque consideramos que en él se encuentra el que dirige y el que planifica (o los que planifican). Hablamos de núcleo político porque pensamos que los círculos políticos son concéntricos, es decir que todos se dirigen a un punto común (u origen); podríamos hablar de ápice político si referimos que la estructura de una élite política tiene forma piramidal. Pero para nuestro estudio preferimos hablar de círculos políticos para entender que tiene un núcleo. En todo núcleo político, pues, se asumen las decisiones de trascendencia nacional e internacional.

Con el objeto de comprender el proceso de la alianza política efectuada entre la élite salinista y la dirigencia del Partido Acción Nacional (5.2) fue imprescindible dividirla en dos partes: Motivos y lineamientos (5.2.1) y la consolidación (5.2.2). En la primera (5.2.1), aclaramos los objetivos que persiguieron los miembros de la camarilla gobernante salinista, las condiciones de la concertación y la aceptación por la dirigencia del PAN. En la segunda (5.2.2), mostramos los resultados de la alianza, los cuales beneficiaron más al grupo de Salinas que a los miembros del PAN.

El mejoramiento de las relaciones entre el poder político y el eclesiástico implicó automáticamente el establecimiento de una alianza entre ambas

entidades (5.3). En este punto comentaremos que la finalidad del asunto fue alejar a la población de la política para que no interfiriera en la aplicación del proyecto económico salinista, el cual requería un desarrollo sin interrupciones sociales y que por si se presentaba la jerarquía católica podría convocar a la turba a regresar a la calma, considerando que gran parte de la población mexicana profesa el catolicismo.

Durante el régimen de Carlos Salinas fue bien conocido el Programa Nacional de Solidaridad, o simplemente solidaridad (5.4), el cual supuestamente buscaba resolver los rezagos sociales que padecía la población mexicana, en especial las zonas marginadas. Nosotros vamos a demostrar que no fue así, sino que se implementó para recuperar la credibilidad de la persona de Salinas, dado el sonado fraude de 1988. Recuperado el afecto, se podría avanzar con el proyecto económico.

La sustancia del proyecto económico (5.5) se centra en cuatro aspectos evidentes: el neoliberalismo como liberalismo social (5.5.1), la privatización (5.5.2), el fortalecimiento del sistema financiero (5.5.3) y el enriquecimiento de los amigos del régimen (5.5.4). En el primero (5.5.1), explicamos cómo influyó la camarilla salinista para que se introdujera el neoliberalismo en México, el cual ya fortalecido se dio a conocer como El liberalismo social; en el segundo (5.5.2), damos las razones del grupo Salinas para vender las empresas públicas; en el tercero (5.5.3), aclaramos que la camarilla gobernante tenía la idea de vigorizar el sistema financiero sobre la base de más endeudamiento externo, ajuste en la política social y la inversión se concentraría en las casas de bolsa, pero para continuar en esa línea fue preciso que la élite económica sostuviera a los mismos políticos en el poder, mediante aportaciones económicas para sus campañas; en el cuarto (5.5.4), damos a conocer 50

hombres de negocios que se enriquecieron durante el régimen de Carlos Salinas.

La integración económica de los tres países de América del Norte: Canadá, Estados Unidos y México, se dio a conocer como el Tratado de Libre Comercio (5.6), en el cual puntualizamos que es una de las exigencias de la globalización económica mundial, cuyo objetivo consiste en borrar cualquier tipo de barrera comercial, acaparar más y mejores mercados, alimentar la eficiencia, la competitividad y la especialización, aunado al vertiginoso avance de la tecnología, el transporte y la comunicación. En todo ello, encontramos vivos intereses particulares, la defensa y expansión de sus industrias y el manejo de su dinero en la forma que mejor les place.

En la parte de los negocios personales (5.7), explicaremos que el poder político fue utilizado para realizar negocios privados a favor de los amigos y familiares, a quienes se les brindó protección política, al menos, durante el gobierno de Carlos Salinas.

Este capítulo no podría entenderse si no consideramos cómo ha logrado penetrar el narcotráfico en el poder político (5.7), así que hemos constatado que ese mal social llegó hasta los cimientos del gobierno de Carlos Salinas, a través de su hermano Raúl, quien estaba vinculado con el Cártel del Golfo, dirigido por los hermanos García Abrego y Carlos Cabal Peniche. También destacamos a Córdoba, así como otros personeros de la política que estuvieron involucrados en el narcotráfico.

En remoción de personal político (5.10), comentaremos las causas y las consecuencias del movimiento que se hizo para los cargos públicos trascendentales durante el gobierno de Salinas. En el subcapítulo, los

intelectuales salinistas (5.9), especificamos la enorme importancia que revisten los intelectuales en cualquier régimen político, en este caso particular y de manera muy general los que fueron considerados salinistas y los que no.

En el capítulo sexto expondremos el rompimiento político de la camarilla gobernante salinista, el cual tuvo su desarrollo en cuatro etapas importantes, aunque el asunto giró en torno a la continuidad del modelo económico implementado desde la década de 1980. Pero también por la ambición desmedida de Carlos Salinas de seguir gobernando a México en sexenios posteriores. De manera especial incluiremos el pleito político Córdoba-Camacho, sostenido por 15 años. Y para finalizar describiremos cuáles fueron los instrumentos políticos que utilizó Carlos Salinas para llegar a la presidencia de la república.

La ruptura política dentro de la camarilla salinista (punto 6.1) se desarrolló en cuatro fases que se mencionan a continuación: la primera, Camacho Solís (punto 6.1.1), subdividida en dos partes; la segunda, Colosio Murrieta (punto 6.1.2); la tercera, Ruiz Massieu (punto 6.1.3); y la cuarta, Zedillo Ponce de León (punto 6.1.4.).

Resulta interesante exhibir la pugna política de los subgrupos, en este caso la que sostuvieron Córdoba y Camacho a lo largo de 15 años (6.1.1.1). En este subtema referiremos que hubo una permanente fricción política entre ambos, al grado de que Córdoba influyó de manera decisiva sobre Salinas para que no designara a Camacho como el sucesor presidencial de Salinas, aún así Camacho le siguió siendo fiel al presidente hasta que interfirió el candidato presidencial Zedillo en las labores del Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, y Camacho tuvo que renunciar a la camarilla gobernante. En tanto que en la segunda parte (punto 6.1.2) analizamos por qué

Camacho no fue designado sucesor de Salinas, precisamente, porque se apartó del modelo económico y de los intereses personales de Salinas, en consecuencia se apartó del grupo compacto.

En el punto 6.1.2 mostraremos que Colosio fue objeto de una experimentación política por parte de Salinas, que culminó con su trágica muerte. Colosio pretendía cambiar el proyecto económico salinista, prueba de ello fue el discurso político del 6 de marzo de 1994, con el cual criticó en forma abierta y directa al régimen salinista. En la fase (6.1.3) nuevamente se vuelve a manifestar otro crimen político, esta vez con José Francisco Ruiz Massieu, quien también pretendía realizar reformas al Partido Revolucionario Institucional y otorgarle un sentido diferente a la política mexicana, cuya dirección se dirigiría contra los compromisos establecidos por el régimen de Salinas.

En la última etapa de la ruptura política salinista (6.1.4) daremos cuenta que Ernesto Zedillo, presidente de México, giró instrucciones para encarcelar a Raúl Salinas de Gortari, hermano del ex mandatario mexicano Carlos Salinas, para demostrar que él es el que detenta el mando del poder político. Por ello, Salinas realizó una inédita huelga de hambre para justificar los errores de su administración, y lo consiguió, pero a cambio se fue del país.

En el punto 6.2 trataremos el envío precipitado de Córdoba Montoya al Banco Interamericano de Desarrollo para representar a México, con el objetivo de protegerlo de las críticas en torno al crimen de Luis Donald Colosio, pero antes influyó en Salinas para que se designara a Zedillo como el candidato de la continuidad por representar mejor los intereses personales de Salinas.

Para llegar a la presidencia de la república Carlos Salinas usó todos los medios a su alcance, como apoyo y orientación familiar, la ambición personal, la camarilla política, el padrinazgo, los conocimientos técnicos, la elaboración de proyectos de tres gobiernos consecutivos: José López Portillo, Miguel de la Madrid y el de él. En este mismo capítulo exponemos que Salinas estuvo poseído de una excesiva ambición por el poder político (6.3), que luego de disfrutarlo pretendió prolongarlo a otro(s) sexenio(s) más; aspiró a dirigir a la naciente Organización Mundial de Comercio, pero la última etapa de la ruptura política provocó que declinara, y se alejara del país, al menos durante el gobierno de Ernesto Zedillo.

CAPÍTULO 1

EXPLICACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA DE LA ÉLITE POLÍTICA SALINISTA

1.1 Elaboración del proyecto

Para la elaboración del proyecto se basó en selección del tema, delimitación en tiempo y espacio, esquema de trabajo, definición y comprensión de conceptos, formulación de variables y sus definiciones y, finalmente, se realizó una clasificación de las fuentes consultadas.

El material utilizado fue recopilado de las bibliotecas y Hemerotecas de los centros de enseñanza superior como la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Colegio de México, la Biblioteca y Hemeroteca Nacional, la biblioteca Fernando Lerdo de Tejada, la del Congreso de la Unión y Biblioteca México, en librerías y de viejo. Aún así, hubo carencia de material bibliográfico y hemerográfico para explicar con detalle los capítulos dos y tres.

La presente investigación se estructuró en cinco partes: índice, introducción, desarrollo, conclusión y clasificación de las fuentes consultadas. Durante el proceso de construcción del objeto de estudio se planteó el problema, se fijaron los objetivos y las hipótesis con la correspondiente justificación; se definieron 54 variables en orden de importancia y se precisó que los políticos que tenían que ver con el salinismo se anotarían en orden alfabético por apellidos. Con este seguimiento quedó elaborado el proyecto.

¿Qué se consiguió con este primer paso? Se adquirió la habilidad para elaborar proyectos de investigación; se tienen los conocimientos para armar una base de datos a partir de la selección de variables, definición de conceptos y el

objeto de la investigación, se entendió el principio y la finalidad de definir los conceptos relacionados con el tema en estudio. En todo ello se aplica la rigurosidad de la lógica y la redacción.

1.1.1 Explicación bibliográfica y Hemerográfica

Inicialmente, la clasificación bibliográfica y hemerográfica se fundamentó en tres criterios, el primero, se concretó a la teoría política y se asignó un apartado de teoría de élites y un subapartado de élites regionales; el segundo, menciona la historia de la clase dominante en México; y, el último se denominó salinismo. Se determinó que libros y revistas irían incluidas y sistematizadas en el mismo rubro.

Del punto llamado salinismo –tema de nuestro interés– se derivó una nueva clasificación de las fuentes consultadas, la cual se dividió en bibliografía y hemerografía, como a continuación se explica: la bibliografía se clasificó en teoría política, teoría económica, obras de coyuntura, diccionarios especializados y diccionarios comunes. La hemerografía siguió la siguiente sistematización: revistas especializadas, revistas generales y diarios.

1.2 Procedimiento metodológico

Con las variables y los nombres de los políticos se armó una base de datos, de tal forma que las 54 variables fueron colocadas en una hoja de cálculo, las cuales quedaron en la parte superior y en línea horizontal (una variable por casilla); en el lado izquierdo –primera columna– de la hoja se ordenaron alfabéticamente los nombres de 250 políticos mexicanos, con la posibilidad de incluir otros más. Por cada lectura que se hacía se elaboraban fichas de trabajo y de resumen, y los datos seleccionados fueron insertados en los casilleros en la relación simétrica político–variable. Al mismo tiempo, cada dato fue cotejado con los *Diccionarios biográficos del gobierno mexicano*, editados entre 1989 y

1993 y la obra de Roderic Ai Camp, *Biografías de políticos mexicanos 1935–1985*. (Anticipamos que dicho material no fue utilizado en el presente trabajo.) A la par se preparaba el índice que finalmente siguió un orden temático y de hechos. Se definieron los conceptos principales del tema en estudio, apegados a la realidad salinista. Asimismo, se hacía una bibliografía y hemerografía de las lecturas fichadas y registradas.

Para la redacción de la presente tesis se procedió a ordenar el material por temas y conforme a los hechos, y se hicieron varios ensayos de los seis capítulos, la primera versión presentada contenía una serie de errores que fueron corregidos, en algunos casos hubo necesidad de rehacerlos. Cada punto tratado en este trabajo siguió el siguiente procedimiento: a) clasificación de hechos, b) descripción, c) confrontación, d) explicación y e) reflexión. Se incluyeron citas textuales y se anotaron pies de página para reforzar los argumentos presentados. Las conclusiones surgen a raíz de las meditaciones hechas durante el trayecto de la investigación. Finalmente se redactaron los agradecimientos.

1.3 Conceptos principales

Definiremos los conceptos principales que se utilizarán durante el desarrollo de la presente investigación, en riguroso orden alfabético presentamos los más sobresalientes: alianza política, amistad, áreas estratégicas y áreas prioritarias, camarilla, carta de intención, clase política, confianza, élite del poder o élite política, diferencia entre clase política y élite política, Estado (y quiénes son los amos del Estado), fenómeno del poder, gobierno, globalización, lavado de dinero, lealtad, liberalismo social, neoliberalismo, opus dei, reclutamiento político y tecnocracia.

ALIANZA POLÍTICA. Una alianza política implica concesiones, especialmente de carácter económico. A su vez, esto supone: capacidad para efectuar tales concesiones, de lo contrario la alianza no será factible. Las alianzas también implican concertación de intereses y el correspondiente factor de regateo. Desde el ángulo de los intereses de la fracción dominante, se podría decir que la regla de oro se resume en la frase “flexibilidad táctica y rigidez estratégica”.¹

En el terreno de la política, los grupos compactos tienen la inminente necesidad de efectuar alianzas porque les permite concretar objetivos que conciernen a sus intereses personales, de grupo o de los grupos (económicos) que representan. La alianza los fortalece, a su vez se convierte en un medio para determinar acuerdos que finalmente los beneficia. El interés es uno de los aspectos de la política que mueve al hombre para ejecutar una alianza o varias de ellas, el fin es negociar un asunto. Por eso en cualquier alianza siempre reina el interés o las aspiraciones personales, de igual forma se fijan los alcances. Carlos Salinas era movido por la pasión de llegar al poder político, ingrediente que lo impulsaba a ejecutar las alianzas.

AMISTAD. Las reglas que gobiernan las relaciones entre no iguales y los medios para transmitir esta regla están dominados por la amistad: cuando una red más amplia y grande es de gran valor, no vale la pena hacer enemigos.²

Los políticos hábiles –generalmente– evitan una enemistad gratuita, en cuanto perciben una posible ruptura en sus relaciones amistosas con algún competidor al instante tratan de resolverlo, porque saben que ese elemento es importante en la política. En este ambiente sucede que mientras más amigos se tengan

¹ Valenzuela y Vidal (coordinadores). *Cambio estructural y bloque de poder*, pp. 67–68.

² Joy Langston, “Sobrevivir y prosperar; una búsqueda de las causas de las facciones políticas intrarrégimen en México”, en *Política y Gobierno*, vol. II, núm. 2, 2º semestre de 1995, p. 275.

mayor será la probabilidad de salir airoso de cualquier batalla, precisamente, por eso no vale la pena tener enemigos. Esto no quiere decir que en política todo es amistad, al contrario, los diversos intereses personales o de grupo perseguidos fructifican en enemistades que a veces culmina con el aniquilamiento de cualquiera de los participantes. De ahí que la reconciliación se vuelva indispensable para prolongar la vida política.

AREAS ESTRATÉGICAS Y AREAS PRIORITARIAS.³ Las áreas estratégicas se refieren a los sectores en los que el Estado tiene participación exclusiva, dado que su funcionamiento, rendimiento y desarrollo afectan de manera directa la soberanía de la nación. Estas áreas están relacionadas con los recursos no renovables, con servicios públicos o con la infraestructura de otras actividades económicas.

Las áreas prioritarias son aquellas que otorgan un amplio beneficio social, por lo cual requieren atención especial, como son los servicios de salud, vivienda, educación, así como las actividades de regulación y abasto de productos básicos. Dado que estas áreas no están delimitadas constitucionalmente, la actividad prioritaria dependerá de las necesidades del país en un momento determinado, constituyéndose así como un concepto dinámico sujeto a modificaciones.

CAMARILLA. Francisco Suárez define a la camarilla⁴ como una asociación informal fundada en el personalismo al designar al grupo político personal, y se organiza en torno a lealtades políticas entre seguidores y líderes, toda vez que los nexos personales y de amistad respecto a un líder varían en intensidad y modalidad, cercanía o alejamiento, amigos de adolescencia o amigos de

³ Rogozinski Schtulman, Jacques. *La privatización de empresas paraestatales*, pp. 37–38.

⁴ Suárez Fariás, Francisco. *Élite, tecnocracia y movilidad política en México*, p. 127.

escuela, compañeros de partido o colegas de burocracia, etc., en una misma élite política se dan graduaciones de camarillas.

En el nivel más alto se ubica la camarilla principal, la del presidente de la República, que generalmente opera en las posiciones más altas de la jerarquía institucional. En un segundo plano se localizan las camarillas interiores cuyos líderes –seguidores de la camarilla presidencial– conservan a sus propios seguidores. Estos líderes son generalmente los colaboradores cercanos del presidente de la República quienes sobre todo ocupan cargos en el gabinete, en las empresas descentralizadas más importantes en el CEN del PRI y en algunos casos en sindicatos y organismos sectoriales.

Camp dice que se trata de un pequeño grupo piramidal de hombres y mujeres comprendido dentro de otras estructuras piramidales más grandes, hasta que se conforma el sistema o pirámide oficial, es decir que se trata de un grupo de individuos que tienen intereses políticos comunes y confían el uno en el otro para mejorar sus posibilidades dentro de la dirigencia política. La camarilla suele formarse temprano en la carrera de varios individuos, incluso antes de la universidad. La confianza mutua entre sus miembros es considerable. Utilizar a un grupo de amigos para alcanzar objetivos profesionales es un rasgo que se encuentra en otros sectores de la sociedad mexicana, incluyendo la vida intelectual y la comunidad de los negocios. La camarilla tiene un líder que actúa como mentor político de otros miembros del grupo. Este suele ser más exitoso que sus compañeros y usa su propia carrera como un medio para promover la de otros integrantes de la camarilla. A medida que el mentor asciende en la burocracia, va colocando a miembros de su grupo, siempre que puede, en

otras posiciones de influencia, dentro de su organismo o fuera de él. Cuanto más importante es su cargo en la burocracia más cargos puede llenar.⁵

Camp ha encontrado quince características de las camarillas mexicanas,⁶ éstas son: 1. La base estructural del sistema de camarillas es una relación mentor-discípulo que tiene muchas semejanzas con la cultura de patrón y cliente de toda América Latina; 2. El sistema de camarillas es extremadamente fluido, y las camarillas no son excluyentes sino que se superponen; 3. Todos los políticos de éxito son productos de múltiples camarillas, es decir, es raro que un político permanezca dentro de una misma camarilla desde el principio hasta el final de su carrera; 4. Los mexicanos que se dedican con éxito a la política como profesión inician sus propias camarillas al mismo tiempo que son miembros de las camarillas de sus mentores.

5. Todo personaje nacional de primera magnitud es “hijo”, “nieto” o “bisnieto” político de otro personaje nacional anterior; 6. Cuanto mayor es la camarilla más influyente es su líder y, por lo mismo, sus discípulos; 7. La mayoría de las camarillas importantes de hoy se remontan a dos figuras políticas importantes: Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán; 8. Algunas camarillas se caracterizan por cierto sabor ideológico, pero los lazos de los discípulos con el mentor generalmente son determinados por otras cualidades personales; 9. Con frecuencia los discípulos superan la carrera política de su mentor, invirtiendo así los beneficios de la relación de camarillas y el orden lógico de influencia de la camarilla.

10. Las camarillas formadas principalmente en ambientes institucionales han ido adquiriendo cada vez mayor significación a medida que la toma de

⁵ Camp, Roderic Ai. *La política en México*, pp. 138–140.

⁶ Loc. cit.

decisiones, especialmente en el terreno económico, se ha ido haciendo cada vez más compleja. La institución pública más representativa de esta tendencia, especialmente en relación con su tamaño, es el Banco de México; 11. Actualmente las principales fuentes de lealtades de camarilla son el parentesco o el hecho de haber sido compañeros de estudios, pero al revés de lo que se piensa, el mérito profesional ha ido adquiriendo cada vez más importancia; 12. Todos los políticos son automáticamente miembros de una camarilla educacional representada por su generación de la preparatoria, la universidad y los estudios de posgrado; 13. Todos los políticos con camarillas familiares tienen una ventaja sobre los colegas que no las tienen.

14. Los políticos con más aptitud para formar camarillas con base en el mérito profesional tienen con el tiempo los grupos más grandes y más exitosos, pero no son necesariamente los que tienen mayores posibilidades de alcanzar la presidencia. Debido al hecho de que las camarillas se superponen, algunos políticos tienen lealtades divididas. Normalmente la mayoría de los políticos puede ser identificada, en cualquier momento determinado, con una camarilla determinada. La transferencia de lealtad es aceptable cuando la movilidad ascendente del mentor político está congelada; y 15. Debido al hecho de que las camarillas se superponen, algunos políticos tienen lealtades divididas. Normalmente la mayoría de los políticos puede ser identificada, en cualquier momento determinado, con una camarilla determinada. La transferencia de lealtad es aceptable cuando la movilidad ascendente del mentor político está congelada.

CARTA DE INTENCIÓN. La carta que el gobierno mexicano redacta para ser puesta a la consideración y firma con el FMI (Fondo Monetario Internacional), se le llama de "Intención", puesto que lleva el propósito por parte del país signatario de ajustar su economía con base a una serie de lineamientos

globales de política económica aprobados por ambos a que debería ajustarse el país que está solicitando un *convenio de facilidad amplia*, es decir créditos.⁷

CLASE POLÍTICA. Para Mosca, la clase política es la categoría de los gobernantes de una clase o un estrato (Incluidos todas las minorías dirigentes dentro y fuera del gobierno). Para Guido Dorso, es el sector de la clase gobernante encargado del gobierno oficial. También dice que la clase política está integrada sólo por las élites de la clase socialmente dominante. Para los autores Dowse y Hughes la definen como la élite potencial o clase política que está formada por aquellos que están dispuestos a poder competir por la influencia, y de los que saldrá la élite política, los que ejercen de hecho la influencia política. A diferencia de la élite política, la élite potencial es un grupo o una serie de grupos relativamente dispares que pueden estar en grados varios de cooperación, competencia o conflicto entre sí. Burdeau refiere que la clase política es el conjunto de personalidades o de agrupamientos que, abstracción hecha de toda referencia a los objetivos que aquellos persiguen, participan en los privilegios apegados al ascendente político. La clase política comprende a todos aquellos que están englobados en la esfera y donde se ejerce la función de decisión.

Rendón Corona define a la clase política como una categoría social funcional. Es el conjunto de los grupos dirigentes de la sociedad. Menciona que es el conjunto más vasto de dirigentes de las organizaciones de la sociedad civil capitalista. Es al mismo tiempo homogénea y heterogénea. Es una categoría social, tiene como funciones de dirección y mando, reproduce la contradicción entre las clases sociales que la dividen y reproduce las relaciones jerárquicas entre ellas. Explica que el ámbito que comprende el concepto de clase política

⁷ Ortiz Wadgyamar, Arturo. *Política económica de México 1982-1995*, pp. 49-50.

es el de la relación política entre grupos de intermediarios de los intereses sociales, entre los cuales se cuenta como otros tantos al propio personal gobernante en sus distintos estratos. La clase política es una categoría social propiamente dicha que se define por su función, en el terreno de las relaciones de dominación, que en breve son las de ejercer, influir o resistir el poder.⁸

Según Francisco Suárez, no sólo comprende a los detentadores del poder dentro de un sistema político sino también a la formación social e institucional donde se origina. Este análisis nos lleva a pensar que la clase política está formada por élites: militar, empresarial, política y adinerada.

CONFIANZA. Un funcionario de alto nivel en una institución pública expresó:

Quando ocupé este cargo, encontré que aunque tenía muchos amigos, había pocos en los que tenía la suficiente confianza para invitarlos a ayudarme. Hay tres personas a las que traje aquí y en las que confío ciegamente: les confío mi prestigio, mi firma y mi honor. Este es mi equipo". En las actividades políticas la confianza se manifiesta de dos maneras importantes: el grado de confianza por parte del pueblo en la honestidad de todos los líderes políticos, y la naturaleza de la confianza entre los mexicanos, ya sean líderes o seguidores, la segunda es parte integral de la peculiaridad más ampliamente discutida de la política mexicana: el personalismo.⁹

ELITE DEL PODER O ÉLITE POLÍTICA. El concepto de élite del poder o elite política, es definido por Lasswell, Tlwell y Daniel Lerner, y P. Smith, como el grupo de individuos que ocupan aquellas oficinas públicas en donde el poder político se encuentra más altamente concentrado y centralizado y en donde se toman las decisiones que afectan al resto de la sociedad y del sistema político.

⁸ Armando Rendón Corona, "Mosca y la clase política", *Iztapalapa* núm. 25, p.158.

⁹ Camp, Roderic Ai. *Los líderes políticos de México*, p. 28.

Domhoff indica que es una clase social superior y dispone del ingreso y la riqueza del país, controla las instituciones y los grupos políticos, y asume las decisiones. Para Rendón Corona, la élite del poder es el grupo propiamente gobernante del Estado. W. Wills define este concepto como los altos círculos de la sociedad norteamericana, constituida como una coalición de los agentes de las grandes instituciones políticas, económicas y militares. Cada una de ellas disfrutan de un grado visible de autonomía.

DIFERENCIA ENTRE CLASE POLÍTICA Y ELITE POLÍTICA. Es de reservar el uso del concepto de "clase política" (entendida no como clase sino como una categoría social funcional) al conjunto de los grupos dirigentes de la sociedad, en tanto que la élite política podría entenderse sólo como el núcleo efectivamente gobernante (también el concepto de élite podría ser equivalente al de oligarquía de Aristóteles, minoría en el lenguaje común). Así, la élite del poder sería el grupo propiamente gobernante del Estado, y la "clase política" un conjunto más vasto de dirigentes de las organizaciones de la sociedad civil capitalista.

Domhoff ha precisado aún más las relaciones entre la "clase gobernante" y la "élite del poder": "Clase gobernante es una clase social superior que recibe una cantidad desproporcionada del ingreso del país. Posee una cantidad desproporcionada de la riqueza del país y facilita una cantidad desproporcionada de sus miembros a las instituciones de control y a los grupos clave en la toma de decisiones en dicho país". El concepto de élite del poder se refiere a los altos funcionarios de instituciones controladas por miembros de la clase superior. Hemos recalcado que los miembros de la élite del poder pueden

ser miembros de la clase superior o no serlo, pero la élite del poder tiene sus raíces en ella y está al servicio de los intereses de sus miembros".¹⁰

ESTADO. El Estado¹¹, en un sentido restringido, es considerado como un sistema de gobierno o gobierno de funcionarios, cuyos medios son el conjunto de instituciones encargadas de la toma de decisiones y de su ejecución; es decir, el Estado como organización política reglamentada jurídicamente. En un sentido amplio, el Estado comprende al conjunto de relaciones de dominación entre individuos y grupos de individuos que cobra permanencia en órdenes y organizaciones que encuadran la vida social; es decir, tanto la organización de las clases sociales en cuanto tales como del gobierno. En un sentido más general, el Estado comprende al conjunto de las relaciones de dominación en todas las relaciones sociales; económicas, culturales sociales, etc.

En un sentido restringido, el Estado es la condensación de un poder social en las instituciones reales; estas instituciones forman un conjunto o sistema de Estado en su número y características dependen de cada formación histórico social; así, estas pueden ser el gobierno y la administración, los poderes judicial y legislativo, las fuerzas armadas, etc., formas que corresponden al régimen capitalista moderno, republicano y representativo.

¿QUIÉNES SON LOS AMOS DEL ESTADO? A diferencia de lo que ocurre con la burguesía, la propiedad privada no constituye el signo distintivo esencial de la Nomenklatura. Herederas de los revolucionarios profesionales, la Nomenklatura no es la clase de los poseedores. Es la clase de los dirigentes. Administrar y ejercer el poder son las dos funciones esenciales de la Nomenklatura. La Nomenklatura encarna, en principio, la dirección política de

¹⁰ Rendón Corona, Armando. *Elite y jerarquía del poder*, pp. 55–63.

¹¹ *Ibidem*, pp. 15 y 102.

la sociedad. El hecho de que ejerza el poder en el plano de la economía no es más que una consecuencia. La dirección política es su tarea principal. En realidad, no hay nada en común entre un cuerpo de funcionarios y la Nomenklatura. Los funcionarios ejecutan las órdenes de los organismos gubernamentales, mientras que la Nomenklatura es quién da las órdenes (las decisiones, recomendaciones, los consejos de las instancias de dirección del partido). Los funcionarios son los servidores privilegiados del Estado; los nomenklaturistas son los amos del Estado.¹²

FENÓMENO DEL PODER. La definición sociológica de las clases tiene una correspondencia intrínseca con las relaciones sociales en la producción económica y por consiguiente con la distribución del trabajo y sus productos; el fenómeno del poder está así determinado por las relaciones de producción y de propiedad. La constitución de una minoría en el poder político está en función del sistema económico y social, pero su distinción con respecto al conjunto de la sociedad reside en que la domina y dirige.¹³

GOBIERNO. Es por antonomasia, la compleja función de conducir a las personas y administrar las cosas del Estado o el conjunto de órganos que la cumplen. La tarea de gobernar comprende dos grandes aspectos: conducir personas y administrar cosas. El gobierno de las personas implica dirigir las, inducir las, motivar las, alentar las, desalentar las, estimular las, disciplinar las, empujar las, detener las, coordinar sus esfuerzos, señalar metas, articular sus actividades para que cada una de ellas cumpla la parte que le corresponde en la vida comunitaria. La administración de las cosas del Estado es la promoción

¹² Voslensky, Michael. *La nomenklatura*, pp. 79–89.

¹³ Rendón, "Mosca y la clase política". Op. cit., pp. 151—152.

o gestión de ellas y la supervisión del proceso de la producción, circulación y distribución de los bienes económicos.¹⁴

En el Estado moderno, la definición de gobierno no solamente indica el conjunto de las personas que detentan el poder de gobierno sino el conjunto de los órganos a los que institucionalmente les está confiado el ejercicio del poder. En este sentido, el gobierno constituye un aspecto del Estado. En efecto, entre las instituciones estatales que llevan a cabo la organización política de la sociedad y que en su conjunto, constituyen lo que ordinariamente se define como régimen político, las que tienen la tarea de manifestar la orientación política del Estado son los órganos de gobierno.¹⁵

GLOBALIZACIÓN. Borja define a la globalización¹⁶ como la internacionalización e interdependencia de las economías nacionales en el marco de un planeta que tiende a ser una sola unidad económica y un solo gran mercado financiero, monetario, bursátil y comercial que funciona las 24 horas del día. Formado e impulsado por países industriales. Han desaparecido los altos aranceles, las barreras comerciales, la vigilancia sobre el movimiento de capitales, el control de cambios, las murallas aduaneras, las reglamentaciones a la inversión extranjera. A cambio de zonas de libre comercio, las uniones aduaneras, los mercados comunes, la liberalización de las economías, las corporaciones transnacionales, la libre inversión extranjera, el flujo internacional libre de los factores productivos, los grandes mercados financieros internacionales, el intercambio de profesionales y técnicos, la internacionalización de la tecnología, el auge del turismo y la planetarización de las economías.

¹⁴ Borja, Rodrigo. *Enciclopedia de la política*, p. 462.

¹⁵ Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci. *Diccionario de política*, p. 743.

¹⁶ Borja. Op. cit. , p. 456.

La globalización se ve favorecida por los instrumentos que ha puesto a su servicio la tecnología moderna –la informática, los ordenadores, el manejo electrónico del dinero, la internet– y por el auge de las comunicaciones y transportes internacionales. El proceso de globalización ha tomado la iniciativa en la organización de los mercados y ha acentuado terriblemente las disparidades sociales. Un pequeño grupo se ha favorecido por la internacionalización de la economía y un amplísimo sector ha resultado víctima de las nuevas relaciones económicas que ha traído consigo este fenómeno.

LAVADO DE DINERO. Es el proceso de “legitimación” del dinero procedente de la droga por medio de su ingreso al sistema financiero de un país para ocultar su origen. A través de este proceso los portadores de dinero “sucio” lo “lavan” para que quede “limpio”.¹⁷

LEALTAD. Salinas había definido a la lealtad como un valor fundamental. Ninguna revolución, ninguna lucha social, ninguna tarea superior, se construye siendo desleales. No se puede construir sobre la base del rencor. Las luchas superiores son posibles si en ellas interviene la generosidad.¹⁸

LIBERALISMO SOCIAL. Para Colosio Murrieta, el mérito del liberalismo social radica en la búsqueda permanente de mejores equilibrios entre libertades y justicia, con el objeto de actualizar nuestra gestión pública y corregir nuestra propia actividad como organización política. Para Borrego Estrada, el liberalismo social fue y es el proyecto; es la posición ideológica que hace posible conjugar las libertades y la justicia, es la que ha dado viabilidad a

¹⁷ Ibid, p. 672.

¹⁸ Borge, Tomás. *Salinas, los dilemas de la modernidad*, pp. 31–32.

México como nación soberana, con instituciones republicanas y conciencia histórica comprometida con la democracia.¹⁹

NEOLIBERALISMO. Ortiz Wadgymer dice que *el Neoliberalismo*²⁰ tiene su origen en la corriente de pensamiento económico neoclásico, que tuvo su auge en el siglo pasado y cuya característica esencial consistía en retomar las ideas de Adam Smith y David Ricardo –siglo XVIII–, quienes consideraban que las leyes de la economía se regían por las fuerzas naturales, movidas por leyes divinas y una mano invisible, por los que los individuos, actuando en libertad, generarían riqueza para ellos mismos y para la nación en su conjunto. La teoría neoclásica le confiere a las libres fuerzas del mercado y a la decisión individual de las personas un papel central, por lo que el Estado pasa a segundo término, restringiendo al mínimo sus funciones y no interfiriendo a los individuos, en este caso los empresarios, en la búsqueda de su interés o egoísmo personal.

En su acepción actual estas ideas se aglutinan dentro de la nueva teoría económica estructurada en los países ricos, encaminada a explicar y hacer frente a la crisis económica de los años ochenta y noventa; surgen también a raíz del agotamiento de las políticas del “Keynesianismo” en la mayoría de esos países, que ya no respondieron a estos tiempos para hacer frente a la crisis. Por eso mismo el neoliberalismo, aparece como el conjunto de recetas de política, enfocada a aplicarse en los países del Tercer Mundo que enfrentan serios problemas de endeudamiento externo con los países ricos, así como angustiante carencia de divisas para su desarrollo. Pero según el enfoque de los países ricos, Milton Friedman es el gran salvador del capitalismo en los ochenta, con sus llamadas ideas “neoliberales” que, surgidas en la escuela conservadora de Chicago las trata de implantar en todas partes del mundo. El

¹⁹ *Ibidem*, p. 220.

²⁰ Ortiz. Op. cit., pp.13–18.

FMI hace eco de las ideas de los *Chicago boys* y las adopta matizadas al caso concreto de cada país, como fue el caso de Chile en el que el asesor económico de Pinochet fuera precisamente el señor Friedman.

Otros teóricos como Hayek, Nozick y Buchanan también han sostenido esta corriente de pensamiento neoliberal. Sin embargo, los que llevaron a la práctica dicha corriente en forma decisiva fueron Ronald Wilson Reagan de Estados Unidos y Margaret Thatcher de Gran Bretaña. Con la finalidad de fomentar una economía abierta regida por las leyes del mercado, achicar el papel del Estado, impulsar la privatización de todas las áreas de la producción, la salud, la educación, la cultura y los servicios. De tal forma que serían eliminadas las barreras arancelarias en todos los ámbitos territoriales para dar paso a la empresa libre y la competencia sin freno; cancelar los subsidios de beneficio social; admitir la libre contratación laboral y la flotación de los salarios, precios, tasas de interés y tipo de cambio de acuerdo con las fuerzas del mercado.

En esencia, no se busca el comercio libre sino el comercio dirigido, planificado y administrado (o controlado) por las grandes corporaciones transnacionales. La estrategia de dominación mundial consiste en fortalecer a los grandes intereses particulares, y es una modalidad del sistema capitalista.

OPUS DEI. La expresión "Opus dei" se ha formado por las voces latinas *opus*, que significa "obra", y *dei*, "dios". Es el nombre que adoptó la asociación de fieles católicos de escala internacional fundada en Madrid el 2 de octubre de 1928 por monseñor José María Escrivá de Balaguer y Albás (1902–1975). Recibió el *decretum laudis* de la Santa Sede el 24 de febrero de 1947 y la aprobación definitiva el 16 de junio de 1950. El Opus dei ha penetrado especialmente en las altas clases y capas sociales, en donde generalmente están las familias, los grupos y las personas políticas y económicamente

influyentes. Por este medio ha logrado no solamente acumular una gran cantidad de riqueza sino además ejercer una enorme influencia en las decisiones políticas de muchos países. La táctica del *Opus dei* es penetrar en los lugares claves del gobierno y de la sociedad, en su afán de lograr influencia política y poder económico. El escritor Jesús Ynfante, en su libro *Opus Dei*, la “santa mafia”.²¹

Otro comentario al respecto, es el que hace María Moliner, dice que: El Opus Dei, fue aprobado por el Papa, con el nombre de «Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei», previa publicación de la constitución apostólica «Próvida Mater» por la que se crean los institutos religiosos seculares. La propaganda para su difusión fue dirigida desde su creación a la clase intelectual. No es una orden religiosa regular, pues sus miembros no viven en general en comunidad, sino que siguen su vida profesional y familiar sin que su carácter de miembros de la Asociación trascienda necesariamente al conocimiento general, puesto que no hacen votos públicos, aunque sí los hacen privadamente en el seno de la Asociación obligándose a una «vida de perfección», que no exige el celibato, aunque puede incluirlo, dentro de las normas de la religión católica.²²

RECLUTAMIENTO POLÍTICO. El reclutamiento político es un proceso colectivo por el cual los individuos llegan a cargos políticos.²³

TECNOCRACIA. Allan Touraine propone llamar tecnocracia al desequilibrio entre la función de equipamiento y la función de servicio en beneficio de la primera que conduce a una acumulación irracional de poder. Los tecnócratas

²¹ Borja. Op. cit., pp. 709–710.

²² Moliner, María. *Diccionario de uso del español*, 1992.

²³ Camp, *La política en México*, p. 126.

formarían una fracción de la clase dirigente cuya ideología sería el crecimiento, asimilado al progreso social en general, y la identificación del interés de la sociedad con el de las grandes empresas con la ayuda de la técnica.²⁴ Para Camp, es la modificación de los rasgos del proceso de reclutamiento y de las características de los políticos mismos que han posibilitado el ascenso de un nuevo tipo de político mexicano, llamado comúnmente tecnócrata. Salinas es un prototipo de tecnócrata. Los políticos–tecnócratas han ido dominando cada vez más el gobierno, especialmente la rama ejecutiva, y controlan el gabinete económico de Salinas. Varios fenómenos han sido atribuidos, erróneamente, a sus cualidades personales. Si las políticas de Salinas se consideran meritorias, es probable que los políticos–tecnócratas dominen el gobierno hasta el final del siglo.

1.4 Antecedentes

El problema del poder político en México inició desde el período independiente con la lucha de castas y de los diversos sectores sociales con cierto poderío económico o político que se sentían amenazados en sus bienes y fueros. Los intereses que movían a esos grupos sirvieron para definir y consolidar el nuevo régimen político mexicano.

El fortalecimiento de los líderes nacionales como José María Morelos y Pavón y Miguel Hidalgo y Costilla, permitió el aceleramiento de la independencia de México, pero al no darse la conciliación de intereses políticos de los diversos grupos se evidenciaron las confrontaciones políticas, Agustín de Iturbide y Guadalupe Victoria fueron los más representativos. Años más tarde, Antonio López de Santa Anna se convirtió en líder nacional, pero en realidad representó a una camarilla política. Antonio López llegó a ser presidente de la república

²⁴ Thinés Agnés Lempereur, Georges. *Diccionario General de Ciencias Humanas*, p. 835.

mexicana de 1833 a 1834, desde entonces impuso su voluntad personal sobre el destino de México, finalmente, fue derrocado por los liberales en 1855.

A partir de ese año se aceleró el pleito entre liberales y conservadores, el cual cuando llegó a su máxima expresión se le denominó la Guerra de Reforma. Esta lucha política exhibió la controversia de intereses personales, de clases, estratos y de políticos agrupados, que finalizó con la imposición de los liberales al desplazar a los conservadores. Posteriormente, Porfirio Díaz Mory arribó al poder político y unificó criterios, otorgó privilegios y riquezas a los que la solicitaban, pero a cambio de favores políticos, mientras que la población en general fue controlada desde el poder central, a tal grado que el régimen duró 32 años de vida. De esta forma se fortaleció pero también vigorizó a varios grupos políticos y económicos (tanto nacionales como extranjeros).

La dictadura de Díaz llegó a su fin porque no quiso otorgar más espacios de poder reclamados por otros sectores sociales emergentes: en especial, los nuevos poderosos que pretendían formar parte del poder político, pero ni Díaz ni su grupo –los científicos– estuvieron dispuestos de compartir, lo que provocó que se registrara un descontento generalizado de la población y estallara la revolución, que duró casi una década –de 1910 a 1917. Los caudillos como Zapata, Villa y otros sostuvieron cruentas batallas contra los residuos del viejo régimen que se resistían a desaparecer. Después de la confrontación armada por los diversos grupos sociales se implementó un nuevo régimen constitucional en 1917; aunque, Carranza y Obregón optaron por la restauración de los privilegios del pasado.

Después de la revolución mexicana se aceleró la pugna por el poder político y, al mismo tiempo, se registró la eliminación física de los caudillos. En dicha guerra política participaron militares, políticos, hombres de negocios, caciques,

clero, aventureros y arribistas. Esa situación terminó 1934, con el advenimiento de Lázaro Cárdenas del Río, quien obligó a Plutarco Elías Calles a salir del país, y así se evitó su intervención en la política nacional. La maniobra permitió que otros poderosos surgidos de la revolución y de los recónditos del pasado pelearan por espacios de poder en mejores condiciones y con estrategias políticas más refinadas. De esta manera, se aniquilaron las viejas formas de hacer política y se dio lugar a la era de las instituciones, por ende, se rearmó la nueva modalidad de hacer política. Lo que no se pudo evitar fue la lucha misma por el poder político.

La formación del nuevo régimen político mexicano siguió el siguiente proceso: en 1929, nace el Partido Nacional Revolucionario (PNR); en 1936, con Cárdenas, el PNR se desarrolla y transforma en Partido de la Revolución Mexicana (PRM), en él se incluyeron cuatro sectores sociales: militares, campesinos, obreros y populares; en 1945, el PRM se convierte en Partido Revolucionario Institucional (PRI). La última conversión del partido de Estado permitió el arribo de civiles al poder político y, en consecuencia, el desplazamiento del poderío militar²⁵.

En todas las etapas del sistema mexicano están presentes las camarillas y tienen la facilidad de armarse, operar y reproducirse o transformarse, con el objeto de llegar al poder político y obtener predominio económico. En el sexenio de Lázaro Cárdenas se reacomodaron dichas fuerzas políticas, y en lo sucesivo las más fortalecidas operan en el sistema político. Al respecto, Smith

²⁵ Los militares siguen ocupando puestos políticos altos en áreas claves del gobierno, así como en sus diferentes ramificaciones. En México, los militares de rango: de coronel hacia arriba, en línea vertical, son eminentemente políticos y siguen siendo fuertes. Los militares retirados también participan en política y ejercen cargos públicos elevados con retribuciones económicas elevadas.

explica que,²⁶ El proceso político consiste en una lucha sin tregua entre facciones o camarillas, es decir, entre los grupos ligados por lazos de lealtad a un líder específico (o gallo), quien a cambio de este apoyo les brinda su patrocinio. Ocasionalmente las camarillas comparten una serie de preferencias en cuanto a opciones políticas, que las sitúan a la "izquierda" o a la "derecha" del espectro político, aunque siempre expresan su apego a los preceptos de la revolución, y de hecho el lazo esencial que los une es más bien personalista e instrumental que ideológico.

Desde principios de los años cuarenta, la lucha entre camarillas se ha resuelto a través de la negociación y el equilibrio, y no por la eliminación o el aniquilamiento de las facciones contendientes. Por consiguiente, la competencia es continua. Los grupos más poderosos obtienen puestos en las secretarías de estado, donde pueden tratar de maximizar su influencia, y los nombramientos en el gabinete son generalmente considerados como un indicador de la distribución de fuerzas prevaleciente en un momento dado.

El Partido Revolucionario Institucional ha servido de instrumento para equilibrar el ascenso de los diversos grupos compactos.²⁷ Las camarillas que operan en el PRI, como en otros partidos políticos, están enlazados estructuralmente en forma piramidal, y no hay uno solo que opere de manera individual, las que así lo hacen por lo general son aniquiladas o desplazadas. Las camarillas han

²⁶ Smith, Peter H. *Los laberintos del poder*, pp. 61-62.

²⁷ Desde 1929 y hasta antes de los sufragios de 1988, el Partido Revolucionario Institucional, en realidad, ha sido un partido único, no ha habido ningún partido realmente competitivo para él que lo comprometa a modificar sus medios de acción, él mismo ha sido un medio de acción y ascenso, por ello la burocracia (política) ha disfrutado cargos públicos a conveniencia y los ha distribuido para su beneficio. Al respecto, Camp dice que, en un Estado dominado por un partido único, el propio partido funciona como el vehículo más importante para las estrellas políticas en ascenso. Sin embargo es importante recordar que en México es la dirigencia burocrática la que ha controlado el partido y no al revés, como ocurría en la URSS. Camp, *El reclutamiento político en México*, p.183.

establecido una especie de alianza no escrita: la cúspide la ocupa el presidente de la República, debajo de él están otros con sus propios grupos que a su vez cuentan con elementos también propios, y así sucesivamente, a esto se le ha llamado red de camarillas o federación de camarillas.

1.5 Planteamiento del problema

El proceso de formación y consolidación de la camarilla gobernante salinista constituye la importancia del presente trabajo. Para ello, analizaremos principalmente dos rasgos de su conformación: amiguismo y padrino. El otro aspecto es el análisis de la conservación del poder, basado en alianzas; y, por último, la ruptura o continuidad del bloque gobernante.

Creemos que el matrimonio Raúl Salinas Lozano y Margarita de Gortari Carbajal, concibió que al menos uno de sus hijos ocuparía una posición elevada en el núcleo del poder político, lo que originó que sus hijos –Carlos y Raúl– conformaran una camarilla desde la UNAM, misma que se fue fortaleciendo en otros ambientes universitarios y en organismos de mando político. En ese orden, la camarilla gobernante estuvo sometida a una rigurosa preparación tanto académica como en organismos de gobierno claves que le permitió obtener una preparación previa para gobernar.

Los instrumentos políticos del grupo compacto salinista fueron el padrino y la red de amistades fabricadas para la posesión del poder político, fundamentalmente: las camarillas de Raúl Salinas Lozano y Miguel de la Madrid –entre otras. Se establecieron las alianzas que permitieron conformar un bloque que tenía como objetivo la conservación del poder. Por lo que, sus mejores aliados fueron los líderes de camarillas bien ubicados en el sistema político mexicano. Las alianzas no solamente se hicieron en el ámbito de la clase política, sino que se extendieron a círculos económicos, partidos

políticos, Estado Vaticano y hasta con países como Estados Unidos y Canadá, con el establecimiento del TLC.

Los asesinatos políticos y la aparición del EZLN hicieron evidentes la pugna de los subgrupos al interior de la camarilla gobernante, los cuales marcaron un desequilibrio de intereses personales y una lucha atroz entre ellos. Así, durante el curso de los hechos una parte de la élite política salinista se desmoronó y la otra siguió en el poder para sostener el modelo económico neoliberal, iniciado con Miguel de la Madrid, en 1982.

A continuación presentamos 10 aspectos de la trayectoria política que siguieron los salinistas para llegar al poder y conservarlo, éstos son fundamentalmente:

1. La orientación política del padre;
2. La persuasión de la madre;
3. El interés personal (tanto de Carlos como de los demás elementos políticos del grupo);
4. Las amistades de Raúl Salinas Lozano;
5. La posesión de una alta escolaridad;
6. La conformación de la camarilla;
7. El padrinazgo como fundamento político para el ascenso de la camarilla;
8. Las articulaciones de camarillas poderosas a la camarilla de Carlos Salinas, es decir, las alianzas;
9. El proyecto de nación;
- y, 10. La ruptura y continuidad de la clase política.

1. Raúl Salinas Lozano deseaba ser presidente de la República, pero no contó con un proyecto de país, una camarilla estructurada, el apoyo de su partido, alianzas, estrategias y sobre todo el consentimiento íntimo del presidente de la República. Esta suposición se basa en que cualquier político que se encumbra al nivel de secretario de Estado aspira a ser presidente de México, y don Raúl llegó a ser secretario de Industria y Comercio en el gobierno de López Mateos. De ahí que al no llegar al ápice de la política mexicana se propuso orientar y preparar a sus hijos Carlos o Raúl para la actividad política y llegar al núcleo del poder político.

2. La lucha por el poder era un proyecto familiar, por un lado, Raúl Salinas Lozano orientó políticamente a Raúl y a Carlos, por el otro, Margarita de Gortari (madre de éstos) los persuadió²⁸. Al grado de que Carlos, capturó esa voluntad, y se dispuso a estudiar y hacer política para conseguir el objetivo familiar: la presidencia de la República.

3. El interés personal se define como una manifestación natural de la persona y se proyecta en querer ser, poder hacer o querer hacer. Generalmente, el interés personal está involucrado en todos los ámbitos de la vida humana, pero se aprecia mejor en el ejercicio de la política y se presenta como la acción orientada hacia un objeto político: llegar al poder, y en consecuencia, conservarlo.²⁹

4. En política, las relaciones humanas juegan un papel preponderante hasta el grado de influir, movilizar medios y alcanzar objetivos, partiendo del interés personal o de grupo. Raúl Salinas Lozano como secretario de Industria y Comercio (el puesto más importante que ocupó) hizo amistad con un sin número de políticos y estableció contactos que le permitieron a Carlos y a su camarilla posesionarse de áreas claves de gobierno para el ejercicio de la política. Al respecto, Camp cita a Williams S. Tuohy y Merilee Grindle, y dice: El

²⁸ La persuasión alimenta al espíritu del ser humano, hasta el grado de envenenarlo; es un ingrediente indispensable para la realización de grandes obras, acredita la personalidad, profesión u oficio, aún el más humilde. Margarita de Gortari Carbajal persuadió a sus hijos, de la que Carlos sacó mejor ventaja.

²⁹ El interés personal se distingue por satisfacerse plenamente en la política –o, en la economía–. Pruebas sobran tanto en México como en cualquier país del mundo. Una muestra evidente fue la del socialismo realmente existente en la antigua Rusia, así como los países aliados, donde los nomenklaturistas, gracias al mecanismo de la dictadura, ejercieron plenamente la dominación y el control sobre la población para el provecho propio. "Todo lo que hace la Nomenklatura lo hace en su propio interés, y no en el de la sociedad. Como goza de un poder ilimitado en la política, la economía y la ideología, la Nomenklatura ha conseguido elaborar tales defensas y conseguido aislar también a la población, que sencillamente no tiene necesidad de hacer nada a favor de la sociedad para mantenerse en el poder: le basta para ello con el mecanismo de la dictadura". Voslensky. Op. cit., p. 345.

sistema de redes mexicano está institucionalizado y ampliamente difundido de manera informal, cuando no formal. Su funcionamiento general en el sistema mexicano ha sido documentado muchas veces a todo nivel y es esa omnipresencia lo que ha conducido a su institucionalización, como lo dijo claramente un político local. El único camino hacia el éxito político son los amigos y los contactos, un individuo que no es capaz de desarrollar un grupo de seguidores está reduciendo mucho sus posibilidades de progresar políticamente.³⁰

5. En la época moderna el ejercicio de la política requiere de la posesión de un alto nivel educativo, situación que prevalece tanto en los países desarrollados como subdesarrollados. Asunto que fue comprendido por la familia Salinas de Gortari y camarilla. Ellos se educaron en escuelas extranjeras y adquirieron conocimientos técnicos; aplicaron sus conocimientos de economía en áreas claves de gobierno y aprendieron la política.

6. La naciente camarilla de Carlos Salinas en la UNAM siguió su formación en organismos de mando político como el IEPES del PRI, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el Banco de México, la Secretaría de Programación y Presupuesto y la Presidencia de la República. El grupo se fortalecía en cada una de las dependencias a su paso, al sumársele elementos políticos nuevos para la conformación del bloque político. La camarilla de Carlos se sostuvo sobre la camarilla de su padre Salinas Lozano y la de su protector político Miguel de la Madrid Hurtado. Las tres camarillas juntas conformaron el bloque dominante y operan el poder político desde el sexenio de Miguel de la Madrid hasta el de Ernesto Zedillo.

³⁰ Camp basa su argumento en: Williams S. Tuohy, "Centralism and political elite behavior in Mexico", en Clerence E. Thurber y Lawrence S. Graham (ed.), *Development administration in*

7. En todo régimen político, en mayor o menor medida, está latente el padrinazgo y opera en función de oportunidades e influencias. Ese aspecto de la política, fue detectado en los diferentes niveles políticos recorridos por la camarilla salinista. Encontramos que el padrinazgo integra elementos como el interés personal, el amiguismo, el compadrazgo, el nepotismo, los negocios –no necesariamente legales– y los riesgos. Generalmente, los padrinos son personas poderosas de la política o de la economía, o de ambas cosas. Y los favores son plenamente correspondidos sin mayores objeciones. El padrino sirve como catalizador para que una camarilla tenga un ascenso constante y permanente, hasta su consolidación en el núcleo político.

El grupo salinista tuvo la oportunidad de contar con la protección política de Raúl Salinas Lozano, Antonio Ortiz Mena, David Ibarra Muñoz, Leopoldo Solís, Hugo B. Margáin Gleason, Mario Ramón Beteta, Miguel de la Madrid Hurtado, incluso de José López Portillo y Luis Echeverría Álvarez. A su vez, Carlos Salinas apadrinó al grupo.

8. Una camarilla por sí sola no sobrevive si no cuenta con alianzas o no está integrada a una más fortalecida. El grupo Salinas arribó al poder político porque realizó alianzas con líderes de camarillas, como Hank González, Gutiérrez Barios, González de la Vega, etc., que conocían de la operatividad del sistema político. También hizo alianzas con hombres de negocios como Peralta, Cabal Peniche, Azcárraga Jean, etcétera, misma que hizo extensiva con el Partido Acción Nacional y el Estado Vaticano, e hizo alianzas con grupos económicos transnacionales y así surge el Tratado Trilateral de Libre Comercio.

9. El proyecto político de la camarilla se manifestó como proyecto de nación, lo cual fue evidente con la frase pronunciada muchas veces por Carlos: si le va bien al presidente, le va bien a México, a tal grado que quiso reelegirse y que la camarilla permanecería en el poder hasta el año 2020 ó 2025.

10. Los hechos que se presentaron en la segunda etapa presidencial de Carlos Salinas, rompieron la élite del poder político salinista, por varias razones:

- a) Los asesinatos de Luis Donald Colosio y Francisco Ruiz Massieu, miembros de la camarilla gobernante.
- b) El surgimiento de la rebelión armada en el estado de Chiapas, denominada Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).
- c) Córdoba Montoya renunció al gabinete y se fue del país, en consecuencia se apartó del grupo.
- d) Camacho Solís renunció como comisionado y al grupo.
- e) Raúl Salinas de Gortari fue encarcelado por homicidio,
- f) Carlos Salinas –ex presidente– realizó una huelga de hambre y se fue del país.

Estos puntos indican que hubo una ruptura en la camarilla gobernante salinista que acabó con el proyecto familiar salinista. Una parte del grupo compacto, se desmoronó, mientras que la otra, tuvo continuidad en el poder. Los afortunados que continuaron en el sexenio de Zedillo fueron aquellos distinguidos defensores del salinismo, cuya finalidad principal sería conservar las alianzas establecidas. Ernesto Zedillo encabezó esa continuidad y por eso llegó a ser presidente de la República. ¿Esta característica es sólo el caso de la camarilla de Carlos Salinas o en general es el caso de las camarillas mexicanas?

Nuestro propósito es indagar sobre el surgimiento de la camarilla de Carlos Salinas de Gortari; su ascenso al poder, conservación y desmoronamiento;

ésta preocupación nos permite pensar que el grupo compacto salinista deriva de la camarilla de Miguel de la Madrid, misma que deriva de Raúl Salinas Lozano y de Antonio Ortiz Mena. A parte de los padrinos que tuvo el grupo compacto durante su trayectoria política, por sí solo extendió sus redes políticas y adquirió poderío hasta convertirse en élite del poder político.

Pensamos que la camarilla salinista fue educada para gobernar; que duró varias décadas para su conformación; su recorrido político lo hizo en instituciones académicas y organismos de mando político, donde realizó alianzas con otras camarillas hasta constituirse en bloque de poder, sirviéndose del patrocinio y de la amistad. Creemos que el proyecto de país fue reemplazado por el proyecto familiar salinista fusionado con el de la camarilla y de otros grupos compactos. Por tanto, la camarilla sólo fue un instrumento para que un individuo disfrutara de la majestuosidad y esencia del poder, mismo que fue distribuido a los demás integrantes del grupo pero que fue incomparable al lado del eje conductor de la élite política. Finalmente, concretamos que el rasgo principal de la camarilla salinista fue el arribismo.³¹

³¹ El arribismo consiste en penetrar al poder político y ejercerlo, sin importar los medios para conseguirlo. El arribista es una persona ambiciosa y poco escrupulosa en los medios que emplea para mejorar de posición. (Moliner, Op. cit.). El arribista es quien trata por todos los medios, por inescrupulosos que sean, de situarse rápidamente en lo alto del escalafón social. El arribista pugna por encumbrarse y colocarse al lado de los que mandan o de los que poseen riquezas, que también mandan. Si para eso tiene que claudicar, claudica; si tiene que traicionar, traiciona; si tiene que reptar, reptar. El arribista político es una persona sin escrúpulos, ni convicciones, ni autenticidad ideológica ni decoro. (→ *oportunismo*, → *esnobismo*) (Borja, Op. cit.). El acontecimiento mejor ilustrado fue el que se manifestó durante el socialismo real (en la antigua URSS): El arribismo constituye el rasgo característico de la mentalidad de la clase de la Nomenklatura. Todas las esperanzas, todos los pensamientos del nomenklaturista giran en torno a su carrera. Como en una partida de ajedrez, hay que reflexionar incesantemente en el golpe siguiente, en la maniobra que permitirá trepar aún más alto, «echar cuerpo» como se dice en su jerga. Ese es el estado de alma más frecuente en el nomenklaturista. De esto surge la regla de oro: en la Nomenklatura no se puede estar seguro de conservar el puesto más que si se consigue ascender al puesto superior; contentarse con lo que se tiene, es correr el riesgo de verse degradado, en la mayor parte de los casos. Para obtener el puesto superior, el nomenklaturista deberá desplegar más esfuerzos que el común de sus colegas. De lo contrario, será suplantado por otro, en esta carrera hacia el poder están permitidos todos los golpes, siempre que sean eficaces. Voslensky. Op. cit., p. 351.

CAPÍTULO 2

LA VIDA FAMILIAR

2.1 Formación política de los padres de la camarilla salinista y posibles vínculos laborales

De manera general, mencionaremos las condiciones políticas de los padres de la élite del poder político salinista y de sus posibles vínculos laborales, es decir, hablaremos de los antecedentes políticos y probables relaciones de trabajo de aquellos que dirigieron y determinaron acciones políticas propias del grupo compacto, durante el sexenio de 1988 a 1994; el resto de la élite es tema de otro estudio. De ellos destacaron los hermanos Carlos y Raúl Salinas de Gortari, Joseph Marie Córdoba Montoya, Manuel Camacho Solís, Luis Donaldo Colosio Murrieta, Pedro Aspe Armella, María de los Angeles Moreno Uriegas, Jaime Serra Puche, Ernesto Zedillo Ponce de León, José Francisco Ruiz Massieu, Patricio Chirinos Calero, Emilio Lozoya Thalmann, Otto Granados Roldán y María Elena Vázquez Nava.

Raúl Salinas Lozano³² –padre de los hermanos Carlos y Raúl Salinas de Gortari–, terminó la licenciatura en economía en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, en 1944; hizo la maestría en 1945 en administración pública, en la American University localizada en Washington y también estudió la maestría en economía en la Universidad de Harvard, en 1946. Dicha

³² Raúl Salinas Lozano nació en 1917 en Monterrey, Nuevo León; sus padres Carlos Salinas Reyna y María de Jesús Lozano Garza (de ocupación desconocida), eran de Agualeguas; tuvo dos hermanos Carlos y Guillermo. Su familia emigró a los Estados Unidos, y él a los 10 años vendió periódicos en San Antonio Texas. Regresó a México y trabajó en una fábrica de galletas, donde conoció a Fidel Velázquez (desde entonces dirigente sindical de los trabajadores), luego laboró como traductor para costear sus estudios de preparatoria. Se graduó de economista en la UNAM en 1944, con un tema ineludible para la época, “La intervención del Estado y la cuestión de los precios”. Raúl Salinas Lozano y Margarita de Gortari Carbajal se casaron en 1945. Borge. Op. cit., pp. 52–53.

preparación le permitió ocupar el cargo de Secretario de Industria y Comercio, en el gobierno de Adolfo López Mateos (1958–1964).³³

Salinas Lozano permaneció activo en la vida política mexicana, siguió un adiestramiento en organismos de mando político, como las Secretarías de Hacienda y Comercio, desempeñó funciones en Presidencia, fue asesor en diversas organizaciones públicas y privadas y brindó asesoramiento al gobierno de Honduras, fue senador por Nuevo León, también ocupó cargos menores, como lo comenta Luis del Villar en una biografía que hace de Raúl:

Fue jefe (1948–1950) y director (1950–1952) de Estudios Económicos de la Secretaría de Hacienda; asesor fiscal del gobierno de Honduras (1950–1952); director de la Comisión de Inversiones de la Secretaría de la Presidencia (1954–1958); secretario de Industria y Comercio (1958–1964); asesor de organizaciones públicas y privadas (1965–1976); director de la Comisión Nacional de Precios de la Secretaría de Comercio (1978–1979) y senador de la República, representando al estado de Nuevo León (1982–1988).³⁴

Raúl Salinas Lozano tuvo una formación política que comprendió varias décadas y que para adquirirla antes tuvo una preparación académica. Ello le permitió establecer vínculos laborales, así cuando fue secretario de Industria y Comercio era visitado frecuentemente por Jorge de la Vega, presidente del Colegio de Economistas de México, las razones de trabajo se prolongaron, al menos, desde marzo de 1961 hasta abril de 1963. En el ambiente académico,

³³ Antes como hoy el ambiente universitario funciona como la socialización de la élite política y también es el lugar adecuado para formar grupos personales, la educación universitaria brinda la oportunidad de ser reclutado para la élite política, Camp lo explica de la manera siguiente: Como el lugar inicial para la formación de grupos personales, y por consiguiente para el reclutamiento, es el ambiente universitario, la educación superior pasa a ser una variable fundamental. En todos los ambientes políticos, incluso los que por razones ideológicas dan más importancia a los líderes reclutados en oficios manuales, las características educativas de las élites y de todos los líderes de cualquier tipo son muy superiores a las de la población en general. Por lo tanto los individuos con educación superior tienen más oportunidades de ser reclutados para la política. Los estudios universitarios como credencial han pasado a ser casi axiomáticos en la vida política contemporánea, tanto en el Tercer Mundo como en las naciones industrializadas, socialistas y no socialistas. Camp, *El reclutamiento político en México*, p. 41.

³⁴ Villar, Luis del. *Los que mandan*, pp. 23–24.

se desempeñó como profesor universitario en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, desde 1947 hasta 1970, casi 23 años. Ahí conoció a Alfonso Caso y a su hijo Andrés.

Margarita de Gortari Carbajal³⁵ –esposa de Raúl Salinas Lozano y madre de Carlos y Raúl– también tuvo una alta educación, egresó como maestra normalista y estudió economía en la UNAM. En su momento, participó como presidenta del Patronato de la secundaria número 3, luego, llegó a ser presidenta de la Asociación de Mujeres Economistas de México. El matrimonio Salinas de Gortari cuenta con alto nivel educativo y cada cual ejerció cargos públicos en la medida de sus capacidades, lo que les permitió conocer las fortalezas y deficiencias del sistema político mexicano que seguramente compartieron.

Al establecerse el régimen de Franco en España, el matrimonio formado por José Córdoba Caparros y Dolores Montoya –padres de Joseph Marie Córdoba Montoya–, se exiliaron en Francia, en el poblado de Ciotat, situado al sur de ese país. Un artículo de *El Financiero*³⁶ menciona que Córdoba Caparros de simple carpintero pasó a ser líder sindical, pero por tener ideas opuestas al régimen franquista tuvo que huir de España con su familia. Otro dato, indica que era licenciado en derecho.

Víctor Manuel Camacho López se casó con Luz Solís Echeverri –son padres de Manuel Camacho Solís–, el padre egresó como médico en el Ejército mexicano

³⁵ Margarita de Gortari Carbajal nació en la ciudad de México pero sus raíces eran de Chihuahua, su familia tenía una preparación cultural; su padre se llamó Eduardo y su madre Dolores, y sus hermanos Eduardo, Carlota, Dolores, Enrique, Oscar y Eli (filósofo marxista). Graduada como maestra de educación primaria a los 16 años. Borge. Op. cit., p. 50.

³⁶ Cecilia García Flores, “Córdoba Montoya pasea sonriente y seguro (en su pueblo natal ni lo conocen)”, en *El Financiero*, 17 de noviembre de 1996, pp. 24–25.

y ahí laboró por el resto de su vida. En cambio, Luis Colosio Fernández –padre de Luis Donald Colosio Murrieta–, se desempeñó como regidor en dos ocasiones (1958–1961) y (1967–1970), secretario de ayuntamiento (1976–1979) y presidente Municipal (1982–1985) en la localidad de Magdalena, Sonora; se casó con Ofelia Murrieta García. Colosio Fernández, a pesar de que carecía de una formación académica tuvo una intensa actividad política en el ámbito municipal.

Pedro Aspe Sáinz –padre de Pedro Aspe Armella– se tituló como licenciado en derecho, compartió su vida en matrimonio con Virginia Armella Maza, licenciada en Historia; administró El Palacio de Hierro en la primera mitad del siglo XX. Un abuelo de Aspe Armella fue senador en los tiempos del dictador Porfirio Díaz. Dato que fue cotejado en la obra *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, de Francisco Xavier Guerra, y se localizó que en el anexo II, página 386, aparece un tal José R. Aspe de Los Altos, Jalisco, sin más señas.

Los padres de María de los Angeles Moreno Uriegas fueron Manuel Moreno Islas y Amalia Uriegas Sánchez de la Vega, los dos especialistas en cirugía. El caso de Jaime Serra Puche, sus padres son industriales y se llaman Jorge Serra Perayre y Carmen Puche Planas, los dos de nacionalidad española y pasaron a ser residentes mexicanos. Los abuelos también eran de nacionalidad española, y se llamaron Jaime Serra (por línea paterna) y José Puche (por línea materna).

Rodolfo Zedillo Castillo, hizo nupcias con Martha Alicia Ponce de León –padres de Ernesto Zedillo Ponce de León–, fue contratista y se especializó en electromecánica; los dos son originarios de Baja California. En tanto que Armando Ruiz Quintanilla, médico, casó con la escritora María del Refugio Massieu Helguera, ellos son los padres de José Francisco Ruiz Massieu.

Antonio Chirinos Gea –padre de Patricio Chirinos Calero–, casó con doña Catalina Calero Valdez. De ese matrimonio nacieron Patricio y Elvia. En la década de los 50, don Antonio, su esposa y sus dos hijos se fueron de Pánuco, trasladándose primeramente al estado de Chiapas y posteriormente a la capital de la República. En el Distrito Federal, don Antonio Chirinos Gea se incorporó a la nómina de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH).

Jesús Lozoya Solís, se casó con Susana Thalmann Richard –padres de Emilio Lozoya Thalmann–, el padre es originario de Parral Chihuahua y fue desterrado en Estados Unidos por dos años –con fecha desconocida. Al regresar a México se dedicó a su actividad profesional: la cirugía, con la que sirvió al Ejército mexicano, casi medio siglo. Jesús Lozoya fue oficial de carrera en el ejército, como médico militar obtuvo el grado de general brigadier en la Escuela Médico Militar, en donde fue director; después, fue gobernador interino de Chihuahua (del 10 de agosto al 3 de octubre de 1955), y fue senador suplente por el Distrito Federal, 1952–1958.³⁷

Claudio Granados Gutiérrez y María Guadalupe Roldán Gándara, padres de Otto René Granados Roldán, se dedicaron al comercio y carecen de antecedentes académicos y políticos, sin relaciones laborales. En cambio el abuelo Vidal fue presidente municipal de la capital hidrocálida en forma interina en el año de 1920. También fue senador suplente en la XXXI Legislatura al H. Congreso de la Unión, donde el senador propietario fue el profesor Alejandro Martínez Ugarte. Del mismo modo, las inquietudes políticas de Roldán y Avila lo llevaron a ocupar un escaño en la Cámara de Diputados local. Pedro Vázquez López estudió la carrera de medicina, casó con María Elena Nava de

³⁷ Camp, Roderic Ai. *Biografías de políticos mexicanos 1935–1985*.

la Vega, ella se desempeñó en la docencia. De ese matrimonio nació María Elena Vázquez Nava.

El padre de familia de la camarilla salinista que tuvo una formación política y vínculos laborales fue Raúl Salinas Lozano, por el hecho de haber ocupado varios cargos públicos en orden ascendente, el puesto más alto destaca el de secretario de Industria y Comercio, y en menor medida Jesús Lozoya Solís que fue gobernador interino del estado de Chihuahua durante un periodo muy breve. En cuanto a los demás, consideramos que no tuvieron formación política y sus vínculos de trabajo no pasaron más allá de meras relaciones personales con los de su misma condición social, aunque la mayoría tuvo una formación académica; entre ellos no existió ningún tipo de relación, todos estuvieron disgregados.

2.2 Amistad política de los padres

La amistad política de los padres del grupo compacto gobernante no fue tan amplia, aunque resalta el caso de Raúl Salinas Lozano. De las relaciones de amistad de tres familias que iniciaron en la Escuela Médico Militar se trasladaron a la subsiguiente generación, encuentro que se hizo en la UNAM.

Salinas Lozano trabajó amistad con un sin número de políticos de su nivel y otros de menor jerarquía, al permanecer 4 años en la Secretaría de Hacienda; 4 años en presidencia de la República; 6 años en la Secretaría de Industria y Comercio; y, 6 años más como senador de la República por Nuevo León (en el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado).

Tres familias iniciaron una amistad en los años treinta en la Escuela Médico Militar, que persistió con la subsiguiente generación, hasta después de la década de los sesentas, y tuvo lugar en la Escuela Nacional de Economía de la

UNAM. El aprecio que había entre Eduardo de Gortari Carbajal, Manuel Camacho López, Jesús Lozoya Solís e Ignacio López Portillo (primo del ex presidente José López Portillo), se conservaría treinta años después, y la mantendrían Carlos Salinas, Manuel Camacho y Emilio Lozoya. Villar describe el episodio de la manera siguiente:

[...] Las aulas de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, serían el marco de reencuentro de tres familias unidas por los lazos de la amistad – desde principios de la década de los 30–, mucho antes de que vinieran al mundo Carlos Salinas, Manuel Camacho y Emilio Lozoya. Si en la década de los 60 la Escuela Nacional de Economía de la máxima casa de estudios reunió a estos jóvenes, la Escuela Médico Militar treinta años antes fue el punto de reunión de qué hablar en los próximos años. Eduardo de Gortari Carbajal (tío del Presidente de la República), Manuel Camacho López (padre del jefe del DDF) y Jesús Lozoya Solís (padre del director del ISSSTE) fueron contemporáneos. Lozoya Solís, en su libro “La Escuela Médico Militar” [...] muestra el afecto y respeto que los unía. De Eduardo de Gortari (generación 1933); Manuel Camacho López (“El gallo” Camacho, de la generación 1934); y el general Jesús Lozoya Solís, es de la generación 1936, era “El Flaco” [...] A la misma generación de 1936 perteneció Ignacio López Portillo (primo del ex presidente José López Portillo). De tal suerte, los hoy prominentes personajes en la vida política del país, egresados de la Escuela Nacional de Economía cultivaban una amistad que sus familiares habían iniciado en el Ejército mexicano, en la década de los treinta.³⁸

Esto demuestra que hubo una relación estrecha –o íntima– de dos generaciones, en línea recta familiar; el compañerismo y la amistad de los padres y parientes se reflejó en los hijos y sobrino, partícipes de la nueva generación, y como una prueba de amistad casi pactada de los padres.

Sobre el caso Antonio Chirinos Gea y Catalina Calero Valdés –padres de Patricio Chirinos Calero– no encontramos ningún tipo de amistad política, en cambio de Patricio Chirinos Castellanos (abuelo), siendo un personaje notable de la región de Pánuco y con autoridad, si mantenía amistad con terratenientes

³⁸ Villar. Op. cit. pp. 536–537.

y autoridades del lugar, pero sus relaciones no llegaron más allá de sus límites fijados.³⁹

Por parte de los padres de María Elena Vázquez Nava –Pedro Vázquez López, médico cirujano y de María Nava de la Vega, profesora de Inglés–, tampoco hay indicios de relaciones políticas, pero su abuelo por la rama materna, Carlos Nava Galván, fue director jurídico de la presidencia de la República en el período de Alvaro Obregón y hasta el fin del caudillismo.

Concluimos que la amistad política de los padres de la camarilla salinista fue disgregada; Salinas Lozano no tuvo ninguna relación con los demás padres del grupo compacto. Lo que no podemos saber es por qué las tres familias citadas transmitieron sus lazos de amistad a sus hijos y sobrino. ¿Fue producto de las circunstancias? ¿Qué más hubo de esas relaciones amistosas? Con respecto a la amistad de Lozoya Solís y Camacho López que inició en la Escuela Médico Militar, nada se supo después, suponemos que esa relación se mantuvo igual, ya que la misma se proyectó en forma excelente entre Emilio y Manuel en la UNAM, y en lo sucesivo.

³⁹ Cuando Lázaro Cárdenas ocupó la jefatura militar en la zona de Pánuco, Veracruz, estableció contacto y amistad con el más rico de la región, y aquel estaba investido de autoridad y se llamaba Patricio Chirinos Castellanos (abuelo de Patricio Chirinos Calero). Los lazos iniciaron cuando el primero fue nombrado jefe de operaciones militares en Puerto Viejo, población ubicada a unos cuantos kilómetros de Pánuco. Según cuentan el profesor Héctor Castañón y Luis del Angel, el militar fue quien buscó el contacto con Patricio Chirinos, ya que éste formaba parte de los personajes notables de la región (dueño de varios ranchos, entre ellos "Los Olivos" y "Nacatá"). *Ibíd.*, p. 254. Sin embargo, no hay evidencias de amistad (ni de relación alguna) entre la subsiguiente generación, es decir entre Cuauhtémoc Cárdenas y Patricio Chirinos Calero, éste último es de la camarilla de Carlos Salinas, no de Cuauhtémoc.

2.3 Inducción o persuasión de los padres o parientes en los menores de hacer carrera política

Los padres o parientes que se dedican a la política o ejercitan cierta profesión, por lo regular inducen o persuaden a sus hijos o allegados para seguir los mismos pasos que ellos. Una muestra es que los políticos nunca dejarán desamparados a sus hijos y, desde luego, los llevarán de la mano –mientras vivan– para ascender el escalafón político, tal como lo hicieron Raúl Salinas Lozano y Margarita de Gortari con su hijo Carlos. En cambio, Emilio Lozoya se sometió a la disciplina militar y el sentido del mando inculcados por su padre Jesús Lozoya.

Las grandes aspiraciones personales se construyen, primero con los padres, después, el asunto se redondea con la educación y la ayuda de los demás, Borge entendió muy bien este asunto y con relación a la familia Salinas de Gortari dice, Los Salinas organizaron una singular conspiración para educar a sus hijos con la esperanza de hacer alguno de ellos presidente. Agrega que: Las correrías y las pláticas deliberadas de Raúl Salinas Lozano y Margarita de Gortari a la hora del pan nuestro se comportaba como un conductor de elevado nivel.⁴⁰

Carlos Arana, un observador de la vida, recuerda que Carlos Salinas creció aprendiendo de su padre el arte de la política. En una ocasión que visitaron el Rancho del Charro se percataron que don Raúl estaba sentado en una silla y era atendido por un peluquero, y a su alrededor escuchaba un buen número de políticos de la época. Para Carlos estas escenas eran cotidianas. El resultado de dichas pláticas es que Carlos llegó a la cima del poder político, es decir que entendió el mensaje intencional familiar para hacer carrera política, al mismo

⁴⁰ Borge. Op. cit., pp. 24–25.

tiempo su madre Margarita lo persuadía. Otro tanto hacía el tío Eduardo de Gortari (hermano de Margarita), él era médico militar y en las reuniones familiares nadie escapaba de sus discursos.

Jesús Lozoya Solís le impuso a su hijo Emilio la disciplina militar, éste desde pequeño supo que en la vida se debe actuar con firmeza para alcanzar una meta. Desde el hogar se convirtió prácticamente en otro alumno de las aulas del Ejército, y desde su infancia se dedicó a la lectura.

La educación familiar es decisiva en la vocación porque son los primeros ingredientes humanos que recibe el individuo. La educación bien orientada permite que los objetivos específicos familiares obtengan resultados óptimos, en cambio, si está mal dirigida o mal planeada lesiona al ser humano. Los padres de Carlos y Raúl sí indujeron y persuadieron a éstos para que hicieran carrera política. En cuanto a los demás, de alguna forma sí lo hicieron por eso sus hijos llegaron al primer círculo del poder político, porque desde la educación familiar ya traían esas intenciones, de lo contrario se hubieran apartado del grupo de Carlos Salinas.

2.4 Idea familiar de formar una camarilla en la universidad

¿Por qué Raúl Salinas Lozano tuvo la sana idea de proponerles a sus hijos Carlos y Raúl de formar una camarilla cuando ellos eran estudiantes de la UNAM? ¿Qué los motivó a sugerirles dicha idea? Recordemos que el político Salinas Lozano, fue alumno y después profesor en esa casa de estudios. Sabía de la existencia de corrientes ideológicas, lo que probablemente lo llevó a invitar a Carlos y a Raúl para formar una camarilla –al menos, forjar su gestación–, y que más tarde sería fortalecida en otros ámbitos, hasta tomar forma y contenido, pero la idea fue concebida desde la familia.

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), uno de los centros educativos más importantes del país, se ha caracterizado por las diversas corrientes ideológicas –liberales, trotskistas, maoístas y opus dei, entre otras– de las que participan estudiantes y maestros. Así que los que tenían contacto con la universidad, al menos en la Escuela Nacional de Economía, debían encajar en una de ellas, Carlos no era la excepción y pertenecía a la corriente denominada Opus Dei, según algunos profesores y compañeros de él, al respecto Villar menciona que:

Corría el año de 1966 y en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM confluía un grupo de jóvenes de muy [diversas] formas de pensar. Lo mismo se daban cita en las aulas [...] socialistas, trotskistas y maoístas, que simpatizantes del Opus Dei [...] En este último grupo clasifican a Carlos Salinas de Gortari algunos de sus maestros y compañeros de generación [...] Sin lugar a dudas la reunión que más fresca se encuentra en la memoria de todos es la que tuvo lugar en diciembre de 1966 en la casa de los Salinas, allá por Coyoacán.⁴¹

Con el pleno consentimiento de Raúl Salinas Lozano, Carlos y Raúl, así como los grupos que éstos comandaban se reunían en la casa de los Salinas. En el grupo de Carlos se integró un reducido número de estudiantes de economía (y uno de la Facultad de Derecho); el grupo de Raúl hijo estuvo compuesto por estudiantes de la Facultad de Ingeniería, encabezados por él, ellos fueron: Manuel Muñoz Rocha, Jaime de la Mora, Carlos Mier y Terán, Federico Graf Campos, Sordo Noriega, Rubén Darío Salazar, Angel Borja Sarmiento, Augusto Suárez Ortega, Arturo García Torres, Orlando Arroyo Marroquín y José Luis Larrazolo.

Desde la idea misma de formar una camarilla estaban integrados don Raúl y sus dos hijos Carlos y Raúl, y en los hechos también, por que Raúl padre era una especie de líder invisible, que a través de Carlos guiaba al grupo y estaba

⁴¹ Villar. Op. cit., p. 21.

al tanto de sus movimientos. Raúl sabía que un solo hombre avanza, y avanza mejor si es apoyado por un grupo de seguidores, y eso se empieza desde la universidad.⁴² De esa forma, Salinas Lozano preparaba a sus hijos Carlos y Raúl hacia el poder político.

Consideramos que Raúl padre sabía la importancia política de formar una camarilla desde el ambiente universitario –que no tenía que ser en otra parte, ni antes ni después–; en cuanto a los demás miembros del grupo compacto aún no sabemos si sus padres les indicaron algo similar o no, lo cierto es que se dejaron influir y guiar por Carlos y Raúl, en mayor medida por el primero.

Conclusión

Los padres con formación académica y política tienen dos herramientas eficaces de dirección para orientar mejor a sus hijos y conducirlos para la vida política. Por ello cuidan celosamente sus relaciones de amistad, sus vínculos laborales y sus relaciones políticas, con la esperanza de que les podría servir posteriormente. A veces, la amistad política de los padres se transmite a los hijos, el cual en ocasiones se conserva, como es el caso de una parte de la camarilla de Carlos Salinas, donde participaron dos generaciones: una seguida de la otra, en línea recta familiar.

Los padres de familia desean lo mejor para sus hijos, lo que ellos nunca poseyeron en la infancia y durante la vida se verá reflejada en la máxima aspiración de bienestar hacia sus hijos, entonces, ese deseo se encamina a que los hijos consigan lo que los padres no pudieron adquirir. En política, los

⁴² Las redes de amigos se convierten en pequeños grupos informales. En un ambiente político esos grupos cumplen funciones de socialización, reforzando ciertos valores y comportamientos políticos, y también funciones de reclutamiento, seleccionando típicamente a individuos que concuerdan con los valores del grupo, aumentan su capacidad y pueden aportarle más influencia. Camp, *El reclutamiento político en México*, p. 31.

que se dedican a esa actividad, generalmente, quieren más poder o más riqueza, tanto para ellos como para sus hijos, es decir que siempre aseguran el porvenir de la familia.

Con el objeto de continuar la dinámica de la reproducción social –del grupo, de la familia, de la élite, etcétera, como lo refiere Rendón Corona–, los padres o familiares inducen o persuaden a los menores para que continúen en la política (o economía) que les garantizará un futuro promisorio, más óptimo tanto para ellos como para su futura familia. Tal fue el caso de Raúl Salinas Lozano con su hijo Carlos Salinas de Gortari, una modalidad de la reproducción de la clase gobernante. Por eso, con conocimiento, disciplina, recursos materiales y estratégicos, guían, orientan, influyen, persuaden y dirigen a sus hijos para que éstos reciban una formación en el terreno de la política (y de la economía).

Cuando un padre de familia sugiere a sus hijos que deben aspirar objetivos elevados significa que en él se encierra la ambición personal o la frustración de que no se cumplió su objetivo. Aun más, cuando específicamente se les indica que formen una camarilla escolar, significa que existe un proyecto personal de operar en el campo de la política y encumbrarse hasta la cima del poder, como fue el caso de Raúl Salinas Lozano. Aunque, los líderes del grupo, físicamente, eran Carlos y Raúl, atrás de ellos estaba el líder de facto que era el mismo Raúl Salinas Lozano. En dicho proceso se implementa una rigurosa selección para la aceptación del nuevo personal político, y los requisitos pueden ser la inteligencia o la habilidad de ejecutar maniobras que los otros miembros no pueden realizar, pero sobre todo deberá prevalecer la confianza recíproca. La amistad es otro requisito a considerar en la política.

CAPÍTULO 3

JUVENTUD, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS E INSERCIÓN INSTITUCIONAL

3.1 El conocimiento de la realidad

La forma más práctica e inmediata de conocer la realidad física es relacionarse con ella, es vivirla, es experimentarla, de ahí nace o se desarrolla el conocimiento real del mundo exterior, el cual aviva el interés personal del sujeto y le proporciona una visión peculiar de interpretar ciertos hechos. Las experiencias resultan del contacto y la indagación que se hace en ese ámbito real. Es imprescindible pues que el individuo permanezca en contacto permanente con su ^{en}torno para que exista una identificación entre él y lo que lo rodea, como lo hicieron Carlos y Raúl.

Cuando la familia Salinas de Gortari vivía en la calle Palenque de la ciudad de México, una tarde, los hermanos Salinas y un vecino de 8 años de edad, jugaban. Uno de ellos tomó de su clóset un fusil cargado y al manipular el arma hirió de muerte a una joven trabajadora doméstica.⁴³ Sin embargo, nuestro objetivo no es averiguar si Carlos mató o no a la empleada, sino presentar un hecho que se registró en la vida de los hermanos Carlos y Raúl. El incidente no afectó la vida familiar de los Salinas, su curso siguió igual; los niños pronto lo olvidaron.

Posteriormente, la familia Salinas de Gortari recorrió varios lugares de la república mexicana –con frecuencia visitó Agualeguas, Nuevo León. El objetivo de los viajes era que los hermanos Carlos y Raúl conocieran el mundo real y adquirieran los conocimientos necesarios para la vida política. Sobre este caso particular, Borge dice de Carlos que “de adolescente viajó por toda la república

⁴³ Borge. Op. cit., p. 22–24.

para aprender". Los viajes permitieron a los hermanos Carlos y Raúl observar la geografía mexicana, conocer las costumbres y las características de las comunidades, entre otras percepciones propias de los paseos.

En la etapa juvenil, Raúl de 17 años de edad y Carlos de 15, recorrieron por un año los Estados Unidos y Europa, acompañados por su amigo Guillermo Espinosa de 16. La finalidad era forjar el carácter de los jóvenes para complementar lo aprendido en la escuela. Durante su recorrido visitaron a Adrián René Lajous Martínez cuando vivía en Londres (Inglaterra), en calidad de miembro de la Organización Internacional del Café, en 1964, de modo que una tarde se presentaron en su casa los adolescentes que se identificaron como los hermanos Raúl y Carlos Salinas de Gortari, y le dijeron que estaban haciendo mundo.

El viaje les forjó la personalidad y les dio carácter, se dieron cuenta de los contrastes entre la realidad mexicana y la realidad de los Estados Unidos y Europa, observaron que las diferencias eran enormes y se nutrieron de conocimientos originales; sin duda había poca similitud entre una circunstancia y la otra, o todo era diferente, pero no lo contrario. Un viaje fue la clave para entrar en contacto con la realidad internacional. El conocimiento adquirido sirvió a los hermanos Carlos y Raúl para asumir decisiones y fue determinante para su ingreso a la política. De tal forma que Raúl optó por estudiar ingeniería y Carlos se había hecho el propósito de estudiar economía y meterse a la política.

Sucede que los individuos que entran en contacto con el mundo exterior: en el ambiente local, nacional e internacional, se vuelven más prácticos y determinantes para la solución de un asunto. Los paseos, además de ilustrar, forjan el carácter del individuo. La familia Salinas conocía este secreto, por lo

que convirtió su entorno en fuente de conocimientos, porque de él también se aprende y complementa la enseñanza escolar. En cuanto a los demás padres de la camarilla salinista no tuvieron la agudeza de orientar de esa forma a sus hijos, o no lo han divulgado.

3.2 Primera experiencia de liderazgo

Analizaremos la primera experiencia de liderazgo de los jóvenes que integraron el grupo salinista y que posteriormente recorrieron juntos el trayecto político hasta llegar a la cúspide del poder político. La experiencia inicial nos indicará si los jóvenes tenían inclinaciones políticas o no, aliciente importante para el futuro político.

Cuando Carlos Salinas estudiaba en la Escuela Preparatoria número 1, fue vicepresidente de la generación de alumnos 1964–1965, dirigió el periódico escolar “La unión preparatoria” y organizó un ciclo de conferencias con el apoyo de Manuel Guzmán representante de la preparatoria número 4, en donde tuvo la oportunidad de entrar en contacto con Víctor Flores Olea, Francisco Martínez de la Vega y Felipe Pardinas. El liderazgo demostrado por Carlos Salinas en la escuela preparatoria no fue tan evidente en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM debido a que en dicha instancia se dedicó a cimentar su camarilla.

Raúl hijo y Manuel Muñoz Rocha, dos amigos íntimos, ocuparon cargos destacados en la mesa directiva de su generación, la de 1965–1969, que presidía Miguel Ángel Thierry Patiño; Muñoz Rocha era el coordinador general. Raúl, uno de los tres consejeros de la presidencia, al lado de Francisco Bahamonde Torres y Juan Antonio Sacristán. Terminaron sus estudios en

noviembre de 1969.⁴⁴ Por su parte Colosio Murrieta tenía la virtud de la oratoria⁴⁵ y fue dirigente de la sociedad de alumnos de la preparatoria Unidad Norte y encabezó la huelga en 1967 en la Universidad de Sonora. Por ello sus padres lo ampararon judicialmente y lo enviaron al estado de Sinaloa. Sin embargo, su maestro Alfredo Topete Morán lo recuerda como líder natural. Topete Morán era profesor de Historia Universal y de México, además, agente del Ministerio Público de la localidad de Magdalena.

En el caso de María de los Ángeles Moreno, según recuerda su compañero Humberto Juárez de la generación 1962–1966 de la Escuela Nacional de Economía, no tuvo presidente, por lo que un grupo de alumnos realizó esfuerzos encaminados a integrar un comité que representase a los egresados, tarea en la que participó Moreno Uriegas. Por otra parte, Otto René Granados Roldán y Luis Gonzalo Padilla fueron miembros de la mesa directiva de la sociedad de alumnos del colegio Portugal, esto es en la secundaria, presidida por Fernando Palomino Topete. El caso de Pedro Aspe fue distinto, ya que no fue líder estudiantil, aunque expresó sus ideas en el periódico del Instituto Tecnológico de México, denominado “Opción e Intramuros”.

El hecho de ser líder en una edad temprana permite que el individuo político obtenga su primer sabor de poder y lo alista para ocupar cargos públicos posteriores. Además, es la etapa de la experimentación y la primera experiencia, él mismo se tendrá que valorar si tiene cualidades de liderazgo o no. No todos los salinistas tuvieron la fortuna de ser líderes juveniles, la

⁴⁴ Francisco Ortiz Pinchetti, “Raúl Salinas y Muñoz Rocha iniciaron en ingeniería, en 1965, la historia de amistad que concluyó con el asesinato de Ruiz Massieu”, en *Proceso* 1042, 20 de octubre de 1996, p.22.

⁴⁵ Al celebrarse el XXXVI aniversario de la fundación del PRI, Luis Donaldo Colosio participó en un concurso de oratoria, organizado por las autoridades municipales. El acto se celebró el 4 de marzo de 1965 y con el tema “Los Niños Héroes”, a los 15 años de edad ganó su primer trofeo en el arte de hablar en público. Villar. Op. cit., p. 408.

mayoría permaneció pasiva en dicha etapa, sólo unos cuantos se destacaron como tal. No encontramos información de los casos de José María Córdoba, Manuel Camacho, Jaime Serra, Ernesto Zedillo, José Francisco Ruiz, Emilio Lozoya y María Elena Vázquez, que hayan sido líderes juveniles.

3.3 Relaciones informales entre compañeros de estudio; una experiencia vaga

Los estudiantes de economía de la UNAM que conformarían la camarilla gobernante salinista posiblemente no tenían en ese momento un criterio definido, sobre cuál sería su futuro político, a excepción de Carlos Salinas, pues éste sí sabía con certeza sobre su perspectiva política, ya que era orientado por su padre Raúl. La amistad establecida entre aquellos jóvenes parecía pasajera y fugaz, pero fue tomando firmeza; un encuentro fue posible en las universidades extranjeras en donde hacían posgrados y donde las relaciones seguían siendo informales, sólo era una experiencia vaga, pero esa relación se concretó indudablemente al ingresar formalmente al sistema político. Aquí resaltaremos las relaciones informales que constituyeron una experiencia vaga en las diferentes etapas escolares: licenciatura, maestría y doctorado. Bajo esa óptica, suponemos que las relaciones informales eran eminentemente de compañerismo y sin afán político, pero se podría probar lo contrario.

Empezaban a estudiar economía en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, eran compañeros de banca: Carlos Salinas, Manuel Camacho, Emilio Lozoya y Hugo Andrés Araujo, organizaron un grupo de estudio y todos participaban intensamente. Borge lo describe como se especifica a continuación:

Desde el principio de la carrera, Salinas contaba con un grupo de "afinidades electivas" organizado como conjunto de estudiantes destacados. Los más cercanos fueron Manuel Camacho, Emilio Lozoya y Hugo Andrés Araujo. Relata Araujo: "Yo nací en la provincia, en Tamaulipas pero al llegar a Economía me encontré con un ambiente al que yo no había tenido acceso en mi vida de pueblo, pero equivalente en el sentido de la formación familiar. Siempre tuvimos muy buena relación y se llegó a formar el grupo de estudio muy intenso [...]"⁴⁶

Luis del Villar confirma que la amistad entre Carlos Salinas y Manuel Camacho se consolida en la máxima casa de estudios, ambos de la misma generación, aunque Carlos Salinas concluyó sus estudios un año antes, al adelantar materias, Manuel Camacho Solís preparaba sus tesis "Las alternativas políticas al desarrollo mexicano". En el mismo período Emilio Lozoya se tituló con la tesis "El concepto de eficiencia dentro de un contexto sociopolítico".⁴⁷ En otro ambiente de la UNAM, en la facultad de Ingeniería, en febrero de 1965, se forjaba una amistad entre Raúl Salinas de Gortari, Manuel Muñoz Rocha y Jaime de la Mora. Los tres se integraron al grupo estudiantil de Carlos Salinas, al que ya pertenecía José Francisco Ruiz Massieu, quien se casaría con Adriana Salinas de Gortari.

Una generación anterior a la de Carlos pertenecía María de los Angeles Moreno, ella conoció a don Raúl cuando éste le daba clases en la UNAM, él la involucró en la vida de Carlos. Los compañeros de Moreno Uriegas en la universidad fueron los economistas Norma Samaniego, Clara Jurisdam, Humberto Juárez, Jesús Márquez, Yolanda Cedillo, Napoleón Gómez Urrutia, Manuel Santos, Antonio Sánchez Trejo, Jorge Lanzagorta, Leonardo Femat y Adrián Lajous Vargas, entre otros.

⁴⁶ Borge. Op. cit., p. 101.

⁴⁷ Villar. Op. cit., pp. 369-370 y 537.

Al mismo tiempo, otra relación informal se acuñaba en el ITAM, el periódico escolar "Opción Intramuros", era la voz del alumnado, expresaba inquietudes y puntos de vista, en el cual plasmaron sus ideas gente como Pedro Aspe Armella, Javier Beristáin Hurbide, Manuel Cavazos Lerma, Jesús y Federico Reyes Heróles y José Ángel Pescador. Todos ellos ocuparon altos cargos durante la gestión salinista, Pedro Aspe estuvo en un nivel privilegiado, luego Manuel Cavazos, enseguida Jesús y Federico Reyes y José Ángel Pescador.

Después de terminar la licenciatura en economía en la máxima casa de estudios, los estudiantes Carlos Salinas, Manuel Camacho y Emilio Lozoya, se fueron a Estados Unidos a estudiar posgrados. Lozoya logró la maestría en Administración de Empresas, en 1972, dos años después, terminó la maestría en Administración Pública, en la Escuela de Gobierno John F. Kennedy, perteneciente a la Universidad de Harvard. Manuel Camacho Solís obtuvo la maestría en Asuntos Públicos en la Universidad de Princeton. Y Carlos Salinas de Gortari obtuvo en 1973 la maestría en Administración Pública, en 1976 la maestría en Economía y Gobierno, y en 1978 el doctorado en Economía Política y Gobierno, los tres grados académicos en la Universidad de Harvard. Mientras Carlos Salinas estudiaba el doctorado en Harvard, Pedro Aspe lo hacía en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, desde entonces ya sostenían una amistad verdadera, y ambos concluyeron sus estudios en 1978.

José María Córdoba inicia su historia en 1974, año en que salió de Francia y se fue a los Estados Unidos, donde se inscribe en la universidad de Stanford para estudiar el doctorado en economía, allí se relaciona con el mexicano Guillermo Ortiz Martínez, quien llevaba ya dos años haciendo sus estudios de maestría y doctorado en esa universidad. A él, Córdoba le dio a conocer uno de sus principales intereses, "Ir a trabajar, hacer estudios, a un país del tercer mundo", Córdoba, no quiso o no pudo titularse, pero para 1979 es aceptado como

profesor en el Departamento de Economía de la Universidad de Pennsylvania, donde impartió clases hasta 1979. Esto último, podría ser creíble si Córdoba se hubiera titulado, pero no lo hizo, por lo que probablemente hizo funciones de ayudantía.

En la universidad de Pennsylvania, Joseph Marie conoció a Luis Donaldo Colosio, quien por esas fechas realizaba el doctorado en Economía. En esa misma universidad estudiaban el doctorado Rogelio Montemayor Seguy y Luis Raúl Domínguez, el segundo, paisano de Luis Donaldo, nacido en Ciudad Obregón. Sobre la relación Córdoba-Zedillo, aún no sabemos con exactitud cómo fue el encuentro entre ellos dos, ya que Zedillo obtuvo el doctorado en economía en la universidad de Yale, en 1978, en donde tuvo como compañero a Jaime Serra, mientras que Córdoba era maestro (o probable ayudante) en la universidad de Pennsylvania, sin embargo mantenían una estrecha amistad. Así lo demostró Zedillo al incluir a Córdoba en su tesis doctoral, escribió "las ideas de Córdoba están presentes aquí".

Las relaciones de compañerismo de los estudiantes en estudio pudieron haberse disgregado al transcurrir los años, sin embargo, se fortalecieron y ampliaron al conocer a nuevos compañeros que posteriormente se unificaron. En este sentido, en la medida que avanzaban en el plano educativo, las relaciones informales pasaban al plano de la formalidad y el compromiso que, en esencia, se moldeó al unificarse en grupo compacto.

3.4 Influencia de los profesores en los futuros elementos de la élite política

Los profesores de todas las instituciones educativas superiores del mundo influyen en su alumnado, suceso que también ocurre en México, en especial la Universidad Nacional, en donde la amistad y la confianza que establecen

maestros y estudiantes es el grado de influencia con la que el estudiante con aspiraciones políticas podría ser reclutado y orientado para la vida pública.

La UNAM es un ambiente propicio para reclutar elementos políticos, ya que cumple la función de socialización de la élite política mexicana. En ese círculo escolar y social encontramos académicos que son políticos o que tienen vínculos con políticos, que a través de ellos se instaura la relación y selección de futuros líderes, es ahí donde cobra vigencia la influencia del maestro en su alumno.⁴⁸ El nuevo líder será formado con ciertos valores y actitudes y, sin duda, sacará ventaja política, lo que conducirá a un cambio en la política. Sobre esto, Camp señala que:

[...] a través del mundo académico los políticos cumplían una tercera función de socialización. Los estudios de la socialización demuestran que todas las instituciones de estudio desempeñan algún papel en la formación de valores y actitudes que afectan a las generaciones de dirigentes, y en consecuencia a la política pública. Como sostiene Larissa Lomnitz, uno de los papeles desempeñados por la Universidad Nacional ha sido el de la creación de una nueva fidelidad al estado con la creación de una cultura política que daba importancia al arte de la lucha interna como habilidad para ser utilizada en la preservación del sistema.⁴⁹

En la UNAM fueron educados López Portillo y Echeverría, y De la Madrid fue alumno de José López Portillo, quien influyó en él, a su vez Miguel de la Madrid

⁴⁸ Los profesores universitarios tienen un papel fundamental por varias razones. En primer lugar, escogían a los alumnos más capaces y brillantes, tratando de estimular su interés por la vida pública. En suma, actuaban como reclutadores para el estado, canalizando buena parte del mejor talento de México hacia el sector público en lugar del privado. Segundo, los políticos profesores aumentaban su propia camarilla política a través de la enseñanza. En realidad la enseñanza a menudo llegó a ser fuente de *pools* de reclutamiento individuales de mayor influencia. Tercero, los políticos profesores eran fundamentales para recomendar a sus jóvenes discípulos para puestos públicos específicos, y con frecuencia ayudaban a los estudiantes a obtener el primer cargo de su carrera política. (Un ejemplo de la importancia de esto es Miguel de la Madrid. A pesar de ser sobrino del director, su primer puesto en el banco de México lo obtuvo gracias a su profesor Daniel Bello. Miguel de la Madrid, entrevistado por Roderic Ai Camp, en ciudad de México, el 22 de febrero de 1991.) Camp, *El reclutamiento político en México*, p. 144.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 147.

influyó en Carlos Salinas; otros profesores que influyeron en Salinas fueron David Ibarra Muñoz, Wayne Camelius y John Womack. En cambio, en Luis Donaldo Colosio influyó su profesor Jesús Razo Ruguera, en la recién abierta escuela preparatoria, en Magdalena Sonora. María de los Angeles Morenos se vio favorecida por la enseñanza de académicos de reconocido prestigio e inteligencia brillante, entre sus maestros de la escuela Nacional de Economía de la UNAM destacan Emilio Mújica Montoya, David Ibarra Muñoz y Gustavo Romero Kolbeck, entre éstos está Raúl Salinas Lozano. El caso de Pedro Aspe, uno de sus profesores fue el licenciado Silvano Espíndola Flores, éste impartía Teoría de los Precios (1970–1974), y dice que entre sus mejores alumnos se encontraba Aspe, quien recibió reconocimientos de los maestros Javier Beristáin Iturbide, posteriormente rector del ITAM, con quien realizó estudios escolares.

Leopoldo Solís influyó sobre Ernesto Zedillo, entre ambos mantuvieron una amistad de simpatía y afecto recíproco; Saúl Trejo fue otro de los profesores de Zedillo, quien lo convenció para estudiar en la Universidad de Yale y le otorgó cartas de recomendación; en Estados Unidos, otro de los maestros más importantes que tuvo Zedillo en la universidad de Yale fue el cubano Alejandro Díaz.

De los maestros que influyeron en Otto Granados Roldán cuando estudiaba el bachillerato en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, en Aguascalientes, destacan Benjamín Vargas Tapia, Eusebio Sánchez Gustavo León y Efrén González Cuéllar. Efrén González asegura que Otto era un alumno magnífico, cuando él le impartió las materias de ética y lógica. En el Colegio de México, 1979, influyeron sobre Otto, Manuel Camacho, Emilio Lozoya, Rafael Segovia, Jaime Serra, Lorenzo Meyer, Mariano Ojeda, Atilio Borón y Blanca Torres (directora del Centro de Estudios Internacionales).

Los profesores de los diferentes niveles escolares ejercen una enorme influencia en su alumnado, en mayor medida, en los ámbitos universitarios y posgrados, aún más cuando existe una relación de amistad y confianza mutua entre el profesor y el alumno, o se persigue algún fin específico.

3.5 Aproximación al padrinazgo institucional o primera experiencia de padrinazgo

Explicaremos que la primera experiencia de padrinazgo de los estudiantes del grupo compacto fue cuando entraron en contacto con las instituciones de gobierno, recomendados por un mentor; el objetivo era forjar su formación política. Esta primera etapa es la aproximación al padrinazgo institucional, debido a que los futuros políticos no ingresaron por cuenta propia, sino mediante contactos y amigos, para darse cuenta de cómo se opera en la administración pública. Inicialmente, los jóvenes fueron llevados de la mano a la escuela, luego a una institución gubernamental. Parece ser que la inserción de los salinistas no fue casual sino planeada, así cada paso que daban lo meditaban meticulosamente; por cada avance, se diseñaba una estrategia, el objetivo era evidente: arribar al poder político. Al respecto, Camp analizó que:

En muchas culturas [...] el interés familiar por la política está claramente asociado con la ambición política. La participación de la familia en política, especialmente a alto nivel, es particularmente importante en sistemas políticos donde la selección de los altos funcionarios tienen mucha importancia. Ese origen familiar no sólo facilita el reclutamiento inicial sino que también desempeña un papel en la movilidad política ascendente: si el padre o la madre de un individuo fue un alto funcionario selector jefe de una camarilla, sus discípulos a su vez deben favores a su mentor original, y los pagarán con gusto impulsando la carrera del hijo del mentor. Este es el patrón que se observa en la carrera presidencial del propio presidente Salinas.⁵⁰

La ambición familiar por la política parece indicar que existe una apropiación de la política por parte de familias de la élite política. Se debe precisamente a que

⁵⁰ Camp, *El reclutamiento político en México*, p. 48.

en nuestra cultura política es una manera de conservar el poder político, también es una fuente de reclutamiento de funcionarios de nivel elevado, lo que implica que los elegidos o discípulos tengan una buena ubicación en la clase política. En ello también radica la cohesión padrino–discípulo, el cual se rige por siete particularidades: 1. Educación universitaria y/o posgrado, 2. Camarilla, 3. Liderazgo, 4. Amigos y contactos, 5. Inteligencia, 6. Parentesco empresarial o político y 7. Mentor.

Los contactos son importantes desde la aproximación al padrinazgo institucional o primera experiencia de padrinazgo, mientras más contactos se tengan en el ambiente político más posibilidades existen de prosperar políticamente. Así, conocidos, amigos e influencias permiten al discípulo sobresalir en política, pero es necesario mantener una sana amistad para que los favores sean plenamente recompensados. De manera que si se llegara a representar un fracaso por parte de un mentor durante el ascenso político, con los contactos amplios, más oportunidades se podrían presentar, como lo refiere Camp:

[...] a medida que las credenciales van cambiando, cuanto más amplios son los contactos que uno tiene, más probable es que uno encuentre mentores o discípulos que cumplan con esos nuevos criterios y que puedan impulsarlo a uno a pesar de la ausencia de tales criterios. Por ejemplo, Gustavo Martínez Corbalá, el mentor original de Salinas, tenía pocas características en común, incluyendo la ideología, con el gabinete tecnocrático de Salinas. Sin embargo, a pesar de los altibajos de su carrera desde que reclutó a Salinas en la década de 1960, Martínez Corbalá conservó una cualidad esencial –su amistad con su discípulo– que lo condujo a dos puestos de responsabilidad durante la administración de Salinas. Además, los contactos amplios protegen a los individuos de los accidentes de la carrera de un solo mentor. Los individuos que tienen camarillas estrechas y se identifican estrechamente con un solo individuo se benefician mucho cuando la carrera de su patrocinador es próspera, pero si la carrera de su patrocinador declina la carrera del discípulo corre cierto peligro.⁵¹

⁵¹ Ibid, pp. 47–48.

Diferimos un tanto con lo expuesto por Camp al señalar que Martínez Corbalá fue el mentor original de Salinas cuando éste era diputado federal y presidente del Partido Revolucionario Institucional en el Distrito Federal. Carlos, además de ser estudiante de economía, fue asistente personal de Martínez Corbalá, en 1966. Sin embargo, Carlos llegó allí por recomendaciones de su papá, ya que don Raúl mantenía una estrecha amistad con Gonzalo, y ese fue su primer contacto laboral con la institución. En realidad, Gonzalo no fue el primer padrino de Carlos, por dos motivos: 1. Había una amistad entre Gonzalo y Raúl, y 2. Carlos fue recomendado. Luego entonces, el primer padrino real de Carlos fue su padre Raúl, y no Gonzalo, éste último sería el segundo protector político de Carlos. Pero coincidimos con Camp cuando dice que la amistad de ambos se sostuvo.

Hugo B. Margáin (Gleason)⁵² fue otro protector político de Carlos Salinas debido a que mantenía amistad con don Raúl y era viejo conocido de la familia. Estos elementos políticos ayudaron a Carlos a impulsarse para la vida pública. Cuando Hugo B. Margáin era titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, le otorgó una beca a Carlos Salinas para estudiar una maestría en Administración Pública, en la Universidad de Harvard, esto sucedió en 1973. Otro tanto hizo José López Portillo cuando llegó a dirigir esa misma institución,

⁵² Hugo B. Margáin Gleason, nació el 13 de febrero de 1913, en el Distrito Federal; estudió la secundaria en el Colegio Francés Morelos en el D.F.; preparatoria en la Escuela Nacional Preparatoria; licenciado en derecho por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, 1938, con una tesis sobre el derecho y la realidad en México; profesor de la Facultad de Derecho y la Escuela de Administración de Empresas, UNAM, 1951–1956; ocupó diversos cargos en la Secretaría de Hacienda, desde 1947; oficial mayor de la Secretaría de Industria y Comercio, 1959–1961; Subsecretario de Industria y Comercio, 1961–1964; embajador en los Estados Unidos, 1965–1970; secretario de Hacienda, 1970–1973, renunció al cargo debido a discrepancias con el presidente Luis Echeverría; embajador en la Gran Bretaña, 1973–1976; embajador en los Estados Unidos, 1976–1982; senador por el Distrito Federal, de 1982–. Hijo de Cesar R. Margáin, médico y profesor, y María Teresa Gleason. Fue alumno de Antonio Carrillo Flores, Ramón Beteta y Alfonso Noriega en la UNAM; casado con Margarita Charles. Camp, *Biografías de políticos mexicanos 1935–1985*.

al conceder una beca más para Carlos para estudiar la maestría en política y gobierno, en 1974, en esa misma universidad.

Los demás miembros de la camarilla salinista también tuvieron padrinos originales, y ello les permitió aproximarse a las instituciones para obtener la primera experiencia de padrinazgo. Luis del Villar, en su obra *Los que mandan*, nos comenta de cómo fue el acercamiento de aquellos jóvenes a las instituciones de gobierno: El primer cargo administrativo que desempeñaron Lozoya Thalmann y Camacho Solís fue de analista en la Dirección de Estudios Económicos de la Secretaría de la Presidencia de la República, de 1972 a 1973, que encabezó Leopoldo Solís.

El antiguo maestro de Aspe, Carlos Sales, director general de Promoción Fiscal y Asuntos Internacionales de Hacienda, instaló a su ex alumno en la oficina de Carlos Salinas, jefe del Departamento de Estudios Económicos de la Dirección General de Asuntos Hacendarios y Asuntos Internacionales, para ocupar la sala de juntas, en 1976. David Ibarra Muñoz, titular de Hacienda, de 1978 a 1982 también sostuvo a Aspe Armella como coordinador de la Asesoría Económica de la misma dependencia. En 1964, cuando Moreno Uriegas cursaba el tercer año en la Escuela Nacional de Economía, a los 19 años de edad, trabajó como analista económico de la Dirección General de Muestreo de la Secretaría de Industria y Comercio, presidida por su maestro Raúl Salinas Lozano, en ese año don Raúl dejó dicha dependencia. Patricio Chirinos fue secretario auxiliar del jefe del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Corona del Rosal, de 1968 a 1970.

Jaime Serra Puche, un año antes de concluir su licenciatura en Ciencias Políticas, ingresó como analista a la Dirección General de Informes Presidenciales de la Secretaría de la Presidencia de la República (1972-1975).

Serra, en el grupo de Leopoldo Solís, se desempeñaba como director general de Programación Económica y Social de la citada secretaría. En cambio, cuando Ernesto Zedillo dejó las aulas del Instituto Politécnico Nacional, con el título de licenciado en Economía, Leopoldo Solís le dio cobijo como investigador económico de la Dirección General de Programación Económica y Social de la Secretaría de la Presidencia de la República (1971–1974), donde Solís fue director de ésta área (de 1970 a 1975).

Nuevamente, cuando regresó Zedillo a nuestro país, luego de estudiar un posgrado en la Universidad de Yale, Leopoldo Solís –egresado de esa misma escuela con la maestría en Economía, en 1979–, despachaba como subdirector general del Banco de México, sin titubear lo colocó como economista del Banco de México en el período que va del año 1978 a 1982. En ese año, finalmente, fue subgerente de Investigación Económica y Financiera.

Parece ser que todos los que llegan a ocupar puestos elevados en el mundo de la política, desde el inicio de la carrera política cuentan con un padrino que los va guiando paso a paso, es decir que hay padrinzgo. Que a través de este conducto se insertan nuevos elementos a la política, de otra manera, al menos en México, no habría ninguna esperanza para ascender en el terreno político. De ahí que el primer contacto institucional sea muy importante para la clase política mexicana.

3.6 La importancia de la educación

María Moliner dice que educar es preparar la inteligencia y el carácter de los niños para que vivan en sociedad y educación es la acción de educar⁵³ [a un individuo], entonces la importancia de la educación estriba en las siguientes

⁵³ Moliner. Op. cit.

cinco observaciones: 1. Por sí misma es una oportunidad de la vida, 2. Está relacionada con la ubicación geográfica y los antecedentes familiares, 3. Afecta al individuo, 4. Asegura el éxito político y 5. Es un requisito para acceder al poder político. Vista de esa forma, la idea nos sugiere que es un asunto de preocupación y de necesidad de los que detentan el poder político.

La educación se sujeta a una serie de normas y se rige por programas diseñados para un fin específico, sigue una trayectoria. Es en una universidad donde se formaliza la educación de hombres y mujeres que estarán encaminados al ejercicio de las profesiones para la vida social. La educación universitaria constituye un requisito para ingresar a la élite política, mientras más educación se tenga más oportunidades existen de ocupar cargos de mejor nivel político, si la educación es raquítica se presentan más obstáculos. En México, la Universidad Nacional Autónoma de México tiene como función principal investigar y aportar conocimientos y habilidades al individuo, pero una de sus funciones específicas es entrenar a líderes mexicanos para la vida pública –adiestramiento del elemento político. Smith demostró que:

[...] En México, al igual que en otros países, la educación es una determinante crítica de las oportunidades para hacer carrera, lo que Max Weber llamó "las probabilidades de vida", y en consecuencia el nivel educativo es un indicador valioso para evaluar los requisitos sociales que supone el acceso al poder político [...] una preparación universitaria siempre ha sido prácticamente un requisito para el ingreso a los niveles superiores de las élites mexicanas [...] El ejercicio del liderazgo político requiere de conocimientos y habilidades, las universidades proporcionan conocimientos y habilidades, ergo los dirigentes políticos provienen de las universidades [...] la educación universitaria ha incrementado consistentemente las probabilidades de acceso a la élite política; sin embargo, no cualquier universidad garantiza este efecto, sobre todo en los años recientes. La universidad nacional que está localizada en el Distrito Federal, y que desde 1929 es conocida como la UNAM, es la que ha constituido el principal campo de entrenamiento para los dirigentes políticos del país.⁵⁴

⁵⁴ Smith. Op. cit., p. 95–98.

Aunque la educación es fundamental no se rige por sí sola sino que está condicionada por la situación socioeconómica de la familia, la cual determina que un individuo se forme de acuerdo a su circunstancia económica. La educación luego de ser un fin se convierte en un medio necesario para cumplir un objetivo específico, es decir que, en cierta forma es un indicador de uso personal porque diferencia a los individuos. En ese sentido, Camp cita a Kahl, con relación a la educación dice que es una manera de distinguir a un mexicano de otro y está fuertemente relacionada con la clase social y la ocupación.⁵⁵ La educación se relaciona estrechamente con la clase social a la que se pertenece, así como la ocupación e ingresos de los padres; las probabilidades de acceso a la educación están en función del ingreso.⁵⁶

En México, la educación también contiene un alto valor económico y social, y el resultado que otorga al individuo es el prestigio social, éxito económico y confianza. Igualmente, se asocia con el origen geográfico o el lugar de residencia del sujeto: los que son o residen en una zona urbana tienen en cierta forma mayor ventaja sobre los que no nacieron o no habitan en la urbe; los valores culturales de la familia son elementos a considerar cuando se trata de la educación superior, así como lo explica Camp:

Una variable estrechamente relacionada con el ingreso en la determinación de las preferencias políticas es la educación. El acceso a la educación, especialmente en un país como México donde hay menos oportunidades que en Estados Unidos, está fuertemente vinculado al ingreso de los padres; cuando más alto es ese ingreso, más probabilidades tiene la persona de llegar

⁵⁵ Efectivamente, aquellos mexicanos que cuentan con una economía familiar saludable tienen la ventaja de una educación de alto nivel, como lo refiere Khal: La educación más importante en la determinación del nivel de educación que un niño alcanza en México es la situación socioeconómica del padre, en su obra *The Measurement of modernism*, Op. cit., p. 71. Argumento citado por Camp, *La política en México*, p. 103.

⁵⁶ Para los mexicanos, la educación tiene una relación directa con el ingreso y es proporcional al mismo, es decir que a mayor ingreso familiar mayores posibilidades predominan de adquirir una educación y, viceversa, a menor ingreso menores posibilidades existen de educarse; si no hay ingreso no hay educación.

a la educación superior y completarla [...] Con la educación viene el conocimiento, el prestigio social, el éxito económico y una mayor confianza en uno mismo [...] ⁵⁷ [...] El lugar de nacimiento y de residencia en la infancia, así como el ingreso y los valores culturales de la familia, tienen un efecto muy pronunciado en las oportunidades educacionales que en México típicamente son mayores en las grandes ciudades, especialmente, las capitales de los estados. El ingreso familiar y la geografía son especialmente significativos debido a la importancia de la educación superior en los orígenes de las élites políticas y el extraordinario papel que desempeñan las universidades como institución de reclutamiento.⁵⁸

Es a través de la educación donde se evalúa el éxito político –basado en la geografía y antecedentes familiares–, a tal grado que actualmente es considerado como una variable importante que involucra a todo ser humano. Los políticos (como los empresarios) lo saben y la aplican. La educación condiciona a los individuos y determina el desarrollo de los mismos; revoluciona a la sociedad y no tiene límites para detenerse, afecta o transforma al individuo de manera directa, con el solo hecho de entrar en contacto con ella.

De esta manera, los individuos que asisten a la universidad y concluyen sus estudios son afectados por la educación que recibieron. Destacamos una graduación de 0 a 10 que mide a la educación, a mayor escolaridad mayor será el impacto y, viceversa, a menor escolaridad menor es la transformación en el sujeto; el impacto está en función del nivel educativo y de la carrera elegida. Lo que comprueba que la educación se da en función del ingreso y de acuerdo a ello se da el impacto y la transformación del individuo.

Los padres del grupo salinista enviaron a sus hijos a los mejores centros educativos tanto en México como en el extranjero porque tenían un ingreso que les permitía solventar los gastos educativos. Además, los estudios de posgrado en el extranjero fueron sostenidos por becas otorgadas por el Banco de México

⁵⁷ Camp, *La política en México*, pp. 107–108.

⁵⁸ Camp, *El reclutamiento político en México*, pp. 44–45.

y la Secretaría de Hacienda. Presentamos los casos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, como lo refiere Camp:

Miguel de la Madrid posee una maestría en administración pública en Harvard, y su discípulo y sucesor, Salinas, tiene dos maestrías y un doctorado en la misma universidad. Estos dos ex presidentes reflejan la importancia que se le brinda a la educación para el ejercicio de la política mexicana. De los hombres nuevos que ocuparon cargos con De la Madrid casi la mitad tenía, igual que el presidente, títulos de posgrado. Apenas 6 años después, desde el principio de la administración de Salinas en 1988, el 70% ha realizado estudios de posgrado y muchos de ellos tienen doctorados.⁵⁹

Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, así como sus colaboradores entendieron el valor de la educación, aunque el primer paso decisivo lo dio Raúl Salinas Lozano, al cursar dos maestrías en universidades de Estados Unidos. Aquí resalta la cuestión de que los tres individuos estuvieron en la misma universidad –Harvard–, aunque en diferentes períodos. Los tres recibieron ayuda gubernamental, el resto del grupo salinista no fue la excepción.

A continuación presentamos un resumen sobre la importancia de la educación de los miembros de la camarilla salinista: Carlos Salinas estudió licenciatura en economía en la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1966–1969; maestría en administración pública, en Harvard, 1973; maestría en economía política y gobierno, en Harvard, 1976; y doctorado en economía política y gobierno, 1978. Raúl Salinas cursó ingeniería civil, en la Facultad de Ingeniería de la UNAM, 1965–1969; maestría en planeación de transporte, en la École Nationale des Ponts et Chaussée, Francia, 1972–1973; y maestría en evaluación de proyectos de desarrollo industrial, en la Université de Paris Francia, 1973–1974.

⁵⁹ Camp, *La política en México*, p. 142.

José María Córdoba egresó como ingeniero de la École Polytechnique, París Francia, 1970–1973; estudió maestría en filosofía, Université de la Sorbonne, Francia, 1970–1973; cursó el doctorado en economía en Stanford University, EUA, 1974–1977 (pero no obtuvo el título). Manuel Camacho es licenciado en economía, egresado de la UNAM, 1965–1969; estudió la maestría en asuntos públicos en Princeton, EUA, 1970. Luis Donald Colosio es licenciado en economía en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), 1972; hizo la maestría (1974–1975) y doctorado (1975–1978) en desarrollo regional y economía urbana en la universidad de Pennsylvania, EUA.

Pedro Aspe, se recibió como licenciado en economía, en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), en 1974; obtuvo su doctorado en economía en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, EUA, 1978. María de los Angeles Moreno es licenciada en economía, de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, durante 1962–1966; cursó estudios de posgrado en planeación socioeconómica en el Institute of Social Studies, Netheriands University Foundation For International Coopertion Holanda. Jaime Serra hizo una licenciatura en ciencias políticas y administración pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 1969–1973, una maestría en economía en el Colegio de México 1973–1975; y, un doctorado en economía en la universidad de Yale, EUA, 1975–1979.

Ernesto Zedillo es licenciado en economía por la escuela superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional (IPN), 1969–1972; tomó un curso sobre evaluación de proyectos de inversión en capital humano, en la universidad de Bradford, Inglaterra, 1973; cursó economía en la universidad de Colorado, EUA, 1974; realizó maestría y doctorado en economía en la universidad de Yale, EUA, 1974–1978. José Francisco Ruiz Massieu estudió la licenciatura en

derecho en dos universidades: de 1965 a 1969, en la UNAM y de 1971 a 1975, en la Universidad Iberoamericana; terminó la maestría en historia de México, UNAM, 1977–1979; se especializó en ciencias políticas, en University of Essex, Inglaterra.

Patricio Chirinos sólo tiene la licenciatura en economía y egresó de la Facultad de Economía, UNAM, 1959–1964. Emilio Lozoya egresó como licenciado en economía de la Facultad de Economía, UNAM, 1970; cursó la maestría en administración de empresas, Universidad de Columbia, EUA, 1972, maestría en administración pública, en la John F. Kennedy School of Government Harvard University, EUA, 1974. Otto Granados estudió derecho en la Facultad de Derecho, UNAM, 1975–1978; hizo una maestría en ciencia política en el Centro de Estudios Internacionales, en el Colegio de México, 1979–1981. Y María Elena Vázquez estudió un poco de sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la UNAM, 1973–1975, y luego terminó la licenciatura en economía en la Facultad de Economía, 1974–1977; tomó un curso de programación y política financiera en el FMI (Fondo Monetario Internacional), EUA, en 1979.

Según los datos sobre la educación del grupo salinista contenidos en el *Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano*⁶⁰ es que todos ellos tienen un nivel educativo elevado, sin embargo, no especifica que hallan obtenido el título correspondiente a esos grados académicos. Sería interesante investigar este caso. Podemos dar por hecho que todos los miembros del grupo compacto salinista obtuvieron el título de licenciatura correspondiente a la carrera estudiada, aunque aún nos queda la duda de los posgrados hechos en el

⁶⁰ *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, Diana, 1989. *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, F.C.E., 1992. *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, F.C.E., Addenda 1993.

extranjero. El caso de Carlos Salinas, según nuestra fuente de consulta es que poseía dos maestrías y un doctorado, sin embargo, siempre prefirió el grado de licenciado y así le decían.

Conclusión

Raúl Salinas Lozano consideró que el conocimiento de la realidad exterior es trascendental para el ejercicio de la política, y como quería que uno de sus hijos llegara a la presidencia de la república, hizo que ellos –al menos, Raúl y Carlos, durante la etapa de la niñez y juventud–, se relacionaran con el mundo exterior: visitaron partes de la república mexicana, Estados Unidos y Europa. Conocer el entorno ayuda en mucho para asumir decisiones, aún más para sostenerse en la política. Este hecho formó parte de la orientación política de don Raúl.

El individuo que asume el liderazgo desde la juventud adquiere más confianza en sí mismo y tiene la ventaja de continuar en ese sendero, aunque ello no siempre ocurre. La primera experiencia de liderazgo constituye la introducción al poder político, y según las condiciones que lo favorecen o el impulso (político) que tenga se acercará o alejará. Si existe una ambición desmedida, una razón, una determinación, estrategias, recursos (económicos), persuasión u orientación política, padrinazgo y camarilla, tenderá al acercamiento del poder político, si no existen estas variables, el aspirante a político tendrá que conformarse con las migajas que le ofrezca el poder.

Es raro que entre compañeros de banca formalicen relaciones amistosas, en realidad no se establecen, pero ello no impide que ocurran, aún más cuando en dichos ambientes de socialización concurren individuos de diferentes estratos sociales, ya que cada cual asume diferentes maneras de pensar. Sin embargo, si varios individuos coinciden en sus propósitos, seguramente, mantendrán las

relaciones amistosas por mucho tiempo con sus compañeros de banca, sobre todo cuando nace el aprecio, la disposición para elaborar trabajos escolares, la confianza y el amiguismo. Estos puntos no son una garantía como para que las relaciones informales entre los jóvenes se transformen en formales, por lo que las informalidades se convierten en una experiencia vaga, porque no hay un compromiso que los unifique.

Los profesores de los diferentes grados académicos influyen en forma decisiva sobre su alumnado, dado que éstos últimos se encuentran en proceso de formación educativa, especialmente, en el ambiente universitario, donde la amistad entre el maestro y el discípulo se convierte en el vínculo más poderoso de unidad, sobre todo cuando se registra la similitud de ideas, el aprecio, la admiración y el respeto. En muchas ocasiones, los profesores universitarios asumen el papel de padrinos políticos: orientan a los aspirantes a políticos o los encumbran en la política. Los maestros influyen en sus discípulos porque son la autoridad formativa y se les debe respeto y obediencia..

La política en México no brilla por la inteligencia de los que la ejercen, sino por la mediocridad de los mismos. Esto se debe a que los aspirantes políticos tienen su primer contacto con las instituciones de gobierno por la vía del padrinazgo que predomina, y no necesariamente por su capacidad intelectual, habilidad o formación política. De manera que esos aspirantes tienen mayor probabilidad de colocación si cuentan con más contactos en el ambiente político. El caso peculiar lo constituye el grupo Salinas, cuando fueron insertados sus miembros en áreas donde podrían orientarse sobre la operatividad de la política, esta primera oportunidad sirvió para observar y entrenarse en la actividad política.

La posesión de una alta escolaridad constituye un requisito para ingresar a la élite del poder político, por lo que Raúl Salinas Lozano y Margarita de Gortari Carbajal indujeron a sus hijos para adquirirla, sólo Carlos entendió el asunto y lo aplicó; el resto del grupo salinista también se preparó pero ninguno lo superó. En la política mucho ayuda poseer una elevada escolaridad, por la siguiente razón: a mayor escolaridad más probabilidades de acceso prevalecen para ocupar cargos públicos y de mejor nivel.

CAPÍTULO 4

TRAYECTORIA POLÍTICA DE LA CAMARILLA SALINISTA HACIA EL PODER POLÍTICO

4.1 El padrinazgo, una interpretación teórica

Pretendemos demostrar que cualquier individuo que pretenda arribar al poder político será ineludible que tenga un padrino o mentor, y que éste sea el conductor político para el sujeto con pretensiones políticas, destinado a cumplir una misión en el Estado. Qué requisitos se deben cumplir para tal fin. El caso más representativo es el de Carlos Salinas de Gortari, de quien nos ocuparemos en este subcapítulo. ¿En qué consiste el padrinazgo? ¿Cómo opera en el sistema político mexicano? ¿Cuál es su razón de ser?

El concepto padrinazgo no es un simple término de la ciencia política para justificar determinado sentido teórico de la política, sino que tiene una aplicación rigurosa en todo régimen político, sus parámetros están específicamente definidos. En el régimen político mexicano observamos frecuentemente la operatividad del padrinazgo, así como el ejercicio habitual de la red política, y otros elementos que lo complementan. El padrinazgo se manifiesta cuando un individuo es protegido, apoyado, impulsado o estimulado políticamente durante su ascendente carrera política. Es decir que, ocupa puestos cada vez mayores de importancia nacional. El elemento político se encuentra permanentemente bajo la tutela de otro(s) más poderoso(s) que él, y en la medida que satisface los intereses pactados asciende a cargos públicos superiores.

El padrinazgo se concretiza en la relación de dos o más individuos: el que posee autoridad, poderes paternos y conocimiento en materia política o cuenta con poderío económico e intelectual, y el elemento político subordinado,

con ambiciones. Una visión crítica sobre la naturaleza del padrinazgo, la proporciona Daniel J. Levinson, éste explica que: El mentor es generalmente entre 8 y 15 años mayor que su discípulo, es suficientemente mayor para representar una sabiduría mayor, autoridad y cualidades paternas, pero está suficientemente cerca en edad y actitudes para ser en algunos aspectos un igual o un hermano mayor, antes que la imagen del anciano sabio o del padre distante. Toma al joven bajo su ala y lo invita a penetrar en un nuevo mundo ocupacional, o en un mundo importante para la ocupación. El mentor se lo muestra, le imparte su sabiduría, lo cuida, lo patrocina, lo critica y le da su bendición. El joven, a su vez siente aprecio, admiración, respeto, gratitud, amor e identificación.⁶¹

En la relación mentor–protegido observamos que existe una afinidad cualitativa, y no cuantitativa, aunque puede ser circunstancial, cuando el elemento político no cumple con exactitud las responsabilidades confiadas. El padrino puede forzarse a buscar un sustituto, en tanto que el supuesto favorecido se verá desplazado. Para que ello no ocurra el que recibe la protección política hará con fidelidad los caprichos del padrino, en función de los intereses pactados. En la escalera política todos los discípulos se esforzarán por mostrar sus mejores cualidades políticas o buenos principios; la regla es cumplir a detalle la voluntad del patrocinador, complacerlo a cambio de su bendición, lo contrario sería la disgregación.

El plan consiste en forjar un futuro promisorio, que marchará al ritmo del interés tanto del que otorga la protección como del que la recibe o los que la reciben. En este punto se condensa el pacto personal de los participantes. El patrocinio es ejecutado por los individuos, no por las instituciones o grupos organizados

⁶¹ Camp, *El Reclutamiento político en México*, p. 298.

cualesquiera y se determina en función de obligaciones y dependencias mutuas y permanentes, desde el contacto inicial hasta la promoción. Camp y Seligman explican al respecto que:

[...] en el contexto mexicano el patrocinio es ejercido por individuos y no por instituciones ni por grupos organizados. También es cierto, que el patrocinio ejerce una influencia previa sobre el futuro político, derivada de obligaciones y dependencias surgidas en la selección inicial y en la promoción. En México el principal vehículo institucional de reclutamiento de líderes es el ejecutivo, y específicamente la burocracia federal, pero los porteros son burócratas individuales.⁶²

El propósito de los individuos que se encargan de efectuar la selección de los nuevos elementos políticos que activarán la política nacional, se concretiza en la ejecución de las decisiones en áreas claves. Los seleccionados a su vez continuarán la misma dinámica y escogerán a otros de su misma condición política, de modo que se reproduce el sistema selectivo del poder político. Pero los sujetos que compiten en este contexto no operan individualmente sino que van acompañados de otros sujetos con intereses y ambiciones similares. El ejecutivo mexicano es el mejor ejemplo, y entre los involucrados deberá prevalecer una confianza infinita. El punto inicial se da entre dos individuos con amplias posibilidades de extenderse hasta convertirse en una red de amigos como lo interpreta Camp:

[...] Las redes de amigos se convierten en pequeños grupos informales. En un ambiente político esos grupos cumplen funciones de socialización, reforzando ciertos valores y comportamientos políticos, y también funciones de reclutamiento, seleccionando típicamente a individuos que concuerdan con los valores del grupo, aumentan su capacidad y pueden aportarle más influencia [...] el vehículo de reclutamiento más importante es la red política o, como se le llama a menudo en México, la camarilla. Es asociación informal de individuos con ambiciones políticas facilita y motiva el proceso de reclutamiento. Las redes informales se utilizan en muchas otras culturas en una variedad de contextos, pero en México estos grupos políticos funcionan específicamente como agentes de reclutamiento.⁶³

⁶² Ibidem, p. 28.

⁶³ Ibid, pp. 31, 52 y 53.

En el ambiente político las redes de amigos conforman camarillas y es a través de ellas como se cumplen las funciones de socialización, enriqueciendo algunas características como los valores, la selección de los individuos apegada a los valores del grupo. Bajo este criterio, la camarilla constituye la etapa más difícil de selección y aceptación de personal, no para el mentor sino para el protegido. Aunque el segundo sabe que se apegará a los dictámenes del primero. De ahí que un grupo compacto se comporta como agente de reclutamiento.

Así como la red de amigos se convierten en grupos informales, asimismo, la red de camarillas conforma el sistema de redes, sobre este aspecto, Camp reflexiona que: Las camarillas mexicanas se manifiestan como el sistema de redes, que forman una estructura personal y piramidal. Si bien los grupos se forman en torno de un líder individual cuya carrera afecta el potencial de sus seguidores, también es fácil que los seguidores se apoderen del éxito del líder. El líder está sometido a los caprichos del destino igual que los demás participantes; un fracaso importante en la trayectoria del líder puede tener repercusiones serias en el futuro de los discípulos. Por consiguiente es necesario tener “toda una gama de planes de contingencia por si el patrocinador fracasa. En suma, no es prudente amarrarse exclusivamente a un sólo patrocinador. Si bien la mayoría de los individuos tiene un patrocinador principal, también están vinculados a lo que podríamos llamar *patrocinadores asociados*, capaces de sustituir al mentor primario o de reclutarlos horizontalmente para su propio grupo.”⁶⁴

Todos los grupos compactos cuentan con un líder, y en ocasiones sus integrantes están vinculados con patrocinadores asociados, o sea que, cuentan

⁶⁴ Camp, *El reclutamiento político en México*, p. 38.

con el apoyo de otras cabezas de camarillas, cuya estructuración les facilita la ventaja o posibilidad de insertarse a otro(s) grupo(s) político(s), en caso de que su líder falle. Por eso, el líder de una camarilla busca contactos y amigos permanentemente. Está “amarrándose” a otros grupos más poderosos tanto políticos como económicos, eso tendrá que hacer si desea la prosperidad de él y del grupo, por tanto, no pierde ni un instante, y se sumerge a la socialización del grupo. Los que así lo hacen, generalmente ascienden a niveles elevados del sistema político, otros se mantienen en el mismo nivel y otros más descienden.

Las camarillas que llegan a ser fortalecidas atraviesan por un riguroso proceso de selección: a decir, cuatro componentes que parecen ser esenciales para la formulación de una teoría del reclutamiento político: 1] los procesos que preseleccionan y canalizan al potencial recluta político (*estructuras de preselección*); 2] características que acentúan el potencial de un individuo para llegar a ser un político (*variables de oportunidad*); 3] individuos, instituciones y procesos que determinan quién es seleccionado (*porteros de reclutamiento*); y 4] condiciones que afectan el ascenso de un individuo a la cúspide del sistema político (*variables de promoción*).⁶⁵

El proceso de reclutamiento político mexicano se distingue por una combinación de fuerzas institucionales e informales, sujetas a las condiciones de socialización: El punto 1(*estructura de preselección*) comprende aspectos como la selección de elementos políticos entre iguales y –casi– de la misma edad, afiliación al mismo partido político e identificación de discípulo–mentor.

⁶⁵ Ibidem, p. 20.

En el punto 2 (*variables de oportunidad*) se presenta la ambición política, el liderazgo, la camarilla y uno o más posgrados en el extranjero⁶⁶.

En el punto 3 (*porteros de reclutamiento*), se fijan las informalidades apegadas a los patrones institucionales, aunque no estrictamente. El prototipo mejor ilustrado del suceso son los secretarios privados, tienen la función de controlar el acceso al jefe, la agenda o examinan la información dirigida al superior inmediato o mediato; esa actuación les permite relacionarse con figuras prominentes, y se identifican con el jefe para el éxito o el fracaso.

Finalmente, el punto 4 (*variables de promoción*) distingue que la burocracia política —en especial el ejecutivo—, recurre a instituciones educativas superiores para detectar o reclutar discípulos con perspectivas políticas. Los discípulos que reúnen ciertas características son seleccionados. En este rubro destacamos que la burocracia política controla los recursos (becas) para formar a nuevos elementos políticos, para Camp se trata de subsidiar a nuevas credenciales.

El padrinazgo asume su máxima expresión cuando el ejecutivo influye en los nombramientos de todos los sectores gubernamentales o proporciona puestos públicos a quienes desea otorgárselos. El ejecutivo determina quiénes serán los futuros servidores públicos; con su poder de reclutamiento actúa como fuerza socializadora.⁶⁷ Determina la disposición y habilidad de los individuos

⁶⁶ De la Madrid y Salinas introdujeron otra credencial informal en el proceso de reclutamiento. Sus selecciones de camarillas pusieron especial atención en políticos que habían estudiado fuera de México, sobre todo en el nivel de posgrado. Podría decirse que Salinas seguía los pasos de su padre, quien también había recibido un título avanzado en Harvard. El hecho es que numerosas figuras políticas empezaron a estudiar en el extranjero, generalmente en las universidades más prestigiosas de Estados Unidos, en la administración de Salinas las más típicas son Harvard y Yale. Camp, *La política en México*, p. 142.

⁶⁷ Camp, *El reclutamiento político en México*, pp. 183 y 273.

para participar en política o a ocupar posiciones de dirección, pero siempre fincada en la percepción de la red de camarillas.

Por esa razón, el ejecutivo mexicano goza de reputación y participa en la toma de decisiones políticas; el ejecutivo constituye la élite política. En síntesis, la toma de decisiones del nuevo personal está en manos del presidente y algunos de sus colaboradores más influyentes. Aunque, Camp dice que esta limitado por el periodo de seis años, nosotros pensamos que no es así, el hecho es que el sistema presidencialista mexicano ha perdurado más de 70 años, y seis años son más que suficientes para distinguir o adiestrar al personal selecto para la perpetuación en el poder político. Este personal de hecho ya ha sido seleccionado durante el ascenso de la escalera política.

En el sistema padrinzago–camarilla encontramos involucrados otros requisitos que están asociados estrechamente, a saber: 1] la ascendencia de padres de clase media (profesionista o militar) y clase media alta (militar–político, cacique, industrial o político), es decir la posición social que ocupan en la sociedad; 2] la ambición política inculcada por los padres o parientes cercanos manifestada por medio de la persuasión, orientación, deseo o disciplina; 3] la expansión de la red de amigos con ambiciones políticas similares, de mucha confianza y decididos; 4] el estrechamiento de contactos en función de resultados satisfactorios; 5] la identificación con un líder (natural) y el sostenimiento de opciones políticas; 6] (casi) todos los integrantes disponen del mismo perfil profesional y con posgrados; 7] entre los miembros de una camarilla hay afecto recíproco y compatibilidad de ideas; y, 8] la afiliación al mismo partido político.

En todo régimen político el padrinzago opera en mayor o menor medida. En México, el sistema de padrinzago y la red de camarillas han operado durante más de 70 años, y está estructurado en riguroso orden piramidal, involucrando

a parientes, amigos, conocidos, aliados y recomendados, sin considerar la capacidad o la experiencia. Las instituciones han sido instrumentos para que el sistema de padrinazgo y de camarilla tenga plena acción. El padrinazgo y la camarilla operan en mutua reciprocidad, no puede darse el uno sin la otra, y viceversa.

4.2 Conexión política de las camarillas de Raúl Salinas Lozano, Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari

4.2.1 Panorama general

En este punto pretendemos mostrar, de manera muy general, la participación activa de los diferentes grupos compactos en la vida nacional de México, después de la revolución y hasta el último año del siglo XX.

La revolución armada se centró en la construcción de un nuevo régimen político, más óptimo y distributivo para todas las fuerzas políticas que pretendieran luchar por el poder político. En esa misión participaron líderes carismáticos y con poder militar como Madero, Zapata, Villa, Carranza, Obregón y Calles. Pero la lucha por el poder era desmedida y se fueron eliminando físicamente; el último episodio de esa etapa –manejado hábilmente– fue cuando Cárdenas obligó a Calles a abandonar el país.

La eliminación física de los caudillos constituyó un factor decisivo dentro del proceso histórico, el cual permitió la vertiginosa consolidación de la era institucional. A partir de 1920 y hasta la salida de Calles de México, nuevas camarillas se conformaron paulatinamente. En ese período los grupos compactos afinaron mejor sus estrategias de lucha para alcanzar el poder –así, la última rebelión militar fue en 1929–, ahora, la nueva forma de hacer política se sujetaría al marco del floreciente régimen político. Es así como inicia la

interconexión de las camarillas, hasta el año 2000. Roderic Ai Camp explica que:

Desde el punto de vista histórico, todas las camarillas políticas posteriores a 1920 están interconectadas [...] Salinas es producto de una camarilla política que se remonta a los presidentes Miguel Alemán (1946–1952) y Lázaro Cárdenas (1934–1940) por medio de Miguel de la Madrid (1982–1988) –su principal mentor político– y Ramón Beteta y Hugo Margain (ambos ex secretarios de hacienda). Los orígenes políticos de Salinas representan una mezcla política extraña que ha producido la mayoría de los políticos mexicanos: la herencia de Cárdenas y Alemán, o el populismo de estado y el capitalismo de estado. El sistema de camarillas, que es una institución importante de la dirigencia política, hace que en cierto modo todas las figuras políticas prominentes hayan nacido de los mismos padres.⁶⁸

A partir de 1920, la interconexión de las camarillas políticas ha seguido una secuencia rígida. Las diferentes camarillas han estado amarradas unas de otras y operan en las instituciones gubernamentales en forma piramidal. En ese orden se ha dado la reproducción social de la burocracia política, basada en el sistema de camarillas y es la institución más importante de la dirigencia política. El sistema de camarillas se apega a la norma jurídica pero tiene la libertad de ascender, descender o sostenerse en el nivel deseado, en función de su fortaleza política. Este hecho inmiscuye mecanismos de movilidad política en sus tres vertientes: movilidad horizontal, movilidad vertical ascendente o descendente.⁶⁹

La esencia del sistema de camarillas consiste básicamente en mantener el equilibrio político para dar paso a la reproducción social de la burocracia

⁶⁸ Camp, *El reclutamiento político en México*, p. 61.

⁶⁹ Armando Rendón Corona menciona que la movilidad política comprende al conjunto de los mecanismos que permiten a los miembros de la burocracia política ubicarse y reubicarse en las distintas esferas del poder, manifestados bajo tres aspectos: movilidad horizontal, dentro de la misma categoría de cargo y nivel de cargo; movilidad vertical ascendente y vertical descendente, que se refieren a los cambios de posición entre cargos de diferente categoría y en diferentes órganos. Cuyos mecanismos muestran el proceso de reproducción de la burocracia política en el conjunto de la estructura del Estado. Consúltese la obra de Rendón Corona, Armando. *La renovación de la clase política en México, 1940–1977*, pp. 42–48.

política, misma que comprende dos problemas: la competencia política y la compartición del poder. En el primer caso, las camarillas se vuelven más sofisticadas, perfeccionan cada vez más sus estrategias de lucha, pero la que cuenta con más recursos –de diferente índole– es la que llega al ápice del poder político. En el segundo, prevalece el conformismo, la imposibilidad de escalar o la derrota. Entonces, la perpetuación en el poder se hace evidente cuando políticos prominentes son hijos de la anterior dirigencia política, y así sucesivamente.

Durante la transición política, del período militar –Cárdenas y Avila Camacho– a la etapa civil –Miguel Alemán–, la articulación de las camarillas más poderosas se consolida a tal grado que son la parte más importante del sistema mexicano. Desde entonces y hasta el sexenio de Zedillo, se produce un mecanismo de continuidad por el cual algunos miembros del anterior gobierno colaboran con el nuevo, y así sucesivamente, por pertenecer a la federación de camarillas (aunque en cada sexenio son pocos las cabezas las que repiten en cargos públicos importantes). Un segundo mecanismo de renovación es que al ascenso de una nueva camarilla corresponde un desplazamiento de las camarillas antes gobernantes. Así pues, continuidad y renovación caracterizan la representación de las camarillas que conforman el bloque en el poder.

Los políticos fortalecidos en el gobierno de Miguel Alemán (1946–1952), fueron Héctor Pérez Martínez, secretario de Gobernación; Jaime Torres Bodet, Relaciones Exteriores; Ramón Beteta Quintana, en Hacienda; Fernando Casas Alemán, regente del Distrito Federal; Rogelio de la Selva (de Nicaragua), manejaba la agenda del presidente como le parecía; Jorge Viezca Palma, secretario particular; y, Carlos I. Serrano, líder de la Cámara de Senadores.

Los hombres prominentes de Adolfo Ruiz Cortínez fueron Gilberto Flores Muñoz, Adolfo López Mateos, Ignacio Morones Prieto, Angel Carvajal, Antonio Carrillo Flores, Gilberto Loyo, el *Regente de Hierro*: Ernesto P. Uruchurtu, llegó a subsecretario cuando Ruiz Cortínez era secretario de Gobernación. Antonio Ortiz Mena se hizo cargo del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Adolfo López Mateos se proyectó cuando se adhirió al grupo político de Isidro Fabela —entonces gobernador y fundador del grupo Atlacomulco del Estado de México—, posteriormente, colaboró con Ruiz Cortínez, cuando éste era presidente, ya como primer mandatario contó con la participación de Benito Coquet y Roberto Amorós, quienes amasaron grandes fortunas en los puestos que ocuparon; José Alvarez Amezquita, en Salubridad; Ernesto P. Uruchurtu, ratificado como jefe del Departamento del Distrito Federal; Antonio Ortiz Mena, secretario de Hacienda; Jaime Torres Bodet, en Educación; Javier Barros Serra, en Obras Públicas y Raúl Salinas Lozano, secretario de Industria y Comercio —antes de este cargo presidió la Secretaría de Economía en Presidencia, en diciembre de 1958.

Con Gustavo Díaz Ordaz, Antonio Ortiz Mena, nuevamente se hizo cargo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (1/XII/1964–13/VIII/1970), pero fue desplazado por Hugo B. Margáin, quien cubrió el puesto hasta el término de ese sexenio. Ortiz Mena duró once años en Hacienda y fue considerado posible sucesor de Gustavo Díaz Ordaz, pero no llegó y se fue a trabajar a la presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Otros políticos que se perfilaban como probables sucesores a la presidencia de la república fueron: los más cercanos: Echeverría y el doctor Emilio Martínez Manautou, y Alfonso Corona del Rosal. El caso de Martínez Manautou, amigo cercano de Díaz Ordaz, era el hombre fuerte en los primeros años del gobierno

de éste. Jugaba golf con su jefe; cenaban juntos en las navidades y en las festividades para recibir el año nuevo; viajaban en matrimonios a Acapulco y a otros lugares de descanso.⁷⁰ Pero no fue elegido, tampoco Corona del Rosal, sino Echeverría.

Para el presidente Luis Echeverría, José López Portillo fue el hombre más importante de la política, de la Comisión Federal de Electricidad lo llevó a secretario de Hacienda y Crédito Público, y después a la presidencia de la República. Otro político importante fue Octavio Senties, líder de la Cámara de Diputados (1/XII/1970–16/VI/1971), posteriormente pasó a ocupar la regencia del Distrito Federal, en lugar de Alfonso Martínez Domínguez, y hasta el término de su gobierno.

Los miembros más destacados de la camarilla de José López Portillo fueron: en Hacienda Julio Rodolfo Moctezuma, 1/XII/1976–17/XI/1977, David Ibarra Muñoz, 17/XI/1977–16/III/1982, (luego se hizo cargo de Nacional Financiera) y Jesús Silva Herzog Flores, 16/III/1982–30/XI/1982; en Programación y Presupuesto: Carlos Tello Macías, 1/I/1977–15/XI/1977, Ricardo García Sáenz, 16/XI/1977–15/V/1979, Miguel de la Madrid Hurtado, 16/V/1979–30/IX/1981, y Ramón Aguirre Velázquez, 30/IX/1981–30/XI/1982; en Turismo: Rosa Luz Alegría Escamilla, 14/VIII/1980–30/XI/1982; en el Banco de México, Miguel Mancera Aguayo, 17/III/1982–1/IX/1982, y Carlos Tello Macías, 1/IX/1982–30/XI/1982; Jorge Díaz Serrano (director de Petróleos Mexicanos) y Carlos Hank González (regente del Departamento del Distrito Federal).

La élite política del gobierno de Miguel de la Madrid fueron Carlos Salinas, en Programación y Presupuesto; Manuel Bartlett, en Gobernación; Mario Ramón

⁷⁰ Castillo Mena, Ignacio. *Nueve presidentes civiles*, p. 55.

Beteta Monsalve, gobernador del Estado de México (o el hermano mayor que nunca tuvo); Alfredo del Mazo, secretario de Energía y Minas (o el hermano menor que nunca tuvo). Y Emilio Gamboa, su secretario particular.

Los hombres del poder político salinista fueron: Carlos Salinas, José Córdoba, Ernesto Zedillo, Manuel Camacho, Luis Donaldo Colosio, Pedro Aspe, Jaime Serra, María de los Angeles Moreno, Emilio Lozoya, Otto Granados, Patricio Chirinos y María Elena Vázquez. Así como miembros de la alianza: Carlos Hank, Fernando Gutiérrez, entre los más importantes. Zedillo llegó a la presidencia de la República por ser uno de los máximos representantes del salinismo.

Durante la revolución y a la postre se registraron los asesinatos políticos que culminaron con la implantación del régimen institucional. De Cárdenas en adelante, las camarillas emplearon estrategias más eficaces para obtener el poder, conservarlo, compartirlo o competir por él. De tal manera que se ha registrado una interconexión de las camarillas, misma que ha constituido un sistema de camarillas y de reproducción de toda una categoría social que gestiona la estructura gubernamental y es la institución más importante de la dirigencia política.

4.2.2 Primer vínculo

Explicaremos las posibles relaciones políticas que existieron entre Raúl Salinas Lozano, Antonio Ortiz Mena, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas. Cómo fue el enlace político entre ellos para que Salinas arribara al poder político.

Pudo haberse dado una relación académica singular entre Raúl Salinas y Miguel de la Madrid cuando ejercieron actividades académicas en la UNAM. Aunque, realmente, ese hecho no ha sido divulgado, tampoco sobre la relación

política de ellos dos, pese a que Salinas Lozano llegó a ocupar el cargo de secretario de Industria y Comercio y De la Madrid llegó a ser presidente de México. Si bien, el punto de enlace ha sido Carlos Salinas de Gortari, ya que Raúl Salinas Lozano lo fue guiando paso a paso hasta encumbrarlo a la secretaría de Hacienda y de esta institución Miguel de la Madrid Hurtado lo llevó de la mano a la Presidencia de la República.

Sobre el vínculo político que hubo entre Antonio Ortiz Mena y Miguel de la Madrid, José Ramón López Portillo Romano, menciona que, De la Madrid “se había convertido en el líder de la vieja élite financiera de Hacienda–Banco de México, creada bajo el liderazgo de Ortiz Mena y Rodrigo Gómez en los sesenta. Como Carlos Tello se lo advirtió a López Portillo antes de la nominación del candidato presidencial del PRI en 1981, éste vínculo pasó por encima del compromiso y apoyo de De la Madrid a la rectoría económica del Estado y su aparente acuerdo con el pluralismo dentro del gobierno.⁷¹ Esta conexión política constituyó el punto clave que llevó a Miguel de la Madrid a escalar vertiginosamente el poder político, detalle que advirtió Carlos Salinas muy oportunamente y de inmediato se hizo miembro del grupo de Miguel de la Madrid:

Antonio Ortiz Mena, tío de Carlos Salinas, estuvo vinculado estrechamente a los intereses de los Estados Unidos, además, encabezó el grupo tradicional del sector financiero. La vieja guardia de la fracción financiera estuvo inmiscuida entre Ortiz Mena y Salinas Lozano, entre otros, y que precisamente Carlos Salinas llegó a la presidencia de la República porque era producto de 20 años

⁷¹ Antonio Jáquez, “Cuando los tecnócratas alcanzaron el poder: el primer gabinete”, *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 8.

de espera.⁷² Lo que significa que los personajes del mundo financiero estrecharon lazos políticos ininterrumpidos cuya conformación quedó como sigue: el primer grupo estuvo compuesto por Antonio Ortiz Mena, Raúl Salinas Lozano y Rodrigo Gómez, el segundo por Miguel de la Madrid Hurtado y Miguel Mancera, y el tercero por Carlos Salinas y Ernesto Zedillo.

Miguel de la Madrid sirvió de vehículo político entre Ortiz Mena–Salinas Lozano y Salinas de Gortari–Zedillo Ponce de León. Es decir que, los grupos tradicionales representados por Salinas Lozano y Ortiz Mena, cedieron su lugar al nuevo grupo político catalogado como tecnócrata, representado por Carlos Salinas. De la Madrid, junto con Mancera Aguayo, fueron intermediarios, pero encabezaron el liderazgo del sistema financiero mexicano.

4.2.3 Segundo vínculo

4.2.3.1 Ambito político

Uno de los grandes problemas personales de José López Portillo fue entender cómo elegir a su sucesor. Pero salió de apuros debido al pleito político ocurrido durante su gobierno, sostenido por Julio Rodolfo Moctezuma Cid y Carlos Tello Macías, que de alguna forma le abrió el camino a Miguel de la Madrid, quien apareció como la mejor opción.

A finales de 1980, López Portillo anotó en su diario: "Dentro de un año y cuatro meses ya debería haber candidato" e hizo un balance de sus hombres, entre los más destacados: "Olivares Santana, paternal y conciliador. De la Madrid, más inteligente, se está frenado después de haber sacado el Plan Global. Ojeda trabaja seco y bien. De la Vega, discreto. García Paniagua replegado y con muy buena prensa". "Los dos últimos posibles precandidatos eran Javier

⁷² Pérez Barbosa, Raúl. *El grupo compacto*, pp. 19 y 53.

García Paniagua y Miguel de la Madrid. En el camino y por distintas razones fueron rezagándose los demás, quedaron esos dos, uno, para el caso que se desordenara el país por la crisis económica y se necesitara una mano dura. El otro, para el caso de que la expresión crítica fuera financiera”. José López Portillo después de optar por Miguel de la Madrid, citó a García Paniagua para darle la noticia. Narra en ese momento: “Primero hablé con Javier, hosco pero leal y resuelto aceptó las cosas como irremediables y me protestó su lealtad”.⁷³

José López Portillo controló la situación, tenía bien calculada cada circunstancia, así como sus posibles sucesores, ellos estarían en función del tiempo. Finalmente, se impuso la política económica y la estrategia de desarrollo del momento, como lo refiere Carlos Ramírez:

[...] En noviembre de 1977, [López Portillo] hizo renunciar a los secretarios de Hacienda y de la recién formada Programación porque Julio Rodolfo Moctezuma Cid y Carlos Tello Macías encarnaban dos versiones del eje necesario para el desarrollo: la fondomonetarista de Moctezuma y la populista de Tello. La propuesta de plan de desarrollo de Ricardo García Sáenz, como segundo secretario de Programación, no satisfizo las expectativas de López Portillo. Y De la Madrid –alumno de López Portillo en la UNAM y profesor de derecho constitucional. Llegó a la SPP en 1979 precisamente para redactar un plan coherente; De la Madrid asignó a Salinas esa tarea y éste se apoyó en Córdoba, Camacho y Montemayor.⁷⁴

La disputa entre los representantes de los grupos financiero y populista: Julio Rodolfo Moctezuma Cid y Carlos Tello Macías, permitió que Miguel de la Madrid y sus colaboradores con perfiles técnicos se posesionaran de la secretaría de Programación y Presupuesto –creada en 1976, en sustitución de la Secretaría de la Presidencia–, el primer paso fue elaborar el proyecto de nación de largo plazo, el cual satisfizo a José López Portillo. Y desde entonces, el presidente en turno pensó en Miguel de la Madrid como posible sucesor, no

⁷³ Elena Gallegos, “García Paniagua, hombre del sistema que no llegó a la grande”, en *La Jornada*, miércoles 25 de noviembre de 1998, p. 14.

⁷⁴ Ramírez, Carlos. *El asesor incómodo*, p. 34.

así los grupos políticos del PRI, éstos tenían a hombres como Enrique Olivares Santana, secretario de Gobernación; Javier García Paniagua, presidente del PRI; Pedro Ojeda Paullada, secretario del Trabajo, y Jorge de la Vega Domínguez, secretario de Comercio.

Las renunciaciones simultáneas de Tello Macías y Moctezuma Cid, fue una circunstancia favorable para que Miguel de la Madrid Hurtado, subsecretario de Ingresos de Hacienda, fuera designado como tercer titular de la SPP, en lugar de Ricardo García Sáinz. Otra coyuntura más para que Miguel de la Madrid haya ascendido políticamente fue la caída de Jesús Reyes Heróles, tras sostener éste un pleito con Margarita López Portillo, en 1979, en esa ocasión don Jesús, perdió definitivamente.

Miguel de la Madrid fue destapado candidato presidencial, el 25 de septiembre de 1981, suceso que fue visto con agrado por la mayor parte de los empresarios. Entonces, Ramón Aguirre, ocupó el puesto de secretario de Programación y Presupuesto. Todo marchaba perfectamente, pero días antes de cerrarse la campaña presidencial, a José López Portillo le entró la duda de los hechos que él mismo había manejado un año antes, según el comentario de Carlos Ramírez:

Cuando estaba a punto de cerrarse la campaña de Miguel de la Madrid para la presidencia de la república, al presidente López Portillo, como todo presidente saliente, le entró la desconfianza con respecto a su sucesor. A uno de sus colaboradores que sabía lo que él había padecido cuando era candidato de Echeverría, López Portillo le dijo, en tono de queja, que su sucesor lo estaba haciendo a un lado: –Miguel está dominado por Salinas y por el Francés– dijo López Portillo.⁷⁵

López Portillo se percató demasiado tarde de que Miguel de la Madrid estaba dominado por Córdoba y Salinas, quiso rectificar pero todo era irremediable. La

⁷⁵ Ibid, pp. 51–52.

idea ya estaba materializada. De la Madrid iba a adueñarse de la presidencia de la república, un lugar que no merecía. Para marzo de 1982, Jesús Silva Herzog, subsecretario de Hacienda, reemplazó a David Ibarra Muñoz. En el Banco de México, Kolbeck fue sustituido por Miguel Mancera. Tanto Silva Herzog como Mancera se encontraban en estrechas asociaciones con De la Madrid, y sólidamente apoyados por los empresarios.⁷⁶

El ascenso político de Miguel de la Madrid a la silla presidencial fue vertiginoso por dos razones: 1] era líder del sistema financiero mexicano y 2] tuvo la protección política de José López Portillo. Pero además lo favorecieron dos circunstancias: a) el pleito político de Moctezuma Cid y Tello Macías, y b) la diferencia de ideas entre Jesús Reyes Heróles y Margarita López Portillo, hermana del presidente en turno.

4.2.3.2 *Ambito amistoso*

Miguel de la Madrid llegó al poder político sin poseer grandes cualidades políticas; su mejor arma fue persuadir a dos de sus amigos íntimos: Rosa Luz Alegría Escamilla y José Ramón López Portillo Romano, entre los dos lograron influir en José López Portillo para que escogiera a De la Madrid como su sucesor. Y como López Portillo quería seguir ejerciendo el poder optó por Miguel, además porque también quiso satisfacer los caprichos de su hijo José Ramón y de su gran amiga Rosa Luz.

Si José López Portillo eligió a Miguel de la Madrid Hurtado para presidente de la república fue porque pretendía seguir ejerciendo el poder a través de éste, o que su hijo José Ramón recibiera una porción de poder en el siguiente sexenio.

⁷⁶ Story, Dale. *Industria, Estado y política en México*, p. 208.

Aunque Miguel de la Madrid no era siquiera un buen político, como los describe González de la Garza:

¡Qué vida de rey la suya [don Miguel]! Usted no llegó a la Presidencia por haber sido un gran general, un gran diputado, un extraordinario gobernador o un magnífico empresario, no. Usted llegó a Presidente porque supo ganarse no a un pueblo, sino la voluntad de José Ramón y la de la entonces poderosa y siempre inteligente y guapa Rosa Luz. Movi6 sus hilos con singular maestría y de sigiloso funcionario sin visibles méritos ni glorias, sin siquiera haber sido miembro distinguido del PRI, si es que era del PRI, sin tan siquiera estar en el catálogo de los políticos conocidos de México, brincó a la Presidencia. De la oscuridad a la luz [...] Y como don Pepe no pensaba en México sino en él, y como usted debe ser un hombre mucho muy perspicaz y psicólogo de lo que parece, logró acomodar tan bien las fichas en el tablero que don Pepe, el agradecido don Pepe por sus atenciones a Rosa Luz y a su hijo Ramón, le regaló la Presidencia. Y lo debe haber pensado mucho porque a veces, así, en conversaciones como las que tenemos todos los mexicanos, doña Margarita me preguntaba: “¿Cómo crees tú que sería Miguel de Presidente?” Pero no pensaban en el país, no, sino en ellos, en su familia, en la conservación, de alguna manera, del poder.⁷⁷

En efecto, Miguel de la Madrid fue muy hábil para lograr el poder pero no para ejercerlo, mucho menos para conservarlo. De la Madrid nos mostró un camino para llegar al poder político, diferente al que utilizó Carlos Salinas; demostró audacia y psicología, y una enorme maestría en el arte de la persuasión, tal vez fue un manipulador, pero no para los de su mismo nivel intelectual, sino para los de menor capacidad. Conquistó la presidencia de la República a través de José Ramón y de Rosa Luz Alegría, ellos fueron los medios eficaces, en ellos movió su voluntad personal. Muy fácil fue para él conseguir la presidencia ya que José López Portillo no pensaba en el país sino en él, en su familia y posesiones, en su nepotismo. López Portillo buscaba que el sucesor le diera seguridad a su persona, familia y bienes, pero por encima de todo seguir ejerciendo el poder desde su posición de ex presidente.

⁷⁷ González de la Garza, Mauricio. *Carta a Miguel de la Madrid*, pp. 60, 73–75 y 132.

José López Portillo quería asegurar el porvenir político de su hijo José Ramón, esperaba que Miguel de la Madrid le diera un cargo de importancia nacional, pero no fue así. Por eso, López Portillo estaba arrepentido de haberle dado la presidencia, esto relumbró durante una charla, entre los que se encontraban López Portillo y su hijo José Ramón. En la conversación resaltó el nombre del agraciado por la voluntad de su padre (De la Madrid), y cuando hablaba José Ramón, fue bruscamente interrumpido por el ex presidente, quien le dijo visiblemente molesto, enardecido: "Tú y Rosa Luz son los culpables de que ese malagradecido sea el presidente; yo no lo quería, pero ustedes me convencieron".⁷⁸ Decía eso porque, De la Madrid se olvidó de Rosa Luz, y a José Ramón lo envió al exilio, lo nombró ministro ante la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), ni siquiera embajador. López Portillo quería seguir haciendo uso del nepotismo que ejerció durante su mandato, pero los tiempos eran otros.

Miguel de la Madrid nos mostró que a través de la amistad con familiares, amigos o amigas de él que detenta el poder político se puede conseguir ese mismo cargo público, inmediatamente después de que termina su gestión, utilizando como arma política la persuasión: el convencimiento y ofrecimiento. La otra parte, otorga su lugar porque está interesado en continuar ejerciendo el poder político, aunque de antemano sabe que no sería a plenitud, sino sólo parcialmente. Esta, también es una forma de hacer política.

4.2.4 Tercer vínculo

¿Por qué eligió Miguel de la Madrid a Carlos Salinas para la presidencia de la República? ¿Qué significó Carlos Salinas de Gortari para Miguel de la Madrid?

⁷⁸ Castillo. Op. cit., p. 68-69.

Tanto Miguel de la Madrid como Carlos Salinas colaboraron juntos en la secretaría de Hacienda, el primero como subdirector general de Crédito (1965–1970), director del mismo ramo, del 4 de mayo de 1972 hasta 1975, subsecretario de Crédito (1975–1976 y 1976–1979). El segundo como jefe del departamento de estudios económicos de la dirección general de Asuntos Hacendarios y Asuntos Internacionales (1974–1976), secretario técnico del Grupo Interno (1974–1977), subdirector de estudios económicos (1976), director de estudios económicos en la dirección general de Planeación Hacendaria (1977), subdirector general de planeación Hacendaria (1978) y director general de Planeación Hacendaria (1978–1979).⁷⁹ De la Madrid y Salinas estrecharon relaciones laborales y de amistad en dicha institución.

En Hacienda, Miguel de la Madrid integró a Carlos Salinas como miembro de su camarilla. Salinas era líder de un grupo político, la mayoría de sus integrantes poseía posgrado en el extranjero y sus ideas de política económica se inclinaban hacia el libre mercado. Desde entonces fue sellado para ocupar la presidencia. La obra *Salinas de Gortari: candidato de la crisis*, nos describe que:

En torno a la relación que Salinas de Gortari guarda con Miguel de la Madrid, Cárdenas Cruz apunta: "El presidente De la Madrid lo respeta, quiere y admira. Salinas de Gortari ha sabido aprovechar muy bien las oportunidades que el jefe le ha brindado. Pudo auxiliario en la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo, que en el marco normativo y operativo que rige en la presente administración. Según sus simpatizadores, él fue factor importante para que el entonces secretario de Programación y Presupuesto lograra la nominación presidencial del PRI en 1981."⁸⁰

Carlos Salinas no solo aprovechó las oportunidades que se le presentaron, sino que apoyó en todo a su jefe Miguel de la Madrid, a tal grado que se ganó el

⁷⁹ Camp, *Biografías de políticos mexicanos 1935–1985 y Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, 1992.

⁸⁰ Ramos et al. *Salinas de Gortari: candidato de la crisis*, p. 18.

respeto y la admiración de él, pero sobre todo porque elaboró el Plan Nacional de Desarrollo que determinó que fuera aceptado como hijo, intelectual y político, descrito por la revista *Proceso*: “Carlos Salinas de Gortari, el hijo intelectual y político de Miguel de la Madrid, y también fiel seguidor de Reyes Heróles, es el hombre fuerte, el sucesor natural es él, pues su pensamiento se identifica plenamente con el del presidente. A él se deben en gran parte el Plan Global de Desarrollo y Plan Nacional de Desarrollo. Salinas ha sido, también, el conductor de la política económica del actual sexenio [de Miguel de la Madrid], que es tanto como decir, el ejecutor de las acciones que se han montado para lograr el tránsito hacia la Nueva Sociedad”.⁸¹

Carlos Salinas como miembro de la élite política influyó en forma determinante en Miguel de la Madrid, porque él condujo la política económica, ejerció plenamente el poder, controló totalmente el panorama político y la aplicación del proyecto de gobierno, fue leal y defendió la tesis de De la Madrid, por ello fue él el elegido. Asunto que da a conocer De la Madrid, en una entrevista que le hizo Jorge Castañeda reproducida por *Proceso*:

Castañeda le pregunta a Miguel de la Madrid: *¿Por qué no del Mazo y por qué no Bartlett?* De la Madrid responde: *Consideré que el mayor grado de consenso lo tenía Salinas y era el que tenía un proyecto más claro de gobierno. Le digo cercanía personal, familiar: Del Mazo. Amistad, compañerismo: Bartlett. Trabajo de colaboración y de cumplimiento de lo que yo quería, de lealtad, de defensa de mi tesis: Salinas.*⁸²

Estos elementos son insuficientes para otorgarle la presidencia al más cercano colaborador, como lo acota Mauricio de la Garza, “el que sea tan amigo suyo, como usted (don Miguel) de don Pepe, su alumno preferido, no creo que signifiquen más que esa distinción. El que lo haya hecho presidir el IEPES y,

⁸¹ Fernando Ortega Pizarro, “El proyecto socialdemócrata, clave en la sucesión presidencial: concañaco, *Proceso* 559, 20 de julio de 1987, p. 15.

⁸² Fragmentos de las entrevistas de Castañeda con los ex presidentes Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, reproducidas en *Proceso* 1171, 11 de abril de 1999, p. 6.

después secretario de Programación y Presupuesto, no implica la presidencia". Pero Miguel de la Madrid protegió a Salinas desde la secretaría de Hacienda, lo encumbró en Programación y Presupuesto, y después lo hizo presidente, por ser el mejor defensor de su tesis.

4.3 Formación política del grupo compacto salinista

En este subcapítulo explicaremos la formación política de la camarilla gobernante salinista, que inicialmente tuvo lugar en la UNAM, enseguida, siguió su desarrollo en el Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional (IEPES del PRI), Colegio de México y otras instituciones educativas, finalmente, se consolidó en la Secretaría de Programación y Presupuesto. Para una explicación detallada resultó imprescindible dividirlo en integración y conformación, en la primera de estas dos partes, incluimos un subapartado referente a actividades académicas. Pretendemos demostrar que el grupo salinista nunca perdió la oportunidad de entrenarse políticamente, lo hizo tanto en aulas universitarias como en organismos de gobierno, hasta que quedó constituido en forma definitiva en la Secretaría de Programación y Presupuesto.

4.3.1 Integración política

La camarilla salinista no perdía oportunidad de integrarse, lo hizo en instituciones académicas como en organismos de gobierno. En el ámbito escolar las relaciones fueron de compañerismo, de amiguismo, así se empezaba a tejer la red política, expansión que siguió en el plano laboral político.

En 1965, Manuel Camacho y Emilio Lozoya, aun siendo estudiantes de preparatoria, ingresaron a la Dirección Nacional Juvenil del Partido Revolucionario Institucional, el primero ocupó el puesto de subsecretario de

Prensa y Propaganda, mientras que el segundo no desempeñó cargo alguno. En aquel año, el presidente del Comité Ejecutivo Nacional era Carlos A. Madrazo; y allí estaban Rodolfo Echeverría Ruiz, en la Dirección Nacional Juvenil y Patricio Chirinos como secretario de Planeación Política.

En el punto 3.3 (Relaciones informales entre compañeros de estudio; una experiencia vaga) explicamos que la gestación política de la camarilla gobernante se dio en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, en donde, Carlos Salinas, Manuel Camacho, Emilio Lozoya y Hugo Andrés Araujo, integraron un grupo estudiantil y se reunían en la casa de los Salinas en Coyoacán, al encuentro también asistían Raúl (hermano de Carlos), Jaime de la Mora y Manuel Muñoz Rocha, estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, cuya amistad inició en 1965.

Desde el nacimiento del grupo ya era miembro José Francisco Ruiz Massieu, éste estudiaba leyes en la Facultad de Derecho de la UNAM, a donde acudía con frecuencia Carlos Salinas, y fue ahí donde se conocieron y se hicieron amigos; José Francisco era muy amigo de su profesor Miguel de la Madrid, así que se lo presentó a Carlos, y desde entonces, los tres quedaron como amigos. Una generación anterior a la de Carlos pertenecía María de los Angeles Moreno, alumna de Raúl Salinas Lozano. Ella ingresó en 1962 y se recibió en 1968. Carlos Salinas se matriculó en 1966 y terminó sus estudios de licenciatura en 1969. Paralelamente, el periódico escolar "Opción e Intramuros" del Instituto Tecnológico Autónomo de México, unía a otro grupo de universitarios, de los que destacan Pedro Aspe Armella, Javier Beristáin Hurbide, Manuel Cavazos Lerma, Jesús Federico Reyes Heróles y José Ángel Pescador. Sin embargo, en esa época no existía alguna relación entre esos grupos.

Observamos que tanto la UNAM como otras universidades sirven para desarrollar la sensibilidad política, establecer amistades y alianzas, formar camarillas, conocer a políticos y viceversa, o para encarrilarse individualmente hacia la política y cuando sea necesario reactivar los contactos establecidos durante los años escolares. Es decir que, cualquier espacio universitario y social permite establecer recursos políticos que a futuro podrían ser utilizados. Por ejemplo, la UNAM encierra una gama de riqueza humana que bien aprovechada podría generar excelentes beneficios personales y hasta colectivos. En esencia, es un almacén de riqueza política. Peter Smith investigó sobre esto y encontró que:

[...] la UNAM ha proporcionado a sus estudiantes oportunidades para observar y tratar a líderes nacionales (y viceversa). Ha sido un lugar donde los estudiantes han podido desarrollar su sensibilidad política, donde han formado amistades y alianzas cruciales y donde han participado en acciones francas (más obviamente, a través de huelgas). Asimismo, muy a menudo los dirigentes políticos han ocupado plazas de tiempo parcial en la UNAM, y se han valido de esa oportunidad para reclutar estudiantes y formar sus propios equipos, maquinarias políticas o camarillas. En general, sin embargo, los contactos que se establecen en la Universidad no cuajan en la formación de grupos sólidos que como tales se insertan en el sistema político en tanto que formaciones coherentes, comprometidas y disciplinadas. Mas bien lo que sucede es que los estudiantes tienden a encarrilarse individualmente en sus propias carreras y posteriormente cuando es necesario, reactivan los contactos que establecieron en la UNAM. De tal manera que las amistades que se adquieren en la UNAM han funcionado básicamente como recursos que podrían ser utilizados en el futuro, más que como instrumento para la acción inmediata.⁸³

Coincidimos con Smith de que los recursos que proporciona la Universidad Nacional Autónoma de México no son aprovechables a corto plazo, sino que funcionan a largo plazo. Un ejemplo típico se observa en la camarilla salinista, cuya gestación inició en la UNAM, en donde sus miembros tuvieron la

⁸³ Smith. Op. cit., p. 102. A su vez cita a Larissa Lomnitz, "Carreras de vida en la UNAM", Plural 54, marzo de 1976, pp. 18-22.

oportunidad de tratar a líderes nacionales, desarrollar la sensibilidad política y forjar amistades y alianzas.

Los estudiantes salinistas formaron un grupo que a la postre constituyó una verdadera maquinaria política. Smith dice que los contactos que se establecen en la universidad no cuajan en la formación de grupos sólidos, sin embargo, el grupo Salinas llegó a ser muy sólido, coherente y disciplinado. Paralelamente, cada miembro se encarriló individualmente, de tal manera, que durante la etapa de los posgrados parecían estar disgregados, pero en realidad, la amistad establecida en la UNAM se reactivaba constantemente. De cualquier forma, los recursos que otorga la UNAM (o cualquier universidad) pueden ser de gran utilidad en cualquier circunstancia.

Aunque el grupo salinista tuvo su origen en la UNAM siempre estuvo bajo la observación de Raúl Salinas Lozano, quien al percatarse de la confianza entre sus miembros, recomendó por segunda ocasión a sus hijos Carlos y Raúl, que lo registraran oficialmente en el Partido Revolucionario Institucional. La primera sugerencia de armar al grupo fue cuando Carlos ingresó a la UNAM, aclarado en el punto 2.4 (Idea familiar de formar una camarilla en la universidad). Ahora, requería ser registrado, y quedó asentado como asociación política, en 1971. Genaro Villamil comenta que:

[...] la temprana carrera política de esta camarilla [...] habla de un intento por desarrollar un vínculo con el PRI. Fue la creación de la Organización Política y Profesión Revolucionaria A.C. en 1971, dirigida por el propio Salinas a sugerencia de su padre Raúl Salinas Lozano [...] pretendieron aglutinar a un grupo interdisciplinario para ganar reconocimiento de los funcionarios del PRI [...]⁸⁴

⁸⁴ Villamil, Jenaro. *Ruptura en la cúpula*, pp. 18-19.

El grupo Salinas pretendía establecer vínculos con funcionarios del PRI, ganar reconocimiento, buscaba crear y desarrollar redes políticas propias en el PRI. Está claro que quería posesionarse del poder político y que esta sería sólo una forma importante de introducirse al sistema político. Los integrantes de la camarilla acudieron ante el director del IEPES del PRI, Santiago Roel, y la registraron con el nombre de "Política y Profesión Revolucionaria" A.C. La organización contaba con un objetivo, una declaración de principios, un programa de acción y un estatuto, cuya estructura estuvo compuesta por un presidente, un secretario, un oficial mayor y miembros de base. Luis del Villar también describe ese hecho:

En cuanto egresó de la UNAM, en compañía de varios amigos fundó la asociación civil "Política y Profesión Revolucionaria", cuyo objetivo principal era colaborar con las instituciones de la Revolución que en forma más constante y profunda se aboquen a la resolución de los problemas de nuestro pueblo, en el entendido de que esta colaboración se hará principalmente con el Partido Revolucionario Institucional y cumpliendo su Declaración de Principios, su Programa de Acción y sus Estatutos. El lema de la asociación era "La Profesión al Servicio de la Política, la política al Servicio del Pueblo" y quedó legalmente constituida en el año de 1971. En esa ocasión, el naciente grupo político, encabezado por Carlos Salinas como presidente; Manuel Camacho Solís, como secretario general; y José Francisco Ruiz Massieu, como oficial mayor [...] Otros miembros de la asociación eran su hermano Raúl Salinas de Gortari, Emilio Lozoya Thalman, René Villarreal, Carlos Mier y Terán, René González de la Vega y Mario Melgar Adalid, entre otros [como Manuel Muñoz Rocha].⁸⁵

Desde el nacimiento de la camarilla salinista, Carlos asumía el papel de líder natural, función que siguió ejecutando al frente de Política y Profesión Revolucionaria. Aunque el grupo maduraba políticamente permanecía bajo custodia del matrimonio Salinas de Gortari. El padre, orientaba; la madre, persuadía; y, Carlos ansiaba llegar a la presidencia, idea que era alimentada permanentemente.

⁸⁵ Villar. Op. cit., pp. 25-26 y *Proceso 1042*, 20 de octubre de 1996, p. 22.

En el punto 3.6 (La importancia de la educación) expusimos que los miembros de la camarilla salinista al terminar la licenciatura en economía, se fueron a estudiar posgrados a los Estados Unidos. Mientras Carlos Salinas hacía el doctorado en economía en la Universidad de Harvard, Pedro Aspe lo llevaba a cabo en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, a pesar de la distancia sostenían una amistad. Córdoba Montoya inició sus estudios de economía en la Universidad de Stanford, en 1974, donde conoció a Guillermo Ortiz Martínez; tres años más tarde (1977), fue aceptado como profesor del Departamento de Economía de la Universidad de Pennsylvania, período por el cual conoció a Luis Donald Colosio, Rogelio Montemayor Seguy y Luis Raúl Domínguez, los tres estudiaban economía. También Ernesto Zedillo estudiaba economía, pero en la Universidad de Yale, junto con Jaime Serra.

En el Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional, Carlos Salinas concentró a su gente (de la UNAM), pero también integró a otros como Luis Donald Colosio, Jaime Serra, Pedro Aspe y María de los Angeles Moreno, entre otros, al respecto Genaro Villamil refiere que:

[...] En el IEPES, Salinas enroló a su causa a antiguos compañeros de estudios, como Manuel Camacho y Emilio Lozoya; a Luis Donald Colosio e Ignacio Pichardo Pagaza [...] Andrés Ruiz Massieu, María de los Angeles Moreno, Sócrates Rizzo y Fidel Herrera. Desde el IEPES, Salinas contactó a dos investigadores que tenían amplias cartas de recomendación en los círculos financieros privados: Jaime Serra Puche y Pedro Aspe. Politólogos surgidos del entorno reyesheroliano como Otto Granados Roldán, Patricio Chirinos y José Luis Lamadrid, también se adhieren al grupo salinista. El entonces presidente del Consejo Consultivo [del PRI], Enrique González Pedrero, y José Carreño Carlón, se alían a Salinas.⁸⁶

Con toda certeza, Carlos Salinas seleccionaba e integraba a su grupo sólo a elementos políticos que le serían de utilidad, como Ignacio Pichardo Pagaza y

⁸⁶ Villamil. Op. cit., pp. 16-17.

Enrique González Pedrero, veteranos de la política y poseedores de la experiencia; también contaba con la presencia de Pedro Aspe, cabeza de una camarilla. En su mayoría economistas, vivían la época de oro en el IEPES del PRI, donde se fusionaron los antiguos estudiantes de las distintas escuelas, tema comentado por Luis del Villar:

Con Carlos Salinas de Gortari a la cabeza, los economistas están viviendo su época de oro en el sistema político [...] Por las aulas de la Escuela Nacional de Economía han desfilado un sin número de hombres que hoy trabajan día y noche haciendo política. Emilio Lozoya Thalmann, María de los Angeles Moreno, Patricio Chirinos, María Elena Vázquez Nava y Jorge de la Vega Domínguez, por citar a los universitarios; Pedro Aspe y Olga Elena Peña, egresados del Instituto Tecnológico Autónomo de México; y Luis Donald Colosio Murrieta y Manuel Cavazos Lerma, del Instituto Tecnológico de Monterrey. Todos ellos son parte de los economistas que han arribado al poder.⁸⁷

En el IEPES del PRI, los economistas afinaban estrategias para llegar a la cima del poder, eran los mismos de la UNAM: Carlos Salinas, Emilio Lozoya, María de los Angeles Moreno, María Elena Vázquez y Patricio Chirinos, por citar algunos. Al objetivo se sumaron egresados del ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México): Pedro Aspe y Olga Elena Peña, y dos del ITESM (Instituto de Estudios Superiores de Monterrey): Luis Donald Colosio y Manuel Cavazos Lerma, así como un aliado, Jorge de la Vega Domínguez.

Cuando Carlos Salinas se disponía a entregarse de lleno a la política —después de terminar sus estudios, en 1979—, aparece en su vida y en la del grupo la presencia de Joseph Marie Córdoba Montoya. Aquel procedía de la universidad de Stanford y era un hombre lanzado a la aventura, llegó a México a finales de 1978, sus cartas de recomendación le abrieron dos puertas: el Banco de México y el Colegio de México. Un año después Francisco Labastida se lo

⁸⁷ Villar. Op. cit., p. 369.

recomendó a Carlos Salinas. Carlos Ramírez nos relata cómo ocurrió ese suceso:

Invitado por Ortiz, con cartas de recomendación en sus portafolios y lanzado a la aventura como un hombre sin patria, Córdoba llegó a México a finales de 1978. Sus recomendaciones le abrieron cuando menos dos puertas: las del Colegio de México y las del Banco de México [...] Córdoba vino a México procedente de la Universidad de Stanford. Recomendaciones de amigos lo llevaron a la Secretaría de Programación y Presupuesto a finales de 1979. Y, desde entonces, se relacionó con Carlos Salinas de Gortari, quien entró formalmente a la vida pública de México justamente en 1979 [...] Salinas, entonces director de Política Económica y Social de la SPP, se quedó con Córdoba desde aquel día en que Francisco Labastida Ochoa, Subsecretario de Programación de la SPP, le llamó por la red interna para decirle que le iba a enviar a un recomendado. Labastida bromeó diciéndole a Salinas que le iba a gustar el enviado porque hablaba mucho de teoría, de esas cosas que le gustaban tanto a Salinas.⁸⁸

Se registró una identificación personal a primera vista entre Salinas y Córdoba, gracias a Francisco Labastida Ochoa. Sin pretextos, Carlos Salinas, director de Política Económica y Social de la SPP, nombró a Córdoba analista económico. Posteriormente, durante la campaña de Miguel de la Madrid, Salinas se ocupó de la dirección del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI (de septiembre de 1981 a noviembre de 1982), y Córdoba como su asesor, el de las ideas económicas. Mientras que Camacho se ocupó de la subdirección de Asuntos Políticos del IEPES.

En 1981, Otto Granados Roldán se desempeñó como secretario auxiliar de Arturo González Cosío, oficial mayor del CEN del PRI. Posteriormente, trabajó con Gabino Fraga Mouret, asesor del secretario de Programación y Presupuesto, Miguel de la Madrid Hurtado –antes Gabino Fraga había sido secretario particular de Jesús Reyes Heróles cuando éste fue presidente del PRI, 1973–1975. Cuando viene el destape de De la Madrid a la Presidencia de

⁸⁸ Ramírez. Op. cit., pp. 19–20 y 28.

la República, el candidato invita a Fraga Mouret para que se integre a la comisión de "Prioridades Nacionales", dirigida por Francisco Rojas. En esa contienda electoral se dio el contacto entre Otto Granados y Carlos Salinas.

A partir del 3 de diciembre de 1982, Otto Granados despachó como secretario particular de Jesús Reyes Heróles, secretario de Educación Pública (1982–1985), con ese puesto estrechó un acercamiento con Salinas de Gortari, debido a que el secretario de Programación y Presupuesto era uno de los funcionarios que más se reunían con Reyes Heróles. A la muerte de Reyes Heróles, Otto se dedicó a la tarea de entregar el despacho al nuevo titular Miguel González Avelar —ex presidente de la Gran Comisión (1982–1985), sin embargo, su estancia se prolongó por casi cinco meses más.

Otto René Granados Roldán después de representar a México en España, 1985–1986, regresa y se integra al equipo salinista en la Secretaría de Programación y Presupuesto. El 23 de septiembre de 1986, toma protesta como oficial mayor de la propia SPP, en sustitución de Salvador Gabriel Cruz. Al iniciarse la campaña presidencial de Salinas, el 4 de octubre de 1987, Granados fue designado secretario de Difusión y Propaganda del CEN del PRI.

Las camarillas estudiantiles de la UNAM, ITAM e ITESM, se fusionaron en el IEPES del PRI, y también se integraron otros miembros del sistema político que aportarían experiencia y conocimientos; Córdoba se incorpora en la SPP. Todos bajo el dominio de Carlos Salinas. En el IEPES, el grupo político atravesó la etapa de la prueba, de la resistencia, de la selectividad. Fueron aceptados sólo aquellos que fueron del agrado de Carlos Salinas, los que no quedaron aislados.

4.3.1.1 *Actividades académicas*

Los miembros de la camarilla salinista impartieron sus conocimientos en las distintas aulas educativas, tanto privadas como públicas y en universidades extranjeras. La enseñanza la enriquecieron también en el Colegio de México, donde a su vez reafirmaron la solidez de la camarilla.

Carlos Salinas fue profesor adjunto de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, y después, enseñó en el Instituto Tecnológico Autónomo de México – una institución privada–, finalmente, en el Instituto de Capacitación Política del Partido Revolucionario Institucional, en 1972, donde coincidió con Patricio Chirinos, quien impartía Estructura Política de México. Mucho antes entre 1964 y 1972, Chirinos había dado clases en la Escuela para Estudiantes Extranjeros de la UNAM.

María de los Angeles Moreno fue profesora de la Escuela Nacional de Economía, de la Facultad de Comercio y Administración de 1969 a 1972, dictó varios cursos en materia económica en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social; Pedro Aspe, al regresar a México procedente de la Universidad de Massachusetts, trabajó como profesor en el ITAM, a donde llegó a ser director de la Escuela de Economía; Ernesto Zedillo fue maestro de la Escuela Superior de Economía del IPN, en los periodos 1973–1974 y 1978–1980; Emilio Lozoya enseñó en la Facultad de Economía y en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Al concluir la maestría en Ciencia Política, Otto Granados decidió impartir clases en el Centro de Investigaciones para la Integración Social (CIIS); a la par, enseñaba en el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP). También fue investigador invitado del Centro Español de Estudios sobre América, cuando estuvo en la Península Ibérica (en 1986). María Elena

Vázquez fue maestra y colaboró en varios proyectos académicos del Instituto Nacional de Administración Pública (INAP).

José María Córdoba dio clases en la Universidad de Pennsylvania y, en 1979, viajó a México para dar clases en el Colegio de México, como profesor visitante. En 1986, llegó a ser miembro del consejo de redacción del Colegio de México, donde colaboraba Jaime Serra como maestro e investigador del Centro de Estudios Económicos; ahí también estaba Emilio Lozoya.

A partir de 1973 y hasta 1981, Manuel Camacho se desempeñó como profesor e investigador del Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México, donde laboraban Leopoldo Solís, Carlos Bazdresch, Javier Beristáin, Carlos Roces, Kurt Unger y Francisco Gil Díaz. Camacho colaboró con directores de publicación como José Luis Alberro y Alain Ize. Incursionó como articulista, con el apoyo de Rafael Segovia y Víctor Urquidi (presidente en esa institución). En la revista trimestral Foro Internacional, Camacho compartió ideas con Samuel I. del Villar, María del Rosario Green, Jorge A. Lozoya, Luis Medina, Lorenzo Meyer, Olga P. Brody, Bernardo Sepúlveda, Carlos Salinas (reseñista) y Angel Granados Chapa. Camacho también escribió en la revista Vuelta, dirigida por Octavo Paz, en la que participaron Carlos Fuentes, Salvador Elizondo, Enrique Krauze, Tomás Segovia, Gabriel Zaid y Julieta Campos.

Ernesto Zedillo también formó parte del cuerpo de profesores en el Colegio de México, 1981–1983, y estrechó lazos de amistad con Leopoldo Solís (miembro de la junta de gobierno en 1978). Jaime Serra, después de dar clases en el Colegio de México, en 1982, fue profesor visitante de economía en la Universidad de Stanford, Estados Unidos. Para 1983, fue nombrado director del Centro de Estudios Económicos en el Colegio de México y miembro del consejo editorial de la revista Trimestre Económico, en 1986.

En el Colegio de México se concentraron casi todos los salinistas distribuidos en el comité editorial honorario y en el comité editorial, así como los grandes impulsores de éstos, mencionado por Luis del Villar:

El Comité Editorial Honorario de El trimestre Económico en esa época, estaba formado por Raúl Salinas Lozano, Raúl Ortiz Mena [...] Emilio Alanís Patiño, Emigdio Martínez Adame, Felipe Pasos y Raúl Prebusch. En el Comité Editorial estaban José Andrés de Oteyza, Edmundo Flores, Leopoldo Solís, Carlos Tello, Gerardo Bueno y Manuel Uribe Castañeda. El director era Carlos Bazdresch y entre el Consejo Editorial, además de Serra Puche, figuraban [...] Ernesto Zedillo y David Ibarra, entre otros.⁸⁹

A parte de los miembros de la camarilla salinista concentrados en el Colegio de México, resaltan apellidos como Salinas Lozano, Ortiz Mena, Leopoldo Solís e Ibarra Muñoz. Nuevamente, hacían acto de presencia en el Colegio de México, tanto miembros propiamente salinistas como impulsores del grupo político. El grupo Salinas complementó su formación profesional en el Colegio de México, donde reafirmó su integración política.

4.3.2 Conformación política

Los salinistas se identificaron plenamente en la Secretaría de Programación y Presupuesto, en donde cada uno de los miembros tenía claro que aspiraba llegar al núcleo del poder político y tenía que luchar para ello.

La identificación personal entre los miembros de la camarilla salinista aumentaba en la medida que avanzaban hacia la cúspide política, desde la UNAM, más tarde en Hacienda, luego en Programación y Presupuesto (cuando estuvo al frente Miguel de la Madrid), en el IEPES del PRI y ahora otra vez en la Secretaría de Programación y Presupuesto a cargo de Carlos Salinas. Era el momento de mayor entendimiento, era el momento de la conformación política. Al respecto Carlos Ramírez nos dice que:

⁸⁹ Villar. Op. cit., p. 207.

Entre Salinas y Córdoba hubo una identificación plena. Junto a Salinas estaban [...] algunos [...] colaboradores: Rogelio Montemayor [...] economista de la Universidad de Pennsylvania [...] Manuel Camacho Solís, [...] asesor de Salinas en asuntos políticos y [...] economía regional. Por ahí comenzaba a deambular un joven economista que recibía las bromas de sus compañeros por su melena abultada, Luis Donald Colosio Murrieta.⁹⁰

La muestra más palpable de afinidad política de la camarilla salinista se dio entre Carlos Salinas y José María Córdoba, los dos formaron la mancuerna y dirigieron al grupo en la SPP; los demás miembros se identificaron con ellos dos, de manera que llegaron a formar un solo cuerpo político. Cada componente sabía la función para la batalla final. El propósito no hubiera sido posible si Miguel de la Madrid no los hubiera acomodado en puestos claves de Programación y Presupuesto, donde desempeñaron funciones de dirección, como lo detalla Luis del Villar:

En la SHyCP no duraría mucho tiempo Córdoba Montoya. Para 1980 ya se desempeñaba como director de Planeación Regional, dentro del equipo de trabajo de Francisco Labastida Ochoa, entonces subsecretario de Programación de la SPP. El titular de la dependencia era Miguel de la Madrid; Carlos Salinas de Gortari, director general de Política Económica y Social, y Manuel Camacho Solís, su asesor; Rogelio Montemayor Seguy, subdirector general de Política Económica y Social; Luis Raúl Domínguez Terrazas, director de Análisis Macroeconómicos de la Dirección General de Política Económica y Social; y Luis Donald Colosio, Asesor de la dirección de Política Macroeconómica. Cuando el abogado De la Madrid fue designado candidato a la Presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari se hizo cargo de la [Dirección General del IEPES del PRI]; Camacho, subdirector de Estudios Políticos y Córdoba Montoya [...] asesor del director general de ese instituto [político]. Al terminar la jornada electoral, Carlos Salinas, en su carácter de Secretario de Programación y Presupuesto designó a José Córdoba director general de política Económica y Social de la SPP, posición que él desempeñaba cuando se conocieron. En este puesto Córdoba Montoya dos veces estaría al frente. El primer periodo de 1982 a 1983, y el segundo de 1985 a 1987.⁹¹

⁹⁰ Ramírez. Op. cit., p. 29.

⁹¹ Villar. Op. cit., pp. 427-428.

La distribución de cargos públicos se sujetaba al avance político vertiginoso de la camarilla salinista, al amparo del mismo, Córdoba Montoya de nacionalidad francesa ocupaba los puestos públicos, suceso que dio a conocer la revista *Proceso* en 1985, la respuesta gubernamental fue de que Manuel Bartlett, secretario de Gobernación, le otorgó la carta de naturalización, número 9, fechada el 10 de mayo de 1985. Aún en medio de los escándalos se reafirmaban las posiciones del grupo salinista en la Secretaría de Programación y Presupuesto, hasta que se consolidó como cuerpo político, como lo explica Carlos Ramírez:

Los personajes del salinismo en la SPP fueron: Joseph-Marie Córdoba Montoya; Manuel Camacho Solís; Pedro Aspe Armella, que llegó a la Subsecretaría de Control Presupuestal a raíz de la caída de Rogelio Montemayor. Cuando ascendió a secretario con el destape de Salinas, aprobó la incorporación a la subsecretaría que dejaba Ernesto Zedillo, un recomendado de Córdoba; María de los Angeles Moreno, subsecretaria [...] Rogelio Montemayor, amigo entrañable de Salinas [...] pasa a INEGI [...] María Elena Vázquez Nava, directora de Normatividad de Obras Públicas, luego secretaria de Finanzas del PRI en la campaña de Salinas [...] Luis Donaldo Colosio Murrieta, director de Programación y Presupuesto Regional [...] Patricio Chirinos Calero, director de Delegaciones y uno de los consejeros personales de Salinas en asuntos políticos, muy ligado a Córdoba [...] Otto Granados Roldan, oficial mayor de la SPP [...] y, Fernando del Villar, director de Programación y Presupuesto Regional [...]⁹²

El grupo político de Carlos Salinas se consolida en la Secretaría de Programación y Presupuesto, del primero de diciembre de 1982 al 6 de octubre de 1987, de esta fecha y hasta el 30 de noviembre de 1988, es ocupada la dependencia por un miembro del grupo: Pedro Aspe.

El ascenso político de la camarilla salinista siguió un proceso riguroso que tuvo lugar tanto en las aulas universitarias como en puestos públicos importantes. Inició en la UNAM, se registró como asociación política en el PRI, siguió en

⁹² Ramírez. Op. cit., p. 36.

Hacienda, en Programación, en IEPES del PRI, nuevamente en Programación y presupuesto, donde se conformó definitivamente. Durante ese recorrido político, todos los miembros del grupo compacto se dieron cuenta de la operatividad del sistema político y recibieron el entrenamiento para gobernar.

4.3.3 El padrinazgo salinista

En este punto veremos cómo operó el padrinazgo en la persona de Carlos Salinas, así como la camarilla salinista, si se apegó a la rigurosidad de la teoría política planteada, o no. Hasta qué punto el padrinazgo marcó los lineamientos de la camarilla salinista.

Luis Echeverría⁹³ como presidente de México, apadrinó a José López Portillo,⁹⁴ lo nombró director general de la Comisión Federal de Electricidad (9/VIII/1972–29/IV/1973), titular de la Secretaría de Hacienda –sustituyendo a Hugo B. Margáin–, donde permaneció hasta el 23 de septiembre de 1973, porque fue asignado candidato presidencial, finalmente, presidente de la república. De forma similar el padrinazgo destacó entre José López Portillo y Miguel de la Madrid, veamos cómo López Portillo impulsó políticamente a su sucesor Miguel

⁹³ Luis Echeverría Álvarez, nació el 17 de enero de 1922, en el Distrito Federal; realizó estudios especiales en Chile, Argentina, París, y fue becado en Estados Unidos (1941); licenciado en derecho por la Escuela Nacional Jurisprudencia, UNAM, 1940–1945; profesor de la máxima casa de estudios entre 1947 y 1949. Entre los cargos más importantes en el gobierno de México, fueron: oficial mayor de la secretaría de Educación Pública (1954–1957), oficial mayor del PRI (1957–1958), subsecretario de Gobernación (1948–1963), secretario de Gobernación (1964–1970) y presidente de México (1970–1976). Camp, *Biografía de políticos mexicanos 1935–1985*.

⁹⁴ José López Portillo y Pacheco nació el 16 de junio de 1920, en el Distrito Federal; es licenciado en derecho por la Universidad de Santiago de Chile; estudió Ciencias Políticas (1942–1945); estudió la licenciatura en derecho por la UNAM (1946), e hizo el doctorado en esta misma universidad (1950), en este período fue profesor en la máxima casa de estudios. Entre los cargos más relevantes en la administración pública destacan: director general de la Comisión Federal de Electricidad, 1972–1973, secretario de Hacienda y Crédito Público, del 29 de mayo de 1973 a 1975, y Presidente de la República Mexicana, 1976–1982. *Ibidem*.

de la Madrid⁹⁵: lo apoyó en la Secretaría de Hacienda, le preparó una secretaría de Estado: Programación y Presupuesto, que ocupó de 1979 a 1981. Lo nombró candidato presidencial y, finalmente, le entregó la banda presidencial. Este hecho demuestra que Miguel de la Madrid fue apadrinado por José López Portillo; pero también por Mario Ramón Beteta Monsalve.⁹⁶

En la secretaría de Hacienda, De la Madrid se quedó sorprendido de la capacidad de trabajo de Salinas y de sus propuestas novedosas, esos elementos sellaron en definitiva la protección política del primero al segundo. Miguel de la Madrid y Carlos Salinas estrecharon relaciones laborales cuando Mario Ramón Beteta Monsalve era titular de dicho organismo, 1975–1976. Beteta fue sustituido por David Ibarra Muñoz, quien permaneció a partir de 1977 hasta 1982.

José López Portillo designó a Miguel de la Madrid secretario de Programación y Presupuesto, cargo que ocupó de 1979 a 1981. De la Madrid se llevó como parte de su equipo a Salinas de Gortari, para ocupar el puesto de director general de Política económica y Social (de junio de 1979 a octubre de 1981), y éste a su vez acomodaba a su grupo político. Lo que quiere decir que mientras

⁹⁵ Miguel de la Madrid Hurtado, nació en Colima, México; obtuvo el título de licenciado en derecho, con mención honorífica, por la UNAM (1957), segundo promedio más alto de su generación (9.9); cursó la maestría en administración pública en Harvard (1964–1965), profesor en la Facultad de Derecho, con licencia a partir de 1968. Entre los cargos que desempeñó en el gobierno mexicano: Asesor en la administración del Banco de México (1960–1965), subgerente de Crédito de la Secretaría de Hacienda (1965–1970), subdirector de finanzas de PEMEX, diciembre de 1970 a abril de 1972, director de Crédito de la Secretaría de Hacienda (4 de mayo de 1972 a 1975), subsecretario de Crédito de la Secretaría de Hacienda (1975–1976 y 1976–1979), secretario de Programación y Presupuesto (1979–1981) y presidente de México (1982–1988). Ibid.

⁹⁶ Mario Ramón Beteta Monsalve, egresado de la Facultad de Derecho que además estudió planeamiento económico en la Universidad de Wisconsin en Madison, donde terminó la Maestría en Economía en 1950. De regreso a México, Beteta enseñó economía en la UNAM, a la vez que seguía una carrera exitosa en el Banco de México y la Secretaría de Hacienda – donde fue subsecretario, luego secretario bajo Luis Echeverría–, para después ser director

José López Portillo apadrinaba a Miguel de la Madrid, éste protegía a Carlos Salinas, quien a su vez alineaba a miembros de su camarilla. Esto demuestra que el padrino es un encadenamiento político, basado esencialmente en el sistema de camarillas.

Miguel de la Madrid como candidato nombró a Carlos Salinas director del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI, cargo que desempeñó de octubre de 1981 a noviembre de 1982. Salinas no era nuevo en la materia, conocía el asunto: fue miembro desde 1971 y subdirector de ese organismo en 1979. En cuanto Miguel de la Madrid recibió la presidencia de la República, de inmediato ungió a Salinas como secretario de Programación y Presupuesto, hasta 1987, luego lo nominó candidato presidencial (1987–1988) y, posteriormente, presidente de México (1988–1994).

El ascenso político acelerado de Carlos Salinas de Gortari se sostuvo por el padrino, él mismo ejerció el padrino, así al llegar a la presidencia de la República: en 1988, nombró a Jaime Federico de la Mora Gómez director general del Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural). A su vez, a instancias de Raúl, De la Mora nombró a Muñoz Rocha gerente regional de Banrural en el Noreste. En 1991, por influencias de Raúl, se convirtió en diputado federal por Tamaulipas.⁹⁷ En este padrino también participaba Raúl hermano de Carlos. En adelante, veremos cómo Carlos Salinas apadrinó al grupo.

Carlos Salinas designó a Córdoba Montoya como su asesor, durante la campaña de Miguel de la Madrid; al ocupar la secretaría de Programación y Presupuesto, lo nombró director general de Política Económica y Social, donde

general de PEMEX bajo Miguel de la Madrid, a quien ayudó en su carrera. Camp, *El reclutamiento político en México*, p. 280.

⁹⁷ *Proceso* 1042, 20 de octubre de 1996, p. 22.

tuvo fricciones con Rogelio Montemayor. En 1983 le dio la función de jefe de asesores de esa dependencia, para 1985, nuevamente ocupó el puesto de director general de Política Económica y Social, entre otros cargos: asesor del candidato presidencial (Carlos Salinas), y más tarde, le encargó la Oficina de la Presidencia de la República, de la cual se apropió, y controló la política interna y externa.

Manuel Camacho solís, al igual que Córdoba, fue un protegido de Carlos Salinas, quien era su asesor en Política Económica y Social, y subsecretario de Desarrollo Regional (1982–1986) en Programación y Presupuesto. Manuel Camacho también fue hijo político de Miguel de la Madrid al ser distinguido como secretario de Desarrollo Urbano y Ecología (1986–1988), finalmente, Salinas lo destacó como jefe del Departamento del Distrito Federal. Lo que demuestra que visiblemente a Camacho lo apadrinaban.

Otra versión menciona que Luis Echeverría siempre estuvo detrás del ascenso político de Camacho, por ejemplo, cuando iba a darse la nueva decisión de candidato presidencial, después del crimen de Colosio, se presentó sorpresivamente en sus oficinas de Los Pinos el ex presidente Luis Echeverría, para sugerirle a Carlos Salinas el nombre de Manuel Camacho Solís. Y es que entre Echeverría y Manuel Velasco Suárez (ex suegro de Camacho), existía una vieja liga amistosa. Manuel Velasco, un médico que nunca participó en política, de buenas a primeras resultó candidato del PRI en 1970, al gobierno del estado de Chiapas, su entidad natal.

Cuando Carlos Salinas llegó a la secretaría de Programación y Presupuesto, ahí se encontró a Luis Donald Colosio, desde entonces, Salinas se hizo cargo de su encumbramiento político: Director de área, subdirector general y, con Salinas como secretario de Programación, director general de Programación y

Presupuesto Regional. Salinas lo mandó a la cámara de diputados, donde quedó como presidente de la Comisión de Programación y Presupuesto. Luego lo hizo oficial mayor del PRI, y en 1987 lo nombró jefe de su campaña como candidato presidencial.

A partir de 1978, Pedro Aspe Armella inició su jornada laboral como asesor en la secretaría de Hacienda, en ese año David Ibarra Muñoz⁹⁸ titular del organismo, lo designó coordinador de la secretaría económica, puesto que desempeñó hasta 1982. Al iniciar la campaña de Miguel de la Madrid, Salinas era asesor económico en el IEPES, por lo que invitó a Aspe como su asesor. Cuando Salinas estuvo a cargo de Programación y Presupuesto, nombró a Aspe presidente del INEGI, después le dio el nombramiento de subsecretario de Programación y Presupuesto en 1985, hasta el 6 de octubre de 1987, luego, lo nombró su sustituto, al ser designado candidato presidencial. A partir de 1988, Salinas le encargó la Secretaría de Hacienda.

En la Escuela Nacional de Economía, uno de los profesores de María Elena Vázquez Nava fue precisamente David Ibarra, años más tarde, en 1981, la invitó a trabajar en la Secretaría de Hacienda y se encargó de la coordinación técnica de Estudios Especiales de la Dirección de Crédito. Con Carlos Salinas en Programación y Presupuesto, Vázquez Nava fue directora general de Normatividad de Obras Públicas, Adquisiciones y Bienes Muebles. Para marzo de 1984, a sugerencia de Salinas, atendió asuntos relativos a planes y

⁹⁸ David Ibarra Muñoz, nació el 14 de enero de 1930, en Querétaro, México; estudió contaduría pública en la UNAM (1947-1952), es licenciado en economía por la Escuela Nacional de Economía de la misma universidad (1953-1957), doctor en economía por la universidad de Stanford (1959-1961). En la UNAM, fue profesor, secretario de servicios sociales e investigador en su ramo, hasta 1969. Auditor en el Banco de México, en la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) (1958-1973), director adjunto de Nacional Financiera (1974-1976), subdirector general de Nacional Financiera (1976-1977), secretario de Hacienda (1977-1982), director general del Banco Nacional de México (BANAMEX), 1982. Camp, *Biografía de políticos mexicanos 1935-1985*.

programas del ejecutivo en administración de recursos humanos y modernización del sector público. A partir de diciembre de 1988, Vázquez Nava recibió el puesto principal de la Contraloría General de la Federación.

Durante la campaña de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas designó a María de los Angeles Moreno subdirectora de Estrategia y Desarrollo del Partido Revolucionario Institucional. En mayo de 1986 la integró al Consejo Consultivo del IEPES, para enero de 1987 la nombró miembro del Comité Ejecutivo Nacional. Luego, le dio el puesto de subdirectora de Planeación en la Dirección General de Empleo (1978–1982); en Programación y presupuesto, la distinguió con el cargo de subsecretario de Desarrollo Social y Regional (1982–1988). Finalmente, la elevó al cargo de secretaria de Pesca, líder de la cámara de diputados, líder del PRI, etc. y mujer del año.

En el equipo de tecnócratas que diseñó la política económica de Miguel de la Madrid y que encabezaba Carlos Salinas, también estaba integrado Jaime Serra Puche, quien fue asesor de los secretarios de Hacienda (1979–1986): David Ibarra, Jesús Silva, Gustavo Petricoli, éste último lo designó secretario de Ingresos de esa dependencia (1986–1988). Con Carlos Salinas, presidente electo, el mencionado fue consejero de Asuntos Económicos, posteriormente, secretario de Comercio y Fomento Industrial.

Carlos Fazio nos revela que Ernesto Zedillo, a su regreso de Londres trabajó nueve años en el Banco de México y luego pasó a la SPP, donde fue subsecretario de Programación. En diciembre de 1988, al formar su gabinete presidencial, Salinas lo nombró titular de esa dependencia. Al respecto, Carlos Ramírez nos confirma que: Salinas lo había sacado del Banco de México y lo había encumbrado en la Secretaría de Programación y en la Secretaría de Educación; Zedillo era entonces un funcionario leal, exageradamente

subordinado a Salinas. Esto se demostró durante una plática entre Julio Scherer, Ernesto Zedillo y Elba Esther Gordillo, en un restaurante de la calle de Galileo, el secretario Zedillo de Educación confirmó sobre el padrinazgo de Salinas, dijo: "...Es el presidente, pero no sólo el presidente de México. También es mi líder." "Mi relación con el presidente ha sido profesional, subordinada a su liderazgo".⁹⁹ Otro protector político de Zedillo durante su formación, fue Leopoldo Solís Manjarrez¹⁰⁰.

Durante la administración de Carlos Salinas en Programación y Presupuesto designó a Patricio Chirinos, director general de Delegaciones, donde permaneció entre 1982 y 1987. Cuando Salinas de Gortari fue designado candidato del PRI a la Presidencia de la República, Chirinos Calero asumió el cargo de secretario de Acción Electoral del CEN del PRI.

Emilio Lozoya Tlalmann fue asesor de Jorge Tamayo López Portillo (sobrino de López Portillo), cuando este era subdirector de la Comisión Federal de Electricidad, y el titular era Arsenio Farrell. En los dos últimos años del gobierno de Echeverría, Lozoya fue subdirector de Programación en la Comisión Coordinadora de Política Industrial del Sector Público. Para 1977, trabajó como

⁹⁹ Scherer García, Julio. *Salinas y su imperio*, pp. 50–51.

¹⁰⁰ Leopoldo Solís Manjarrez profesor de Economía de la UNAM, renunció hoy a su cargo, en razón de sus intereses personales y profesionales. Leopoldo Solís, nació el 2 de septiembre de 1928, en el Distrito Federal, estudió economía en la UNAM (1948–1952, maestría en economía en la Universidad de Yale, Estados Unidos, ahí mismo hizo el doctorado en economía en modelos macroeconómicos (1957–1959), fue profesor de economía en el Colegio de México, profesor en el ITAM, profesor en Princeton. Solís Manjarrez desde 1960 pertenece al PRI, trabajó como jefe de Estudios Económicos del Banco de México (1964–1970), fue director general de Programación Económica y Social de la Secretaría de la Presidencia (1970–1975), subsecretario de Planeación de la Secretaría de Comercio (1977), subsecretario general del Banco de México (1976–1982), se desempeñó como Director General de Banca Confía y subdirector general fiduciario del Banco de México (1982, en adelante), al mismo tiempo como coordinador de asesores económicos del presidente de la república de 1985 a 1988, miembro del Colegio Nacional desde 1976, fue una figura clave en la formación profesional del presidente Zedillo. Georgina Saldierna y José Gil Olmos, "Renunció Leopoldo Solís a la Junta

tesorero general del Instituto Mexicano del Seguro Social, después de 1980 y hasta que terminó el sexenio de López Portillo fue designado subdirector general administrativo de ese organismo. Con Miguel de la Madrid, Lozoya fue subsecretario "B", de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, a cargo de Farell. Así, durante tres sexenios, Lozoya permaneció con Farell Cubillas. En la campaña presidencial de Salinas tomó el papel de presidente del Consejo Consultivo del IEPES. Hasta que ocupó el cargo de director de comunicación social de la Presidencia de la República en el régimen salinista.

Raúl Salinas Lozano apadrinó a Carlos Salinas, en cuya acción también intervinieron Antonio Ortiz Mena, Hugo B. Margáin, Jesús Reyes Heróles, Mario Ramón Beteta y Miguel de la Madrid. A De la Madrid, lo apadrinó José López Portillo y Beteta. Carlos Salinas protegió políticamente al conjunto de su camarilla. Pero algunos de sus integrantes estuvieron protegidos por otros mentores, por ejemplo: Aspe y Nava por David Ibarra; Zedillo por Solís Manjarrez; Camacho por Echeverría; y, Moreno por Salinas Lozano. José Francisco Ruiz Massieu por Miguel de la Madrid; Emilio Lozoya por Farell, y Otto Granados bajo la tutela de Carlos Salinas.

4.3.3.1 *El primer círculo de poder*

Los elementos políticos que conformaron el grupo compacto salinista fueron los primeros en constituir el primer círculo de poder. Es decir, los de la camarilla salinista propiamente dicha, por dos razones: 1] que durante años forjaron una trayectoria política, 2] que a estas alturas se disponían a ser miembros efectivos de la elite del poder político.

de Gobierno de la UNAM", en *La Jornada*, viernes 18 de octubre de 1996, p. 17 y Camp, *Biografía de políticos mexicanos 1935-1985*.

El primer círculo estuvo compuesto por miembros de la camarilla gobernante salinista, en el orden siguiente: Carlos Salinas de Gortari, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos; Joseph Marie Córdoba Montoya, director general del Secretariado Técnico de Gabinetes de la Presidencia; Manuel Camacho Solís, jefe del Departamento del Distrito Federal; Luis Donald Colosio Murrieta, senador por Sonora, LIV Legislatura; Pedro Aspe Armella, secretario de Hacienda y Crédito Público; María de los Angeles Moreno Uriegas, Secretaría de Pesca; Jaime Serra Puche, titular de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial; y, Ernesto Zedillo Ponce de León, secretario de Programación y Presupuesto.

José Francisco Ruiz Massieu, era gobernador del estado de Guerrero, desde 1987; Patricio Chirinos Calero, en la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología; Emilio Lozoya Thalmann, director general del ISSSTE; Otto Granados Roldán, director de Comunicación Social de la presidencia de la República; y, María Eleva Vázquez Nava,¹⁰¹ secretaria de la Contraloría General de la Federación.

¹⁰¹ María Elena Vázquez Nava. La nueva mujer política que llega al gabinete o las subsecretarías tiene la mayor parte de las características del político contemporáneo de género masculino. Igual que él, proviene de un centro urbano y en general del Distrito Federal, su origen familiar está en la clase media o media alta, estudió en la UNAM e hizo un posgrado en el extranjero. La titular de la contraloría durante la presidencia de Salinas, María Elena Vázquez Nava, es ejemplo de muchas de esas características. Hija de un cirujano y profesor, creció en la ciudad de México, estudió en la UNAM y obtuvo dos títulos profesionales, uno en sociología y otro en economía, en la misma escuela del presidente, la Escuela Nacional de Economía. Además estudió finanzas en el Fondo Monetario Internacional en Estados Unidos e hizo su carrera en las secretarías de Hacienda y Programación y Presupuesto. Camp. *El reclutamiento político en México*, p. 202. En este comentario, Camp menciona que Vázquez Nava obtuvo dos títulos universitarios: uno en sociología y el otro en economía, lo que resulta contradictorio al contrastar dicho dato con el *Diccionario biográfico del gobierno Mexicano, 1989*, donde refiere que sólo estudió un año de sociología y luego se cambió a la carrera de economía, donde sí terminó. Lo que quiere decir que nada más tiene un título de licenciatura. También María de los Angeles Moreno Uriegas es otro vivo ejemplo que destacó en el ambiente político salinista.

El primer círculo político se constituyó con los elementos políticos propios de la camarilla que como ya vimos tuvieron su gestación en la UNAM, paralelamente, en el ITAM, ITESM y universidades extranjeras; se fueron conformando en Hacienda, IEPES del PRI, Programación y Presupuesto y presidencia de la República. El primer bloque se integró pues por aquellos que asumían decisiones políticas.

4.3.3.2 Orden de padrinazgo:

Raúl Salinas Lozano → Carlos Salinas de Gortari

Antonio Ortiz Mena → Carlos Salinas de Gortari

Hugo B. Margáin → Carlos Salinas de Gortari

Luis Echeverría Álvarez → José López Portillo y Pacheco → Carlos Salinas

José López Portillo y Pacheco → Miguel de la Madrid Hurtado → Carlos Salinas

Mario Ramón Beteta Monsalve → Miguel de la Madrid Hurtado → Carlos Salinas

Luis Echeverría → Miguel de la Madrid → Manuel Camacho Solís

Raúl Salinas Lozano → María de los Angeles Moreno

David Ibarra Muñoz → Pedro Aspe Armella

Carlos Sales → Pedro Aspe Armella

David Ibarra Muñoz → María Elena Vázquez Nava

Carlos Tello Macías → María Elena Vázquez Nava

Arsenio Farrell Cubilas → Emilio Lozoya Thalman,

Miguel de la Madrid → José Francisco Ruiz Massieu

Leopoldo Solís Manjarrez → Emilio Lozoya

Leopoldo Solís Manjarrez → Manuel Camacho

Leopoldo Solís Manjarrez → Jaime Serra Puche

Leopoldo Solís Manjarrez → Ernesto Zedillo Ponce de León

Carlos Salinas de Gortari → Ernesto Zedillo Ponce de León

Carlos Salinas de Gortari → Luis Donald Colosio Murrieta

Guillermo Ortiz Martínez → José Córdoba Montoya
 Francisco Labastida Ochoa → José Córdoba Montoya
 Carlos Salinas de Gortari → José Córdoba Montoya
 Alfonso Corona del Rosal → Patricio Chirinos Calero
 Carlos Salinas de Gortari → Patricio Chirinos Calero
 Carlos Salinas de Gortari → María de los Angeles Moreno Uriegas
 Carlos Salinas de Gortari → Jaime Serra Puche
 Carlos Salinas de Gortari → José Francisco Ruiz Massieu
 Carlos Salinas de Gortari → María Elena Vázquez Nava
 Carlos Salinas de Gortari → Emilio Lozoya Thalman
 Carlos Salinas de Gortari → Otto Granados Roldán

Nota: La flecha (→) significa: apadrinó a... ó fue mentor de...

4.4 Alianzas políticas

La finalidad de las alianzas políticas entre Carlos Salinas y las cabezas de camarillas, fue precisamente para fortalecer al grupo político que Carlos comandaba, se vieron involucrados los experimentados del sistema político, líderes financieros, miembros de camarillas de sexenios anteriores (de JLP y MMH), líderes conflictivos y empresarios, e incondicionales o voluntarios, para constituir el segundo círculo político; un complemento más sería el tercero. A continuación explicamos los puntos referidos.

4.4.1 Alianza con los experimentados del sistema político

Para fortalecer la camarilla personal y conseguir el poder político es necesario hacer alianzas con grupos políticos. Carlos Salinas las estableció con los concedores del sistema político mexicano, con los experimentados como Carlos Hank, Jorge de la Vega y Fernando Gutiérrez Barrios. Salinas se valió

de la experiencia política de estos hombres para obtener ventajas en sus fines políticos.

La alianza poco visible de Carlos Salinas comenzó desde la administración de José López Portillo, cuando defendió el crecimiento económico manejado en ese momento, asunto que ha sido analizado por José Ramón López Portillo Romano, de la siguiente manera: Carlos Salinas, “con un posgrado en Estados Unidos, pero con poca experiencia en la administración pública y en política. Como secretario técnico de gabinete económico de López Portillo defendió el crecimiento económico elevado en línea con el Plan Global de Desarrollo (1980–1982).¹⁰² Al defender esa política económica buscaba obtener cierta confianza de López Portillo y, al mismo tiempo, fijar alguna alianza, argumento que bajo ninguna circunstancia pasó desapercibido, porque el presidente en turno toma muy en cuenta cualquier declaración pública de tal magnitud.

4.4.1.1 *Carlos Hank González*

En el caso de Carlos Hank González,¹⁰³ con mucha experiencia en materia política, líder del grupo Atlacomulco, había ocupado cargos públicos

¹⁰² Antonio Jáquez, “Cuando los tecnócratas alcanzaron el poder: El primer gabinete”, en *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 8.

¹⁰³ Carlos Mario Hank González, nació el 28 de agosto de 1927, en Tianguistenco, estado de México. Su padre Jorge Hank Weler, nació en Baviera, Alemania, contrajo matrimonio con Julia González Tenorio, pero murió antes de que naciera su hijo. Catarino, el abuelo de Carlos, fue regidor del ayuntamiento de Tianguistenco. Carlos estudió en la escuela primaria “Benito Juárez”. El presidente municipal, José Palacios le otorgó una pensión de diez pesos mensuales para estudiar la secundaria en Toluca. Para estudiar la normal obtuvo una beca de 80 pesos mensuales, proporcionada por el gobierno del Estado de México. Presidió la Sociedad de Alumnos y le tocó dar la bienvenida a Isidro Fabela, gobernador del estado, quien quedó impresionado de su discurso. Ese funcionario lo impulsó en su carrera política: lo designó titular de la Tesorería Municipal de Toluca, encargado del Ayuntamiento de Toluca, entre 1955–1957. Gustavo Baz Prada, gobernador del Estado de México, nombró a Carlos Director General de Gobierno (1957–1958). Al aceptar Carlos la candidatura a diputado federal por el IV Distrito del estado, su campaña coincidió con la presidencial de Adolfo López Mateos (nacido en Atizapán). Tres años más tarde, al concluir la XLIV Legislatura, López Mateos lo nombró subgerente de ventas de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) (de 1961 a 1964). Gustavo Díaz Ordaz, lo distinguió como director general de ese organismo

importantes: Diputado federal, gobernador del Estado de México y regente de la Ciudad de México, además era adinerado. Salinas tenía que hacer una alianza con él, y no perdió oportunidad en eso. De igual manera con los Lugo, la familia más poderosa del estado de Hidalgo, al respecto, Genaro Villamil relata que:

Salinas se alió con cabezas de poderosas camarillas políticas a través de hombres como Carlos Hank González, la cabeza visible del grupo Atacomulco. El apoyo de Hank fue vital no sólo en términos de expansión política del grupo, sino de creación de alianzas económicas, otro caso ejemplar fue la alianza de Salinas con la familia de los Lugo, la camarilla más fuerte en el estado de Hidalgo.¹⁰⁴

Las alianzas políticas de Carlos Salinas con esas dos camarillas le permitieron fortalecerse, por dos razones: primero, implicó ampliar el grupo político que él representaba, segundo, establecía alianzas económicas. Sin embargo, ese hecho no se hubieran concretado si Miguel de la Madrid no hubiera iniciado la sucesión presidencial, al pretender reemplazar a Adolfo Lugo Verduzco, líder del CEN del PRI, por un hombre institucional y no aliado, de ahí que, tanto Carlos Salinas como Manuel Bartlett, movían a su gente para el cargo, lo que creó un problema a De la Madrid, pero Salinas hábilmente se le adelantó a Bartlett, al negociar con Hank y ofrecerle puestos públicos en el sexenio entrante, expuesto por Joy Langston:

[...] Una teoría relata que cuando Miguel de la Madrid tenía que reemplazar a Lugo Verduzco [presidente del CEN del PRI (y senador durante ese sexenio)], tanto Carlos Salinas (en la SPP) como Manuel Bartlett (en Gobernación) se estaban acomodando para sustituirlo con alguien de entre su gente. Esto creo un problema a De la Madrid, quien quería a un hombre institucional, no aliado, para encargarse de la sucesión. Aparentemente [...] Salinas fue a ver a Hank [éste no ocupaba ningún cargo público en el período presidencial de MMH,

descentralizado. Un año antes de que terminara el periodo constitucional de Díaz Ordaz, Hank renunció a la dirección de Conasupo, para asumir la candidatura al gobierno del Estado de México, en el período 1969-1975. Con José López Portillo fue regente de la ciudad de México. Villar. *Op. cit.*, pp. 217-228.

¹⁰⁴ Villamil. *Op. cit.*, p. 17.

pero era rico], en reciprocidad por la ayuda del grupo para ganar la nominación, le prometió puestos en el sexenio entrante [en los que durarían hasta 1994]. Para alcanzar sus fines, a través de Emilio Gamboa, secretario particular del presidente, Salinas vendió a De la Madrid la idea de colocar a De la Vega como cabeza del PRI. De la Madrid aceptó la idea [...]¹⁰⁵

Para cubrir los requisitos que requería Miguel de la Madrid e iniciar la sucesión presidencial, Salinas y Hank acordaron que Jorge de la Vega Domínguez sería el líder del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional. La resolución fue comunicada a De la Madrid por medio de su secretario particular Emilio Gamboa, la cual fue aceptada y el problema quedó resuelto.

4.4.1.2 Jorge de la Vega Domínguez

¿Por qué Jorge de la Vega Domínguez y no otro? ¿Hubo alguna causa especial para considerarlo como parte de la alianza? Examinamos que hubo dos razones: primero, era un hombre del sistema y, segundo, era de toda la confianza de Hank González.

En el primer punto, Jorge de la Vega Domínguez¹⁰⁶ demostró ser un hombre institucional desde 1968, al registrarse el conflicto estudiantil en la ciudad de México y él pasó a ser uno de varios intermediarios para la solución del problema entre el gobierno y los estudiantes inconformes. El régimen de Díaz

¹⁰⁵ *Política y Gobierno*. Op. cit., pp. 272–273.

¹⁰⁶ Jorge de la Vega Domínguez, nació el 11 de marzo de 1931, en Comitán Chiapas; estudió Economía en la UNAM, donde conoció a Raúl Salinas Lozano, Jesús Silva Herzog (padre de Jesús Silva Herzog Flores), de 1951 a 1955; fue presidente de su generación. Se hizo amigo de estudiantes de la Facultad de Derecho como Pedro Ojeda Paullada, Pedro Zorrilla Martínez, Mario Moya Palencia y Porfirio Muñoz Ledo. Sus contactos con economistas incluyen a Jesús Silva Herzog Márquez. Trabajó como economista de nivel medio en la Secretaría de Economía Nacional de la presidencia de la República. De 1956 a 1969 permaneció en Tamaulipas, administrando un banco ejidal. Cuando fue diputado, XLVI Legislatura, trabajó con Carlos Hank González, quien era director de Conasupo. En 1965, De la Vega llegó a ser gerente de ventas de Conasupo; y, cuando Martínez Domínguez fue presidente del CEN del PRI, lo invitó a presidir el IEPES. *Ibidem*, pp. 265–268.

Ordaz encargó a Jorge de la Vega, junto con Andrés Caso Lombardo,¹⁰⁷ que se hicieran cargo de las negociaciones con el Consejo Nacional de Huelga, el otro contacto trabajaba en la UNAM con el rector Javier Barros y se trataba de Fernando Solana Morales, como se menciona en la revista *Política y Gobierno*:

[...] En 1968, durante las manifestaciones estudiantiles, el gobierno encargó las negociaciones con el Consejo Nacional de Huelga a De la Vega Domínguez y a Andrés Caso Lombardo. Fernando Solana, también llegaría a ser un contacto político de largo plazo. Después de terminar tres licenciaturas en la UNAM, Solana trabajaba con el [...] rector Javier Barros Sierra. Es entonces cuando se relaciona con De la Vega y con Caso Lombardo. Así, Jorge de la Vega tiene un primer acercamiento con Luis Echeverría, entonces secretario de Gobernación [...]¹⁰⁸

Desde luego que los tres hombres eran de la absoluta confianza del régimen, y no había en ellos un espacio para la duda, pero a pesar de ese acercamiento no se dio ninguna solución pacífica al conflicto, antes al contrario, se acrecentó la coacción brutal contra los estudiantes y miembros del Consejo Nacional de Huelga, hasta el grado de la aniquilación física de los mismos. Finalizado el problema, el régimen gratificó a los que sirvieron de enlace: Jorge de la Vega fue conducido al escalafón político y en respuesta él se mantuvo al margen del sistema, por eso es institucional y por eso es un hombre de confianza, y los de

¹⁰⁷ Andrés Caso Lombardo, ingreso a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP), por designación presidencial, en 1953, donde fue jefe del Departamento de Personal hasta 1955, cuando Carlos Lazo era el titular y el Presidente de la República era Adolfo Ruiz Cortínez; luego, designado director general de Administración de la SCOP (1956–1958). Con López Mateos, la SCOP se dividió en Comunicaciones y Transportes, con Walter C. Buchanan, y Obras Públicas, con Javier Barros Sierra, y Andrés Caso fue director de Servicios Administrativos, 1959–1964. Un año después secretario ejecutivo de la Comisión Técnica de Vías Generales de Comunicación. Jesús Reyes Heróles, director de Petróleos Mexicanos, lo nombró gerente de personal de ese organismo (1968–1970). Luis Echeverría Álvarez, lo nombró oficial mayor de la Secretaría de Obras Públicas, cuyo titular era Luis Enrique Bracamontes. De 1976 a 1980 fue contralor general de la Comisión Federal de Electricidad y de 1977 a 1982, asesor del Programa de Reforma Administrativa del presidente José López Portillo. Miguel de la Madrid lo nombró director general de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, de 1982 a 1985. De ahí pasó a ser director de Ferrocarriles Nacionales de México (de VI/1986–30/XI/1988). Villar. Op. cit., pp. 244–245.

¹⁰⁸ *Política y Gobierno*. Op. Cit., p. 267.

confianza por lo regular nunca fallan, por tanto, no podría estar fuera de la alianza de Carlos Salinas, aunque en realidad fue utilizado.

En el segundo punto, había mucho afecto entre Carlos Hank y Jorge de la Vega, en ellos reinaba la amistad y la simpatía. Hank era el segundo padrino político más importante de la carrera política de Jorge de la Vega, sin embargo, éste no era miembro del grupo del Estado de México, pero siempre dependería de Hank para trabajos y apoyo, ya Hank lo tendría como "hombre de confianza". Los otros dos padrinos de Jorge de la Vega fueron Gustavo Díaz Ordaz y José López Portillo, hasta que se encontró a Hank. Hubo tanto afecto entre ellos dos que, Hank lo apoyó para que fuera candidato a la presidencia de la república, en lugar de Miguel de la Madrid¹⁰⁹ (por eso Hank no fue invitado a colaborar con De la Madrid).

En consecuencia, De la Vega era un aliado principal, a estas alturas líder de camarilla, hombre del sistema y leal. Por eso mismo la idea fue aceptada por Carlos Hank, Carlos Salinas y Miguel de la Madrid.

¹⁰⁹ Hacia 1980 y 1981, Jorge de la Vega estaba dentro de los finalistas en la batalla para la sucesión de López Portillo. Sus rivales eran De la Madrid (SPP), García Paniagua (Reforma Agraria y líder del PRI) y Pedro Ojeda Paullada (del Trabajo). No era tan cercano al presidente como los demás contendientes, De la Vega contaba con apoyo, principalmente el de Hank González, entonces regente del DDF y aliado político cercano de José López Portillo. Hank reunió a un grupo de gobernadores para apoyar a De la Vega estatal y nacionalmente. Los miembros eran: Jorge Jiménez Cantú (del Estado de México, 1975–1981), Antonio Calzada Urquiza (Querétaro, 1973–1979), Armando León Bejarano (Michoacán, hasta 1974), Carlos Torres Manzo (Michoacán, 1974–1980), Jorge Rojo Lugo (aliado de Echeverría y gobernador de Hidalgo) y Alfredo Baranda (gobernador del Estado de México, 1981–1987). Otros miembros de la alta burocracia que estuvieron dispuestos a apoyar a De la Vega fueron: Fernando Rafull,

4.4.1.3 Fernando Gutiérrez Barrios

Fernando Gutiérrez Barrios¹¹⁰ también tenía sus cualidades: conocía con exactitud la política interna del país y mantenía excelentes relaciones con líderes importantes de varias organizaciones. La capacidad de Gutiérrez Barrios no pasó desapercibido por Salinas de Gortari, y realizaron las alianzas. La otra circunstancia que coadyuvó a la consolidación de las mismas fue la votación mayoritaria de los ciudadanos de Veracruz que favoreció a Carlos Salinas para la presidencia de la república.

La amistad entre Gutiérrez Barrios y Salinas de Gortari inició cuando comenzó la presidencia de Miguel de la Madrid, justamente cuando se celebró la primera sesión del Comité de Administración de Caminos y Puentes, a cargo de Fernando Gutiérrez Barrios, a la que asistió Carlos Salinas, secretario de Programación y Presupuesto. Desde entonces las relaciones de amistad fueron cordiales y hubo un claro entendimiento.

Díaz Ballesteros, Andrés de Oteyza (secretario del Patrimonio en el sexenio de José López Portillo), Tulio Hernández y Miguel Osorio, entre otros. *Ibid.*, p. 270.

¹¹⁰ Fernando Gutiérrez Barrios, nació el 26 de octubre de 1927, en Veracruz, Veracruz; a sus 15 años de edad, se trasladó del puerto de Veracruz a la capital de la República para ingresar al H. Colegio Militar; egresó a los 19 años como subteniente. En 1959 se dio de baja del ejército, con el grado de capitán primero de Infantería y fue incorporado por el presidente Miguel Alemán Valdés (de Sayula, Veracruz) a la recién creada Dirección General Federal de Seguridad, luego, ocupó el puesto de subjefe de control político. Adolfo Ruiz Cortínez lo designó jefe de Control Político (1952–1958). Adolfo López Mateos, lo nombró subdirector Federal de Seguridad; Gustavo Díaz Ordaz (1964–1970) le otorgó el cargo de director. En aquellos años, sus agentes aprehendieron a los revolucionarios de Cuba: Fidel Castro Ruz y Ernesto el "Che" Guevara, entre otros. Luis Echeverría, lo puso como subsecretario de Gobernación hasta diciembre de 1982; fue director de Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Servicios Conexos, por tres años. Y gobernador constitucional de Veracruz, de 1986 al 30 de noviembre de 1988. Villar. *Op. cit.*, pp. 63–69. En 1975, el presidente Luis Echeverría fue herido en la frente por una pedrada, durante una visita a la UNAM, Gutiérrez Barrios estaba en su oficina como subsecretario de Gobernación, cuando recibió la noticia de que Echeverría había sido secuestrado por estudiantes, dentro del auditorio de la Facultad de Medicina. El teléfono volvió sonar, era el secretario de la Defensa Nacional pidiendo autorización para introducir al Ejército a Ciudad Universitaria, con el fin de rescatar al presidente, Gutiérrez prefirió esperar unos momentos antes de tomar la decisión. Esos instantes bastaron para que Luis Echeverría abandonara la UNAM en un automóvil particular. Amezcua y Pardinas. *Todos los gobernadores del presidente*, pp. 194–195.

Gutiérrez Barrios fue hombre del sistema político porque duró 30 años ininterrumpidos en la Secretaría de Gobernación, donde ejerció diferentes cargos públicos y los escaló en orden ascendente: jefe de control político, subdirector y director de la Dirección Federal de Seguridad, y luego, subsecretario de gobernación, explicado en la obra *Todos los gobernadores del presidente*:

[...] Durante tres décadas permaneció en [la secretaría de Gobernación] ocupando varios puestos: jefe de control político de la Dirección Federal de Seguridad (1952–1958), subdirector federal de Seguridad (1958–1964), director federal de seguridad (1964–1970) y subsecretario de gobernación (1970–1982) [...] En estos 30 años dentro de la dependencia, Gutiérrez Barrios estuvo bajo las órdenes de cinco presidentes y frente a sus ojos desfilaron seis secretarios de despacho.¹¹¹

Con 30 años de servicio en la secretaría de Gobernación y en constante ascenso, Gutiérrez Barrios adquirió experiencia sobre la operatividad del sistema político mexicano y de la vida nacional. Carlos Salinas sabía de esa peculiaridad de Gutiérrez Barrios y lo manifestó en dos ocasiones que visitó el estado de Veracruz, primero, como precandidato y, luego, como candidato. Como precandidato, dijo: Gutiérrez Barrios es un hombre cabal, de convicciones, con vocación para el trabajo político, leal a su partido y leal a México, agregó que es la leyenda de México. Como candidato, mencionó: Veracruz está gobernado por un político experimentado, y consideró que Gutiérrez Barrios era su amigo y un hombre del sistema. Luis del Villar lo refiere de la siguiente manera:

El 16 de octubre de 1987, el precandidato Carlos Salinas, en el puerto de Veracruz, consideró a Fernando Gutiérrez Barrios como hombre cabal, de convicciones, con vocación para el trabajo político, al servicio de la colectividad, leal a su partido y leal a México; que sabe dar entrega total cuando se trata de las causas de la nación. Ya es leyenda de México. El 10 de marzo de 1988, en gira electoral por Pánuco, dijo Salinas de Fernando Gutiérrez: Veracruz está gobernado por un político maduro y experimentado

¹¹¹ Loc. cit.

que sabe conducir el destino del estado con mano firme y suavidad en las formas. En el tiempo que ha tenido frente a los destinos del estado, ha demostrado capacidad política, su lealtad a los intereses superiores de la nación y su compromiso institucional. Ese gobernante de excepción es mi amigo Fernando Gutiérrez Barrios [...] (como candidato, Salinas refirió que) Veracruz puede y debe sentirse orgulloso del veracruzano que los gobierna, que ha logrado garantizar seguridad pública y propiciado un clima de armonía. Con él al frente, Veracruz trabaja en Paz, confiado en su futuro. Gobernante que practica la buena política y mejor tradición en la que se da en la sistemática relación y comunicación entre gobernante y gobernados, Gutiérrez Barrios es político de hoy y siempre. Se ha ganado el título de "hombre del sistema".¹¹²

Lo que Carlos Salinas estaba haciendo era precisamente una alianza con el conocedor de la política. Los elogios iban más allá de sus límites, eran buenas señales para integrar a Gutiérrez Barrios al poder ejecutivo federal, es decir en la administración pública salinista.

El segundo motivo de la alianza se debió a que Fernando Gutiérrez, sostenía cordiales relaciones con líderes sindicales, dirigentes de todos los partidos políticos, representantes de organismos empresariales y de la banca (entonces privada). Entre ellos se encuentran Heberto Castillo Martínez, Rafael Aguilar Talamantes, Fidel Velázquez, Evaristo Pérez Arreola, Agustín Legorreta, Juan José Hinojosa, Manuel Espinosa Yglesias, Claudio X. González, etc. Con esa relación amistosa y política, Gutiérrez Barrios era uno de los elegidos de Carlos Salinas para la alianza; los 30 años en la Secretaría de Gobernación estaban cargados de contactos y conocimientos sobre la vida política de la nación mexicana.

El último complemento de la alianza fue que Veracruz, otorgó a Salinas el 10 por ciento de la votación nacional para la presidencia de la república. Y como garantía de que así tenía que suceder, el gobernador Fernando Gutiérrez tiró la

¹¹² Villar. Op. cit., pp. 58-59 y 71-72.

casa por la ventana para recibir al candidato del PRI: hubo acarreo y despilfarro de más de 700 millones de viejos pesos, pagados con el erario del estado. Amezcua y Pardinas puntualizan el suceso:

[...] en el otoño de 1987, era evidente la cercanía entre Carlos Salinas y Gutiérrez Barrios. El presidente se refirió al gobernador veracruzano como "hombre leyenda". Gutiérrez Barrios, en respuesta, "tiró la casa por la ventana" [*Excélsior*, sábado 17 de octubre de 1987] para recibir al candidato del PRI. El semanario proceso reseñó así el paso de Salinas por la tierra jarocho: "Todo el poderío gubernamental para el acarreo y abiertas de par en par las arcas de la tesorería. Entonces se calculó que la visita de Salinas a Coatzacoalcos costó quinientos millones de (viejos) pesos; a Córdoba 200 millones, y la de Jalapa fue imposible de calcular, ya que incluyó una recepción en el estadio Heriberto Jara que tuvo visos de inauguración de juegos olímpicos" [Proceso, núm. 631, 5 de diciembre de 1988] [...] El 6 de julio de 1988, según los datos oficiales, los veracruzanos dieron casi un millón de votos a Carlos Salinas de Gortari [...] Los sufragios jarochos representaron cerca del 10% de los votos totales que recibió el aspirante [del Partido Revolucionario Institucional]¹¹³

El 10 por ciento de los votos totales significaron para Carlos Salinas que Veracruz sí estaba trabajando por el bien del país y que el derroche del erario público y el acarreo sólo fue parte del sacrificio de los habitantes de ese estado. De esta manera, la alianza se forjó en leyenda de México, en hombre del sistema, en despilfarro del erario, acarreo y secretario de Gobernación. Con esas condiciones cualquier alianza es posible. ¿Qué más secretos encerró la alianza? ¿El panorama que presentaron fue simulado? ¿El perfil del hombre del sistema era importante para la alianza y dejarlo fuera hubiera sido un error político?

¹¹³ Amezcua y Pardinas. Op. cit., pp. 196–198.

4.4.1.4 Enrique Alvarez del Castillo

Enrique Alvarez del Castillo,¹¹⁴ fue de la generación de López Portillo, Echeverría y Farell, pero no pertenecía a esa camarilla; obtuvo el título de abogado; algunos de sus maestros fueron: Mario de la Cueva, Francisco Lerdo de Tejada, Manuel Trueba y Francisco Bernole; y, recibió mención honorífica después de la presentación del examen profesional.

Carlos Salinas pensó que Alvarez del Castillo sería un fuerte aliado, y lo invitó a colaborar con él, sólo le faltaban 90 días para terminar su mandato constitucional, pero renunció a su cargo ante la invitación de Salinas de ocupar la Procuraduría General de la República. La designación de Alvarez del Castillo provocó los cuestionamientos de la opinión pública, porque precisamente durante su gobierno, Jalisco se convirtió en el centro de operaciones de los principales narcos del país. Rafael Caro Quintero y Miguel Angel Félix Gallardo, los dos capos más famosos del narcotráfico mexicano durante la década de los ochenta, dirigían sus operaciones precisamente desde la ciudad de Guadalajara.

A pesar de las críticas, Alvarez del Castillo fue incluido como aliado del grupo salinista. Así que, desde que Carlos Salinas era candidato del PRI a la presidencia de la república, estableció en su discurso del 26 de octubre de 1987, en Jalisco, que: Hay un distinguido hombre de leyes, respetado, que ha dedicado su vida al Derecho y el servicio de las instituciones, un hombre que sabe bien que la ley, como instrumento de transformación social, permite a

¹¹⁴ Enrique Alvarez del Castillo Labastida, nació el 13 de noviembre de 1923, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Realizó su instrucción profesional en la ciudad de México, así como la mayor parte de su carrera política. A la edad de 19 años, ingresó a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde conocería a algunos de sus condiscípulos que, años más tarde, descollarían en los más importantes puestos políticos del país. Villar. Op. cit., pp. 391–392.

Jalisco transitar en la modernidad, con paz, unidad y estabilidad política: el gobernador Enrique Álvarez del Castillo.

Las alianzas fortalecen a cualquier camarilla política. Por ello, Carlos Salinas de Gortari realizó innumerables alianzas con diferentes grupos compactos, de los que destacan Hank González, Gutiérrez Barrios, Álvarez del Castillo, etc. La finalidad era apropiarse del poder político.

4.4.2 Alianza con líderes financieros

Las alianzas de Carlos Salinas de Gortari tenían que avanzar y consolidarse también con líderes del sistema financiero, cuyos máximos representantes, en su momento, fueron: Mario Ramón Beteta, Miguel Mancera Aguayo y Fernando Solana Morales.

4.4.2.1 Mario Ramón Beteta Monsalve

La alianza de Mario Ramón Beteta Monsalve con Carlos Salinas, era vital ya que había familiaridad y confianza entre ambos: en la Facultad de Economía de la UNAM, compartieron el interés por la economía; cuando Salinas cursaba el doctorado en Estados Unidos, tuvo un problema de trámite con su beca en el Banco de México, intervino Beteta para la solución del mismo; trabajaron juntos en Hacienda, Beteta fue jefe de Salinas, hasta que éste último ocupó el despacho del secretario de dicha institución. Amezcua y Pardinas nos explican el suceso:

[...] [Beteta Monsalve] profesor de Economía en la UNAM por dos décadas [...] conoció al estudiante Carlos Salinas de Gortari, con quién compartió su interés por la economía y su gusto por la equitación. A mediados de los setenta, Salinas de Gortari tuvo problemas con su beca de doctorado en la Universidad de Harvard y Beteta intercedió para ayudarlo con los trámites que permitieron terminar sus estudios de posgrado. En la secretaría de Hacienda, Salinas estuvo varios años bajo las órdenes de Beteta, quien escaló todos los rangos

en esta dependencia hasta que llegó a ocupar el despacho del secretario de Hacienda [...]¹¹⁵

Beteta otorgó a Salinas toda su confianza resultado de varias décadas de convivencia y entendimiento. No había ninguna ruptura en la relación de ellos, por eso, en cuanto Carlos Salinas asumió la presidencia de la República, Beteta lo respaldó abiertamente, así, el 5 de diciembre de 1988 [en *La Jornada*], Beteta firmó un desplegado periodístico en el que defendía la presidencia de Carlos Salinas, mientras arreciaban las críticas e impugnaciones de la oposición: "Lic. Carlos Salinas de Gortari, en los momentos en que legítimamente asume el poder, alabamos su actitud de serena firmeza y compartimos su optimismo. Firmaba Mario Ramón Beteta, Gobernador Constitucional del Estado de México".¹¹⁶ Era un apoyo incondicional y de alianza verdadera por parte de Mario Beteta.

4.4.2.1 Manuel Mancera Aguayo

Miguel Mancera Aguayo¹¹⁷ llegó a erigirse como líder del sistema financiero mexicano, luego de hacer una carrera política en el Banco de México, donde conoció a fondo el sistema operativo y administrativo de las finanzas de la nación, explicado por Camp en su obra *Biografías de políticos mexicanos 1935–1985*: "Ingresó al Banco de México como economista, 1958–1962;

¹¹⁵ Amezcua y Pardinás. Op. cit., p. 47.

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 48.

¹¹⁷ Miguel Mancera Aguayo, nació el 18 de diciembre de 1932, en el Distrito Federal; es licenciado en economía por el Instituto Tecnológico de México, 1951–1955, con una tesis sobre las inversiones extranjeras y el movimiento de divisas en un país subdesarrollado, estudió la maestría en economía en la Universidad de Yale, en 1959–1960; profesor en la Escuela Libre de Derecho (1957), en el ITAM (1958–1964) y en el CEMLA (1962–1964). Funcionario de la Comisión de Inversiones Públicas, Secretaría de la Presidencia, 1957–1958. Luego tuvo una trayectoria económica y política en el Banco de México. Mancera Aguayo es hijo de Rafael Mancera Ortiz, subsecretario de Hacienda, 1948–1958; asistió a Yale con Jesús Silva Herzog Flores (1960–1962). Renunció como director general del Banco de México después de la nacionalización de la banca, 2 de septiembre de 1982. Camp, *Biografías de políticos mexicanos 1935–1985*.

administrador de Fomex, 1962–1967; gerente del Departamento de Asuntos Internacionales del Banco de México, 1967–1971; subdirector de Asuntos Internacionales del Banco de México, 1971–1973; subdirector general de Finanzas, Banco de México, 1973–1982; director general del Banco de México, 1982.

Sobre este mismo hecho, José Ramón López Portillo, en su tesis doctoral, da a conocer que efectivamente Mancera Aguayo, después de muchos años de trabajo, finalmente llegó a ser el líder natural de esa institución, y dice: Miguel Mancera, “era un monetarista–ortodoxo y un antiestatista que había sido cabeza del Banco de México hasta 1982, cuando fue despedido por López Portillo en el momento en que los bancos fueron nacionalizados. Fue el líder natural de la camarilla del Banco de México, la cual se sintió amenazada cuando Carlos Tello se convirtió en director del Banxico (permaneció en los tres últimos meses del gobierno de López Portillo).¹¹⁸

Al asumir la presidencia de la República, Miguel de la Madrid lo nombró nuevamente director del Banco de México, lo que le permitió retomar su liderazgo y permanecer todo el sexenio de Miguel de la Madrid. Carlos Salinas como presidente de México ratificó a Mancera para ejercer la misma función. La experiencia acumulada y el liderazgo de Miguel Mancera lo llevaron a formar parte de la alianza salinista. La breve interrupción del liderazgo de Mancera no le afectó de ninguna manera. Permaneció ahí hasta diciembre de 1997 (en el sexenio de Ernesto Zedillo).

¹¹⁸ Antonio Jáques, “Cuando los tecnócratas alcanzaron el poder: El primer gabinete”, en *Proceso 1172*, 18 de abril de 1999, p. 8.

4.4.2.3 Fernando Solana Morales

Fernando Solana Morales¹¹⁹, a sus 34 años de edad, en 1965, participó activamente en las tareas de modernización del servicio Exterior Mexicano llevadas a cabo por la Comisión de Administración Pública del Gobierno de México. Suceso que le permitió forjarse como líder e integrante de una nueva generación de diplomáticos-financieros.

Solana Morales hizo tres licenciaturas en la UNAM, luego desempeñó el cargo de secretario general de la UNAM, con Javier Barros Sierra, 1966–1970, período durante el cual estalló el conflicto estudiantil y él sirvió de contacto en 1968. Al término de su gestión, él y Jorge de la Vega (el otro contacto) trabajaron juntos en Conasupo, como lo refiere Luis del Villar:

Cuando terminó su gestión en la UNAM recibió el ofrecimiento de ir a trabajar a la Conasupo, la cual era dirigida por un joven economista que tuvo un papel importantísimo en el diálogo entre las autoridades gubernamentales y los líderes estudiantiles del 68: Jorge de la Vega Domínguez. En la Compañía Nacional de Subsistencias Populares se desempeñaría como director de Planeación y Finanzas, cargo que ocuparía durante todo el sexenio de Luis Echeverría.¹²⁰

De la Vega Domínguez y Solana Morales, después de servir de contacto entre el gobierno de Díaz Ordaz y los líderes estudiantiles para coadyuvar la solución de la problemática estudiantil, juntos trabajaron en la Compañía Nacional de

¹¹⁹ Fernando Solana Morales nació en el Distrito Federal, el 8 de febrero de 1931, hijo de Fernando Solana Castillo, industrial, y de Concepción Morales Blumenklon, estudió ingeniería civil, 1948–1952; filosofía, 1954–1956; y, ciencias políticas y administración pública, 1959–1963. Las tres carreras las hizo en la UNAM. Perteneció al PRI desde 1952, y ha ejercido funciones en el IEPES del PRI, 1975–1978. Fue subdirector de Planeación y Finanzas, Conasupo, 1970–1976; secretario de Comercio 1976–1977; secretario de Educación Pública, 1977–1982; director general de Banamex, 1982–1988. *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, 1989. Agregamos que Fernando Solana se casó con Roberta Lajous Vargas, cuyo padre es Adrián René Lajous Martínez, de nacionalidad Argentina.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 89.

Subsistencias Populares. Años antes, Fernando Solana, trabajó en la presidencia de la República (1965–1969) y tuvo como jefe a José López Portillo, como lo describe Joy Langston:

Durante los primeros años de López Portillo, Solana, quien trabajó con De la Vega en Conasupo, ascendió rápidamente para llegar a la dirección de la Secretaría de Industria y Comercio [...] [Solana] Había conocido a López Portillo cuando ambos estaban en la Secretaría de la Presidencia, entre 1965 y 1969. De hecho, López Portillo ocupó el puesto de jefe de Solana en Presidencia.¹²¹

El sistema lo recompensó, otorgándole puestos públicos en orden ascendente, al igual que Jorge de la Vega y Andrés Caso. Esas herramientas fueron consideradas suficientes por Carlos Salinas para la alianza. De manera que durante su campaña presidencial, integró a Solana como coordinador de la Comisión de Oportunidades de Inversión, Fuentes de Crecimiento Económico y Empleo.

Solana Morales formó parte de una nueva generación de diplomáticos–financieros; estudió tres carreras profesionales: ingeniería civil, filosofía y ciencias políticas y administración pública. Además, sirvió de enlace entre la UNAM y el gobierno de Díaz Ordaz para la resolución del conflicto estudiantil en 1968. Solana llegó a ser un hombre de mucha confianza para el sistema político.

4.4.3 Alianza con miembros de camarillas de sexenios anteriores (JLP y MM)

La importancia de sostener las alianzas con miembros de camarillas de sexenios anteriores radica fundamentalmente en que de esa forma se podría minimizar cualquier problema surgido en el pasado y que repercuta en el presente o en el futuro. En realidad no se escoge a los aliados al azar, sino los

¹²¹ *Política y Gobierno*, Op. cit., pp. 268–269.

que están contenidos de información confidencial, presumimos que los máximos representantes en ese rubro fueron: Arsenio Farrell (de la camarilla de López Portillo) y Emilio Gamboa Patrón, Pedro Joaquín Coldwell y Andrés Massieu Berlanga (de la camarilla de Miguel de la Madrid).

4.4.3.1 *Arsenio Farrell, de la camarilla de López Portillo*

Arsenio Farrell Cubillas¹²², el más viejo del sistema político, miembro de la camarilla de José López Portillo y de Luis Echeverría, fue reconocido por Carlos Salinas, el 30 de octubre de 1987, “uno de los hechos más afortunados de mi vida fue ser merecedor de la amistad de un hombre excepcional, porque si de algo puedo enorgullecerme es de poder considerarme amigo de don Arsenio Farrell. En él siempre encontré el juicio adecuado, la sabiduría política y la preocupación permanente por un solo interés que es el de los mexicanos, por eso lo respeto”.

De esa manera Salinas sellaba la alianza con Arsenio Farrell. Y es que Carlos Salinas, no respetaba ni admiraba a un desconocido, sino al integrante de la camarilla de Luis Echeverría y de José López Portillo. Los tres fueron compañeros de banca en la primaria, secundaria y en la Facultad de Derecho de la UNAM. Ambos ex presidentes se apartaron un poco de Farrell cuando se fueron a la República de Chile a realizar un posgrado, de regreso impartieron

¹²² Arsenio Farrell Cubillas, nació el 30 de junio de 1921, en la ciudad de México. Sus padres: Enrique Farrell Solá y Consuelo Cubillas Gutiérrez, eran de Cataluña, España. Estudió en la Escuela Nacional Preparatoria. A la edad de 18 años, se matriculó en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la UNAM, pertenece a la generación 1940–1944; sus amigos y compañeros fueron: López Portillo y Echeverría; su tesis “Nulidades en el Código de Procedimientos Civiles del Distrito y Territorios Federales” (1945). Maestro de la UNAM. Sus viejos amigos también fueron profesores de la UNAM entre 1947 y 1958. En 1966, por problemas estudiantiles dejó de pertenecer al Patronato de la UNAM, al que había pertenecido desde 1952. Como profesor en la Facultad de Derecho conoció a Miguel de la Madrid, Mario de la Cueva, Andrés Serra Rojas, Manuel Bartlett, Sergio García Ramírez, Renato Sales Gasque, José Juan de Olloqui, Enrique Álvarez del Castillo, Mariano Piña Olaya, Abel Vicencio Tovar, Víctor Manzanilla Schaffer,

clases en la Facultad de Derecho de la UNAM, junto con Arsenio Farell. Luego se metieron a la administración pública y la amistad seguía firme, Smith explica que:

[...] Arsenio Farell Cubillas, el nuevo director general del IMSS, por ejemplo, había conocido tanto, a Echeverría como a López Portillo, en la escuela primaria y en la Facultad de Derecho. Después de recibirse, Farell empezó a ejercer un bufete jurídico en sociedad con el hermano de Echeverría, Rodolfo, al mismo tiempo que mantenía una estrecha relación personal con López Portillo. Cuando López Portillo fue designado director general de la Comisión Federal de Electricidad en 1972, nombró a Farell como uno de sus principales colaboradores; cuando López Portillo pasó a Hacienda, Farell tomó su lugar en la dirección general de la CFE (Comisión Federal de Electricidad) [...]¹²³

El trío de abogados seguía teniendo coincidencias, mismas que se reafirmaban hasta en los asuntos más íntimos, por ejemplo López Portillo y Farell Cubillas fueron testigos de la boda de Echeverría. En el aspecto político, Farell ocupó el cargo de director general de la Comisión Federal de Electricidad (1973–1976), cuando López Portillo se fue a la secretaría de Hacienda; luego, director general del Instituto Mexicano del Seguro Social (1976–1982); ascendió a secretario de Trabajo y Previsión Social (1982–1988) y fue ratificado en ese cargo por Salinas como símbolo de garantía de la alianza.

Pedro Vázquez Colmenares, Hugo Cervantes del Río y José Gamás Torruco. Villar. Op. cit., pp. 304–312.

¹²³ Smith. Op. cit., p. 346.

Hemos explicado los indicios que llevaron a celebrar la alianza entre Carlos Salinas de Gortari y Arsenio Farrell Cubillas, pero nos queda la duda de por qué Farrell ha permanecido tanto tiempo en el poder político. Y ha estado precisamente en áreas de decisiones políticas permaneció dos sexenios completos e ininterrumpidos en la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, con De la Madrid y con Salinas. ¿Quién lo sostiene, los empresarios, las camarillas políticas o los grupos transnacionales?

4.4.3.2 Gamboa, Joaquín y Berlanga, de la camarilla de De la Madrid

El cargo de secretario particular que ostentó Emilio Gamboa Patrón del presidente Miguel de la Madrid, le permitió conocer a muchos políticos y líderes de todas las organizaciones existentes en el país. El papel lo llevó a entablar frecuentes conversaciones con Carlos Salinas, lo que finalmente permitió el establecimiento de una alianza entre ellos, así como los de su grupo: Pedro Joaquín Coldwell y Andrés Massieu Berlanga.

La relación entre Emilio Gamboa y Carlos Salinas inició cuando Salinas fue director de política económica y social de la secretaría de Programación y Presupuesto. En ocasiones, Gamboa constituyó el centro de reunión de gabinete en el sexenio de Miguel de la Madrid, lo que le permitió relacionarse directamente con Salinas. Además, formaron parte de la comitiva que acompañó a Miguel de la Madrid a los países de Yugoslavia, Inglaterra y Cuba. La amistad se mantuvo y se acrecentó durante la campaña presidencial de Carlos Salinas, este gesto sirvió para la consumación de la alianza. Los dos fueron miembros de la camarilla de De la Madrid.

Cuando Pedro Joaquín Coldwell ocupaba el cargo de gobernador constitucional en el estado de Quintana Roo, 1981–1987, recibió apoyo de la Secretaría de Programación y Presupuesto, y Manuel Camacho (secretario Desarrollo

Urbano y Ecología, 1986–1988) fue la pieza clave para consolidar los lazos amistosos entre Salinas y Joaquín. Camacho también acudió como representante presidencial al V Informe de Gobierno de Joaquín Coldwell, el 26 de marzo de 1986. Lo que significa que a través de Gamboa y de Camacho, Joaquín Coldwell fue integrado a la alianza salinista. Pedro Joaquín Coldwell pertenecía a la camarilla de Emilio Gamboa, y fue por medio de éste último que ocupó el cargo de secretario de Organización del CEN del PRI (1987–1988).

Andrés Massieu Berlanga era miembro de la camarilla de Emilio Gamboa porque, los tres fueron compañeros de banca en la Universidad Iberoamericana y los tres estudiaron Relaciones Industriales. El líder del grupo era, desde luego, Gamboa. Andrés Massieu había conocido a Carlos Salinas en la campaña de Miguel de la Madrid, y luego se desempeñó como asesor de la Comisión de Documentación y Análisis para el Plan de Gobierno 1982–1988, pero también coordinador de giras presidenciales de Miguel de la Madrid, en el período de 1983 a 1985.

Tanto Arsenio Farell y Emilio Gamboa fueron miembros de las camarillas de José López Portillo y de Miguel de la Madrid, respectivamente, los dos gozaban de información privilegiada, motivo por el cual fueron considerados para la alianza, pero también porque eran líderes de camarilla.

4.4.4 Alianza con posibles líderes conflictivos

4.4.4.1 Víctor Cervera Pacheco

Trataremos de explicar por qué Víctor Cervera fue considerado líder conflictivo por Carlos Salinas, y para que no representara un riesgo para la conducción

política salinista, fue contemplado para la alianza, Víctor Cervera Pacheco¹²⁴ tenía fama de ser conflictivo y de temperamento fuerte; ocupó varios puestos públicos como diputado local, presidente Municipal, dos veces diputado federal y senador por Yucatán; en el Partido Revolucionario Institucional, fue delegado general, secretario de Organización, secretario de Acción Agraria, secretario general adjunto; secretario general de la Confederación Nacional Campesina (1980–1983); después, gobernador interino de Yucatán.

Cervera Pacheco tuvo contacto laboral con Salinas de Gortari, cuando éste ocupaba el cargo de director del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI, y Miguel de la Madrid era candidato a la presidencia de la República. Sin embargo, desconocemos cómo fue su relación con Raúl Salinas Lozano y con Hugo Andrés Araujo.

Durante la campaña de Carlos Salinas, Cervera demostró habilidad de conciliación con grupos de diferentes tendencias ideológicas. Hubo un entendimiento mutuo entre Camacho y Cervera. Este último se encargaba de recibir los grupos, dialogar con ellos, además de preparar los actos públicos y privados. Tras un período breve de inactividad fue rescatado por Jorge de la Vega Domínguez, líder del PRI, al incluirlo como secretario general adjunto del Comité Ejecutivo Nacional, a principios de 1988, en donde trabajó primero con

¹²⁴ Víctor Manuel Cervera Pacheco nació el 23 de abril de 1936, en Mérida, Yucatán. Estudió la secundaria en el Colegio Americano de Mérida y cursó hasta el segundo año de preparatoria. A los 23 años de edad presidió la Federación de Estudiantes de Yucatán (FEY); diputado por Tekax, VI Distrito de Yucatán, 1962; encabezó a un grupo de henequeneros, causó disturbios y fue apresado por el gobernador Luis Torres Mesías, pero recobró su libertad, en 1968; líder de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos, 1968–1970; secretario de Salubridad y Acción Social de la Confederación Nacional Campesina; alcalde de Mérida, 1971–1972; diputado federal, XLIX Legislatura, 1973–1976; senador; ocupó la secretaría de Organización del CEN del PRI, 1979–1980; líder de la CNC, 1980, y diputado federal, 1980–1983; gobernador sustituto de 1984 a 1988. Cervera como jefe de gobierno el único que mandaba era él y modificó la Constitución local sin la aprobación del Congreso local. Llegó a tener fricciones políticas con Víctor Manzanilla Schaffer. Villar. Op. cit., pp. 322–330.

Humberto Lugo Gil y luego con Carlos Salinas. Desde entonces, fue considerado como aliado salinista.

Para que Víctor Cervera no mostrara su naturaleza conflictiva durante la administración salinista, el grupo político de Carlos Salinas decidió integrarlo a la alianza porque, además, tenía cualidades para negociar con las distintas organizaciones, lograba siempre lo que se proponía y era cabeza de camarilla, así que bajo ningún concepto se le podría ignorar. En realidad, Salinas no quería enemigos y prefirió que Cervera se sumara a la alianza. Para Cervera fue el premio mayor de su vida, porque siempre ha ansiado detentar el poder.

4.4.5 Alianza incondicional o voluntaria

En la alianza incondicional o voluntaria explicaremos la participación política de Enrique González Pedrero y los empresarios. Cada uno de ellos apoyó a su manera a Carlos Salinas, sin que Salinas hiciera un esfuerzo real de alianza a excepción de los empresarios, pues exigieron que continuara la política económica.

4.4.5.1 Enrique González Pedrero

Enrique González Pedrero, renunció al gobierno del estado de Tabasco para incorporarse al equipo de campaña de Carlos Salinas, fue nombrado director del Instituto de Estudios Políticos (IEPES) del PRI, de tal forma, que el 18 de octubre de 1987, Enrique González Pedrero informó a los tabasqueños su decisión de separarse de la gubernatura, y anunció su incorporación al equipo de campaña de Salinas: "He decidido aceptar porque comparto con muchos de nuestros compatriotas la certidumbre de que Carlos Salinas de Gortari es el

hombre que México necesita para el sexenio 1988–1994”.¹²⁵ Esta alianza fue voluntaria, pero se rompió cuando a la mitad de la campaña, en febrero de 1988, fue llamado por Salinas para ser líder del senado por Tabasco y no aceptó, por tanto renunció, y se fue como director del Fondo de Cultura Económica.

4.4.5.4 *Empresarios*

Finalmente, los empresarios apoyaron a Carlos Salinas, puesto que éste asumió su proyecto neoliberal. En junio de 1987, en el Seminario Internacional “Modernización Económica y Cambio Estructural: Principales Tendencias a Nivel Mundial”, asistieron líderes del Consejo Coordinador Empresarial, Confederación de Cámaras Industriales, Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Confederación Patronal de la República Mexicana y Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, y expertos de once países, a los que asistió también Carlos Salinas de Gortari. En el mismo orden de ideas, varios de los empresarios mexicanos apoyaron a Salinas como candidato presidencial y ante Jorge de la Vega Domínguez, interlocutor del gobierno ante los empresarios, éstos exigieron que el próximo gobierno continuara la política económica, de lo cual quedó constancia.

El nuevo gobierno tenía que satisfacer los intereses de los empresarios. Le exigieron al nuevo gobierno que continuara la misma política económica, el apoyo constituía la alianza, porque era la condición más importante: hay apoyo siempre y cuando cumpla. Querían salir beneficiados y así fue. Esto prueba la alianza establecida entre la camarilla gobernante y los empresarios.

¹²⁵ Salvador Torres, “Confiesa que ha vivido ... del sistema”, en *Excélsior*, lunes 19 de mayo de 1997, p. 31–A.

4.6.2 Segundo círculo político

El segundo círculo de poder lo formaron los políticos que consumaron la alianza con los miembros de la camarilla salinista, como la primera parte, la segunda se discutirá en subapartados del quinto capítulo, que consiste en las alianzas con el Partido Acción Nacional, el clero y los Estados Unidos y Canadá.

Mencionamos pues, que quienes integraron el segundo círculo fueron: Carlos Hank González, en la Secretaría de Turismo; Jorge de la Vega Domínguez, secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos; Andrés Caso Lombardo, secretario de Comunicaciones y Transportes; Fernando Gutiérrez Barrios, secretario de Gobernación; Fernando Solana Morales, secretario de Relaciones Exteriores; Miguel Mancera Aguayo, gobernador del Banco de México; Arsenio Farrell, ratificado como secretario del Trabajo y Previsión Social

También Emilio Gamboa Patrón, director general del INFONAVIT; Pedro Joaquín Coldwell; director del Fondo Nacional de Turismo; Andrés Massieu Berlanga, secretario particular del presidente Salinas; Víctor Cervera Pacheco, en la Secretaría de la Reforma Agraria; Enrique Álvarez del Castillo, Procurador General de la República; Enrique González Pedrero, asesor del presidente de la república; y, Mario Ramón Beteta Mosalve (gobernador constitucional del Estado de México).

El segundo bloque del poder político salinista se conformó con los que intervinieron en la alianza.

4.6.3 Tercer círculo político

En el tercer círculo político participaron aquellos políticos que por necesidades del servicio en el sistema político eran imprescindibles, entre los que destacan:

Fernando Hiriart Balderrama, Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal; Bartlett Díaz, secretario de Educación pública; Riviello Bazán, secretario de la Defensa Nacional; Ramón de la Fuente, Secretaría de Salud; la Secretaría de Marina y Petróleos Mexicanos.

Otros componentes políticos del gabinete ampliado fueron: Miguel Mancera Aguayo en Banco de México (1/XII/1988–30/XI/1994); Nacional Financiera: Juan José Páramo Díaz (1988–1991), Oscar Espinosa Villarreal (1991–1993), José Angel Gurría Treviño (1993–1994), Arturo Ortiz Hidalgo (1994–XII/1994); Francisco Rojas Gutiérrez en Petróleos Mexicanos (1/XII/1988–30/XI/1994); Guillermo Guerrero Villalobos en la Comisión Federal de Electricidad (1/XII/1988–30/XI/1994); Ferrocarriles Nacionales de México: Carlos Orozco Sosa (1/XII/1988–1991), Humberto Musconi Castillo (1991–III/1992), Jorge Tamayo López Portillo (III/1992–30/XI/1994); Caminos y Puentes Federales de Ingresos: Héctor M. Calderón Hermosillo (1/XII/1988–3/XII/1988), Luis Martínez Villicaña (3/XII/1988–4/I/1993), Gustavo Petriccioli Iturbide (4/I/1993–30/XI/1994).

Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS): Ricardo García Sáenz (1/XII/1988–4/I/1991), Emilio Gamboa Patrón (4/I/1991–29/III/1993), Genaro Borrego Estrada (29/III/1993–30/XI/1994); Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE): Emilio Lozoya Thalmann (1/XII/1988–4/I/1993), Gonzalo Martínez Corbalá (4/I/1993–30/1994); Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT): José Campillo Sáenz (1/XII/1988–I/1989), Emilio Gamboa Patrón (I/1989–4/I/1991), Gonzalo Martínez Corbalá (4/I/1991–X/1991), José Juan de Ollolqui Labastida (X/1991–29/III/1993), José Francisco Ruiz Massieu (29/III/1993–V/1994), Alfredo Philips Olmedo (V/1994–30/XI/1994); Lotería Nacional: Ramón Aguirre Velázquez (1/XII/1988–1991), Javier García Paniagua (1991–I/1993), Manuel

Alonso Muñoz (1/1993–30/XI/1994); Raúl González Rodríguez, presidente de la Comisión Nacional del Deporte; Raúl Salinas de Gortari, director de planeación de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo).

El tercer bloque se caracteriza por los organismos que son indispensables para el funcionamiento del sistema político mexicano.

4.4 Desplazamiento de cabezas de camarillas por la de Carlos Salinas

Hablaremos de cómo fueron desplazadas las diferentes camarillas políticas por la de Carlos Salinas que operaban en el sistema político mexicano. Cinco de ellas, al menos, entre los representantes más significativos destacan: Jesús Silva Herzog, Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, Alfredo del Mazo, Manuel Bartlett, Joaquín Hernández Galicia (La Quina) y Salvador Barragán Camacho. La verdadera imposición salinista se dio con el fraude electoral de 1988, que significó el desarme y el sometimiento de todas las demás fuerzas políticas, por si alguna de ellas pretendía impugnar el resultado de los comicios.

4.4.8.1 Jesús Silva Herzog Flores

Jesús Silva Herzog Flores fue el primer líder desplazado por el grupo Salinas. Desde el inicio del período presidencial de Miguel de la Madrid, el pleito por la sucesión presidencial comenzó entre Silva Herzog y Salinas de Gortari. Jesús Silva tenía fama de poseer cualidades excepcionales y era considerado como el político más eficaz de la camarilla de De la Madrid, pero durante el transcurso del sexenio esa capacidad se minimizó, en cambio Carlos Salinas se fortalecía y daba muestras de poseer carácter para la adquisición del poder político, finalmente, Silva Herzog fue relegado.

Miguel de la Madrid recibió el gobierno, el primero de diciembre de 1982, era acompañado por un gabinete carente de políticos, el más avezado en la materia fue Jesús Silva Herzog, quien se desempeñaba como secretario de Hacienda desde el final del gobierno anterior. En efecto, no había ningún político de gran envergadura, ni tan siquiera De la Madrid lo era, asunto que ya explicamos.

La pugna entre Jesús Silva Herzog y Carlos Salinas era entre dos proyectos políticos, Jesús Silva propugnó por el tradicional, mientras que Carlos Salinas quería aplicar el neoliberal. Al inicio de la administración de Miguel de la Madrid, Jesús Silva mostró al menos tres cualidades mencionadas por José Ramón López Portillo en su tesis doctoral: Jesús Silva Herzog, “quien probablemente se convirtió desde el principio en el miembro más poderoso del gabinete económico, con una personalidad fuerte y considerable prestigio en círculos financieros nacionales e internacionales. Estaba consciente de que Salinas era su rival más importante”.¹²⁶ Las dotes consideradas de Jesús Silva fueron: 1. Líder del poder económico, es decir tenía camarilla; 2. Personalidad propia, y 3. Prestigio en círculos financieros nacionales e internacionales, elementos que lo hacían un fuerte rival para cualquier camarilla, por ellos se ganó la enemistad de Carlos Salinas.

Una señal evidente de la pelea por la presidencia de la República, ocurrió en 1985 cuando se desplazó a Rogelio Montemayor Seguy de la Subsecretaría de Planeación del Desarrollo, dependiente de Programación y Presupuesto, por el conflicto de Salinas con Jesús Silva Herzog, secretario de Hacienda –una

¹²⁶ Antonio Jáquez, “Cuando los tecnócratas alcanzaron el poder: El primer gabinete”, en *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 8.

pugna con perfiles de lucha por la sucesión presidencial.¹²⁷ El resultado de este conflicto fue el desprendimiento de uno de los miembros del grupo compacto de Carlos Salinas, quien pasó al Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

Al asestar un golpe político a la camarilla salinista, Silva Herzog parecía que marchaba bien, aún conservaba su fuerte personalidad, poseía liderazgo y prestigio en círculos financieros nacionales e internacionales, pero sucedió que: “La posición de Silva Herzog se deterioró rápidamente porque, de acuerdo con algunos miembros del gabinete económico, fracasó en producir información confiable, reconciliar diferencias en relación con el nivel del presupuesto y el control de la política económica, refrenar su conducta en discusiones del gabinete y, lo más importante, convencer a los acreedores extranjeros de la necesidad de un enfoque diferente de estabilización, que buscaba un nivel de crecimiento económico moderado como condición necesaria para sostener los pagos de la deuda” *país*.¹²⁸

El proyecto económico de Jesús Silva Herzog no convenía a los países acreedores, en cambio, el de Salinas satisfacía plenamente los requerimientos de aquellos países; Jesús Silva fue presionado hasta los extremos por Salinas. La capacidad de Silva Herzog dio muestras de disminuir, así fue como se descartó de la sucesión presidencial, por lo que renunció a su cargo de secretario de Hacienda y Crédito Público, el 17 de junio de 1986. Con este hecho, llegó a su fin la disputa política entre las camarillas de Salinas y Silva, con el cual se vigorizó políticamente Carlos Salinas, y contaba plenamente con el apoyo del presidente.

¹²⁷ Ramírez. Op. cit., p. 30.

¹²⁸ Antonio Jáques, “Los nacionalistas perdieron el poder por su incapacidad para señalar los errores de los neoliberales: José Ramón López Portillo”, en *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 10.

4.4.8.2 Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano

Las discusiones llevadas a cabo en la XIII Asamblea Nacional del Partido Revolucionario Institucional fueron controladas totalmente por integrantes de la camarilla salinista. La mayoría de los miembros de ese partido se sometieron a la imposición, sin embargo, Cárdenas y Muñoz, principalmente, protestaron y nunca estuvieron de acuerdo. A raíz de ese suceso conformaron una camarilla que a la postre se denominó Corriente Democrática y que tenía evidentes intenciones de frenar al grupo tecnocrático en ascenso, pero el PRI era controlado por salinistas, así que la nueva organización fue rechazada tajantemente, por lo que los del nuevo grupo se vieron obligados a abandonar al partido. Situación que llegó a entenderse como una ruptura grave. Para el presente análisis no es más que otro grupo político arrinconado por los salinistas.

Roderic Ai Camp sostiene que todas las camarillas contemporáneas tienen su origen en dos grandes antecesores: Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán. La camarilla personal de Cárdenas produjo cuatro generaciones sucesivas de camarillas, de las que surgieron por lo menos 144 ocupantes de cargos nacionales. El discípulo más importante de Cárdenas en la actualidad es su propio hijo, Cuauhtémoc.¹²⁹ Si bien es cierto que Cuauhtémoc Cárdenas era el continuador de Lázaro Cárdenas, en la realidad, el cardenismo ya no tenía la fuerza en el PRI, lo que se mostró en la XIII Asamblea Nacional. Las protestas que se realizaron en la Asamblea Nacional por el control de las discusiones, ciertamente fueron individuales y aisladas, lo contrario hubiera significado una protesta de mucha fuerza y se hubiera frenado a la tecnocracia en ascenso, sin

¹²⁹ Camp, *La política en México*, p. 140.

embargo, lo que quedó probado fue la imposición salinista. Al respecto afirma Carlos Ramírez que:

[...] La XIII Asamblea Nacional del PRI, de febrero de 1987, no la operó el presidente del PRI, Jorge de la Vega Domínguez, sino el propio Salinas: su subsecretario Pedro Aspe fue el único funcionario con ese rango que participó y controló hasta la mesa de discusión económica de los [miembros del PRI] para evitar las críticas al “grupo financiero” De la Madrid-Salinas [...] La consigna concreta –según Muñoz Ledo– [...] era debatir la designación del candidato presidencial para frenar al grupo financiero de Carlos Salinas, la Corriente se lanzó a fondo pero la traicionó De la Vega Domínguez; si hubo un acuerdo entre De la Vega y la Corriente para negociar, aquel se alió con Salinas y condicionó la salida de Cárdenas y Muñoz Ledo del PRI.¹³⁰

Así pues, Cuauhtémoc Cárdenas no tenía grupo político propio y, mucho menos, poderoso como para contener el avance salinista. De cualquier forma, a la protesta que hizo se le sumaron Porfirio Muñoz Ledo y otros miembros del PRI, con la consigna de debatir la designación del candidato presidencial, que según Muñoz Ledo se había acordado con De la Vega, y que éste lo traicionó aliándose a Salinas. En realidad no tiene ninguna relevancia porque Jorge de la Vega era un aliado salinista. A estas alturas, el grupo Salinas controlaba toda la maquinaria del Estado; Cárdenas reaccionó tarde, al igual que los que lo apoyaron.

Aún bajo esas circunstancias, cuatro días después de la clausura de la XIII Asamblea Nacional, Cuauhtémoc Cárdenas denunció abiertamente el autoritarismo de la dirigencia política y el abandono del programa de la revolución mexicana y aclaró que lucharía por la razón, no por la cerrazón dentro del PRI:

El 8 de marzo de 1987, cuatro días después de la clausura de la asamblea, Cárdenas dirigió una carta a todos los [miembros del PRI] indicando que la posición de la dirigencia del partido “anuncia para éste una etapa de

¹³⁰ Ramírez. Op. cit., p. 33.

autoritarismo antidemocrático, de intolerancia y, por lo tanto de retrocesos, contrarios al espíritu y letra de la Declaración de Principios del propio partido y, sobre todo, contrarios al espíritu, tradición y conducta de los hombres comprometidos verdaderamente con las ideas y las obras de la Revolución Mexicana". "...a pesar de la cerrazón y desviación de dirigentes pasajeros [...] Continuaremos en la lucha con la fuerza que dan convicción y razón".¹³¹

En refuerzo, Porfirio Muñoz Ledo declaró, "Es plena nuestra solidaridad con Cuauhtémoc Cárdenas. Conocimos su texto y lo respaldamos: habló por todos nosotros. El reclamo es justo y el lenguaje preciso. La respuesta que recibimos de la dirigencia del partido en la clausura de la asamblea general fue desproporcionada, equívoca y distante de la palabra empeñada".

Por ese suceso político inédito, Jorge de la Vega era felicitado por Miguel de la Madrid y las críticas fueron determinantes en contra de la apresurada formación de la Corriente Democrática, pero también algunos sectores respaldaron a la corriente, El 8 de marzo de 1987, cuatro días después de la asamblea de la unidad, Cárdenas denunció el autoritarismo e intolerancia de Jorge de la Vega, a quien prácticamente calificó de traidor. Los líderes del sistema como Fidel Velázquez (CTM), Héctor Hugo Olivares (CNC) y Guillermo Fonseca Alvarez (CNOP), expresaron que Cuauhtémoc "tendrá que salir del PRI". La Corriente Democrática también recibió fuertes críticas del sector empresarial. Sin embargo, algunos miembros del PRI se solidarizaron con Cuauhtémoc, como Rodolfo González Guevara, Jesús González Cortázar, los senadores Manuel Villafuerte Mijangos, José Socorro Salcido Gómez, Gonzalo Salas Rodríguez y Gonzalo Martínez Corbalá, y hasta el presidente de la Canaco, consideró sana la expresión de desacuerdos en el PRI.¹³²

¹³¹ Villamil. Op. cit., p. 30-31.

¹³² Elías Chávez, "Ataque directo de Cárdenas y Muñoz Ledo a la dirigencia del PRI", en *Proceso* 541, 16 de marzo de 1987, pp. 6-11.

Los salinistas controlaron las discusiones de la XIII Asamblea Nacional, orillando a la expulsión de la Corriente Democrática, la cual fue integrada con personalidades como Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo, Rodolfo González Guevara, Ifigenia Martínez, Armando Labra, Janitzio Mújica, Gonzalo Martínez Corbalá, Castillo Mena, y otros. Después, éstos dos últimos la abandonaron.

Según una versión acerca de la conformación de la Corriente Democrática indica que: González Guevara convino con el ex embajador de México ante la ONU y ex dirigente del partido, Porfirio Muñoz Ledo, en la necesidad de organizar un movimiento disidente al interior del PRI. A este dúo inicial se sumaría posteriormente, a mediados de 1986, el gobernador michoacano Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del ex presidente Lázaro Cárdenas, y se fueron agregando figuras como la de Efigenia Martínez, entre otras. El grupo como tal se dio a conocer a la luz pública a través de una nota publicada el 14 de agosto de 1986 por el periódico *Unomásuno*. La dirigencia visible de la Corriente Democrática estaba conformada por el trío inicial: Porfirio Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cárdenas y Rodolfo González Guevara. Otros integrantes fueron: Carlos Tello, Janitzio Mújica, Efigenia Martínez, Severo López Mestre, Armando Labra, Leonel Durán y César Buenrostro.

Ya hemos visto que la camarilla salinista estaba unida al grupo de Miguel de la Madrid, a grupos financieros y empresariales, por tanto no le fue difícil controlar las discusiones de la XIII Asamblea Nacional. Así que la protesta de algunos miembros del PRI por la imposición salinista no afectaría en nada al grupo porque prácticamente se encontraba en la última etapa de su consolidación. Las protestas de la Corriente Democrática no eran precisamente por la imposición en las mesas de discusión, sino que desde entonces tanto Cárdenas como Muñoz Ledo entendieron que el sucesor de Miguel de la

Madrid era Carlos Salinas. Por ello pretendieron frenar y acondicionar las pláticas con Jorge de la Vega, pero éste ya era un aliado salinista.

El grupo político de Cárdenas al no someterse a la camarilla salinista, automáticamente dejaba de pertenecer al Partido Revolucionario Institucional. Así, la salida de la Corriente se consuma el 12 de octubre de 1987, cuando Cárdenas acepta la nominación del PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana) a la presidencia de la república. Tres días después, el CEN (Comité Ejecutivo Nacional) declara que Cárdenas violó el artículo 211 de los Estatutos y, por tanto, queda expulsado del PRI. Con la salida de Cárdenas y Muñoz Ledo del PRI, se registra el segundo desplazamiento político por parte de la camarilla salinista. Muñoz Ledo, lo reconoció oportunamente y afirmó que: "La ruptura de la corriente democrática se dio, fundamentalmente, por la imposición de Salinas".¹³³ Por eso las elecciones de 1988 eran del dominio de Carlos Salinas y su grupo, tan es así, que fue asesinado Francisco Xavier Ovando, coordinador del Frente Democrático Nacional (FDN).¹³⁴

Posteriormente, para "legitimar" las elecciones de 1988, Carlos Salinas quiso aliarse con Cuauhtémoc Cárdenas, al reunirse con él en la casa de Miguel Aguilera. Asimismo, ante Camacho, Salinas reconoció que Cárdenas ganó el Distrito Federal por lo que a él le correspondía ocupar el puesto de regente de la ciudad de México, por lo que le recomendó que se lo comunicara a Cárdenas, pero Camacho ya no pudo o no quiso hacérselo saber, y se quedó

¹³³ Miguel Castillo Chávez, "País no de un solo hombre sino de 3 poderes: González Pedrero", en *Excélsior*, viernes 16 de mayo de 1997, pp. 1, 10, 33-A y 34-A.

¹³⁴ El 2 de julio de 1988 –cuatro días antes de que se cayera el sistema que permitió a Carlos Salinas de Gortari ascender a la presidencia, a pesar de unas elecciones adversas– fue asesinado el coordinador de Acción Electoral del Frente Democrático Nacional (FDN), Francisco Xavier Ovando. El entonces gobernador de Michoacán, Luis Martínez Villicaña, negó que se tratara de un crimen político y enfatizó: "Son acusaciones irresponsables. No hay tal. Ellos [los miembros del FDN] hubieran querido que así fuera [...] Pero no ha habido persecuciones ni intimidaciones". Trueba Lara, José Luis. *Salinas, el signo de la Muerte*, p. 55.

con el puesto. La revista Proceso relata cómo fue ese suceso, en una entrevista que Castañeda le hizo a Carlos Salinas y que Camacho lo confirma:

En la entrevista con Castañeda, Salinas habla de la reunión con Cárdenas, el 8 de julio de 1988, en casa de Manuel Aguilera [...] con un ambiente en principio tenso, pero después fluyó, fluyó bien, sobre temas relativos a cómo había desarrollado su campaña, cómo había desarrollado la mía [...] Salinas le dijo a Castañeda que en esa reunión Camacho aseguró que la elección de 1988 había sido limpia “porque los votos fueron contados”: *Pensé que Cuauhtémoc se iba a parar y se iba a ir; y lo único que hizo fue quedarse viendo y decirle: “No estoy de acuerdo”* [...] Salinas cuenta que platicó con Camacho sobre las “opciones” que podría ofrecerle a Cárdenas: *Me pareció que habiendo él triunfado en el Distrito Federal, una opción era precisamente que él fuera el jefe del Departamento del Distrito Federal. Me parecía adecuado y correcto, y autoricé a Camacho para que se lo planteara. Pero supuestamente Camacho ya no tuvo tiempo de transmitir la propuesta. Luego fue designado regente [...]* Lo admite Camacho. [...] en esa reunión mi posición fue que se limpiara la elección, precisamente para que eso abriera la oportunidad de hacer una negociación con las fuerzas opositoras y llegar a un pacto [...] ¹³⁵

El objeto de la reunión entre Salinas y Cárdenas era realizar una alianza, un pacto como lo refiere el mismo Salinas, pero Cárdenas no la aceptó. Los dos tenían conocimiento del fraude registrado en las elecciones de 1988, disfrazado de “caída del sistema”, perjuicio que favorecía al propio Salinas, y que de alguna manera había que legitimarlo, mediante una alianza con Cárdenas, que no fructificó.

La camarilla de Carlos Salinas controló la maquinaria política denominada Partido Revolucionario Institucional desde la campaña presidencial de Miguel de la Madrid, por eso le fue fácil imponerse en la XIII Asamblea Nacional. De ello, no se habían enterado ni Cárdenas, ni Muñoz Ledo, sino hasta 1987. La protesta que hicieron por la imposición los obligó a salirse del partido de Estado

¹³⁵ Antonio Jáques, “Salinas confirma la reunión con Cárdenas en 1988, pero Manuel Camacho afirma que el ex presidente presenta una versión distorsionada”, en *Proceso* 1171, 11 de abril de 1999, p. 11.

y conformar la Corriente Democrática, a la que se sumaron otros. Posteriormente, Salinas intentó aliarse con Cárdenas, pero no lo consiguió.

4.4.8.3 *Alfredo del Mazo, Manuel Bartlett y otros.*

Durante el desayuno de “20 mujeres y un hombre”, en octubre de 1986, Jesús Salazar Toledano, presidente del PRI en el Distrito Federal señaló los nombres de los posibles aspirantes a suceder a De la Madrid: Alfredo del Mazo, secretario de Energía y Minas; Ramón Aguirre Velázquez, jefe del Departamento del Distrito Federal; Manuel Bartlett, secretario de Gobernación; Carlos Salinas de Gortari titular de Programación y Presupuesto; Miguel González Avelar, secretario de Educación Pública, y Sergio García Ramírez, procurador General de la República. Eran seis los aspirantes. Los más fuertes, los mejores amigos del presidente.

Esta declaración surtió efecto en medios políticos de los Estados Unidos. *The New York Times* definió a los probables sucesores de Miguel de la Madrid: Alfredo del Mazo, Carlos Salinas de Gortari y Manuel Bartlett; de Alfredo del Mazo, indicaba que éste “cuenta con el apoyo de Fidel Velázquez”. A Salinas de Gortari, lo definía como a “un funcionario que goza de fama de tecnócrata que ha sido el arquitecto de la política económica de México”. A Manuel Bartlett, lo calificaba de ser “un hombre con amplia experiencia en el gobierno y goza de una reputación de una política de línea dura. Es un hombre que cuenta con el control de todos los hechos políticos y de seguridad en el país”.¹³⁶

Los mismos que fueron señalados un año antes por Jesús Salazar Toledano fueron los que publicó el boletín oficial del PRI al año siguiente: el viernes 14 de agosto de 1987, Manuel Bartlett, Carlos Salinas de Gortari, Ramón Aguirre,

¹³⁶ Ramos et al. Op. cit., p. 28.

Manuel González Avelar, Alfredo del Mazo y Sergio García Ramírez. Que aunque cada uno de ellos hizo una presentación formal ante la Cámara de Diputados, para dar a conocer su posición política, en realidad el elegido ya estaba decidido por Miguel de la Madrid. Camp explica que:

Una vez que se menciona abiertamente a varios miembros del gabinete como potenciales candidatos presidenciales, los políticos del gobierno y los partidarios del PRI se identifican con el que esperan que llegue a ser elegido por el presidente. Durante la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988), cada uno de los contendientes hizo una presentación formal ante el Congreso y además organizó una conferencia para expresar públicamente sus posiciones políticas. Los posibles candidatos más fuertes eran Manuel Bartlett, secretario de Gobernación; Alfredo del Mazo, secretario de Energía; y Carlos Salinas, secretario de Programación y Presupuesto. De la Madrid escogió a Salinas como candidato del PRI entre considerables controversias dentro del grupo político dirigente, y Salinas organizó su propia campaña.¹³⁷

La presentación de los posibles sucesores de Miguel de la Madrid ante el Congreso, no fue más que un teatro político, ya que De la Madrid tenía decidido quien sería el elegido, así el domingo 14 de octubre de 1987, Jorge de la Vega Domínguez, anunció la precandidatura oficial de Carlos Salinas de Gortari, en tanto que los demás quedaron automáticamente fuera de la jugada política. Los miembros del partido y del gobierno giraban en la dirección que indicaba el dedo presidencial, de eso no hay duda; no hubo necesidad de esperar un año para identificarse con el probable elegido como lo entiende Camp, sino que de hecho, cualquiera se alinea hacia la dirección que marca el dedo del que elige, o se atendrá a las consecuencias, como fue el caso de la Corriente Democrática.

El proceso de competencia política de los probables candidatos tan sólo fue una exhibición para mostrarle al pueblo de México que todos los candidatos atraviesan por un riguroso proceso de prueba y que el más eficiente será el

¹³⁷ Camp, *La política en México*, p. 130.

sucesor. El asunto se caracterizó por ser una representación política, porque el sucesor Salinas ya estaba elegido por De la Madrid. En este proceso político entendemos que Carlos Salinas de Gortari desplazó, por tercera ocasión, a todos sus rivales que pretendían ocupar el poder político. Del Mazo y García Ramírez fueron apartados, mientras que Bartlett se alió y continuó figurando en altos cargos públicos.

4.4.8.4 *El fraude o la imposición salinista*

El 6 de julio de 1988, se consumó el fraude electoral al caerse el sistema cibernético de las votaciones computadas. Con ello se demostró que la camarilla de Carlos Salinas se apropiaba del poder político y aniquilaba cualquier intento de lucha de los demás grupos políticos. Los miembros de la camarilla gobernante (y salinistas) al ser enterados de que el resultado de las votaciones favorecía a Cárdenas, de inmediato se posesionaron del control total del proceso de selección cibernético y provocaron la caída del sistema, como lo expresa Carlos Ramírez:

Lo primero que hizo Córdoba esa tarde, cuando ya se sabía que la tendencia del voto iba beneficiando a Cárdenas, fue posesionarse de la oficina del entonces operador electoral de Manuel Bartlett, Oscar de Lassé [...] Córdoba llegó a Gobernación al frente de su grupo de operadores electorales: Patricio Chirinos, como secretario de Acción Electoral del CEN del PRI [...] Fidel Herrera Beltrán, como subsecretario de Acción Electoral, y otro operador. Más tarde, Córdoba manejaría a Miguel Montes, presidente del Colegio Electoral y presidente de la primera mesa directiva [...] Tan fue así, que ese fatídico 6 de julio de 1988 el estratega de la operación cibernética fue precisamente Córdoba.¹³⁸

Si las votaciones hubieran favorecido a Carlos Salinas y no a Cárdenas como se ha estipulado, entonces jamás se hubiera llevado a cabo la caída del sistema, ni el grupo Córdoba hubiera acudido a posesionarse de la oficina de Oscar de Lassé, para maniobrar los resultados electorales. La información

¹³⁸ Ramírez. Op. cit., p. 52.

desapareció y también se borró el ofrecimiento del secretario de Gobernación, como refiere Castillo Mena: A pocas horas de instalada la maquinaria electoral, y con el ofrecimiento de Manuel Bartlett, secretario de Gobernación y presidente de la Comisión Federal Electoral, de proporcionar información sobre resultados de comicios, tal como se fueran produciendo, de repente todo se paralizó, "se había caído el sistema", ésa fue la expresión oficial para ocultar el fraude; la cibernética era responsable de la desinformación.

Días posteriores, entre el 7 y el 9 de julio, las cifras electorales fueron alteradas. Aunque se alcanzó a percibir que efectivamente el candidato presidencial Carlos Salinas perdió las elecciones del 6 de julio de 1988 en los estados de Michoacán, Baja California y Estado de México, así como en Morelos y en el Distrito Federal.¹³⁹ Las pruebas que podrían garantizar la veracidad de los resultados ya no existían, incluidas las boletas electorales que fueron quemadas posteriormente en la Cámara de Diputados por votación mayoritaria.

Camp también duda sobre la veracidad de este asunto y dice: Muchos observadores de las elecciones de 1988 creen que el PRI recurrió a prácticas fraudulentas. Algunos —figuras del PRD entre ellos— piensan que en realidad Cárdenas triunfó. Sin embargo, la mayoría, si bien concuerda con los que hablan de fraude, toma en cuenta también las demoras en la transmisión de los resultados y cree que en realidad ganó Salinas, pero que su porcentaje de

¹³⁹ Amezcua y Pardinás. Op. cit., p. 29. Posteriormente, corrieron tres versiones del fraude, todos muy diferentes: la primera mencionó que un coronel del ejército cortó el cableado del sistema cibernético con unas pinzas. La segunda indicó que María Mozos, una joven de 16 años de edad, roció *CocaCola* al sistema computarizado más moderno que contenía la información sobre el avance de los comicios. Y la tercera que Miguel de la Madrid al enterarse de que Cárdenas obtuvo el triunfo electoral, a la brevedad, se reunió con representantes de los más altos sectores sociales para informales que efectivamente había ganado Cárdenas. Así que con la rigurosidad de todo un trabajo electoral se llevó a cabo la caída del sistema y, en consecuencia, perdió Cárdenas y ganó Salinas.

votación fue menor.¹⁴⁰ Sin embargo, los partidos políticos ofendidos no han podido demostrar, con hechos jurídicamente comprobables, la magnitud del fraude que aseguran existió. El proceso electoral distó mucho de ser creíble y confiable por la cantidad de irregularidades que mostró. Para Carlos Salinas le resultó fácil declarar: "A la vista de la ejemplar participación ciudadana, a la vista de la claridad electoral, a la vista de la contundencia de los resultados, fraude hoy es mentir, fraude es intentar demeritar la voluntad soberana del electorado o pretender desestimar el voto libre, secreto y convencido de los mexicanos (ver Instituto Mexicano de Estudios Políticos, IFE).¹⁴¹

El sistema cibernético se cayó porque Cárdenas le iba ganando a Salinas. Que aunque el fraude fue el tema de todos los días nada se pudo demostrar, pero la mejor evidencia que existe del fraude es la caída misma del sistema de cómputo que contenía el avance de las votaciones. Así, Cárdenas ganó las elecciones de 1988, pero no tuvo ni la capacidad ni la decisión para llegar a Palacio Nacional.

¿Por qué Cárdenas no tuvo la suficiente decisión de arrebatarle el poder político a Salinas si sabía bien que había obtenido el triunfo? Pensamos que aunque él poseía el apoyo de la población, su fuerza no estaba bien estructurada como la de Salinas, se dio cuenta que a esas alturas el grupo de los tecnócratas ya había establecido muchas alianzas con las que conformaba un bloque político de magnitud; los salinistas disponían de toda la maquinaria del estado y asumían decisiones en el gobierno vigente, por tanto, el triunfo fue para ellos.

¹⁴⁰ Camp, *La política en México*, p. 198.

¹⁴¹ Luis Méndez y Augusto Bolívar, "El nuevo periodo", *El Cotidiano* 66, diciembre de 1994, pp. 60-70.

La caída del sistema planeada meticulosamente constituyó el desplazamiento total de todos los grupos políticos que tenían intenciones de luchar por la sucesión presidencial. El fraude realizado por los salinistas implicó también el desplazamiento del conjunto político de las camarillas del sistema mexicano. Es decir que la consumación del fraude no fue más que la aniquilación total de las camarillas partidarias del intervencionismo del Estado de bienestar y de una relativa independencia nacional.

El proyecto salinista incluía las privatizaciones, el adelgazamiento del Estado y la supresión de los privilegios corporativos, por lo que debía remover los obstáculos de grupos de poder sobre ramos del sector público.

4.4.8.5 *La Quina y Salvador Barragán Camacho*

Una vez en el poder, Carlos Salinas emprendió el desplazamiento político de La Quina y Salvador Barragán Camacho. El ajuste de cuentas tomó el cariz de venganza política.

La Quina creía poder seguir condicionando al gobierno, proteger sus espacios tradicionales de poder, por eso desairó al candidato Carlos Salinas, después de su acto de campaña en Jalapa, Veracruz, como lo refieren Amezcua y Pardinas:

Al concluir el acto en Jalapa, los personajes más importantes en el pódium abordaron una camioneta combi. Dentro del vehículo viajaban el candidato Salinas de Gortari, el gobernador veracruzano, el presidente del tricolor Jorge de la Vega, el delegado estatal del PRI, Augusto Ponce Coronado y el líder sindical de los petroleros Joaquín Hernández Galicia, mejor conocido como La Quina.

[Salinas agradeció al gobernador Barrios la presencia de la multitud]:

–Don Fernando, éste ha sido, por mucho, el mejor acto de mi campaña, de veras lo felicito.

El mandatario veracruzano devolvió los elogios al aspirante presidencial:

–La gente le respondió muy bien.

El concierto de halagos fue interrumpido [bruscamente] por La Quina: "Carlos, ¿a poco cree que ese apoyo era sincero? Estos eran puros acarreados obligados a venir. Como candidato, usted todavía no se gana nuestra confianza, le falta mucho. Mejor no se crea todo lo que ve".¹⁴²

Al escuchar cómo La Quina lo desafiaba, Salinas de Gortari se quedó callado y se tragó la provocación, tenía que comportarse como un buen candidato o fue para no conmovier a los asistentes: Gutiérrez Barrios, De la Vega, Ponce Coronado y la misma Quina. Todos ellos vivían de la política. Para La Quina, Salinas no era el candidato idóneo y Carlos se dio cuenta muy bien de esa gran muestra de afecto.

Así que Carlos Salinas esperó el momento oportuno, ya tenía el poder absoluto o disponía de él, y se acordó que tenía que vengarse: el 10 de enero de 1989, el día 41 del sexenio, el presidente Salinas se reunió de emergencia con el gabinete de seguridad nacional encabezado por el secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios. Esa misma mañana, miembros del Ejército y del Ministerio Público aprehendieron a 30 dirigentes del sindicato petrolero encabezados por su "líder moral", Joaquín Hernández Galicia.

Salinas de Gortari, ajustaba las cuentas pendientes con sus enemigos políticos. Ese martes, un centenar de soldados llevados desde la capital del país irrumpieron en Ciudad Madero, Tamaulipas, para tomar por asalto la casa de Joaquín Hernández Galicia *La Quina*. Y, unos momentos más tarde, en otra operación comando, la fuerza pública también atacaba la casa ubicada en el número 14 de Circuito Poetas en Ciudad Satélite. El objetivo: apresar a Salvador Barragán Camacho. Por si lo anterior fuera poco, mientras los soldados y el grupo Zorros (de la entonces Secretaría General de Protección y Vialidad del DDF) capturaban a los líderes del sindicato petrolero, la Secretaría

¹⁴² Amezcua y Pardinas. Op. cit., p. 197.

de la Defensa Nacional tomaba las instalaciones de Petróleos Mexicanos, a fin de “custodiarlas” y evitar un enfrentamiento con los trabajadores.

Sobre este asunto, Roderic Ai Camp acota que: los dirigentes del poderoso sindicato de los trabajadores petroleros alentaron a sus afiliados a apoyar a la oposición. Poco después de tomar el poder, Salinas hizo arrestar al máximo dirigente de la organización, quien fue acusado de una serie de delitos.¹⁴³ Con esa acción, Carlos Salinas dio muestras de venganza política, pero sobre todo desplazaba las cabezas de camarillas, como él mismo lo dijo ante miembros del Sindicato Mexicano de Electricistas: “Las alianzas que se hacen con mi partido tendrán una respuesta positiva en los hechos. Las que se hacen contra mi partido tendrán que atenerse a las consecuencias”. Lo de La Quina fue una alianza hecha contra el PRI, por eso Salinas lo sacrificó. La Quina era líder de una poderosa camarilla política disfrazada de representante sindical de Petróleos Mexicanos y gozaba de un espacio de poder político, por tanto, podría cimbrear al gobierno de Salinas en un momento dado.

En consecuencia, Salinas tuvo que desmembrar muchas cabezas de camarillas porque quería ejercer el poder político sin obstáculos, es decir, sin intervención de grupo político alguno. A medida que avanzaba hacia la cúspide del poder político, la camarilla gobernante salinista desplazó a los líderes poderosos que operaban en el ambiente político como Jesús Silva Herzog, Cuauhtémoc Cárdenas, Alfredo del Mazo, Manuel Bartlett, Joaquín Hernández Galicia (La Quina) y Salvador Barragán Camacho. De esa forma, los tecnócratas se adueñaron totalmente del poder político en México.

¹⁴³ Camp, *La política en México*, p. 164–165.

Conclusión

El sistema político mexicano funciona esencialmente mediante el sistema de padrinazgo—camarilla. El padrinazgo se coloca en posiciones de mando político —Banco de México, Hacienda, Programación y Presupuesto y Presidencia— y cuenta con la capacidad de ofrecer puestos públicos a los elegidos, recomienda a los amigos o a los hijos de éstos, impulsa y coloca a los aspirantes políticos en las áreas claves referidas y en ocasiones en otras. Es decir que dirige políticamente a los nuevos elementos de la política dentro del sistema. Con la facilidad que conduce con esa misma desampara a sus seguidores si éstos no cumplen con los compromisos pactados, por lo que ponen a toda prueba sus habilidades, conocimientos y entusiasmo.

Por las características que presenta constituye una camarilla, cuyos miembros persiguen detentar puestos cada vez más importantes en el área del ejecutivo federal. De manera que se registra una gran movilidad política: ascendente o descendente, y raras veces se permanece en línea horizontal. En toda esta acción hay una lucha sin interrupción por la adquisición y posesión del mando político y vencen los grupos compactos mejor organizados y con mejores estrategias. Los profesionales de la política aprovechan todas las oportunidades que les brinda el ejercicio de la actividad política: amigos, conocidos, influencia, recomendaciones, parientes, aliados, padrinos, ambiciones políticas, persuasión, orientación, proyectos, promesas cumplidas, dinero y hasta actividades ilícitas.

El sistema de padrinazgo y de camarilla es el medio más poderoso en el ámbito político mexicano para la conquista del poder y en cierta forma para su conservación. Si no se cuenta con esta herramienta existen nulas posibilidades de ascender políticamente, el cual constituye la llave maestra o el conducto

más propicio del ejercicio de la política, al menos en México; la capacidad y la experiencia no son importantes, sino el oportunismo, la aventura y el arribismo.

Los vínculos políticos de Salinas Lozano, De la Madrid y Salinas de Gortari, siguieron una línea sucesoria integrada por 6 grupos políticos, desde el presidente López Mateos hasta 1994, explicados a continuación: *grupo 1*: Adolfo López Mateos (presidente), Raúl Salinas Lozano (Industria y Comercio), Gustavo Díaz Ordaz (Gobernación) y Antonio Ortiz Mena (Hacienda), 1958–1964; *grupo 2*: Gustavo Díaz Ordaz (presidente), Luis Echeverría Álvarez (Gobernación) y Antonio Ortiz Mena (Hacienda), 1964–1970; El *grupo 3*: Luis Echeverría (presidente) y José López Portillo (Hacienda), 1970–1976; *grupo 4*: José López Portillo (presidente), Miguel de la Madrid (Programación y Presupuesto) y Miguel Mancera (director general del Banco de México), 1976–1982; *grupo 5*: Miguel de la Madrid (presidente), Carlos Salinas (Programación y Presupuesto) y Manuel Mancera (gobernador del Banco de México), 1982–1988; *grupo 6*: Carlos Salinas de Gortari (presidente), José Córdoba Montoya (jefe de oficina de la Presidencia), Miguel Mancera (director general del Banco de México) y Ernesto Zedillo, 1988–1994. La sucesión de generaciones; una generación apadrina a la siguiente.

La camarilla política de Carlos Salinas tuvo un vertiginoso ascenso hacia el primer círculo del poder político, porque se cimentó desde la UNAM, se integró y consolidó en Programación y Presupuesto. De la Madrid fue el mentor decisivo del grupo, desde la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; se apropió del control del IEPES del PRI; aplicó conocimientos técnicos; adquirió las experiencias en Hacienda, Banco de México, Presidencia, Programación y Presupuesto, Colegio de México y otras instituciones educativas; recibió protección política de Raúl Salinas Lozano, Antonio Ortiz Mena, Hugo B.

Margáin, Luis Echeverría, José López Portillo, David Ibarra Muñoz, Leopoldo Solís Manjárez, Mario Ramón Beteta Monsalve y Miguel de la Madrid; y poseía una ambición desmedida.

La camarilla salinista se fortaleció al realizar alianzas con diversos grupos políticos que operan en el sistema político. La alianza fue hecha con líderes políticos, económicos, financieros, conocedores de la información confidencial y todos aquellos que quisieron participar en sucesivos y promisorios intereses políticos. Con las alianzas, el grupo Salinas se apropió del poder político. Paralelamente, desplazó a otras camarillas que estaban en desacuerdo con sus intereses, que eran débiles y estaban desorganizadas. Con estos antecedentes cometió el fraude al sufragio ciudadano de 1988 y se apropió de la presidencia de la república. De manera que formó un bloque político compuesto por tres partes: el primero, los de la camarilla propiamente; el segundo, los de la alianza; y, el tercero, los que por necesidades del servicio público tenían que ser integrados en el ejecutivo.

En síntesis, los pasos que siguió la dirigencia política salinista fueron: 1] elevada escolaridad, 2] grupo compacto, 3] adiestramiento en: Banco de México, presidencia, Hacienda, Colegio de México, Partido Revolucionario Institucional y Programación y Presupuesto, 4] alianza con camarillas fortalecidas, 5] desplazamiento de grupos políticos que constituían una amenaza, 6] el fraude, 7] el padrinazgo y 7] la afiliación al partido de Estado.

CAPÍTULO 5

ELITE DEL PODER POLÍTICO

5.1 El núcleo de la élite política

En este punto pretendemos describir al grupo que tomaba las decisiones políticas en el régimen salinista, de 1988 a 1994, y quiénes integraban el núcleo del poder político. Aunque la camarilla política de Carlos Salinas estuvo compuesta por varios sujetos, creemos que no todos participaron en la toma de decisiones trascendentales, sino que solamente fueron dos: Córdoba y Salinas.

José María Córdoba Montoya adquirió poder desde que fue aceptado como amigo personal de Carlos Salinas, cuando éste ocupaba la secretaría de Programación y Presupuesto. Desde entonces quedó sellada la amistad de los dos, nació la confianza y quedaron como aliados políticos. Situación que se hizo evidente en todos los actos políticos de Salinas en la SPP, como candidato presidencial y como presidente electo. Por ejemplo, Córdoba y Chirinos acompañaron a Salinas cuando tuvo una entrevista con el presidente de España, Felipe González, y también acudieron con él a la entrevista con el recién elegido presidente de los Estados Unidos, George Bush, el 21 de noviembre de 1988. A Córdoba se le consideró como el más apto para integrar la comisión de enlace para la transmisión del poder político, con la colaboración de Patricio Chirinos. Por parte de Miguel de la Madrid, se hizo cargo Manuel Bartlett, con la participación de Emilio Gamboa.

Cuando Carlos Salinas de Gortari tomó posesión como presidente de México, el primero de diciembre de 1988, Córdoba ocupó el puesto de coordinador de la presidencia de la república, un cargo inventado por Salinas. A partir de esa fecha y a lo largo de todo el sexenio, los acuerdos que Salinas tomaba con los funcionarios se hicieron en presencia de Córdoba; todo funcionario se sintió

obligado a pasar por la oficina de Córdoba antes o después de ver a Salinas, como lo atestigua Carlos Ramírez:

[...] Sin un cargo real en la jerarquía del poder, pero con una posición inventada por Salinas, Córdoba estaba presente en las reuniones de gabinete presidencial pero su palabra nunca se escuchó [...] Salinas era directo en sus mensajes [...] él personalmente iba a la oficina de Córdoba para hacer ahí sus acuerdos con funcionarios, como una manera de evidenciar que Córdoba era realmente el presidente operativo de la república. Todo funcionario estaba obligado a pasar por la oficina de Córdoba antes o después de ver al presidente Salinas.¹⁴⁴

El argumento de Carlos Ramírez plantea que Córdoba era de toda la confianza de Salinas por eso permanecía muy cerca de él; la presencia de Córdoba constituía el símbolo de la firmeza de que los acuerdos asumidos se cumplirían con exactitud; en los hechos, Córdoba tomaba las decisiones, por eso la oficina de Córdoba se instaló junto a la oficina de Salinas, de tal manera que, por ahí tenía que pasar forzosamente todo funcionario que quería ver a Salinas, aún después de la cita.

Tomás Borge observó el hecho de que para encontrar a Córdoba, primero habría que localizar a Salinas, ya que el primero siempre lo acompañaba: "Se le atribuye mucho poder. Tiene la pinta de fiel, puntual, estudioso y vigilante. Tiene olfato, según se dice, para detectar a los amigos y a los enemigos" y es todo "un maestro en el arte de callar, de observar y sólo se decide a expresar sus juicios cuando éstos tienen un objetivo preciso."¹⁴⁵ Pese a que a Córdoba siempre lo veían callado en las reuniones, nos atrevemos a pensar que no se comportaba así en privado con Salinas, sino que le proponía las instrucciones a seguir. Por tanto, Córdoba y Salinas permanecieron siempre juntos porque

¹⁴⁴ Ramírez. Op. cit., p. 53.

¹⁴⁵ Borge. Op. cit., p. 34.

entre los dos determinaron las políticas de trascendencia nacional e internacional.

Cuando la oficina de Coordinación de la Presidencia de la República se transformó en Oficina de la Presidencia de la República, Córdoba adquirió mayor facultad de determinar sobre innumerables cuestiones de la vida nacional.¹⁴⁶ El cambio llevó a Córdoba a intervenir en: política interna, externa, economía, iniciativas de reformas a la Carta Magna en diversos campos, deuda externa, TLC, adelgazamiento del Estado; designó candidatos a puestos de elección popular, manejó las relaciones con empresarios, dirigentes de la oposición y de la jerarquía católica, y representó a México en foros internacionales. Estos hechos fueron dados a conocer oportunamente por la revista *Proceso*, como se explica a continuación:

En abril de 1992 [...] (Córdoba) participa lo mismo en política interior que en política exterior; en política económica y política de comercio exterior. Lo mismo elabora iniciativas de reformas a la Constitución y de la ley, como la de Cofipe o la que dio personalidad jurídica a las iglesias; participa en la negociación de la deuda externa y en la del Tratado de Libre Comercio; orienta la política tributaria y promueve el adelgazamiento del Estado; presencia pláticas para la resolución de conflictos entre grupos y sectores sociales, como el caso del magisterio, y poselectorales; interviene en la 'auscultación' y en el 'palomeo' de candidatos [del Partido Revolucionario Institucional] a puestos de elección popular; escucha a empresarios, como en el caso de la requisita del puerto de Veracruz; cabildea aquí y afuera; viaja al extranjero como avanzada

¹⁴⁶ En publicaciones del Diario Oficial de la Federación se expresa que: El 7 de diciembre de 1988, se crea la oficina de Coordinación de la Presidencia de la República, y el 5 de junio de 1992, se transforma en Oficina de la Presidencia de la República. Córdoba tenía bajo su responsabilidad las actividades del gabinete de Seguridad Nacional integrado por las secretarías de Gobernación, Defensa Nacional y Marina, Relaciones Exteriores y Procuraduría General de la República. Artículo VII del acuerdo de junio 5 de 1992. "Los secretarios técnicos de los gabinetes especializados dependerán del titular de la oficina de la Presidencia de la República, quien coordinará, orientará y supervisará las acciones de aquellos, de acuerdo a las políticas, lineamientos y prioridades que fije el titular del Ejecutivo Federal". Acuerdo de diciembre de 1988: Carlos Salinas anula la Dirección General de secretariado Técnico de Gabinetes de la Presidencia (creado en enero de 1983) y el Comité de Asesores Económicos de la Presidencia (en enero de 1985). Y se crea la Coordinación de la Presidencia de la República para ser ocupada por Córdoba Montoya. José Reveles, "Desde el 23 de marzo de 1994, mentiras a medias", en *El Financiero*, jueves 23 de enero de 1997, pp. 28 y 29.

del presidente; representa a México en foros internacionales, como en Davos, Suiza; desplaza al canciller Fernando Solana Morales, y sus contrapartes así lo tratan; recibe a dirigentes políticos de oposición y es testigo privilegiado de casi todas las actividades presidenciales".¹⁴⁷

¿Por qué Córdoba dominó prácticamente todas las actividades políticas en el régimen salinista? Porque el cambio de nombre de su oficina no fue solamente de identificación, sino de las actividades políticas ejecutadas, es decir, que ello le permitió participar con mayor rigurosidad en la toma de decisiones, supervisar las decisiones del presidente, su oficina se había convertido en el centro de mando político, o sea que desde ahí se determinaron los lineamientos políticos o se hicieron los negocios.

La reforma electoral se procesó en la Comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales del Congreso de la Unión –entre febrero y abril de 1989– y en la Comisión Especial de la Comisión Federal Electoral, entre enero y abril de 1989. El período extraordinario de sesiones inició el 28 de agosto y concluyó el 20 de octubre de ese mismo año, para reformar o adicionar siete artículos de la Constitución (5, 35, 36, 41, 54, 60 y 73). En ambas consultas participaron académicos, periodistas y representantes de partidos políticos, pero ignoraban que, paralelamente, era redactada la reforma en los escritorios de José María Córdoba y Patricio Chirinos.

El poder que detentaba Córdoba le facilitó desplazar a la camarilla de Gutiérrez Barrios, mantener bajo control a Pedro Aspe y Guillermo Ortiz (subsecretario de Hacienda, interlocutor de poderosos grupos financieros emergentes); mediante la subordinación de Fernando Solana, controló la negociación del Tratado de Libre Comercio, con la colaboración de Jaime Serra Puche.

¹⁴⁷ Carlos Acosta Córdoba y Antonio Jáquez, "'Dedo oculto' de Salinas, todopoderosos, Córdoba Montoya señaló a un sucesor que lo exoneró, Zedillo", *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 13.

Maniobró la relación con Estados Unidos, a través de José Angel Gurriá; determinó las líneas a seguir en la Sedesol de Colosio y en la SEP, de Ernesto Zedillo; controló a Petróleos Mexicanos y tuvo el mando del gabinete de seguridad nacional (el ejército, las procuradurías y otras instancias involucradas en esta área).¹⁴⁸

El poderío de Córdoba llegó a ser exorbitante, según Miguel de la Madrid: “Sí se disparó de lo que es un secretario, un asesor presidencial, y se convirtió en un participante en la toma de decisiones al más alto nivel”.¹⁴⁹ Sin embargo, Carlos Castillo Peraza, lo defiende y dice: “Creo que Córdoba era un hombre de gran talento en el conocimiento de los asuntos de la política nacional y de las decisiones políticas. Participó en muchas discusiones de muchos asuntos, con un conocimiento realmente notable, tanto de cosas agrarias, cuanto de cosas electorales. Evidentemente tenía poder. Pero no creo que fuera un poder exorbitante, como le dice el ex presidente De la Madrid a Castañeda. Digamos que era un mediador”.¹⁵⁰

Aunque, Carlos Castillo Peraza diga que Córdoba era un mediador, que no poseía mucho poder, de todas formas es desmentido por dos personas más: Manuel Camacho Solís manifestó: “Córdoba se ubicó en una posición en donde decía que no tenía ninguna ambición política, porque no podía ser presidente, por lo que se metía en cosas fundamentales.” Alfonso Durazo Montaña, secretario particular de Colosio en la Secretaría de Desarrollo Social, afirmó: “Hasta su remoción después de la tragedia de Lomas Taurinas, Córdoba fue un

¹⁴⁸ Villamil. Op. cit., p. 110–111.

¹⁴⁹ Fragmentos de las entrevistas de Castañeda con los ex presidentes Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, en *Proceso* 1171, 11 de abril de 1999, p. 7.

¹⁵⁰ Carlos Acosta Córdoba y Antonio Jáquez, “‘Dedo oculto’ de Salinas, todopoderosos, Córdoba Montoya señaló a un sucesor que lo exoneró, Zedillo”, *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 14.

personaje del sistema. Se le puede llamar hombre fuerte, poder tras el trono, vicepresidente de facto, Rasputín, se puede llegar a la exageración risible, pero los hechos permanecen. Fue notoria su influencia en el presidente y de ahí en el gobierno. Córdoba perteneció a la intimidad del poder”.¹⁵¹

La importancia de Córdoba no sólo era relevante en el Estado mexicano, sino que llegó a ser evidente en el país más poderoso de la tierra, George Bush, presidente de los Estados Unidos, refirió alguna vez a reporteros mexicanos que: “Cuando viene el Señor Córdoba sabemos que algo importante quiere el presidente Salinas”.

Sin embargo, Córdoba negó categóricamente el poderío que ostentó durante el régimen de Salinas, como cuando declaró ante tres diputados del Partido de la Revolución Democrática (sobre la acusación de que él era uno de los presuntos responsables del asesinato del candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional, Luis Donald Colosio Murrieta) que la oficina de la presidencia estaba exclusivamente encargada de tareas de asesoría y apoyo técnico al presidente de la república, y su papel era dar seguimiento a los acuerdos que se tomaban en las reuniones de gabinete.

Carlos Salinas de Gortari forzó la salida de 17 Ejecutivos estatales. En este caso, Salinas tomaba las decisiones y punto, eso sucedió también en los conflictos electorales, pero bajo la supervisión de Córdoba. Lo mismo hizo un segundo destape favoreciendo a Colosio, así, el 27 de enero de 1993, convocó a secretarios de Estado, senadores, dirigentes del PRI y de los sectores, ante quienes advirtió: “No se hagan bolas, el único candidato del PRI a la presidencia de la República es Luis Donald Colosio”.

¹⁵¹ Scherer. Op. cit., pp. 64–66.

Aunque, Carlos Salinas de Gortari poseía el poder político, en la práctica lo compartía con José María Córdoba Montoya. Entre los dos condujeron el Estado mexicano, ellos fueron el centro de las decisiones políticas en el régimen salinista, los demás miembros sólo sirvieron de instrumento para la ejecución de las decisiones tomadas desde la oficina de Córdoba. Por tanto, el núcleo de la política estuvo constituido por Córdoba y Salinas.

5.2 La alianza de la élite y el Partido Acción Nacional

5.2.1 Motivos y lineamientos

¿El grupo político de Salinas se hubiera sostenido en el poder, aún en condiciones de desprestigio, y sin necesidad de hacer una alianza con el PAN? ¿Por qué se efectuó la alianza? La trascendencia de la alianza entre la camarilla de Carlos Salinas y el Partido Acción Nacional (PAN), radica fundamentalmente en legitimar el fraude electoral cometido por el PRI en 1988. Al aceptar el PAN la alianza se convirtió en cómplice del acontecimiento más crítico de la historia electoral del México contemporáneo. Aquí trataremos de explicar por qué fue necesaria la alianza entre las dos instancias.

Al finalizar la jornada electoral, el 6 de julio de 1988, para elegir presidente de la república, el reporte fue sin novedad; horas después al hacerse el recuento total de votos provenientes de toda la república mexicana, resultó que favorecían más a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano que a Carlos Salinas de Gortari. Ante tal suceso inédito, y hasta previsible por la clase política, se provocó la caída del sistema cibernético. Del acontecimiento derivó la confusión para los electores y el caos para los medios informativos.

Dicha maniobra le otorgó el triunfo definitivo a Carlos Salinas de Gortari para ocupar la silla presidencial, para el período de 1988 a 1994. A partir de entonces el grupo compacto salinista asumió la resolución de aplicar muchas

estrategias para sostenerse en el poder político, porque estaba en juego su proyecto económico. La mejor estrategia fue buscar alianzas con los líderes de los diversos estratos sociales, empresarios, hombres de negocios y partidos de oposición –incluso con Cuauhtémoc Cárdenas.

La alianza con el Partido acción Nacional¹⁵² fue el más característico en su forma y contenido, puesto que sus dirigentes comprendieron que se les había presentado la oportunidad esperada a lo largo de su historia como partido, por lo que aceptaron una negociación secreta. Diego Fernández de Cevallos fue uno de los autores de la fórmula de concertación con Salinas. Otros participantes fueron, por parte del PAN: Luis H. Alvarez, Carlos Castillo Peraza, Lozano Gracia, etc., por el lado de la camarilla salinista: José Córdoba Montoya y Manuel Camacho Solís.

Jorge Eugenio Ortiz Gallegos, militante de Acción Nacional, recuerda cómo se llevó a cabo la negociación: “Esto fue en los días siguientes al 6 de julio de 1988, pero los contactos de Camacho habían sido desde el mismo día de la elección. De manera que se inició un proceso de conversaciones secretas en las cuales se fueron afinando los hechos”. A partir de entonces “el proceso de diálogo se sujetó a cuatro condiciones: primero, que aceptáramos sin protestas la validez del resultado oficial; segundo, a cambio de eso, el gobierno sería generoso y tendríamos la diputación más numerosa que había existido en la

¹⁵² Los dirigentes del PAN, partido cuyos orígenes se remontan a medio siglo atrás, están actualmente en el punto en que están pasando el primer plano individuos de la tercera generación. Sin embargo, desde 1939 hasta 1992 los ejemplos típicos eran de vínculos políticos padre-hijo (o padre-hija) entre la generación fundadora y sus hijos. Un ejemplo de esto a los niveles más altos del PAN es Manuel Gómez Morín, cofundador y presidente (1939-1949) del Comité Ejecutivo Nacional del partido y padre de Juan Manuel Gómez Morín Torres, quien se afilió a la sección juvenil del PAN a los quince años en 1939, sin duda debido al papel de su padre en la organización. Juan Manuel actuó en la sección del PAN en el Distrito Federal y fue miembro del comité regional por muchos años, para ser después secretario y luego presidente del partido local, y eventualmente secretario general del Comité Ejecutivo Nacional. Camp, *El reclutamiento político en México*, p. 243.

historia de nuestro partido; tercero, nosotros propondríamos la reforma política y el gobierno la firmaría, y cuarto, habría derecho de picaporte (puestos para todos en el gobierno)".¹⁵³

Pese a la política de concertación establecida, minutos antes de tomar posesión de la banda presidencial Carlos Salinas, el diputado del PAN, Abel Vicencio Tovar, aclaró que: "El origen del nuevo gobierno y de su presidente es ilegítimo y seguirá siendo ilegítimo hasta el fin de los tiempos; sin embargo, ante la imperiosa necesidad de que el poder ejerza funciones de autoridad, para que la sociedad se cohesione y pueda apoyar al hombre a vivir y a trascender, existe la posibilidad de que las acciones del gobierno de facto puedan legitimarse en el ejercicio del bien común. El gobierno entrante y los partidos de oposición, especialmente, el Partido Acción Nacional, han manejado los términos de concertación y de diálogo".¹⁵⁴ Luego, entonces nació la llamada "*concertación*", término acuñado por Francisco Cárdenas Cruz, columnista de El Universal.

La intención de Carlos Salinas era conformar una alianza con el PAN, con el único objetivo de modificar los principios constitucionales, en función de su proyecto económico, por tanto, requería el apoyo urgente de los legisladores de Acción Nacional, debido a que los parlamentarios del Partido Revolucionario Institucional no constituían mayoría calificada en el Congreso General: Cámara de Diputados y Cámara de Senadores. Como lo plantea Zárate:

Concertar (lo posible) y ceder (lo necesario) fueron los verbos conjugados por los políticos [del Partido Acción Nacional] encabezados por Carlos Castillo Peraza y Diego Fernández de Cevallos. Dado que el PRI no podía adicionar o modificar la Constitución por sí solo [...] Acción Nacional se convirtió en un interesante e inteligente *fiel de la balanza*: "Los dirigentes del PAN se habían

¹⁵³ Amezcua y Pardinas. Op. cit., pp. 101–102.

¹⁵⁴ Loc. cit.

comprometido con el gobierno –y, personalmente, el trato era con el presidente de la República– a facilitar la aprobación de una reforma electoral que satisficiera algunas de sus demandas: mayor amplitud de los órganos electorales y creación de un registro de ciudadanos principalmente”.¹⁵⁵

A través de la alianza, Salinas construyó dos objetivos políticos, por un lado, le permitió adecuar las reformas constitucionales en función de las exigencias de su proyecto económico, lo que significa compartir la responsabilidad histórica de haber impuesto ese plan económico destructor. Por el otro lado consiguió un cómplice para distribuir la culpabilidad del fraude electoral de 1988.

5.2.2 *La consolidación*

El 4 de julio de 1989, el PAN obtuvo el primer beneficio de la alianza, al conseguir el triunfo de Ernesto Ruffo Appel para la gubernatura de Baja California. Aparentemente, se trataba de un hecho sin precedentes en la historia de los partidos políticos en México, al ser derrotado el PRI y en el otro extremo una victoria contundente para un partido de oposición. Pero en realidad, se trataba de la consolidación de la alianza, el gobierno reconocía el triunfo del PAN –a través de Luis Donaldo Colosio, líder del PRI–. Después, ese estado obtuvo un escaño en el Senado en las elecciones de 1991.

En los hechos, el Partido Acción Nacional no fue tan exigente como debió, sino que se comportó de una manera servil para los fines salinistas. Fue así como la élite del poder político vivió una alianza política con el PAN, que sin embargo no significó incluirlos en la camarilla gobernante, sino solamente en el ámbito del congreso federal y en gubernaturas. Camp refiere que:

[...] *la relación Salinas con el Congreso indudablemente se hizo más complicada debido a los resultados de la elección, que crearon, por primera vez en la historia de México, las condiciones para una vigorosa competencia entre*

¹⁵⁵ Zárate, Alfonso y Cosme Ornelas. *Fin de siglo, fin de ciclo*, p. 159.

varios partidos dentro de esa rama del gobierno y entre el Congreso y el presidente. Salinas será el primer presidente posrevolucionario que realmente ha tenido que negociar con fuerzas de oposición en el Congreso sobre una amplia variedad de asuntos.¹⁵⁶

En el Congreso disponían de una mayoría de legisladores dispuestos a adicionar o modificar cualquier artículo constitucional que el presidente ordenara: la mejor evidencia fueron las reformas electorales que acordaron en conjunto, con la creación del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, en el periodo ordinario de sesiones del 28 de agosto al 20 de octubre de 1990. Los acercamientos entre Salinas y la dirigencia del PAN resolvieron oportunamente muchas diferencias políticas y permitieron tomar decisiones conjuntas, al grado de que Diego Fernández de Cevallos, un hombre muy cercano a Salinas, haya tenido el privilegio de reformar el artículo 82 constitucional.¹⁵⁷

¹⁵⁶ Camp, *La política en México*, p. 182.

¹⁵⁷ Diego Fernández de Cevallos, era hombre muy cercano a Salinas; él reconoció no hace mucho, que lo seguía frecuentando; será tal vez en Canadá, en Cuba o donde se encuentre; para mí, nunca será enjuiciado por los delitos que cometió, como no lo ha sido ninguno de sus antecesores. Ya antes lo dijimos, pero no sobra hacer hincapié de lo que sentimos muy hondamente. Se reformó la Constitución a petición de Diego, en el Artículo 82. Castillo. Op. cit., p. 127.

El artículo 82 constitucional menciona los requisitos para ser Presidente de la República; explicaremos en qué consistió la reforma:

- I. Antes decía: Ser ciudadano mexicano por nacimiento, en pleno goce de sus derechos, e hijo de padres mexicanos por nacimiento. Ahora expone: Ser ciudadano mexicano por nacimiento, en pleno goce de sus derechos, e hijo de padre o madre mexicanos y haber residido en el país al menos durante veinte años. Explicación: Antes de la reforma, se exigía que el padre y la madre del aspirante a la presidencia de la república fueran mexicanos por nacimiento, y el hijo en pleno goce de sus derechos; con la reforma, el padre o la madre puede ser de origen extranjero, con la condición de que cualquiera de los dos (la madre o el padre) haya residido en el país al menos durante veinte años. Lo que quiere decir que cualquier individuo de cualquier nacionalidad podría reunir éstos requisitos y hacer que su hijo ocupe la silla presidencial. El decreto que forma esta fracción fue publicado en el *Diario Oficial* del viernes 1° de julio de 1994, el cual entró en vigor el día 31 de diciembre de 1999.
- II. Esta fracción no fue modificada, dice: Tener 35 años cumplidos al tiempo de la elección;
- III. En esta fracción se especifica la residencia en el país del aspirante a presidente durante todo el año anterior al día de la elección. Con la reforma se agregó: La

Pasado el primer trienio la alianza continuó. El 18 de agosto de 1991 se eligieron diputados federales y la mitad de los miembros del senado, también se renovaron gobernadores de los estados de Guanajuato, San Luis Potosí, Sonora Campeche, Querétaro y Colima. Entonces se vieron más frutos de la alianza, éstos fueron de tal magnitud que Salinas ordenó a Ramón Aguirre Velázquez a no tomar posesión como gobernador de Guanajuato, lo cual fue confirmado por Luis H. Alvarez, años después:

El ex dirigente panista, Luis H. Alvarez reconocería en marzo de 1995 que la solución del caso Guanajuato se dio durante un encuentro con Carlos Salinas de Gortari:

La conversación fue de alguna manera ríspida. Él (Salinas) nos dijo a mí y a Diego Fernández de Cevallos: "Es evidente que Ramón no va a poder gobernar, ya lo he convocado a que decline, pero les quiero pedir a ustedes que me garanticen que Vicente Fox no volverá a ser candidato a gobernador". Diego y yo rechazamos tajantemente la propuesta de Salinas. Entonces el propio Vicente Fox propuso el nombre de Carlos Medina y Salinas le tomó la palabra. Nosotros recalcamos que en Guanajuato no ganó la democracia, pero con el nombramiento de Medina Plascencia se mitigó parcialmente la ofensa cometida por el PRI.¹⁵⁸

La preferencia por Carlos Medina sobre Vicente Fox se debió a la posición más radical de éste último, quien se exhibió durante las jornadas del Colegio Electoral de 1988, cuando subió a la tribuna con dos boletas electorales pegadas a la cabeza simulando un par de orejas enormes. En la palestra, Fox

-
- ausencia del país hasta por treinta días, no irrumpe la residencia (*Diario Oficial* del 20 de agosto de 1993);
- IV. Quedó igual: No pertenecer al estado eclesiástico ni ser ministro de algún culto;
 - V. Tampoco se reformó, y refiere: No estar en servicio activo, en caso de pertenecer al Ejército, seis meses antes del día de la elección.
 - VI. No sufrió cambios, a la letra dice: No ser Secretario o subsecretario de Estado, jefe o secretario general del Departamento Administrativo, Procurador General de la República, ni Gobernador de algún estado, a menos que se separe de su puesto seis meses del día de la elección; y
 - VII. Esta última fracción tampoco se modificó, y dice: No estar comprendido en alguna de las causas de incapacidad establecidas en el artículo 83 constitucional.

¹⁵⁸ Amezcua y Pardinas. Op. cit., p. 116.

leyó un discurso haciendo una imitación cómica de Carlos Salinas de Gortari. El humor del panista no le hizo gracia al futuro presidente.

La decisión oficial no sorprendió en absoluto a Ramón Aguirre, porque lo sabía desde una semana antes de los comicios, a través de su compadre Juan Bustillos, a quien Manuel Camacho Solís, Regente del Departamento del Distrito Federal, le refirió sobre la voluntad presidencial: el presidente Salinas quería que su imagen internacional trascendiera como el demócrata más transformador que ha tenido México en su historia. Para lograrlo habría que entregarle a la oposición entre 10 y 12 gubernaturas, empezando con Guanajuato y San Luis.¹⁵⁹ Sumiso a la decisión oficial, Ramón Aguirre Velázquez, declaró: "He resuelto no presentarme a rendir protesta como gobernador constitucional del estado de Guanajuato".

En esos términos, el 1° de septiembre de 1991, el H. Congreso del estado libre y soberano de Guanajuato designó gobernador interino al ex alcalde de León Carlos Medina Plascencia. Asumió la gubernatura el 26 de septiembre de ese mismo año, en una ceremonia a la que asistió como testigo de honor el presidente Carlos Salinas. Esta fue la primera y única vez en el sexenio, que el ejecutivo federal estuvo presente en la toma de posesión de un mandatario interino. Medina Plascencia permaneció en el poder tres años y nueve meses.

En San Luis Potosí el PAN obtuvo la remoción del candidato del PRI Fausto Zapata Loredo, quien asumió el cargo el 26 de septiembre de 1991 y renunció el 9 de octubre de ese mismo año, ante la insistencia del PAN y del navismo. Mediante negociaciones en su lugar fue puesto Gonzalo Martínez Corbalá. Fausto Zapata quiso defender su triunfo al decir que quería que se abrieran los

¹⁵⁹ Ibid, p. 102.

paquetes electorales que se encontraban en Palacio Legislativo de San Lázaro, pero el presidente Salinas le dijo que si se hacía podría desestabilizar al país, lo mejor sería que lo olvidara. Salinas no quiso tocar ni siquiera en palabra los paquetes electorales, porque aún estaban intactos los de 1988; luego, todo quedó en calma.

Francisco Barrio Terrazas, miembro del PAN, ganó en las urnas la gubernatura del Estado de Chihuahua, en 1992, frente a Jesús Macías del PRI. Años después afirmó que: Carlos Salinas, surgió de un proceso electoral en el que se cuestionó seriamente su legitimidad; como presidente se vio obligado a conformar un gobierno de avanzada en materia de leyes electorales. Se dieron mejores condiciones para que las elecciones fueran más parejas y más limpias.¹⁶⁰ Dijo eso para disfrazar el asunto, ya que sin duda el triunfo que obtuvo era producto de la alianza.

Víctor Manzanilla Schaffer, gobernador constitucional de Yucatán, había tomado la iniciativa de respetar el triunfo de Acción Nacional para la alcaldía de Mérida, en 1990, pero por asumir un criterio personal tuvo que renunciar el 14 de febrero de 1991; en ese día, el Congreso local designó a la senadora del PRI, Dulce María Sauri Riancho, como gobernadora interina. Lo curioso es que tres años después el gobierno de Salinas estaba interesado en que el PAN conservara la capital de Yucatán, aún a costa de los intereses del PRI. Nuevos comicios se celebraron el 28 de noviembre de 1993 para elegir presidentes municipales en 106 municipios, también diputados y al titular del ejecutivo local.

Días después de los comicios, el Congreso estatal declaró el triunfo del candidato del PRI a la alcaldía de Mérida, Orlando Paredes Lara, frente a su

¹⁶⁰ David Carrizales, "Salinas se vio obligado a avanzar en materia electoral, en *La Jornada*, lunes 19 de mayo de 1997, p. 4.

contrincante del PAN, Luis Correa Mena; para la elección de gobernador se declaró triunfador a Federico Granja Ricalde, sobre Ana Rosa Payán Cervera, candidata del PAN. Pero, ante los insistentes reclamos del PAN, Paredes Lara dimitió a la alcaldía de Mérida. Asimismo, en diciembre de 1993, Sauri Riancho renunció como resultado de una controversia electoral con el PAN. Aún en 1994, continuaron las ofensivas del PAN en contra del PRI local, más no contra la camarilla gobernante.

Concluimos que: la camarilla gobernante salinista usó al PAN para aprobar las reformas constitucionales en sus diferentes áreas para que funcionara el proyecto económico; los dirigentes del PAN movilizaron a sus miembros con el objeto de impugnar supuestos fraudes electorales: San Luis Potosí, Mérida, etc., pero el fin fue desconcertar a la población de que no había alianza entre la élite y el PAN. La alianza benefició al PAN con senadurías, diputaciones, gubernaturas y alcaldías, pero no en posiciones de primer nivel político. El PAN fue copartícipe de la élite del poder político para llevar a cabo el proyecto político y económico neoliberal. Posteriormente, Lozano Gracia (miembro del PAN) llegó a la Procuraduría General de la República en el gobierno de Zedillo.

5.3 La alianza de la élite y el poder eclesiástico

Las relaciones sostenidas entre el poder político y la Iglesia Católica fueron siempre estrechas, desde la conquista, pasando por el coloniaje, el periodo independiente, los magnos acontecimientos del siglo XIX, hasta la Revolución Mexicana. Muy recientemente otras entidades religiosas se han introducido a la población mexicana, que aunque a estas alturas ya cuentan con un buen número de adeptos, no han llegado a ser una amenaza para la existencia del catolicismo en México. En este contexto expondremos el motivo por el cual Carlos Salinas quiso mejorar las relaciones existentes entre el poder político y el eclesiástico, concretamente con el Estado Vaticano, sin menospreciar a las

demás organizaciones religiosas, poniendo especial énfasis en las modificaciones constitucionales con el fin de lograr un nuevo pacto religioso. El mejoramiento de cada una de las partes tiene implicaciones que generan discusiones acaloradas.

Rodrigo Borja refiere que: el “Estado Vaticano” es una ficción creada por consideraciones de respeto a la jerarquía moral del papa, obispo de Roma y jefe de la Iglesia Católica, pero no es realmente un Estado a la luz de los principios de la ciencia política. Sus *súbditos* no son permanentes ni constituyen un pueblo, carecen de una nacionalidad vaticana y el “bien común”, es decir, la “finalidad” del ente social, no es el bienestar de los súbditos, sino la conducción de las relaciones del Vaticano con las iglesias y los feligreses en el mundo católico.¹⁶¹

Nosotros pensamos que el Estado Vaticano es una fuerza política supranacional, por ocho razones, a saber: 1] mantiene un dogma común en todo el mundo; 2] cuenta con una estructura organizativa endógena y exógena; 3] dispone de zonas territoriales libres para el ejercicio de su misión; 4] goza de poderío económico; 5] tiene un almacén de conocimientos acumulados durante siglos; 6] tiene la capacidad de atraer a millones de fieles; 7] sus seguidores aumentan, no disminuyen; y, 8] por su dimensión social más que religioso, constituye un Estado eminentemente político.

Hasta antes de Salinas, las relaciones con las iglesias estaban reguladas por el artículo 130 original –plasmada en la Constitución de 1917– fundamentalmente establecía que: correspondían a los poderes federales todo lo concerniente a culto religioso, la constitución no reconocía a las iglesias personalidad jurídica

¹⁶¹ Borja. Op. cit., p. 394.

alguna y se fijaba que los ministros de los cultos carecían totalmente de derechos políticos y parcialmente de algunos de derechos civiles.¹⁶² Es decir que, la Carta Magna de 1917, prohibía a los sacerdotes de cualquier religión participar en política, en especial a los miembros de la alta jerarquía católica; suponía implícitamente que la misión primordial y directa del poder eclesiástico era difundir las doctrinas en materia espiritual. Tal como lo describe Roberto Blancarte:

La constitución de 1917, fundamento del actual régimen, contiene una serie de artículos anticlericales, destinados a mantener fuera de los asuntos públicos a la iglesia católica. El artículo 3, relativo a la educación, impide la participación del clero en la instrucción primaria y secundaria, así como la destinada a normalistas, obreros y campesinos. El artículo 5 prohíbe el establecimiento de órdenes monásticas. El 24 prohíbe los actos religiosos fuera de los templos. El 27 impide a las iglesias la adquisición, posesión o administración de bienes raíces y el 130 no reconoce personalidad jurídica a las agrupaciones denominadas iglesias y restringe absolutamente las actividades sociales y políticas de los ministros de los cultos.¹⁶³

Los artículos constitucionales en materia religiosa restringían a la Iglesia Católica inmiscuirse en asuntos políticos, sin embargo, en la práctica sus miembros han participado activamente en el momento oportuno sobre cualquier tema o al menos han mostrado cierta preocupación. Precisamente, porque el episcopado mexicano sí sabe lo que quiere y ha estado actuando de manera concertada para alcanzar sus objetivos desde hace mucho tiempo, uno de los cuales era la desaparición de los artículos que considera impedían su libre movimiento en la sociedad mexicana. Otro de los aspectos es que no pactan ni ceden jamás en cuestiones doctrinales, como no ceden en general las sociedades religiosas, pues suponen estar en posesión de la verdad absoluta. La jerarquía católica busca la obtención de sus demandas y no existe arreglo político que los detenga en ese camino. Lo único que puede impedirlos es

¹⁶² Rabasa E. y Gloria Caballero. *Mexicano esta es tu constitución*, p. 395.

¹⁶³ Blancarte, Roberto. *El poder salinismo e iglesia católica*, p. 188-189.

una legislación precisa y un régimen con una política clara y definida al respecto, lo que significa no al atropello de los derechos de los fieles, sino la protección de los mismos.¹⁶⁴

Al poder eclesiástico se le mantuvo limitado en las leyes fundamentales de 1857 y 1917 y hasta 1988, pero con Carlos Salinas en el poder político cambiaron las relaciones del Estado y las Iglesias, en particular con la católica. Tenía tres razones para ello, según lo analiza Blancarte:

El deseo de "modernizar" las relaciones del Estado con la Iglesia católica puede estar motivado básicamente por tres razones: 1) el gobierno de Salinas considera que la Iglesia católica puede desempeñar un papel importante en un eventual exacerbamiento de los conflictos sociales y políticos en el país; 2) el gobierno de Salinas está interesado, en consecuencia, en la elaboración de un nuevo pacto social para llevar a cabo su programa global de desarrollo; 3) el gobierno de Salinas estima que los derechos humanos (religiosos) no están suficientemente respetados por la legislación anticlerical mexicana y pretende eliminar esta situación.¹⁶⁵

Este análisis nos permite hacer dos preguntas: ¿Por qué Salinas quiso modernizar las relaciones de la Iglesia Católica con el Estado? ¿Qué fines perseguía? Sabemos que Salinas, meses antes de iniciar su gobierno, quiso hacer un acercamiento con los altos jerarcas de la iglesia católica en la búsqueda de la legitimidad perdida debido al fraude electoral de 1988. Por ello consideró oportuno mantener buenas relaciones con las diversas religiones, pero particularmente con la católica.¹⁶⁶ Además podía servirse de su apoyo si se presentaba algún descontento social durante su gobierno, considerando de

¹⁶⁴ Ibidem, p. 150.

¹⁶⁵ Ibid, p. 49.

¹⁶⁶ La iglesia católica en México es una de las pocas instituciones que ha, podido disputar el manejo y el control de las organizaciones de masas al régimen de la Revolución. Para ello cuenta con una doctrina social que se constituye en un modelo alternativo de organización social y con los elementos materiales, pero sobre todo humanos, que le han permitido hacer frente a las embestidas del régimen a lo largo del siglo XX. Ibidem, p. 188.

antemano que el grueso de la población mexicana profesa el catolicismo. Bajo ese criterio, la Iglesia Católica podría apaciguar a sus seguidores en rebelión, y así no sería necesario aplacarlos con los aparatos represivos del Estado.

El punto dos nos advierte que la finalidad del gobierno de Salinas se dirigía a la realización de un nuevo pacto religioso para conducir a la población a un sendero eminentemente doctrinario o espiritual, con el objeto de apartarla de la política, e incluso inculcarle un comportamiento pasivo ante los destrozos que podría dejar el proyecto económico neoliberal manejado en México a favor de la plutocracia nacional, organismos económicos internacionales y gobiernos de países ricos. Por ello era útil fomentar la religiosidad como opción estrictamente personal.

Con la modernización de las relaciones del Estado y las iglesias, la iglesia católica sería un actor más abierto en el sistema político. Para patentizarlo asistieron a la toma de posesión de Carlos Salinas, como invitados de honor los jefes católicos: el delegado apostólico Gerónimo Prigione, el cardenal y arzobispo primado de México Ernesto Corripio Ahumada, los dirigentes de la Conferencia del Episcopado Mexicano Adolfo Suárez Rivera, Juan Jesús Posadas Ocampo y Manuel Pérez Gil, y el abad de la Basílica de Guadalupe, Guillermo Schulemberg. Ante ellos, Salinas dijo que: "el Estado moderno es aquel que mantiene transparencia y moderniza su relación con los partidos políticos, con los grupos empresariales, con la iglesia".

Posteriormente, Carlos Salinas, designó a Agustín Téllez Cruces como su representante personal ante el papa Juan Pablo II, el 15 de febrero de 1990. En respuesta, dos días después, la Santa Sede nombró a Gerónimo Prigione como su delegado ante el gobierno de Salinas. De esa forma se fortalecieron las relaciones que se habían buscado desde antes de la toma de posesión de

Salinas y se daba cabal cumplimiento a los deseos de la camarilla gobernante salinista.

A raíz de ello, el papa visitó a México el 6 de abril de 1990, y Salinas le dio la más expresiva bienvenida en el Aeropuerto Internacional Benito Juárez. ¿Por qué vino el papa a México? ¿Fue una visita pastoral? En efecto, el papa hizo una visita pastoral en nuestro país con el propósito de mostrar su poderío en función del inmenso número de seguidores; vino para mostrar que había cordiales relaciones entre los dos Estados; se presentó para desviar la atención de los mexicanos en materia política y los incitó para caminar en el plano religioso; con su presencia se olvidaron los males sociales generados por el neoliberalismo.

En diciembre de 1991 Salinas propuso modificaciones a la Constitución, en lo referente a las relaciones entre la iglesia y el estado. Entre las modificaciones aprobadas después por la Cámara de Diputados, todas las iglesias fueron reconocidas como entidades legales; se permitió a curas y pastores votar y ser candidatos a cargos políticos si habían renunciado a sus cargos clericales por lo menos cinco años antes; se autorizó a iglesias y funcionarios religiosos a ofrecer educación primaria y secundaria siempre que respetaran los planes de estudio aprobados por el gobierno; se permitió la celebración pública de ceremonias religiosas; se garantizó a las iglesias el derecho de tener propiedades y, finalmente, las iglesias fueron explícitamente separadas del estado.¹⁶⁷

Con las reformas de los artículos 3, 5, 24, 27 y 130 de la Constitución y la promulgación de la ley de asociaciones religiosas y culto público, se

¹⁶⁷ Camp, *La política en México*, p. 225.

restablecieron los derechos de las iglesias. Las modificaciones constitucionales sirvieron de alicientes para mejorar el entendimiento del Estado mexicano con el poder eclesiástico. Por eso, Salinas mencionó en su IV Informe de Gobierno, el 1 de noviembre de 1992, que para promover vínculos de mutuo respeto y amistad con los actores de la vida internacional, y como resultado de la actuación jurídica de las relaciones entre el Estado y las iglesias, el gobierno de la República decidió establecer en septiembre de 1992, relaciones diplomáticas con la Santa Sede. Compartimos con la diplomacia vaticana la lucha por la paz y por la mayor armonía mundial, por lo que el diálogo será provechoso para esos propósitos. Avanzamos así en la transparencia que desea la sociedad mexicana.

Hemos llegado a la conclusión de que Carlos Salinas logró un nuevo pacto religioso al modificar los artículos constitucionales referentes al culto público, iglesias y agrupaciones religiosas –en especial el 130. También que, la camarilla gobernante salinista utilizó el poder eclesiástico para desvirtuar la poca visión política de los mexicanos, el pretexto fue mejorar las relaciones entre el Estado Vaticano y el Estado Mexicano, así, mientras los fieles católicos se sumergían en los dogmas católicos y la misión espiritual, la camarilla gobernante se daría tiempo de favorecer a sus amigos y a los grupos económicos comprometidos con ella. Los jefes de la iglesia católica, los principales beneficiarios, fueron incorporados al bloque salinista en el poder.

5.4 Solidaridad

La élite del poder político salinista sabía de la existencia de una enorme pobreza en México, por lo que para remediarla diseñó el Programa Nacional de Solidaridad. La finalidad de la misma parecía buscar el bienestar general de las familias mexicanas, pero realmente el programa se convirtió en un instrumento político para fortalecer la influencia personal de Salinas sobre capas sociales

inferiores. De manera que las carencias y los rezagos acumulados se sujetarían a las maniobras políticas del régimen, con ello tendría libertad plena de ejecución en sus proyectos políticos y económicos, y ganaría credibilidad.

La política económica neoliberal iniciada por Miguel de la Madrid en 1983, había generado para 1988 más de 40 millones de mexicanos pobres. Al hacerse cargo del poder político, Carlos Salinas explicó que dicha situación se debía a la crisis, y para atacarla introdujo la política social y económica denominada Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), mismo que sería conocido como "Solidaridad", que no era sino ponerle gasto social, con renovadas intenciones políticas. Camp lo explica de la siguiente forma:

Salinas introdujo otra política social y económica importante poco después de asumir la presidencia, estrechamente relacionada con la liberalización económica. Se trata del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), conocido popularmente como "Solidaridad", que proporciona dinero del gobierno para iniciar proyectos locales [...] Los defensores de Solidaridad afirman que el programa estimula la organización y el liderazgo popular porque son las propias personas del lugar las que determinan el contenido y las prioridades de los programas. Críticos dentro de los partidos de oposición y algunos observadores independientes ven a Pronasol como una sofisticada agencia financiadora centralmente dirigida que ha ganado considerablemente apoyo electoral para el partido de gobierno desde 1989. Otros piensan que es un medio para acrecentar el poder personal y la influencia política del presidente [...] ¹⁶⁸

El Programa Nacional de Solidaridad puesto en acción por Salinas lo explicaremos en dos partes: por un lado, resolvía las necesidades acumuladas de los diversos sectores marginados, anulaba los innumerables trámites burocráticos, ahorraba tiempo y recursos, unificaba en cierta forma a los individuos y les hacía saber que el gobierno de Salinas estaba trabajando para ellos, pero ello no significa que les daba elementos de organización o que pretendía forjar un liderazgo popular. Por otro lado, Salinas acrecentaría su

¹⁶⁸ Camp, *La política en México*, pp. 218–219.

influencia sobre esos sectores, con ese hecho su persona se fortalecería; el mecanismo también serviría para entrelazar a líderes de diferentes estratos sociales con la elite salinista. Así, mientras más beneficios otorgaría solidaridad más aceptable sería el presidente.

¿Por qué Salinas puso en marcha el programa solidaridad? ¿Qué resultados esperaba? Salinas formó su propia fuerza, una estructura paralela al Partido Revolucionario Institucional, que era una alternativa por si fallaba el PRI. Solidaridad fue parte del bastión ideológico y político del gobierno con amplio margen para trascender al siguiente sexenio, como opina Genaro Villamil:

Pronasol llegó a convertirse en una estructura paralela a la del PRI y, en muchos casos, suplantadora de la maquinaria partidista que tradicionalmente actuó como el soporte político de la presidencia. A tal grado llegó "Solidaridad" en su expansión política que dentro del grupo salinista se le concibió como el germen de una nueva estructura partidista, baluarte ideológico del gobierno y pilar administrativo para garantizar la continuidad sexenal.¹⁶⁹

Salinas puso en marcha el programa solidaridad, porque el país estaba en crisis y le permitiría ganar credibilidad a su gobierno, obtendría prestigio personal y el proyecto económico trascendería al siguiente sexenio. Con Solidaridad, Salinas ofrecía una alternativa de penetración a los diferentes estratos sociales, principalmente a la capa social más baja y amplia, estructura que debía ser superior a la maquinaria Partido Revolucionario Institucional, manejada directamente por el presidente. En su momento, el mejor ejemplo de manipulación electoral fue Chalco.

Solidaridad llegó a la zona más marginada del país: Chalco, pese a su relativa cercanía con el Distrito Federal, el cual, posteriormente, se erigió como municipio libre bajo la denominación de Valle de Chalco, por lo que se convirtió

¹⁶⁹ Villamil. Op. cit., pp. 66–67.

en el sitio ideal para resaltar el programa Nacional de Solidaridad, en ese sentido, a nombre de Pronasol, Salinas aportó dinero para las colonias pobres, evaluó avances y acciones del programa y luego entregó las obras de beneficio social, casualmente dos días antes de los comicios. Es decir que las acciones de Salinas estaban meticulosamente calculadas y dirigidas para que la ciudadanía favoreciera con su voto al Partido Revolucionario Institucional. De ésta manera:

En abril de 1990, el presidente regresó a Chalco ahora para ofrecer 270 mil millones de viejos pesos para apoyar a las colonias populares de toda la entidad. En junio, el presidente Salinas realizó una gira de dos días por el Estado de México para evaluar los avances y las acciones del Pronasol en la entidad. Tres semanas antes de los comicios, Salinas hizo otra gira de dos días por varios municipios, donde entregó obras de beneficio social.¹⁷⁰

En los procesos electorales, Salinas no operaba solo sino que era ayudado por todos sus colaboradores, en especial los gobernadores de las entidades; la mejor muestra documentada que presentamos es el caso del gobernador del estado de México, Ignacio Pichardo Pagaza, quien utilizaba el erario del estado y los fondos de Pronasol para la campaña de su partido en esa entidad. En un documento emitido por él se muestra el verdadero sentido de solidaridad, el cual fue difundido oportunamente por la revista *Proceso*, la cual reveló:

El C..Presidente de la República sugiere que durante estos próximos meses, hasta agosto, se utilice una idea que se manifieste en diversas fases que lleven el mensaje siguiente, o algo similar: "Solidaridad trajo la luz a Chimalhuacán". "Solidaridad significa introducción de agua potable en Chalco", etc., En una segunda etapa podrían vincularse las tareas del Partido Revolucionario Institucional con el Programa de Solidaridad. Por ejemplo: "El PRI representa la solidaridad entre los mexicanos". "El PRI es solidario con el presidente de la República." "La solidaridad del PRI es con el pueblo". "El PRI es solidario en la solución de los servicios municipales", etc., etc. En una tercera etapa se diría: "Votar por el PRI es votar por la solidaridad". "Obtengamos mayor solidaridad votando por el PRI".¹⁷¹

¹⁷⁰ Amezcua y Pardinas. Op. cit., p. 51.

¹⁷¹ Pascal Beltrán del Río, "El memorándum de Pichardo, prueba de que el Pronasol es para servir al PRI", *Proceso* 730, 29 de octubre de 1990, pp. 27-31.

Es ostensible el carácter clientelar de la política social de Salinas que pretendía hacer más sólido al Partido Revolucionario Institucional: a cambio de beneficios sociales, votos para el PRI, de manera que con ello se acrecentaría una muestra de solidaridad del pueblo con el presidente de la república.

Cuando había madurado el Programa Nacional de Solidaridad, Carlos Salinas determinó institucionalizarlo, así, el 25 de mayo de 1992, creó la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), que sería dirigida por Luis Donaldo Colosio, sus funciones serían: elaborar proyectos de beneficio popular y de pequeños empresarios, acorde al desarrollo regional, urbano y ecológico; poner a funcionar dichos proyectos y obtener resultados específicos, pero por instrucciones del Ejecutivo; se le dio prioridad de que en coordinación con la Secretaría de Hacienda, se autoricen las acciones e inversiones en el marco de la planeación regional; el otro punto fue aprovechar mejor los recursos naturales.

Así, al iniciar pronasol gastó 450 millones de nuevos pesos en sus primeros 18 meses de funcionamiento y apoyó a 6,600 proyectos productivos, principalmente en zonas rurales. El programa fue diseñado para sustituir al viejo sistema de control corporativo con una red horizontal neocorporativa. Tal parece que la estructura básica de esta red, o sea los Comités de Solidaridad – 120 mil según datos oficiales– no se han convertido en organismos estables capaces de garantizar un control efectivo sobre la población.¹⁷²

En resumen, el núcleo de la camarilla gobernante salinista pretendía controlar directamente las capas sociales inferiores a través del Programa Nacional de

¹⁷² Valenzuela Feijó, José. *México: ¿Fin de un régimen?*, pp. 121–129.

Solidaridad, y lo consiguió al declararlo institucional. De allí que, el programa se haya convertido en alternativa política de la tradicional maquinaria de Estado: el Partido Revolucionario Institucional, en caso de que éste llegase a fallar, la solución sería Solidaridad. El programa Solidaridad le dio a Salinas la credibilidad que buscaba. Con solidaridad, Salinas pudo adiestrar a la población para sujetarla a la instrumentación de cualquier proyecto político o económico.

5.5 El proyecto económico

¿En qué consiste el proyecto económico de la camarilla política salinista? El proyecto económico consta de cuatro puntos sustanciales: 1] la camarilla de Carlos Salinas introdujo el neoliberalismo en México; 2] la privatización de las empresas del Estado; 3] el fortalecimiento del sistema financiero; y 4] el enriquecimiento de los amigos del régimen. Estos cuatro puntos evidencian el sometimiento a la política económica mundial que conducen el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Reserva Federal de los Estados Unidos, que por su naturaleza protegen políticamente a los grupos económicos transnacionales y a la plutocracia nacional.

5.5.1 El neoliberalismo como liberalismo social

El grupo compacto de Carlos Salinas introdujo *el neoliberalismo* en México desde el sexenio de Miguel de la Madrid, el cual al desarrollarse a su máxima expresión lo dio a conocer como *El liberalismo social*. El grupo no participó en la elaboración de ese modelo económico mundial, sino en su aplicación a la economía mexicana. Es decir que el neoliberalismo fue adaptado a la economía del país, de acuerdo a las necesidades y exigencias de las economías de los países desarrollados, principalmente Estados Unidos.

La peculiar característica del Estado mexicano es la enorme deficiencia de generar recursos económicos propios para sustentar el desarrollo nacional, por ello se ha visto forzado a recurrir a los préstamos externos y, al mismo tiempo, facilitar que fluya la inversión extranjera directa (e indirecta) en el país, es decir, no anteponer ningún obstáculo para el acceso o salida del capital nacional o extranjero. Cómo restablecer, pues, el desequilibrio del Estado que no tiene la intención de hacer una reforma fiscal a fondo. Esta situación se ha presentado entre 1940 y 1980, como lo precisa Arturo Ortiz:

En general entre 1940–1980 hubo algunos gobiernos menos malos que otros, pero en todos prevaleció la característica de una cada vez mayor tendencia a la atracción de capital extranjero, tanto en forma de deuda externa como de inversiones extranjeras directas, a fin de suplir las carencias y compensar los desequilibrios derivados de que el Estado nunca quiso –ni hasta la fecha quiere–, llevar a cabo una reforma fiscal a fondo que grave a los que más tienen.¹⁷³

¿Por qué el Estado no ha querido hacer una reforma fiscal a fondo que grave a los que más tienen? ¿Esa terquedad se ha transformado en deficiencia de generar recursos para fomentar la riqueza nacional? Para la primera pregunta respondemos que el Estado mexicano no cuenta con un proyecto económico que represente los intereses de la nación, sin embargo, se ha sujetado a los negocios y presiones de grupos económicos poderosos nacionales y extranjeros, y se ha sometido a gobiernos de países desarrollados. La respuesta a la segunda pregunta consiste en que ante la falta de un proyecto económico de Estado conlleva a la deficiencia de generar riqueza nacional y con frecuencia tenga que recurrir a países acreedores para solicitar créditos y, a su vez, brindar facilidades al capital privado, tanto nacional como internacional, que sin duda imponen condiciones.

¹⁷³ Ortiz. Op. cit., p. 42.

A pesar de la ausencia de un proyecto económico nacional, México ha tenido una etapa de desarrollo estabilizador. En ese período no se registraron presiones para que México se endeudara, sin embargo, el último año de gobierno de Luis Echeverría, en 1976, hubo fuertes presiones para endeudarnos en virtud del conflicto petrolero árabe. Al requerir petróleo Estados Unidos presionó a México para que aceptara créditos, pero Echeverría se negó y declaró que los “Estados Unidos tenían más negocios que amigos”. Por esa revelación, la CIA¹⁷⁴ instrumentó una política de desestabilización y rumores que generó desconfianza hacia el peso mexicano, por lo que hubo fuga de capitales, especulación y dolarización.¹⁷⁵

Los Estados Unidos presionaron a México para que aceptara más créditos, porque pretendían que nuestro país financiara el déficit que estaba generando el conflicto petrolero árabe. Sin duda, lo consiguieron con José López Portillo, quien al recibir el gobierno había una deuda externa de 19 mil millones de dólares, misma que acrecentó hasta que culminó su mandato, dejándola en 80 mil millones de dólares. López Portillo, fue el primero en firmar una *Carta de Intención* con el Fondo Monetario Internacional en 1977, la cual exigía condiciones de austeridad severas.

El sexenio de López Portillo fue una etapa de transición económica muy importante, que generó condiciones especiales para que ingresara el *Neoliberalismo* en México, ello se pueden resumir en cinco puntos: 1] difusión de la creencia de vivir en la abundancia petrolera; 2] endeudamiento excesivo del país; 3] flexibilidad económica, sin capacidad de competencia; 4]

¹⁷⁴ C.I.A. (Central intelligence agency), agencia central de información (espionaje, contraespionaje) de Estados Unidos, creada en 1947, bajo la autoridad del presidente de EUA. *El pequeño Larousse ilustrado*, 1999.

¹⁷⁵ Ortiz. Op. cit., pp. 43-44.

aceptación de medidas restrictivas del FMI; 5] fuga de capitales y devaluación, en consecuencia, el advenimiento de la crisis económica.

La introducción del neoliberalismo en México fue posible por tres razones importantes, primero, porque el país contaba con las condiciones propicias ya referidas, segundo, porque el FMI (Fondo Monetario Internacional) disponía de la fórmula que consiste en organizar la explotación de los recursos naturales, humanos y financieros, en función de asegurar el pago oportuno de la deuda externa y, tercero, porque la camarilla tecnócrata salinista se apropió de ese proyecto económico mundial y lo aplicó. Desde entonces los organismos económicos internacionales tuvieron una intromisión abierta a la economía mexicana, hubo una mayor penetración de capital y mercancías extranjeras, que facilitaron el desarrollo de la corriente neoliberal, es decir, la expansión del capitalismo internacional, con toda su fuerza.

El neoliberalismo se sustenta en ocho bases sólidas, que el FMI ha hecho circular en todo el mundo, ellas son: 1] reducción del gasto público; 2] eliminación de subsidios; 3] reducción del tamaño del Estado (menos burócratas) y privatización de las empresas paraestatales; 4] mayor libertad económica para los empresarios, banqueros, industriales y comerciantes, es decir menor intervención del Estado en la economía; 5] eliminación del control de precios, que no se limiten las ganancias, no atentar contra el capital, y los salarios se fijen en función de las leyes de la oferta y la demanda; 6] un gobierno sumiso a la inversión extranjera y mercancías provenientes del exterior; 7] una política cambiaria flexible que permita que entren y salgan libremente los capitales nacionales y extranjeros sin intervención del Estado, o

sea que haya saqueo; y 8] oportunidad de especular en bolsas de valores globalizadas.¹⁷⁶

Estas ofertas arribaron a México justo cuando López Portillo estaba a punto de finalizar sus seis años de gobierno y Miguel de la Madrid se preparaba para asumir el poder político, éste último las aceptó con beneplácito y sin discusión. Desde entonces, De la Madrid, estaba dominado por la camarilla de Carlos Salinas, diestra en conocimientos técnicos, simpatizante, defensora y portadora de la herramienta teórica y metodológica neoliberal. Pero también se sentía poseedora del poder, por lo que le fue fácil implantar esta corriente mundial a la economía mexicana. De esa forma, se inició intensamente en el manejo de las variables financieras y económicas.

Lo anterior se complementa con la siguiente aseveración, Carlos Salinas se hizo cargo de la conducción económica desde antes del sexenio de Miguel de la Madrid, por dos razones: primero, porque él y su grupo prepararon el Plan Global de Desarrollo (1980–1982) de José López Portillo y, segundo, porque también elaboraron el Plan Nacional de Desarrollo (1982–1988), proyecto de gobierno de Miguel de la Madrid. En ambos quedaron plasmados los lineamientos del FMI. Por eso, cuando Salinas fungía como director del IEPES, defendió el PND ante representantes de la Iniciativa Privada, así como los planteamientos económicos de De la Madrid.

Carlos Salinas era un funcionario fanático en materia económica como lo refiere Alfredo Saldoval: “Oye pero no escucha”. No hay actitud efectiva de diálogo, pero ese es defecto de todos los funcionarios. Salinas considera que su interlocutor, sea quien sea, obrero, campesino o empresario, no sabe; de

¹⁷⁶ Ortiz. Op. cit., pp. 18–20.

entrada está descalificado y sólo persigue fines egoístas. Los funcionarios son los únicos puros, que velan por el bienestar nacional". Salinas sabe ser coloquial, busca o pretende ser conciliador, siempre y cuando no se alteren sus ideas fundamentales en materia económica: "Nunca hemos tenido oportunidad de hablar de otros temas que no sean los económicos, con los cuales es capaz de emocionarse".¹⁷⁷

De esa manera fue fácil que penetrara y se desarrollara el neoliberalismo en nuestro país, por un lado, tuvo la ayuda del grupo compacto de Carlos Salinas, por el otro, Washington exigía aniquilar el viejo modelo de desarrollo y abrir las fronteras económicas del país, fue así que México se ajustó a las necesidades de las leyes comerciales de los Estados Unidos y a la expansión del capital transnacional que exigían ventajas especiales para obtener altas utilidades en países endeudados como el nuestro.

La puesta en práctica de estas políticas afectó enormemente a la economía mexicana, destacando el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) en sus tres aspectos: reducción del gasto público, racionalización de subsidios, abatimiento del déficit público y aumento de la carga tributaria; protección a empresas privadas contra riesgos cambiarios a través del Fideicomiso de Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA), que significa venta de dólares a empresas endeudadas, a precios sumamente accesibles. En 1987, los pactos económicos se fundamentaron en la solidaridad económica, y como resultado de ello, se dispararon los precios de combustibles, energéticos, tarifas de servicios públicos, y otros, referido por Castillo Mena:

¹⁷⁷ Fernando Ortega, "el proyecto socialdemócrata, clave en la sucesión presidencial: Concanaco, *Proceso* 559, 20 de julio de 1987, p. 13.

[...] En 1987, con De la Madrid, poco antes de concluir su gobierno comienzan los pactos, con el de Solidaridad Económica. Se dispararon precios de combustibles, energéticos, tarifas de servicios públicos, etc. [...] este primer pacto, que sería mejor decir *impacto*, no es ajeno a la participación de Carlos Salinas y de su asesor Córdoba Montoya, y así continuaron los acuerdos hasta llegar al último de 1995: *La Alianza*, que nació como sus antecedentes, ya inoperantes, obsoletos.¹⁷⁸

Los pactos dieron seguridad y confianza a los inversionistas, y complementaron las medidas restrictivas anteriores. Todo ello era el impacto que causaba el neoliberalismo en México. También dejaron satisfechos a los organismos internacionales y gobiernos de países desarrollados. Por eso Miguel de la Madrid escogió a Salinas “como la persona que creyó que mantendría la confianza internacional, y que conduciría una transición económica ordenada hacia una economía más orientada hacia fuera. Estaba convencido de que la consolidación del proyecto de transformación económica era esencial para asegurar un fuerte apoyo financiero externo y la inversión extranjera directa, y para alentar la inversión privada y la recuperación económica”.¹⁷⁹

Si Salinas llegó a ocupar el núcleo central de la élite del poder político en el período de 1988 a 1994, fue porque sustentó el proyecto neoliberal, durante el sexenio de Miguel de la Madrid, ya que para 1992 se había convertido en dirigente de grupos transnacionales operando en México y, paralelamente, sometido a gobiernos extranjeros, por lo que se sintió con gran poder y lanzó su proyecto económico denominado *El liberalismo social*.

En el discurso inaugural del 63 aniversario del Partido Revolucionario Institucional –en marzo de 1992–, Salinas no precisó que se trataba del neoliberalismo viviente, mucho menos de su aplicación en México, al contrario,

¹⁷⁸ Castillo. Op. cit. p. 111.

¹⁷⁹ Antonio Jáquez, “Los nacionalistas perdieron el poder por su incapacidad para señalar los errores de los neoliberales: José Ramón López Portillo”, *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 10.

lo declaró como el liberalismo posesivo que no comparte la tradición revolucionaria mexicana; criticó severamente al estatismo y lo tachó de absorbente, y que lo sostenían los reaccionarios. En cambio, postuló que el liberalismo social –recordando las ideas de Reyes Heróles–, es el “liberalismo triunfante” del siglo pasado. Argumentó que: “La filosofía de nuestras prácticas es el liberalismo social, de hondas raíces en nuestra historia y con plena vigencia para el presente y para el futuro. Establezcamos con claridad cómo fortalecer los principios del liberalismo social mexicano y su profunda diferencia con las otras dos propuestas ideológicas”. La esencia del liberalismo social la resumió en diez puntos:

1] La soberanía va unida a la fortaleza económica; 2] el Estado dejaba de ser benefactor y se convertía en solidario y promotor de aliento a la iniciativa privada, pero con la capacidad de regular las actividades económicas; 3] la justicia social como objetivo, al que hay que trabajar deliberadamente; 4] la libertad se recupera al fomentar el valor moral del individuo, combinado con el valor moral de la comunidad; 5] la democracia es estructura jurídica y régimen político que obliga al Estado al respeto al voto, corresponsablemente con los partidos y los ciudadanos. La democracia empieza en lo electoral, pero no se agota ahí. El Estado debe respetar las libertades y promover la justicia social, considerando la autonomía de los diferentes grupos; 6] la educación es parte fundamental del desarrollo integral del país; 7] el campo es un hilo conductor de nuestra historia en las comunidades y pueblos y a lo largo de toda la nación; 8] que los indígenas puedan decidir, como todos los mexicanos, su forma de vida y que cuenten con los medios para alcanzarla; 9] el Estado está plenamente comprometido en mejorar la alimentación, la salud, la vivienda y la calidad de vida; y 10] la defensa de la ideología del partido, es decir el nacionalismo, como la defensa del interés nacional, abierto y activo frente al exterior, tanto para el final de este siglo como el venidero.¹⁸⁰

Los diez grandes aspectos del liberalismo social mostrados por Salinas se erigieron en diez grandes ficciones para México, porque ocultan la subordinación del país a la mayor potencia económica mundial, y no expresó un proyecto económico de nación. Ningún punto marca sustancialmente el progreso económico del país, sino que todos se dirigen a la complacencia de

¹⁸⁰ Publicado en Perfil de *La Jornada*, jueves 5 de marzo de 1992.

organismos internacionales, gobiernos de los Estados Unidos y Canadá, así como los amigos del régimen. El discurso constituyó una ofrenda para los protegidos del salinismo a los que representó.

La aplicación del neoliberalismo en México, disfrazado de liberalismo social, provocó un drástico desmantelamiento de la industria nacional en beneficio de una industria multinacional subsidiada y de la especulación financiera. Así, llegamos a la catástrofe financiera y productiva en diciembre de 1994, la cual evidenció que las crisis económicas en México son cíclicas y sexenales, desde Luis Echeverría. Ahora nuestra economía es más vulnerable y dependiente que antes de los flujos financieros provenientes del exterior. Aunque durante el régimen salinista, se presentaron tres advertencias para prevenir una posible crisis, de las cuales hizo caso omiso: la primera, investigadores mexicanos señalaron la posibilidad de una crisis económica, y dieron soluciones; la segunda, el economista Rudiger Dornbush, había advertido en octubre de 1992, que el peso estaba sobrevaluado y México tendría que modificar la relación de su moneda frente al dólar; y la tercera, la administración Clinton, a través de su secretario del Tesoro, Robert Rubin, en 1994, advirtió a Salinas sobre la posible crisis que se aproximaba.

En conclusión, el Estado mexicano carece de un proyecto económico propio para fortalecer la economía mexicana; el neoliberalismo fue diseñado por el FMI, el Banco Mundial y la Reserva Federal de los Estados Unidos, con el objeto de aplicarse en países subdesarrollados, pero también para brindar protección a empresas multinacionales, permitir el retorno de la plusvalía generada y la libertad de circulación del capital internacional; el neoliberalismo como doctrina económica ha sufrido grandes transformaciones desde sus inicios y se sostiene sobre una base teórica, metodológica y práctica.

El proyecto económico de la camarilla política de Carlos Salinas consistió en adaptar el neoliberalismo a la economía de México, que, después de sustentarlo muchos años, finalmente lo dio a conocer como El liberalismo social; su proyecto económico no fue original, sino una copia de lo que acontecía en los países desarrollados; las crisis cíclicas o sexenales de México benefician a empresas transnacionales, grupos operadores de portafolios, casas de bolsa, organismos económicos internacionales y la Reserva Federal de los Estados Unidos.

5.5.2 La privatización

La privatización de empresas públicas en México se llevó a cabo por cuatro razones: 1] poseíamos una economía muy flexible justo cuando el neoliberalismo atravesaba por una etapa transitoria altamente voraz y absorbente; 2] la camarilla tecnócrata salinista contribuyó con la exigencia y dinamismo del esquema neoliberal; 3] formó parte del proyecto económico del salinismo; y 4] el salinismo estaba comprometido con grupos económicos. Es decir que, no perseguía mejorar la economía mexicana, tampoco pretendía la eficiencia del Estado mexicano, sino que quería satisfacer las exigencias de los grupos económicos poderosos. Hablaremos sobre éste último punto.

Para comprender el asunto de la privatización de las empresas públicas en México aclararemos dos puntos fundamentales: primero, que la privatización de las empresas de la nación forma parte de un conjunto de reformas económicas que, unidas a la reforma fiscal, la financiera, la renegociación de la deuda, la apertura comercial y la desregulación, conforman lo que se llama la reforma del Estado; segundo, el gobierno maneja el concepto de desincorporación de entidades paraestatales en lugar de privatización o venta de empresas, porque para él se trata de un proceso de desincorporación y no de la venta exclusivamente. Para nosotros, aunque el término tenga alguna pequeña

variación, el sentido de los hechos y los objetivos se encaminan hacia el mismo fin, es decir, se trata de la venta de empresas de la nación que bajo ninguna circunstancia eran propiedad de la camarilla salinista, constituida en gobierno.

El gran pretexto de la privatización de las empresas del Estado, fue la crisis de 1982, que le permitió formular sus tesis contra el Estado de bienestar: "La crisis nos mostró que un Estado más grande no es necesariamente un Estado más capaz; un Estado más propietario no es hoy un Estado más justo. La realidad es que, en México, más Estado significó menos capacidad para responder a los reclamos sociales de nuestros compatriotas y, a la postre, más debilidad del propio Estado. El Estado se extendía mientras el bienestar del pueblo se venía abajo": argumentó Carlos Salinas en su Primer Informe de Gobierno, en 1989, con el cual pretendía justificar la privatización como parte de su proyecto económico.

Salinas emitió éste juicio porque en su Plan Nacional de Desarrollo, había sustentado que la modernización económica no sería posible sin la privatización de las empresas públicas. Es decir que: "la modernización económica sería inconcebible sin la modernización de la empresa pública ya que ésta juega un papel esencial en la promoción del desarrollo para atender con eficiencia sus funciones, la empresa pública se sujetará a un profundo proceso de modernización estructural, y se encontrará en las áreas estratégicas y prioritarias para el desarrollo de su actividad".¹⁸¹

El planteamiento destaca que para llevar a cabo el proyecto económico sería esencial privatizar las empresas públicas, en sus áreas estratégicas y

¹⁸¹ Rogozinski. Op. cit., p. 37.

prioritarias. Ello permitirá que la economía mexicana se modernice. ¿Qué otras razones tuvo la camarilla gobernante salinista para plasmar esta tesis? Por curiosidad ¿No hubo otra opción? Aunque el Estado se deshaga de las entidades paraestatales, no podrá cumplir cabalmente con la función que le corresponde, porque siempre se impone una pésima administración, la corrupción, los intereses personales o de grupo y los servicios personales, entre otros. Pero Salinas consideró que para la modernización económica era elemental vender las empresas del Estado mexicano. ¿Quién le pidió que lo hiciera? Para nosotros, la pretensión de Salinas significa la imposición del interés de ese grupo por encima de los intereses de la nación, pero también es la pérdida de una parte de la soberanía nacional.

Por ello, antes de finalizar el sexenio de Miguel de la Madrid, Oscar Porter, director del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF), refirió en Nueva York que la privatización en el próximo gobierno será irreversible. El empresario sabía de antemano que Carlos Salinas y su equipo de colaboradores poseían el proyecto de privatización, el cual se venía aplicando, y de ello tenían conocimiento preciso los miembros de grupos empresariales y financieros.

Salinas estableció cinco objetivos generales para la desincorporación de las entidades paraestatales, aunque sabía que sólo se cumplirían en parte 1] fortalecer las finanzas públicas; 2] canalizar adecuadamente los escasos recursos del sector público en las áreas estratégicas y prioritarias; 3] eliminar gastos y subsidios no justificables, ni desde el punto de vista social ni del económico; 4] promover la productividad de la economía, transfiriendo parte de esta tarea al sector privado; y, 5] mejorar la eficiencia del sector público,

disminuyendo el tamaño de su estructura.¹⁸² Estos puntos se aplicaron desde con Miguel de la Madrid, pero con resultados devastadores para la economía mexicana, la prueba más patente fue la crisis sexenal.

Dos líderes radicales mostraron una seria preocupación sobre la privatización de las entidades paraestatales, ellos fueron Heberto Castillo, quien afirmó que “Salinas cree que el futuro de la especie (humana) está en el capitalismo; ha desarrollado una política neoliberal desde que fue secretario de Estado con Miguel de la Madrid. Todo mundo habla de sus nexos económicos con sus amigos capitalistas. Se prepara para dominar a México por la vía del capital. Ha comprometido la soberanía nacional al entregar las empresas de la nación a la iniciativa privada”.¹⁸³ En tanto que, Cuauhtémoc Cárdenas mencionó que el fin de las privatizaciones, y en general el objetivo de la gestión económica, es fortalecer a unos cuantos grupos financieros y de especuladores, en donde se encuentran altos funcionarios del país, los más allegados al poder.

En cambio, a Salinas le dominaba la pasión de hacer grandes innovaciones en materia de privatización, pero también porque se sentía comprometido principalmente con el FMI y la Reserva Federal de los Estados Unidos, porque era imprescindible la renegociación de la deuda externa, entre otros puntos. Asimismo, la dinámica del neoliberalismo reivindicaba la agilización de privatizar las empresas públicas y también, porque el país no tenía la capacidad de competencia, ni estaba en condiciones de desarrollarse por sí mismo, sino mediante préstamos del exterior.

¹⁸² Ibidem, p. 41.

¹⁸³ Borge. Op. cit., pp. 163–164.

El punto medular para ingresar en forma rápida y ordenada al ámbito de la revolución capitalista, consiste en disponer de una reforma política aceptable para la actividad económica. De ahí que Salinas haya dicho que:

Las libertades de lo que llaman *glasnost* existen en México desde hace décadas. Lo que no ha existido es libertad para la actividad productiva, debido a que el gobierno era dueño de tantas empresas. Es por eso que en realidad hemos estado transformando más rápidamente la estructura económica a la vez que abríamos muchos nuevos caminos de reforma en el aspecto político. Pero déjenme decirles algo. Cuando uno introduce una fuerte reforma económica, tiene que asegurarse de construir consenso político en torno a ella. Si al mismo tiempo uno está introduciendo además una reforma política drástica, corre el riesgo de terminar sin ninguna reforma. Y nosotros queremos una reforma, no un país desintegrado.¹⁸⁴

Salinas hacía referencia de que en México prevalece la libertad de discusión, pero que no la había para la actividad productiva (o especulativa). Por lo que quería una reforma política, es decir, modificar o adicionar varios artículos constitucionales al gusto, a la preferencia de las necesidades y exigencias de la libertad económica. En este caso la privatización de las empresas públicas. Por lo que las reformas se harían con el consentimiento de los legisladores del PRI –junto con sus aliados del PAN–, líderes de oposición y ciudadanos informados, porque como él mismo lo dijo se pretendía una reforma no un país desintegrado. Salinas creía que con sus reformas tanto económicas como políticas estaba construyendo un país moderno, pero no fue así.

A continuación mostramos tres casos sobre la privatización de las entidades paraestatales: 1] El 18 de septiembre de 1989, Salinas anunció la decisión de enajenar la participación accionaria de Teléfonos de México (Telmex), con la finalidad de mejorar el servicio, expandirlo en forma sostenida, fortalecer la investigación y el desarrollo tecnológico. Para diciembre de 1990, la empresa fue vendida; 2] en el caso de los bancos, el primero de septiembre de 1982, se

¹⁸⁴ Camp, *La política en México*, p. 219–220.

dio a conocer la decisión de nacionalizarlos, así que pasaron a ser un servicio de carácter público, de competencia exclusiva del Estado. Considerando esta situación, la primera rectificación que se hizo para su desincorporación bajo el régimen salinista fue modificar el artículo 28 constitucional que incorpora al sector bancario en el grupo de áreas estratégicas.

La modificación constitucional permitió a los particulares participar en acciones de las instituciones de crédito. Así, el 5 de septiembre de 1990 se expidió un acuerdo presidencial que establecía las bases y los principios del proceso de desincorporación bancaria. Los 47 bancos comerciales del Estado, pasaron por un proceso de fusión hasta que se redujeron a sólo 18, en 1991 se vendieron 9 bancos: Probusa, Banpaís, Cremi, Confía, Oriente, Bancrecer, Banamex, Bancomer y BCH (luego Unión), al año siguiente (1992), se vendieron Serfin, Comermer, Mexicano Somex, Atlántico, Promex, Banoro, Mercantil del Norte, Internacional y del Centro, por un total de n\$ 15,223.9 millones de pesos nuevos. (En realidad, los montos obtenidos por la venta de los bancos no representan ninguna garantía de inversión a la economía mexicana.)

3] En el caso de la Compañía Mexicana de Aviación, los recursos que aportó el grupo privado no fueron depositados en la Tesorería de la Federación, como sucede en todas las operaciones de venta, sino que fueron capitalizados en la empresa, con el objeto de dotarla del presupuesto necesario para impulsar su crecimiento. Se privatizó la línea aérea en el mes de agosto de 1989 por el monto de 140 millones de dólares. Tres años después (septiembre de 1992), el gobierno federal vendió el 4% de su participación.¹⁸⁵

¹⁸⁵ Rogozinski. Op. cit., pp. 68-71.

De hecho, de las mil 155 empresas que el gobierno poseía entre 1982 a 1987, para 1992 sólo conservaba el control de 286; para el mes de mayo de 1993, contaban únicamente con 213. Esto significa que de 1982 a 1993 se han desincorporado 977 paraestatales, y que se encuentran en proceso de liquidación, extinción, fusión, transferencia o venta 51 entidades. Pero entre diciembre de 1982 a mayo de 1993, se crearon 86 entidades paraestatales adicionales bajo dos propósitos: de bienestar social y por las necesidades del proceso de privatización.¹⁸⁶

Con las privatizaciones de las empresas públicas, Salinas quiso pasar a la historia como el más grande reformador que halla tenido México, pero muy en el fondo del asunto, Salinas trabajó para él, para su camarilla y para la plutocracia que protegió.

5.5.3 El fortalecimiento del sistema financiero

¿Cómo conformar un grupo financiero poderoso para competir en el ámbito de la economía globalizada, si Miguel de la Madrid había dejado al país sumido en la crisis? En el marco del proyecto económico salinista, bajo la consigna de modernizar a México, se contempla el fortalecimiento del sistema financiero, que implicaba liberalizar los mercados, adecuar el marco jurídico y preparar una mayor competencia. Al mismo tiempo, se proponía: a) refinanciar la deuda externa, b) ajustar la política social, c) canalizar los préstamos adquiridos del exterior a casas de bolsa, y d) la integración de esa camarilla en el poder político.

El fortalecimiento financiero conlleva enfrentar los retos de la apertura comercial, por lo que debemos considerar siete principios básicos: 1] conformar un sistema financiero más eficiente y competitivo; 2] garantizar una

¹⁸⁶ Ibidem, pp. 44–47.

participación diversificada y plural en el capital, con objeto de alentar la inversión en el sector e impedir fenómenos indeseables de concentración; 3] vincular la aptitud y calidad moral de la administración de los bancos, con un adecuado nivel de capitalización; 4] asegurar que la banca mexicana sea controlada por mexicanos; 5] buscar la descentralización y el arraigo regional de las instituciones; 6] obtener un precio justo por las instituciones de acuerdo con una valuación basada en criterios generales, homogéneos y objetivos para todos los bancos; y 7] lograr la conformación de un sistema financiero balanceado.¹⁸⁷

Con esa visión, Pedro Aspe, secretario de Hacienda, recorrió Estados Unidos, Europa y Asia, para conseguir financiamiento externo tanto para las entidades públicas como para las privadas. Su sola presencia no era suficiente, fue necesario presentar un plan modernizador y explicárselo a los países acreedores, en donde se les garantizó que México ofrecía una economía abierta, ajuste en política social y privatización. Sólo Estados Unidos se percató que el plan favorecía a sus intereses económicos y en respuesta puso en marcha la estrategia económica denominada Plan Brady, como lo explica Zárate:

[...] El secretario de Hacienda, Pedro Aspe Armella, inició negociaciones para reducir el pago de débito externo y emprendió una larga gira por Estados Unidos, Europa y Asia para promover el proyecto modernizador y ablandar a los acreedores. El gobierno de Estados Unidos anunció el Plan Brady para la disminución de deuda externa. En agosto de ese mismo año, se logra un acuerdo definitivo sobre una detallada "hoja de términos y reducción de la deuda externa". El día 4 de febrero de 1990, el presidente suscribió el contrato del paquete financiero con el que culminó el proceso de renegociación de la deuda externa de México [...] Pedro Aspe [...] confirma [...] "En conclusión, el proceso de ajuste y renegociación de la deuda, que inició en 1982 y culminó con la firma del convenio con los bancos comerciales el 4 de febrero de 1990, no sólo reabrió el acceso al financiamiento externo voluntario para las entidades públicas y privadas, sino también despejó el camino para pensar y

¹⁸⁷ Ibid, pp. 109–110.

actuar en otras medidas necesarias, tales como la desregulación, la privatización y las políticas sociales".¹⁸⁸

Con el plan de modernización, acorde a los intereses de los Estados Unidos, México consiguió financiamiento para las entidades públicas y privadas. El plan contenía la desincorporación de las entidades paraestatales, es decir la privatización de las empresas más importantes del gobierno federal (punto 5.5.2); una reestructuración de las políticas sociales sujetas a las maniobras de la modernización de países desarrollados; la economía mexicana giraría en torno a las economías externas poderosas. Expresamente, el Plan Brady abrió la renegociación de la deuda externa de México con los bancos comerciales de los Estados Unidos.

En la renegociación de la deuda externa mexicana no solamente operó Pedro Aspe, sino que también participó Córdoba Montoya, él mismo firmó el tratado, en 1992 mostró los indicios de la negociación –evidentemente secreta– de algo que bien podría llamarse tratado transexenal de garantías de capital, que desde 1992 debió de haber sido conocido como el tratado Córdoba-Brady, éste secretario del tesoro de Bush. No por menos, el propio Córdoba estuvo al mando de ciertas negociaciones con Estados Unidos en la mismísima Casa Blanca, y nada menos que Brent Scowcroft, el asesor de seguridad nacional del presidente Bush, como para que no quedaran dudas de lo que Estados Unidos tenía arriesgado en el México de Salinas.¹⁸⁹

México tenía la esperanza de que el capital adquirido contribuiría con la aplicación de tecnología de punta, mayores oportunidades de exportación y la creación de empleos. Sin embargo, el pacto político Córdoba-Brady determinó que las inversiones de Estados Unidos serían canalizadas a casas de bolsa,

¹⁸⁸ Zárate. Op. cit., p. 160.

¹⁸⁹ Ramírez. Op. cit., pp. 65–66.

bancos y en general al sistema financiero, para que no corrieran riesgos. El papel de Córdoba sólo lo pudo hacer el presidente de la república pero no Córdoba, pero él era el de las decisiones.

En ese sentido, el plan modernizador de Salinas consistía en fortalecer la capacidad del sistema financiero mexicano para competir con cualquier sistema financiero del mundo, aunque en el fondo del asunto se reducía a fortificar a un grupo de amigos, es decir crear una nueva burguesía mexicana: Slim, Hernández, Cabal Peniche, Gómez Flores, Martínez Huitrón, entre otros. Varios de ellos han surgido del mundo de las casas de bolsa. Intermediarios importantes en los mercados internos de deuda pública, beneficiarios de auges bursátiles; pero también, reconociendo la importancia de la conexión americana. Algunos de los que cuentan con historia de la cúspide financiera practican los mismos vínculos, como los regiomontanos de VISA-FEMSA por lo que, todos los esfuerzos se encaminaron hacia dicho objetivo. Sobre esto, Valenzuela Feijó dice que:

En el caso del sector financiero, se abrió un proceso en el cual desde el gobierno y más precisamente desde el núcleo que definía la política económica (el llamado "grupo de interés" o "familia feliz", el de Córdoba, Salinas, Zedillo, et al.) se buscó fortalecer a las instancias financieras no bancarias con el propósito explícito [...] de equilibrar un sistema financiero con excesiva participación de los bancos y sobre todo fortalecer a las casas de bolsa y, particularmente, a sus dueños. El propósito era [...] constituir grupos capaces de competir a nivel internacional en un entorno cada vez más globalizador [...]¹⁹⁰

El plan salinista parecía brillante, pretendía fincar un sistema financiero fuerte sobre una economía flexible, sobre una deuda externa renegociada, sobre el adelgazamiento del Estado y canalizar toda la inversión extranjera a las casas de bolsa. Es decir que, todo el dinero que llegó a México se encauzó a un

¹⁹⁰ Valenzuela. Op. cit., p. 115.

minúsculo grupo de personas que manejan dinero. El objetivo era cimentar la capacidad para la competencia económica mundial. En esa operación trabajaron Salinas, Córdoba y Zedillo.

Se puso en marcha el plan económico modernizador para fortalecer a un grupo de financieros, pero, ¿cómo sostenerlo si el plazo de gobierno corresponde a tan sólo seis años? Habría que considerar el avance de los partidos de oposición, en especial al Partido de la Revolución Democrática, el cual podría ganar alcaldías, diputaciones, senadurías o entidades federativas. Era importante que la camarilla gobernante continuara en el poder. Para ello, sería necesario recibir aportaciones económicas de los amos del dinero para sostener la victoria del Partido de Estado en las diferentes elecciones locales o federales y, por ende, mantener a miembros de la camarilla salinista en el poder político.

De esa forma la cooperación sería mutua: por un lado, se fortificó a una burguesía emergente, sustentada en el proyecto económico salinista, por el otro, en correspondencia, contribuyó con aportaciones económicas. Los salinistas, forjarían pues a un grupo financiero poderoso, con todos los mecanismos a su alcance: refinanciamiento de la deuda externa, privatización, ajuste de políticas sociales y protección económica; sin exceptuar a inversionistas extranjeros. En respuesta, éstos contribuirían con los gastos de campaña, como lo expresó el empresario Alfredo Baranda García, dijo: "en las elecciones estatales de Sonora y Querétaro, los hombres de negocios contribuyeron con 17 mil millones de pesos al financiamiento del partido de Estado. Agregó que buscaría donaciones de empresarios por unos 6,500 millones de pesos para optimizar la salud financiera del Partido Revolucionario Institucional".

La intención de establecer lazos con la iniciativa privada se personalizó con los responsables de Finanzas en el CEN del PRI, fungían como responsables Colosio y Borrego. Tanto Alfredo Baranda, ex gobernador del estado de México, como Miguel Alemán, del consorcio televisa, correspondían a un perfil empresarial, y ambos exhortaron en las donaciones privadas. Las aportaciones económicas de los empresarios ayudaron a la clase política a sostenerse en el poder, para continuar con el proyecto económico, en respuesta, el núcleo de la camarilla salinista fortaleció mejor su plan económico. Bajo dicho principio de reciprocidad política, especificamos que:

[El 23 de febrero] de 1993, Genaro Borrego Estrada [...] Concertó –por instrucciones de Carlos Salinas– una reunión con los 30 empresarios mexicanos más poderosos, para solicitarles una cuota de 25 millones de dólares para cubrir gastos de campaña partidista [para suceder a Salinas]. La cena que congregó a los magnates fue encabezada por el presidente Salinas, el propio Borrego y el anfitrión Antonio Ortiz Mena" [...]¹⁹¹

A la reunión convergieron tanto miembros de la clase política como de la élite económica, según ellos cuidaron mucho el secreto, pero alguien filtró la información a los medios informativos y el enigma se hizo público. Este asunto nos conduce a pensar que las aportaciones económicas fueron para sostener al máximo defensor del proyecto económico salinista, ese es precisamente Zedillo, quien manejaría la misma política económica en el próximo sexenio, es decir, favorecería a los dueños del dinero. A la cena asistieron 21 magnates del dinero.

[...] Entre los [asistentes] sobresalen: Alfredo Harp Helú y Roberto Hernández, de Banamex-Accival; Eugenio Garza Laguerre, de Bancomer; Adrián Sada González, de Serfin-OBSA; Agustín Legorreta Chauvet, de Inverlat; Carlos Slim Helú, de Inbursa; Antonio de Garay, del GBM-Atlántico; Carlos Gómez y Gómez, de InverMéxico; Antonio del Valle Ruiz, de PRIME; Angel Rodríguez Sáenz, de Mexival-BAMPAIS; Roberto Alcántara Rojas, de BANCRECER-BANORO; Carlos Cabal Peniche, de GF-BCH-CREMI; José Madariaga Lomeli, de PROBURSA, y Hugo Villa Manzo, de MULTIVA. Alfonso Romo del holding

¹⁹¹ Amezcua y Pardinás. Op. cit., p. 213.

Pulsar (casa de bolsa vector, restaurantes gambrinos, Los Pilares, Las Antorchas, Industrias la Moderna, Luxor y Mohawk), Pablo Aramburuzabala, Cervecería Modelo, Accionistas de Acciones y Valores (ahora Banaca) y de la Subsidiaria en México de (John Deere), L. Servitje (Bimbo, FIMSA y alimentos congelados de México); Enrique Molina (Franquicias PEPSICO, Garci-Crespo, San Lorenzo, ingenios azucareros, Hoteles Ritz-Careton, Presidentes del grupo Escorpión); Jerónimo Arango (Aurrerá); Carlos Hank Rhon (Taesa, Casa de bolsa Interacciones, concesionario reciente de un Nuevo Banco, Campos Hermanos e Industrias Purina, además de ser accionista de Pepsico, Prolar, Snykro, Banamex, etc.); Claudio X. González (Kimberly Clark); etc.¹⁹²

Los asistentes se comprometieron a donar 25 millones de dólares cada uno, para la contienda electoral de 1994, a excepción de los miembros de la clase política. La finalidad última fue mantener en el poder al grupo político salinista, así como el favoritismo a los amos del dinero. De esta forma se fortalecía el sistema financiero enclavado dentro del plan de desarrollo modernizador. En el plan de modernización financiera también se contempló asegurar la inversión extranjera, primero con la garantía del plan salinista, después con la asistencia de los que manejaron la política económica mexicana y de Estados Unidos, así que:

[...] no por el escándalo, la élite iba a dejar de hacer o firmar los pactos, el día 26 de abril (de 1994), en Washington, firmaron con Canadá y Estados Unidos un "memorándum confidencial o pacto secreto". El contrato fue rubricado por Pedro Aspe (SHCP) y Miguel Mancera (BANXICO); por Lloyd Bentsen (secretario del Tesoro y Alan Greenspan (Presidente de la Reserva Federal); William J. McDonough (Presidente de la Reserva Federal de Nueva York), y Gordon (gobernador del Banco de Canadá. El pacto está principalmente orientado a dar confianza a los inversionistas externos en México y apoyar al gobierno de Salinas [...]¹⁹³

El acuerdo firmado entre México y Estados Unidos fue para garantizarle al vecino país que habría confianza para su capital (volátil). El pacto favorecía más a los intereses de ese país que al nuestro. De esta manera, el gobierno salinista recibió apoyo tanto del grupo financiero que formó en México, como de

¹⁹² Pérez. Op. cit., pp. 57–58.

¹⁹³ Ibidem, pp. 108–109.

los Estados Unidos, por el solo hecho de ofrecer toda la confianza a los inversionistas extranjeros.

El fortalecimiento del sistema financiero fincó sus bases sobre cinco puntos: 1] México atravesaba por una crisis económica difícil; 2] se diseñó un plan de modernización que favorecía a los países y organismos acreedores; 3] se pretendía fortalecer un grupo financiero fincado en una economía flexible y con préstamos del exterior; 4] el plan de modernización salinista dio seguridad a la inversión extranjera dirigida a casas de bolsa y bancos, es decir, a los amos del dinero; 5] la contribución económica de los empresarios a las campañas del partido de Estado sirvió para mantener a la camarilla gobernante en el poder y así sostener la misma política económica, que en todos los sentidos favorecen al fortalecimiento del sistema financiero en donde lucran empresarios, banqueros, comerciantes, casas de bolsa e integrantes de la camarilla gobernante salinista.

5.5.4 El enriquecimiento de los amigos del régimen

El régimen salinista fue uno de los pocos en el mundo (junto con los regímenes post comunistas), que en un período tan corto enriqueció a varios hombres de negocios, ligados con él bajo el emblema de amigos personales. El período de gobierno salinista se caracteriza por una pobreza generalizada y el enriquecimiento de varios de sus amigos. Indagaremos sobre el segundo caso. ¿Por qué se enriquecieron varios hombres de negocios en el régimen salinista? ¿Por qué se acrecentó la riqueza para unos cuantos?

En el período referido, los empresarios encontraron la facilidad de influir directamente en las decisiones de gobierno, desplazando a los propios dirigentes políticos y a las organizaciones obreras, como lo explica Camp:

Los empresarios tienen más capacidad para influir en las decisiones del gobierno que cualquier otro grupo en México, con excepción de los propios dirigentes políticos, pero especialmente en el terreno económico no lo han hecho en forma consistente ni en grado significativo. La política económica del gobierno, que ha favorecido sus intereses con más frecuencia que los de los trabajadores organizados, ha surgido tanto de los intereses particulares o las preferencias de los dirigentes gubernamentales como de la presión del sector privado.¹⁹⁴

El argumento de Camp nos obliga a plantear por qué influyen los empresarios en el gobierno. Damos tres razones por las cuales creemos evidentes: 1. Son capitalistas ambiciosos y buscan el beneficio personal, permanentemente, cuidando su capital para que les genere plusvalía, 2. Se preparan para entender la política económica del gobierno en turno, y 3. Posicionan a sus dirigentes. En cambio, los trabajadores organizados carecen de ventajas; cualquier acción de penetración en el gobierno es mínima. Los empresarios logran influir, pero no son ellos los que determinan los lineamientos generales, sino los dirigentes políticos como personal especializado que trabaja en función de los intereses empresariales.

De acuerdo al análisis de Smith, las relaciones entre empresarios y políticos descansan sobre tres premisas tácitas: 1) hay que mantener bajo control a las grandes masas populares, en particular a los obreros, 2) a menudo los sectores privado y público tiene que actuar en coordinación explícita; y dadas estas

¹⁹⁴ Camp, *La política en México*, p. 160.

condiciones, 3) los empresarios y los políticos todavía pueden competir por una posición de relativa superioridad.¹⁹⁵

Lo que Smith nos da a entender es que los políticos trabajan para los empresarios, por ese hecho, los empresarios logran mantenerse en una posición privilegiada, por encima de las grandes masas populares, además, sostienen excelentes relaciones de amistad con los dirigentes políticos, en consecuencia, la competencia por una posición de relativa superioridad, sólo se da entre empresarios y políticos.

Sin embargo, los hombres de negocios organizados concentran un poder de influencia enorme, como lo señala Zárate: La treintena de miembros del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN) o, concediendo, los 300 que hizo célebres Agustín F. Legorreta, concentraron un poder de tal magnitud que ningún presidente puede ignorar, so pena de afectar severamente la marcha de la economía. Los presidentes consecutivos deberían consultar recurrentemente sobre distintas políticas públicas a los jefes de esas familias.¹⁹⁶

Sin duda la camarilla gobernante salinista se vio obligada a corresponderles, acrecentándoles su riqueza. Entre los más favorecidos se cuentan los siguientes: Antonio Madero Bracho, Claudio X. González, Gilberto Borja Navarrete, los Clariond-Canales, Javier Garza Calderón, los Sada González, Roberto Hernández, Carlos Hank González, Alfredo Harp Helú, Carlos Hank Rohn y Roberto González Barrera. Así lo explica Carlos Fazio:

¹⁹⁵ Smith. Op. cit., p. 249.

¹⁹⁶ Zárate. Op. cit., p. 87.

[...] el nuevo grupo hegemónico producto de la salinastroika incluye nombres como los de Antonio Madero Bracho (Corporación San Luis, Alfa, Cydsa, Seguros América, Grupo Industrial Saltillo); Claudio X. González, presidente de Kimberly Clark, accionista de Carso, Modelo, Alfa, Banamex, exlíder del Consejo Coordinador Empresarial y exasesor de Carlos Salinas en materia de inversión extranjera; Gilberto Borja Navarrete [...] expresidente del Grupo ICA, la empresa constructora más beneficiada por el gobierno anterior [el de Salinas] con la concesión para construir las autopistas de cuota, accionista de Femsa y Cementos Tolteca; los Clariond-Canales (IMSA); Javier Garza Calderón, "El Manitas" (Grupo Domos); los Sada González, propietarios de Vitro (la segunda empresa de México) y codueños de Banca Serfin; Roberto Hernández, del Grupo Financiero Banamex-Accival y accionista del Grupo Modelo, Televisa, ICA y Maseca; el político-empresario Carlos Hank González, quien en 1994 acumulaba una fortuna de tres mil millones de dólares; Alfredo Harp Helú (Banamex), primo de Slim; Carlos Hank Rohn, yerno del zar de las tortillas, González Barrera, amigo de Raúl Salinas y dueño del grupo Interacciones, además de accionista de transportación Marítima Mexicana y Tribasa.¹⁹⁷

También formaban parte de la oligarquía salinista: Antonio Ariza Cañadita, Roberto Servitje, Gregorio Ramírez, Humberto Lobo Morales, familia González Nova, Angel Lozada Gómez, Enrique Molina Sobrino, Miguel Alemán Velasco, Juan Sánchez Navarro, Jorge Martínez Huitrón, Raymundo Gómez Flores, Alfonso de Garay, Eloy Ballina, Carlos Abedrop y Antonio del Valle. Fazio refiere que:

Otros miembros del selecto club de los ricos son Antonio Ariza Cañadilla, director de Casa Pedro Domecq, ligado a Casa de Bolsa Inverlat y Seguros América y señalado como sacadólares en 1987; Roberto Servitje, dueño de Bimbo y distribuidor de Sara Lee Corp; Gregorio Ramírez, del Grupo Industrial Ramírez; Humberto Lobo Morales (Protexa); familia González Nova (Comercial Mexicana y socios de Price Club de Estados Unidos); Angel Losada Gómez (Gigante, cafeterías Toks); familia Molina, propietaria del Grupo Embotellador de México y poseedor de la franquicia de Pepsi-Cola en el país; el "Cachorro de la revolución y senador del PRI, Miguel Alemán Velasco (Aeroméxico, Grupo Industrial San Luis, Seguros América, Grupo Chihuahua, Grupo Novedades, Televisa); Juan Sánchez Navarro (Cervecería Modelo); Jorge Martínez Huitrón (Banmex-Accival, Telmex, Grupo Sidek, del ramo siderúrgico, metalmecánico, turístico, inmobiliario y de servicios); Raymundo Gómez Flores, otro gran beneficiado por el salinismo, presidente del Grupo Empresarial de Occidente (GEO) que ganó la subasta del estatal Grupo Dina (autobuses,

¹⁹⁷ Fazio, Carlos. *El tercer vínculo*, p. 151.

camiones, motores, plásticos automotrices) y accionista mayoritario de Tres Estrellas de Oro, Norte de Sonora, Transportes del Pacífico y Autobuses Estrella Blanca; el financiero Alfonso de Garay (Grupo Bursátil Mexicano), Eloy Vallina (Grupo Chihuahua, Vitro, Alfa, Celanese Mexicana, Seguros La Comercial), Carlos Abedrop (Aeroméxico, Mexicana de Aviación, casa de bolsa Fimsa, Seguros Olmeca), Antonio del Valle (Banco Internacional, casa de bolsa Prime, Grupo Penwalt, aseguradoras La Latinoamericana y Seguros Interamericanas) [...]¹⁹⁸

Además de éstas 26 personas, el periódico *La Jornada* da cuenta de dos personajes más: Roberto Alcántara, propietario de Bancrecer, con 51 sucursales y la familia de David Peñalosa (y Hank Rhon), dueños de Tribasa (Trituradores Basálticos), dedicada a la construcción de carreteras.¹⁹⁹

No podemos olvidarnos de Carlos Slim Helú, constructor de los grupos Carso y Financiera Inbursa, y quien se quedó con la empresa Teléfonos de México (Telmex), lo que le valió decir que "México es una ganga", y fue catalogado como el cuarto hombre más rico del mundo en 1994. Por su parte, Carlos Cabal Peniche adquirió los bancos Cremi y Unión y dos grandes compañías de alimentos en Estados Unidos, quien también tuvo nexos con Raúl Salinas de Gortari y Roberto Madrazo Pintado; Isaac Saba Raffoul y familia, accionistas de TV Azteca y dueños de hoteles, fábricas textiles y teatros; y la familia Miguel de la Madrid.

Jerónimo Arango y familia, del Grupo Cifra (Aurrerá, Superama, Suburbia, así como de los restaurantes Vips y El Portón); la familia Autrey Maza (Carlos, Xavier y Sergio), una de las principales beneficiarias de la venta de paraestatales, dueña del Grupo Acerero del Norte y otras trece empresas mineras y siderúrgicas, entre ellas Altos Hornos de México y del Grupo Financiero Inverlat; la familia Azcárraga, Bailleres, Garza Sada, Romo Garza,

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 152.

¹⁹⁹ Julio Hernández López, "Astillero", *La Jornada*, viernes 6 de julio de 1997, p. 4.

Larrea, Aramburuzabala, Zambrano y Garza Laguera. Hay otros poco identificados como Jorge Lanckenau, Gerardo de Provoisin Legorreta y Pablo Madero O'Brien, que cometieron fraudes en las instituciones donde laboraron.

También resultaron beneficiados diez individuos que sostuvieron amistad con Raúl Salinas de Gortari (hermano del presidente), ellos son: Ricardo Salinas Pliego, Carlos Peralta, Abraham Zabludovsky, José Madariaga, Carlos Gómez y Gómez, Agustín Legorreta, incluso políticos como Rubén Figueroa, Sócrates Rizzo, un traficante de drogas de nombre Juan García Abrego, y hasta un aventurero como Angel Isidoro Rodríguez, se convirtieron en empresarios, especificado por *La Jornada*:

[...] los amigos-socios de Raúl Salinas encabezan los tropiezos de 1996: Ricardo Salinas Pliego, principal accionista de Televisión Azteca y de Elektra; Carlos Peralta, ex presidente del Consejo de Administración de Iusacell; Abraham Zabludovsky, conductor de Televisa, y José Madariaga Lomelín, presidente de la Asociación de Banqueros. Ex gobernadores Rubén Figueroa, de Guerrero; y Sócrates Rizzo, de Nuevo León. Banqueros desbancados: Carlos Gómez y Gómez y Agustín Legorreta, víctimas de la debacle financiera de 1994 y que tuvieron que ceder el control de Inverlat y Banco Mexicano. Juan García Abrego; "El divino" Angel Rodríguez Sáenz, quien cuando en marzo de 1995, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores intervino al grupo financiero Amemex-Bampáis [...] por un quebranto patrimonial de 34.7 millones de pesos en su propia institución.²⁰⁰

Estos diez hombres se hicieron ricos por el simple hecho de sostener amistad con un hermano del presidente de la república. A través de Raúl pudieron influir en el núcleo político para obtener el beneficio económico y político esperado.

Haciendo un balance de nuestras listas de hombres de negocios beneficiados encontramos que hay un total de 44 hombres vinculados directamente con el poder político. Rubén Figueroa y Sócrates Rizzo, junto con Hank González

²⁰⁰ Juan Antonio Zúñiga M. "Amigos-socios de Raúl Salinas encabezan los tropiezos de 1996", en *La Jornada*, Martes 31 de diciembre de 1996, p. 24.

ejercieron directamente el poder político. Un caso especial de empresario es el narcotraficante Juan García Abrego. Los beneficiados del salinismo pudieron ser muchos más, aunque la revista *Forbes* sólo dio a conocer a 24. Todos ellos están ligados a empresas, casas de bolsa y bancos.

5.6 El Tratado de Libre Comercio

¿Porqué se llevó a cabo el TLCAN entre los tres países de América del Norte: Canadá, Estados Unidos y México? ¿El TLC constituye un acuerdo político o es un simple tratado comercial? El TLC se efectuó por dos razones: primero, porque es el resultado de varios convenios comerciales y políticos que México ha hecho con los Estados Unidos y Canadá y, segundo, porque forma parte del proceso denominado globalización económica mundial, en función de una integración económica entre los tres países, y otros más, asimismo, por la cercanía de los límites territoriales. Demostraremos el segundo argumento.

El Tratado de Libre Comercio forma parte del proyecto económico de la camarilla gobernante Salinista, el cual viene impulsándose en México desde la década de los ochenta en el marco de la globalización económica mundial, cuyo proceso se aceleró con el avance de la tecnología moderna, las comunicaciones y los transportes. A estos entes se añadieron el mejoramiento de la producción, las finanzas y los servicios de consumo, éstos elementos permitieron acelerar el fortalecimiento de las corporaciones transnacionales, las cuales instrumentaron mejores formas de organización de la producción, gestión y expansión. Es decir que, las actividades de las empresas multinacionales son globales: en comercialización, prestación de servicios y complejos procesos de producción. Los países desarrollados requieren exportar tecnología y capitales a los países que lo carecen, a su vez importarían manufactura barata producida en otro lugar; también, se incluye el

sometimiento de toda mercancía al libre juego de la oferta y la demanda, se trate de la educación, la cultura o los servicios sociales.

En consecuencia, el TLC forma parte de la política económica mundial de las corporaciones transnacionales y de los países capitalistas, y es orientado por sus intereses y afanes de ganar mejores mercados y obtener más ingresos, mostrando mayor eficiencia y mejor competencia. Desde esa perspectiva, toda actividad económica –el comercio, principalmente–, es dirigida y planificada, desde su origen, como lo analiza Borja:

[...] el comercio libre no existe, sino el comercio dirigido por las grandes corporaciones transnacionales. El poder del Estado ha sido suplantado por la planificación y operación de las grandes compañías nacionales o transnacionales que, bien articuladas entre sí, disponen las cosas económicas –y con frecuencia también las políticas– del modo que más convenga a sus intereses. Resulta que la actividad productiva aparentemente “libre” es en realidad “planificada”, “prevista”, dirigida y “administrada” por los intereses particulares.²⁰¹

En el mundo de la globalización encontramos que predominan los intereses particulares, mismos que están perfectamente organizados en corporaciones transnacionales, y son los que dirigen y planifican la economía mundial, de tal forma que han suplantado el poder de los Estados. Los intereses personales se han convertido en fábricas de la ambición, con la capacidad de persuadir a los gobiernos tanto de países desarrollados como de países subdesarrollados. Los principios de la globalización, la forma como opera y los fines que persigue son los mismos que encontramos en el tratado trilateral de América del Norte.

En ese sentido, la dinámica de la globalización vino a forjar el TLC, el antecedente inmediato anterior fue el ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) en 1986. Desde entonces el gobierno de

²⁰¹ Borja. Op. cit., p. 683.

Miguel de la Madrid era manipulado por la camarilla salinista, cuyos miembros pretendían hacer creer que llevarían a México al primer mundo. Sin embargo, no tuvieron la visión para adaptar las necesidades y exigencias de la economía mexicana a las economías poderosas de los Estados Unidos y Canadá. Como sabemos, México carece de un proyecto económico propio que le permita desarrollarse por sí mismo, de ahí que tal tratado haya traído como consecuencia la vulnerabilidad económica y haya generado resultados desastrosos para la población mexicana.

Los principales impulsores del tratado fueron Salinas, Aspe, Córdoba, Serra, Colosio y Zedillo, quienes estaban tan comprometidos con la internacionalización de la economía mexicana, que para llegar al poder político no les importó cometer un fraude electoral descomunal, jamás registrado en la historia de México. El escándalo se conoció tanto en México como en el mundo. Por ejemplo, los medios de comunicación de los Estados Unidos continuaron circulando ese hecho, hasta 1991. Esta situación obligó a Salinas a crear la Comisión Nacional de Derechos Humanos, que presidió Jorge Carpizo, con el objetivo preciso de mejorar su imagen en el extranjero.

A raíz de ese fenómeno, se suscitó una verdadera polémica para la firma del TLC, tanto en México como en los Estados Unidos, pero no en Canadá. En México, por ejemplo, los miembros del Partido de la Revolución Democrática se opusieron desde el inicio, por considerarlo contrario a los principios esenciales de la Revolución mexicana, pero de ahí no pasó; tampoco les gustó a un numeroso grupo de afiliados del Partido Revolucionario Institucional, que de todas formas se disciplinaron; la población mexicana en general desconocía el asunto del TLC, por lo que no causó ningún tipo de perturbación; en el Congreso mexicano todo estaba controlado, ya que había mayoría para la

aprobación del TLC, porque se contaba con la alianza de los miembros del Partido Acción Nacional.

Por el lado de la soberanía el asunto estaba resuelto, Salinas mencionó claramente en su segundo informe de gobierno, en 1990, que: "...seríamos torpes si no reconocemos las nuevas reglas del juego en la 'competencia global'...", dijo eso porque, comprendió que el capital era indispensable para la recuperación económica de México a corto plazo y para la competencia internacional a largo plazo. Así que México no tenía ninguna objeción para la aceptación del tratado comercial. Para los Estados Unidos, el comportamiento de México en el aspecto electoral fue objeto de un severo escrutinio en el Congreso y de los medios de comunicación estadounidenses, mientras continuaban las discusiones sobre el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica. Críticos del acuerdo al Norte de la frontera afirmaban que Estados Unidos no debía suscribirlo debido a las prácticas antidemocráticas de México.²⁰² Sin embargo, Canadá tenía gran interés de ampliar su economía y no puso barreras de ningún tipo.

Pese a la controversia registrada en ambos países, los presuntos obstáculos lejos de obstruir, contribuyeron para la realización del Tratado Comercial entre los tres países participantes, así el 12 de agosto de 1992, el Secretario de Comercio y Fomento Industrial de México, Jaime Serra Puche; el Ministro de Industria, Ciencia y Tecnología y Comercio Internacional de Canadá, Michael Wilson; y la representante Comercial de Estados Unidos, Carla Hills, concluyeron las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Nafta o TLCAN). Para el 17 de noviembre de 1993, el TLC fue aprobado por el Congreso estadounidense, para entrar en vigor el primero de enero de

²⁰² Camp, *La política en México*, p. 200.

1994. El TLC posee cláusulas que tratan del comercio de bienes y servicios, de la procuración gubernamental, la inversión, las finanzas, la propiedad intelectual, las telecomunicaciones y la resolución de disputas, cooperación ambiental y laboral.

De esa manera, se logró la unificación de las tres economías, porque ninguna de ellas podría subsistir por sí misma empleando solamente su mercado interno, por consiguiente, si deseaban expandirse se tenían que abrir al exterior, fue así como prosperó la integración económica:²⁰³ en TLC, con el objetivo concreto de mejorar sus posiciones competitivas y tener acceso a los mercados. Si bien aquellos países sustentan una economía fortalecida también requerían mayor libertad para su expansión, no solo en comercio sino en todos los rubros. De esa forma, México se integró al TLC, pero también por las ansias del grupo Salinas de que el país formara parte de los países del primer mundo.

Aún con la garantía de prosperidad que brindaría la integración económica a los tres países comprometidos, el TLC para México fue un simple tratado comercial, pero no para los Estados Unidos ni Canadá, que lo tomaban como un acuerdo político. La diferencia radica en que aquellos países ricos ven al TLC como un compromiso que se tiene que respetar en el momento preciso, cuando se llegara a presentar cualquier problema; es una obligación en consonancia con sus intereses. Para México no lo es, que aunque, asuma esa actitud tendrá que sujetarse a las resoluciones de aquellos.

²⁰³ El fundamento teórico de la integración económica es que la eliminación de las barreras al comercio y a la inversión facilitará la especialización de la producción de bienes y servicios. La integración económica entre países aumenta un grado más esta capacidad de especializarse, a través de fronteras nacionales. La especialización facilita la producción eficiente y, por tanto, la competitividad. Weintraub, Sidney. *El TLC cumple tres años*, pp. 70–71.

Bajo estas condiciones, la integración económica de los tres países debía optimizar la posición competitiva de sus industrias, acrecentar el capital, atraer inversión directa y hacer más especializadas las ramas de trabajo. Ello permitiría aumentar las exportaciones, como lo especifica Weintraub:

Los países entran en acuerdos de integración económica con objeto de maximizar la posición competitiva de sus industrias. La capacidad de especializarse, de aprovechar las economías de escala cuando existen, de atraer inversión extranjera directa: todos estos aspectos del mismo objetivo [...] La principal razón para hacer esto fue aumentar la competitividad de exportación de las firmas. Suele verse al TLC como parte de este proceso para México.²⁰⁴

La integración económica de los tres países permitirá el intercambio y fluidez de la inversión, las mercancías y los servicios. Asimismo, las economías débiles girarán en dirección de las economías fuertes. Además, la integración económica para los países ricos fue para eliminar barreras comerciales y asegurar cualquier tipo de inversión, es decir, no se admiten pérdidas. Pero para la integración económica, también se consideró el aspecto de la regionalización, como lo patentiza Weintraub:

La razón de la reintegración *regional* es que este proceso de especialización y comercio de productos intermedios queda facilitado por la proximidad, que reduce los costos de transporte y similares. Hay razones geográficas para que Canadá sea el mayor mercado extranjero de los Estados Unidos, y México sea el tercero. Estas consideraciones regionales podrán reducirse con el tiempo, cuando disminuyan los costos de transporte y comunicación; pero la proximidad seguirá siendo importante.²⁰⁵

La proximidad de los límites territoriales de los tres países, en cierta forma, conformó un aspecto para la aprobación del TLC, porque se ahorra tiempo, se economizan los transportes y se reducen los costos de las comunicaciones, los cuales en la medida que mejoran, disminuyen los precios de la producción y aumenta el consumo, y se estrechan los lazos comerciales. No obstante, sigue

²⁰⁴ Ibidem, p. 49.

²⁰⁵ Ibid, p. 50.

siendo grave, que al integrarse la economía mexicana a esas economías avanzadas, automáticamente, será absorbida, y jamás habrá equidad.

Pero al momento de entrar en ejecución el 1 de enero de 1994 estalló el conflicto armado de Chiapas, mostrando al mundo la miseria humana, la marginación y el caciquismo en ese estado. A finales de ese mes Salinas de Gortari quiso justificar el suceso, diciendo que: "En Chiapas faltó previsión y fallaron dos cosas: el sistema de información del Estado, y las autoridades de su lejanía, con la consecuente falta de comunicación y conocimiento de lo que ahí estaba sucediendo".²⁰⁶ Salinas estaba encantado por su mayor logro económico: el TLC, a tal grado que había olvidado la miseria y la marginación que padecemos los mexicanos, y se fue con la idea de que con el TLC ya vivíamos en el primer mundo. Por eso mismo, al entrar en acción el tratado comercial favoreció más a los intereses estratégicos de los Estados Unidos y Canadá que a los de México.

El TLC subordina a nuestro país al coloniaje laboral, en consecuencia no podría salir beneficiado. Sin embargo, los Estados Unidos ha salido bien beneficiado, como lo refiere Weintraub: "La economía de los Estados Unidos se ha desempeñado bien durante los tres años del TLC y ese país ha sido un buen mercado para los bienes y servicios mexicanos. La economía mexicana absorbió exportaciones estadounidenses en 1994, cuando la economía estaba en crecimiento. Las exportaciones estadounidenses se redujeron en 1995, al desplomarse la economía mexicana, y luego volvieron a aumentar en 1996, cuando México recuperó un crecimiento económico positivo."²⁰⁷

²⁰⁶ Carlos Acosta Córdoba y Antonio Jáquez, "'Dedo oculto' de Salinas, todopoderosos, Córdoba Montoya señaló a un sucesor que lo exoneró, Zedillo", *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 13.

²⁰⁷ Weintraub. Op. cit., pp. 100 y 149.

Independientemente de los beneficios que México obtenga de aquellos países, ellos han sido los afortunados con la firma del TLC. Lo cierto es que, la economía mexicana se integró a esas economías para ser una servidora de ellas, y nada más. Así que si funciona bien el TLC es porque los gobiernos de aquellos países pueden presionar al de México en caso de algún requerimiento. En México, el TLC llegó a dismantelar una buena parte de la industria nacional: se fueron al desastre las empresas pequeñas, medianas y una que otra de las grandes, que no pudieron competir porque no contaban con la tecnología moderna, personal especializado y capital, lo que generó desempleo y más carencias. Sin embargo, eso no lo percibió el tecnócrata Zedillo, presidente mexicano, quien afirmó que, "el TLC ha servido a México, a Estados Unidos y a Canadá".²⁰⁸

Nosotros pensamos que el TLC ha favorecido más a los Estados Unidos y Canadá que a México. El TLC ofreció enormes facilidades para los inversionistas y comerciantes de aquellos países. El TLC fue solo un paso intermedio de una vasta zona comercial, con el objeto de asegurar los mercados, porque forma parte del proceso de la globalización económica mundial, en el cual está implícito la planificación y la dirección de las corporaciones transnacionales en función de sus intereses egoístas. El TLC ha generado una parte de la miseria humana.

5.7 Los negocios personales

Todo político democrático debiera tener como objetivos servir a la sociedad en su conjunto, despreciar el beneficio personal y oponerse a favorecer a los amigos y familiares. En la realidad los hechos no son así, ocurre lo contrario,

²⁰⁸ Rosa Elvira Vargas, "Zedillo: nunca pacté el exilio de Salinas", *La Jornada*, martes 15 de diciembre de 1988, pp. 1 y 10.

en el régimen salinista muchos políticos hicieron negocios personales, se valieron de la influencia personal para que a sus amigos se les facilitaran los negocios, además, protegieron a sus familiares, es decir que abusaron del poder político, o mejor dicho lo usaron para sus fines personales.

Manuel Camacho opina de Córdoba Montoya que éste fue un hombre con una enorme influencia política, que utilizó esa influencia en momentos clave y a favor de los intereses y de los amigos que tenía.²⁰⁹ Córdoba era muy discreto en los negocios se involucró en asuntos de Banca Cremi, fusionada con BCH; protegió a Raymundo Gómez Flores, quién le vendió una casa en Guadalajara que perteneció al narcotraficante Rafael Caro Quintero. La fortuna de Gómez Flores se acrecentó en el sexenio de Salinas y con el apoyo de Córdoba: le vendieron Banca Cremi en condiciones ventajosas –que después revendió con jugosas utilidades a Carlos Cabal– y Dina. Córdoba fue el enlace para que Gómez Flores se aliara con Carlos Cabal Peniche, el empresario tabasqueño acusado de fraude y hasta de lavado de dinero del narco. Córdoba impulsó a Gómez Flores para que le entrara a la compra de canal 13 y metió las manos en su favor.²¹⁰

Carlos Hank Rhon, dueño del grupo Financiero Interacciones y del Banco Texano Laredo National Buncshares, es uno de los empresarios mexicanos que facilitaron a Raúl Salinas de Gortari el ingreso al mundo de los negocios.²¹¹ Y como una muestra de un inicio exitoso participaron en un negocio sucio con la Unión Nacional de Productores de Subsistencias Populares. Al respecto Carlos Fazio, nos comenta que:

²⁰⁹ Carlos Acosta Córdoba y Antonio Jáquez, "'Dedo oculto' de Salinas, todopoderosos, Córdoba Montoya señaló a un sucesor que lo exoneró, Zedillo", *Proceso* 1172, 18 de abril de 1999, p. 14.

²¹⁰ Ramírez. Op. cit., pp. 77, 134, 135, 164 y 165.

²¹¹ Dolia Estévez, "Salinas no será expulsado para recabar simpatías: Roque", en *El financiero*, miércoles 14 de mayo de 1997, p. 37.

González Barrera fue protagonista de [ese negocio turbio], en compañía de su consuegro, el “profesor” Hank, ocurrido en los tiempos en que éste fue secretario de Agricultura y su hijo Carlos Hank Rohn dirigía el grupo empresarial Hermes y participaron en negocios poco claros con la Unión Nacional de Productores de Subsistencias Populares.²¹²

La desmedida ambición de Raúl lo llevó a perpetrar diversos negocios poco claros, el prototipo mejor conocido fue la comercialización de harina de maíz de la Comisión Nacional de Subsistencias Populares y la empresa Abastos Especializados, propiedad de Carlos Hank González, cuya transacción se efectuó a través de personas de confianza que representaron varias plantas y por encima de cualquier norma jurídica. Al respecto Julio Scherer comenta que:

La comercialización de harina de maíz a partir de julio de 1990 se efectuó a través de las plantas de Tlalnepantla, Los Mochis, Jáltipan, Guadalajara, Arriaga, Atlacomulco y Monterrey, representadas por Eduardo Gamboa Bustamante, Héctor Kuchle Martínez, Freddy José Azcorra Rejón, Jorge Zerecero Gallardo, Fernando Medina Gamboa, Jesús Leyva Gómez y Roberto Palau Bremer, todos con intereses en Abastos Especializados [...] Treinta días después, la comercialización debería operar en beneficio exclusivo de particulares, marginado el gobierno federal y violadas las garantías técnicas y jurídicas en la materia. Abastos Especializados conservaría un solo vínculo con la Federación: la entrega regular del subsidio a la harina, alimento esencial de la dieta popular.²¹³

En 1990, Raúl Salinas de Gortari estuvo a cargo de la Compañía Nacional de Subsistencia Populares (un puesto secundario), por lo que tenía a su disposición esa empresa estatal para su provecho personal, de manera que logró negociar fácilmente con la empresa Abastos Especializados, violando las normas vigentes. Pero esa situación ilícita fue regulada por dos motivos políticos: primero, porque Raúl es hermano del presidente de la república y dirigía la Conasupo y, segundo, porque Carlos Hank González era secretario

²¹² Fazio. Op. cit., p. 149.

²¹³ Scherer. Op. cit., p. 37.

de Agricultura y Recursos Hidráulicos, por tanto, las normas jurídicas carecían de existencia y lo más importante eran los negocios.

Raúl se asoció con empresarios, como el banquero José Madariaga Lomelín y Abraham Zabludovsky en la empresa Mexicana de Autobuses Sociedad Anónima (MASA), era ya parte del escándalo y otra de las pistas que, a través de las privatizaciones, asomaban como punta del iceberg de un gran fraude a la nación. La empresa estaba en suspensión de pagos y entre sus principales acreedores figuraban el Banco Bilbao Vizcaya (antiguo Probusa), Bancomer y Banco Mexicano.²¹⁴

Raúl Salinas de Gortari fue un exitoso hombre de negocios, bajo la protección política de su hermano Carlos, inmediatamente después del sexenio, se le encarceló y se hicieron evidentes todos los negocios fraudulentos que ejecutó al amparo del poder político. Mike Wallece, reportero de Estados Unidos, declaró que Raúl es el "hombre del 10% de los grandes negocios en México" y que su hermano Carlos Salinas estaba al tanto de las transacciones que se realizaban a través del banco Citibank de Nueva York, propiedad de John Reed.

Bajo ninguna forma es creíble que Carlos Salinas no se halla dado cuenta de los negocios que hacía Raúl, al contrario, lo sabía todo,²¹⁵ dado que Carlos

²¹⁴ Fazio. Op. cit., p. 147.

²¹⁵ Juan Sánchez Navarro, afirma que sería difícil aceptar que el presidente fue ajeno a las andanzas de su hermano mayor. Avanzado el sexenio, más o menos a la mitad, Raúl enamoraba a una mujer y quería poner a sus pies un mundo que ningún otro pudiera ofrecerle: Las Mendocinas, el rancho incomparable que mira a los volcanes, al Pico de Orizaba, al Nevado de Toluca. La hacienda estaba como nunca, terminados los caminos interiores con la mano de obra de soldados comisionados para la tarea. Llevaría a centenares de invitados y en un escenario romántico se haría admirar a caballo. El presidente, informado de las pretensiones de Raúl, le prohibió que pusiera un pie en Las Mendocinas. Raúl se salió con la suya, me pidió mi rancho para su fiesta. "Cuenta con él", le dije. El día señalado llegó con novecientos conocidos de él. Scherer. Op. cit., pp. 19-20.

Salinas como presidente fue informado de todos los sucesos nacionales e internacionales, con evidencias provenientes de fuentes fidedignas. Por tanto, Carlos siempre estuvo al tanto de todas las acciones de Raúl, no se le pudo escapar nada, aunque haya dicho lo contrario.

Los hechos de Raúl se extendieron en todo el mundo, fue así como la policía suiza reveló sus cuentas bancarias en ese país vinculado con el lavado de dinero, pero para confundir el asunto, Carlos Peralta de la empresa transnacional telefónica Bell Atlantic, dijo que participó con 50 millones de dólares para instituir un fondo de inversión en la que estaban involucrados Raúl Salinas, Carlos Hank Rohn y Roberto González Barrera. Aún después del sexenio salinista, los negocios de Raúl continuaron operando con éxito y en condiciones de absoluta normalidad: Vitro, Iusacel, Maseca, MASA, las grandes televisoras y otros vinculados con él.

Otros negocios ejecutados desde el poder político fueron la subasta de Banpaís y Sidermex, en el primero participó directamente Pedro Aspe, mismo que benefició a Angel Rodríguez, el segundo, fue la desincorporación de los complejos siderúrgicos (Sidermex), donde Rogozinski no intervino ya que Aspe se lo encomendó a Aarón Tornell. Esa maniobra de Aspe le permitió regresar a laborar en la iniciativa privada como director de editorial de McGraw-Hill, después de terminar el servicio público, ya que durante su ejercicio en el núcleo político estableció fuertes lazos amistosos y de negocios con los particulares.

Desde el poder también se favorece a las empresas que ejercen cierta influencia sobre el Estado, como Televisa y TV Azteca. En el gobierno de Salinas transitaron dos secretarios de Comunicaciones y Transportes, Andrés Caso y Emilio Gamboa Patrón, a Televisa se le cedieron 62 canales estatales y

se autorizaron los canales 7 y 13 con 170 repetidoras en todo el país a TV Azteca. Pero después del sexenio hubo una guerra de ambas televisoras que no fructificó, en realidad cada empresa pretendía continuar beneficiándose del poder político. Carlos Fazio ahonda su investigación y encuentra que detrás de los hombres económicamente fuertes, se encuentran líderes de camarillas poderosas, y dice:

Según Serbolov, se especula que detrás de Vázquez Raña está el expresidente Luis Echeverría, en tanto que "a la sombra de Slim, Romo y "El Maseco" están los intereses del expresidente Salinas". Miguel de la Madrid se afianza con el lanzamiento de *La Crónica*, el nuevo dicho que dirige Pablo Hiriart (quien fue director de la agencia oficial Notimex con Salinas y estuvo muy vinculado a José Carreño Carlón) y también mantiene posiciones en *Unomásuno* y *El Día*.²¹⁶

Esto significa que muchos políticos tienen negocios personales y que utilizan a segundas personas para disfrazarlos, de ahí que presionan al gobierno en turno para conservar sus riquezas, en consecuencia, los ajustes que se hacen a los supuestos proyectos económicos son en función de los requerimientos de los intereses económicos que tiene cada político. Es decir existen intereses creados.

En México, siempre se han hecho negocios personales desde el poder político, estúdiense la época que sea. Los políticos mexicanos no ven el interés general sino que luchan para su beneficio personal, familiar y de grupo, ejercicio que se manifiesta en todas las estructuras del sistema político. Los negocios en política funcionan en razón de la protección política que se tiene y de una red de complicidades.

²¹⁶ Fazio. Op. cit., p. 153.

5.8 El narcotráfico y el poder político

Conocer cómo surge el narcotráfico, qué pretende y hacia dónde se dirige; saber si ha seguido una trayectoria histórica o cuál ha sido su relación íntima con el Estado mexicano, son temas por demás apasionantes. En este punto y a grandes rasgos, queremos aclarar cómo penetró el narcotráfico en el gobierno de Carlos Salinas, en particular, la organización criminal de los hermanos García Abrego. ¿Qué esperaban obtener del poder político esos grandes vendedores de la droga?

La sociedad mexicana todavía no acepta el narcotráfico, ni lo hará, a pesar de que lo lleva en su economía. Los sujetos que se dedican a esa actividad ilegal han perdido por completo los valores humanos y son movidos por las ansias del dinero, las riquezas y los lujos que conlleva, esa voracidad los ha llevado a organizarse cada vez mejor, penetrar en los diferentes círculos políticos, empleando para sus fines: la corrupción, el crimen y el terror, como bien lo señala Rodrigo Borja:

[...] el narcotráfico se ha convertido en una de las más grandes organizaciones internacionales, capaz de movilizar centenares de millones de dólares diariamente, de quebrantar el concepto de soberanía estatal, producir acciones impensables de violencia, financiar guerrillas y hasta alimentar el terrorismo [...] El narcotráfico, ha penetrado los mandos del Estado y de la fuerza pública. Ha roto la imparcialidad de la justicia. Ha corrompido a políticos. Ha atemorizado a policías. Ha creado un nuevo poder social levantado sobre la corrupción, el crimen y el terror.²¹⁷

La capacidad organizativa del narcotráfico, el jugoso dinero generado día tras día por la venta de la droga, el ingenio o la inventiva de transportarla desde su lugar de producción hasta el de consumo, la facilidad de pasar desapercibido por las autoridades o de corromperlas, constituyen estrategias que han rebasado la capacidad de cualquier gobierno. Estos hechos convierten al

²¹⁷ Borja. Op. cit., p. 673.

narco tráfico en la más grande organización internacional. Pero la ambición de ganar mejores mercados y circular por rutas menos conflictivas ha creado en los participantes una guerra a muerte que los obliga a destruirse o a pactar alianzas, la salida menos onerosa es filtrarse en el gobierno, a través de políticos corrompidos y ansiosos de dinero y poder.

En México, hay varias organizaciones de la droga, Trueba Lara señala algunas de ellas.²¹⁸ El Cártel de Juárez se dedica a traficar con la cocaína y opera en la ruta que viene desde Oaxaca y pasa por el Centro del país hasta llegar a Coahuila y Chihuahua. Su influencia en el tráfico de la droga procede del Cártel de Medellín. Sus principales cabezas son los hermanos Rafael y Eduardo Muñoz Talavera; Rafael Aguilar Guajardo, ex agente de la desaparecida Dirección Federal de Seguridad (vinculado con Antonio Zorilla Pérez) y Carlos Tapia Achondo. El Cártel de Sinaloa, controla el tráfico que también proviene de la ruta central, pero su paso hacia el norte lo hace a través de la costa del Pacífico. Joaquín *el Chapo* Guzmán y Héctor *el Güero* Palma lo encabezan.

El Cartel de Tijuana, creado por Miguel Angel Félix Gallardo, abarca toda la península de Baja California. Su conexión básica está del otro lado de la frontera: autoridades de Celexico, California, han sido corrompidas por esta mafia. Los hermanos Ramón y Francisco Arellano Félix son sus cabezas visibles, prefieren comprar policías judiciales en lugar de armas. El Cártel de Jalisco, sus dos centros de operación son Nayarit y Colima. Sus cabezas, al desaparecer el presunto mafioso Rafael Caro Quintero, son sus propios parientes: Emilio Quintero Payán y Juan José Quintero. La principal actividad de este cártel es el cultivo y venta de marihuana.

²¹⁸ Trueba Lara, José Luis. *Salinas, el signo de la Muerte*, pp. 41–42.

Además de las organizaciones criminales mencionadas, integramos el Cártel del Golfo dirigido por los hermanos Juan y Humberto García Abrego, quienes para controlar más rutas y ampliar sus mercados, establecieron lazos personales con miembros del primer círculo del poder político. Al respecto, Carlos Fazio dice que:

Fueron muchos los reportajes y comentarios de prensa que por esas fechas especularon sobre las ramificaciones del narcotráfico, señalando por ejemplo que durante el salinismo el cártel del Golfo, comandado por Juan García Abrego (posteriormente preso y expatriado a Estados Unidos) por el FBI (...) había logrado ganar posiciones en la disputa a muerte con otros cárteles por el control de rutas y mercados, gracias a sus vínculos con la clase política [...] ²¹⁹

¿Cómo hacer eficiente la actividad de la droga? ¿Cómo predominar sobre las demás organizaciones criminales? Sin duda es un asunto de preocupación y la respuesta la dio el Cártel del Golfo: al estrechar vínculos con miembros o parientes de la clase política, que de antemano se sabe que están corrompidos. Esa acción perfectamente orientada le permite prevalecer sobre las demás organizaciones criminales, con el fin de garantizar la calidad, la puntualidad, la precisión y hasta la honestidad en el negocio. Los elementos referidos conceden alta competitividad y servirán para adquirir mejores rutas y ampliar los mercados.

Fue así como la organización de los hermanos García Abrego, se vinculó con los hermanos Salinas, desde los ochenta, según la reportes de los organismos federales de investigación sobre crimen organizado de los Estados Unidos: la DEA y el FBI, ²²⁰ éstos descubrieron que la administración del presidente Carlos

²¹⁹ Fazio. Op. cit, p. 62.

²²⁰ La DEA (Drug Enforcement Administration) es una agencia de los Estados Unidos que se encarga de combatir la distribución y el consumo de drogas en ese país, fue creada el primero de julio de 1973 por el presidente Richard Nixon. Surge a raíz del incontenible auge en el consumo de drogas en los Estados Unidos y la emergencia de sólidos grupos criminales que debido al aumento de la demanda producían cada vez más cocaína desde Sudamérica y heroína en el suroeste asiático. A partir de los años ochenta, México se convierte en un

Salinas se caracterizó por el fortalecimiento del narcotráfico con el Cártel del Golfo, en el que se encuentran involucrados funcionarios de diversos niveles, empresarios y dos familiares del presidente: Raúl y Hugo. La DEA, registró a Raúl Salinas como narcotraficante relacionado con Juan García Abrego, desde los ochenta, con cuentas en City Bank de Nueva York, apoyados por el tabasqueño Carlos Cabal Peniche de banco Unión.²²¹ Esta es la forma como se protegían los tres sujetos corrompidos por el negocio de la droga, todos bajo el amparo del poder político. A Carlos no le preocupaban las actividades ilícitas de su hermano Raúl, sino que su mayor interés se centró en cobrar las comisiones por la venta de las empresas públicas, en especial las instituciones bancarias.

También da cuenta de que entre Juan García Abrego, Raúl Salinas y Carlos Cabal, hacían un triángulo de tres caras: el primero era cabeza visible, el segundo, se encargaba de las relaciones políticas y, el tercero, como responsable de lavado de dinero. Los vínculos entre el Cártel del Golfo y Raúl Salinas, también eran conocidos de sobra por la Policía Judicial Federal, como lo testimonió el ex comandante de esa corporación policiaca Guillermo González Calderoni declaró a The New York Times, que Raúl Salinas al tiempo que traficaba con influencias se hizo de multimillonarios fondos mediante el

territorio idóneo que permite el ingreso de la droga a los Estados Unidos, además de que los cárteles mexicanos comienzan a disputar seriamente su hegemonía a los colombianos, aprovechando su posición geográfica privilegiada y su capacidad para diversificar operaciones que van desde la producción, transporte y distribución de heroína, marihuana y metanfetaminas. Desde entonces, la región México/Centroamérica es una de las cuatro en las que la DEA dividió el mundo y desde ella "monitorea y supervisa operaciones primarias relacionadas con el cultivo, producción y movimiento de la cocaína, la heroína y la marihuana que sale hacia Estados Unidos desde México, Centroamérica y El Caribe".

El FBI (Federal bureau of investigation) es la policía federal de los Estados Unidos, fundado en 1908. *El pequeño Larousse 1999*.

²²¹ Guadalupe Rivera Loy, "Un chasco, el juicio a Abrego; grandes revelaciones, para mejor ocasión", en *El Financiero*, jueves 17 de octubre de 1996, p. 38

lavado de dólares y el pago de dineros de la organización de Juan García Abrego a cambio de favores políticos.²²²

Abundan los testimonios que involucran a Raúl Salinas con el Cártel del Golfo, como los siguientes: Raúl Salinas realizó lavado de dinero para el Cártel del Golfo, a través de múltiples compañías fantasma de las que él era propietario, y que fue visto con Juan García Abrego en el Aeropuerto de Agualeguas, Nuevo León, y en restaurantes del Distrito Federal. Raúl Salinas de Gortari había hecho depósitos por ochenta millones de dólares –aparentemente adicionales a los localizados en Suiza– en Banca Cremi y que eran operaciones de “lavado” de dinero proveniente del narcotráfico. A Cabal se le acusó en 1994 de “lavar” dinero del narco.

Encontramos pues que sí existió una forma triangular operativa entre las tres personas: Juan García Abrego, Raúl Salinas de Gortari y Carlos Cabal Peniche. El primero, es el propietario de las drogas, se encarga de la adquisición, traslado, distribución y venta. El segundo, hermano del presidente de la república, movía sus influencias en todos los niveles del gobierno salinista, hasta rematar con el ejército, las policías civiles y uniformadas: la policía judicial federal, la policía federal de caminos, aduanal y fiscal, la de las entidades federativas y municipales. El tercero, dueño de los bancos: Unión y Banca Cremi, “lavaba” el dinero “sucio” que provenía de la venta de la droga, es decir lo legitimaba, le daba la validez de licitud. Su trabajo consistía, pues, en ocultar el origen del dinero emanado del narcotráfico.

Un acontecimiento que mostró la penetración del narco en el poder político fue el ocurrido en 1991, cuando miembros del ejército mexicano dieron muerte a

²²² Guadalupe Rivera Loy, “Raúl amasó su fortuna al amparo de Los Pinos”, en *El Financiero*, domingo 29 de diciembre de 1996, p. 6.

siete efectivos de la policía judicial federal, en el momento que localizaron un campo de aterrizaje de narcotraficantes en Veracruz, acción que jamás se aclaró, como lo demuestra Camp:

[...] El ejemplo más notable del compromiso del gobierno mexicano se dio a fines del otoño de 1991. En un enfrentamiento entre soldados del ejército mexicano y agentes de la Procuraduría General de la República, los soldados mataron a siete agentes para proteger un campo de aterrizaje de narcotraficantes en Veracruz. Un avión de caza persiguió al avión de los narcotraficantes y todo el asunto fue filmado por agentes de narcóticos estadounidenses. El presidente responsabilizó de la investigación a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, pero aun cuando ésta preparó un informe de 104 páginas y el ejército procesó y condenó al comandante y a varios oficiales de la zona, ni el informe ni los procesos dieron ninguna explicación sobre los crímenes.²²³

La exposición de Camp nos remite a pensar sobre tres problemas de importancia: 1] No fue un problema de coordinación. Si los militares asesinaron a los policías, justo cuando éstos encontraron un campo clandestino de aterrizaje propiedad de narcotraficantes, fue porque recibieron órdenes precisas no del mando militar sino del civil, provenientes del primer círculo político. Jamás se debería de dar un enfrentamiento de esa naturaleza, porque se supone que cada cual combate el crimen organizado, desde su respectiva posición y misión. Situación que se traduce en que sí había protección militar; 2] el Estado mexicano no informó con precisión sobre esos hechos, y los resultados finales aún siguen pendientes; 3] Estados Unidos vigila muy de cerca las actividades del ejército mexicano y de la policía judicial federal, en el propio territorio mexicano. ¿Dónde está la soberanía?.

Washington si estaba al tanto de todos esos acontecimientos, por eso, el senador demócrata Ernest Holligs, preguntó a uno de los directivos de la DEA, si tenía conocimiento sobre “un posible vínculo entre Joseph Marie Córdoba

²²³ Camp, *La política en México*, pp. 226–227.

Montoya y la narcotraficante Marcela Bondestedt”, del Cártel del Golfo, vinculada también con Emilio Gamboa Patrón, ex secretario de Comunicaciones y transportes. Pero no hubo respuesta.

Hasta donde se sabe es que Marcela Bodenstedt Perlick, frecuentaba mucho a Emilio Gamboa cuando éste era secretario particular del presidente Miguel de la Madrid, pero cuando Emilio ya no la pudo atender por su trabajo, se la presentó a José María Córdoba, quien se vinculó estrechamente con ella. Desde entonces, las relaciones personales de ambos se sostuvieron, aún más cuando Córdoba llegó a ser coordinador de la presidencia de la república. Marcela Bodenstedt era seguida por la DEA, al ser detectada como posible vínculo del Cártel de los hermanos García Abrego. Pero, además, porque “el nombre de Córdoba apareció en las revelaciones de Eduardo Valle, el Búho, sobre los contactos en los Pinos de Marcela Bodenstedt y el narco.

Marcela, fue ubicada y citada como publicirrelacionista y enlace del Cártel del Golfo, junto con José Córdoba Montoya, en agosto de 1994, pero ella no aceptó ser el enlace. Posteriormente, se supo abiertamente de la relación personal de ellos dos, pero Córdoba fue defendido por el presidente Zedillo, quien opinó que el problema de Córdoba con la Bondestedt no era con la justicia por el tema del narcotráfico sino con su esposa (la de Córdoba) por la relación sentimental extramarital con la bella mujer policía. Asimismo, durante la administración salinista, en muchos medios de información mexicanos circuló que cuando un corresponsal del diario The Washington Post, pretendió preguntarle a Córdoba sobre el narcotráfico en México, éste le contestó con una “mentada”, que sirvió para dejar las cosas en su lugar, y ya no hubo más preguntas.

Todo mundo sabía que el narcotráfico había penetrado en el poder político salinista, pero nadie decía nada, nadie hizo nada, seguramente, todos nos convertimos en cómplices de ese maligno fenómeno, sin darnos cuenta. Mucho después, el Partido Acción Nacional señaló que se debería de investigar a Carlos Hank González, su hijo Jorge Hank Rhon, José Córdoba, a los García Abrego, al ex comandante de la Policía Judicial Guillermo González Calderoni, a personal de aduanas, de bancos, de la empresa y sus filiales, todos ellos participaron en ilícitos, como narcotráfico y lavado de dinero.²²⁴ ¿Por qué no lo dijo en el sexenio salinista? ¿Por qué dejó pasar casi tres años? Sencillamente, porque no se podría quebrantar la alianza entre el PAN y la camarilla gobernante salinista.

El narcotráfico ha mostrado capacidad de penetración en el poder político, porque tiene poder económico, organización y jerarquía, ingenio o inventiva de trasladar y vender la droga, corrompe a los políticos o a familiares de éstos, infiltra el crimen o las amenazas de muerte; el fenómeno del narcotráfico no solo destruye a las sociedades modernas sino también a los Estados modernos; una parte de la camarilla gobernante salinista: los hermanos Salinas, Córdoba y Gamboa, se relacionó con el Cártel del Golfo, dirigido por los hermanos Juan y Humberto García Abrego. Cuyos miembros se dedicaron a perseguir sus intereses, eminentemente personales. Este hecho tergiverzó el concepto de Estado, al menos en México.

5.9 Remoción de personal político

De manera general, abordaremos las causas y consecuencias de la remoción de personal político en el régimen salinista, de los que destacan: Gutiérrez Barrios, González Garrido, Carpizo, Camacho, Córdoba, De la Vega, Hank,

²²⁴ Víctor González, "Investigar a bancos de NL y Tamaulipas, pide el PAN", en *El Financiero*, miércoles 14 de mayo de 1997, p. 30.

Joaquín, Borrego, Gamboa, Ruiz, Beteta, entre otros. La explicación se dará de acuerdo a la importancia política que poseían en el poder político.

Fernando Gutiérrez Barrios fue cesado por Salinas dos años antes de la campaña electoral por pretender, supuestamente, autopostularse al sillón presidencial.²²⁵ ¿Qué tan cierta fue esta versión? Si pensamos que la aspiración de Gutiérrez Barrios era ocupar la silla presidencial, entonces Salinas tuvo la razón de desplazarlo en el momento preciso debido a que Fernando era solamente un aliado que se integró al poder político, no era un elemento propio del grupo salinista como para ser aceptado como aspirante presidencial. Pero si pensamos que no tenía aspiración presidencial entonces, Salinas incurrió en un error. Aunque debemos de tener en cuenta que los políticos, sin excepción, son ambiciosos, aún más cuando ocupan el cargo de secretario de Estado. Es de suponer que Gutiérrez Barrios sí quería ser presidente de la república, pero Salinas era mucho más ambicioso que Barrios, en consecuencia lo expulsó del círculo político. Gutiérrez Barrios se defendió diciendo que siempre ha sido leal a las instituciones y al presidente:

“Hubo quienes intrigaron en mi contra, corriendo el rumor de que yo utilizaba mi cargo para llegar a la presidencia de la República” [...] Fernando Gutiérrez Barrios reflexiona sobre su renuncia a la Secretaría de Gobernación el primer lunes de 1993: “Las responsabilidades de mi cargo traían consigo un contacto frecuente con gobernadores, líderes de la oposición, empresarios y jerarcas de la Iglesia. Pero quien pensara que yo iba a aprovechar estos vínculos en mi beneficio político, era alguien que desconocía mi trayectoria de lealtad a las instituciones y en especial al presidente de México”.²²⁶

La salida de Gutiérrez Barrios de Gobernación mostró que sólo participan a la candidatura presidencial los más selectos miembros de la camarilla gobernante salinista, y nadie más, fue el primer signo de que la nominación del candidato

²²⁵ Fazio. Op. cit., p. 27.

²²⁶ Amezcua y Pardinás. Op. cit., pp. 219–220.

del Partido Revolucionario Institucional no sólo sería un proceso cerrado y eminentemente presidencialista sino, sobre todo, un juego para el que sólo estaban invitados los miembros de la selecta élite salinista. El ex gobernador del estado de Veracruz representaba, por la cobertura y amplitud de su camarilla dentro y fuera del partido, una amenaza para la continuidad de la "generación del cambio".²²⁷

Carlos Salinas expulsó del poder político a Gutiérrez Barrios luego de darse cuenta de que era una amenaza para la continuidad de su proyecto económico (punto 5.4), pero también para preservar al grupo compacto del cual era líder natural. Lo sustituyó por Patrocinio González Garrido, gobernador de Chiapas. Este político tenía experiencia en la materia porque encabezó la represión en Chiapas. Independientemente de sus cualidades como gobernante, lo cierto es que forma parte de los intereses creados del grupo Salinas, con relativa relación familiar con el presidente.

Al surgir el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), como grupo subversivo en el estado de Chiapas, el primero de enero de 1994, el presidente Salinas se apresuró a realizar los cambios en Gobernación, y en lugar de Patrocinio González Garrido, quien sólo permaneció 12 meses, nombró a Jorge Carpizo Mac Gregor. En tanto que Camacho renunció a su puesto de Regente del Departamento del Distrito Federal y se fue a la Secretaría de Relaciones Exteriores, pero días después Salinas lo nombró Comisionado para la Paz en Chiapas.

Jorge de la Vega Domínguez, instrumento de Hank y Salinas o producto de la alianza de ambos, ocupó el cargo de secretario de Agricultura y Recursos

²²⁷ Villamil. Op. cit., p. 108.

Hidráulicos, en el gobierno salinista, fue retirado de su puesto a principios de 1990, para premiar con él a Hank González, quien había sido secretario de turismo desde 1988. En su nuevo puesto permaneció hasta el fin del sexenio. A De la Vega se le ofreció el cargo de embajador en Chile. Solicitó al presidente que lo reconsiderara para otro puesto y se fue a Canadá a hacerse cargo de la Embajada. Su larga carrera política había terminado.²²⁸

Tanto Hank como De la Vega fueron producto de la alianza salinista, el segundo fue obligado a desertar de la política, mientras que al primero se le sostuvo, cumpliéndose lo que se dijo en el trayecto al Palacio de Bellas Artes, donde Carlos Salinas asumió la Presidencia, le dijo: "Los que están afuera apuestan en cuantos días vamos a pelearnos. "¿Les vamos a dar gusto?". Es evidente que durante el tiempo en que trabajaran juntos, lo hicieron en armonía.²²⁹ La labor política de Carlos Hank en Agricultura y Recursos Hidráulicos no llegó a obstruir los movimientos de la camarilla gobernante por lo que lo dejaron cumplir con su misión. Eso le convenía a Hank, porque podía hacer los grandes negocios en complicidad con Raúl Salinas y el propietario de Maseca.

Las remociones continuaron: Genaro Borrego se fue a dirigir el Instituto Mexicano del Seguro Social; Emilio Gamboa se incorporó al gabinete como Secretario de Comunicaciones y Transportes; Francisco Ruiz Massieu, ex gobernador de Guerrero, se incorporó al llamado "gabinete ampliado" como director del Infonavit; María de los Angeles Moreno relevó a Ortiz Arana en la dirigencia parlamentaria del Partido Revolucionario Institucional; Mario Beteta, gobernador del Estado de México –en el cargo estuvo del 15 de septiembre de

²²⁸ *Política y Gobierno*. Op. cit., p. 274.

²²⁹ Villar. Op. cit., pp. 344–45.

1987 al 7 de septiembre de 1989—, se fue de asesor especial de Salinas y director general del Banco Comermex, etcétera.

La remoción de personal político en el círculo de la camarilla gobernante salinista fue precisamente para no alterar las decisiones tomadas y dirigidas por Córdoba y Salinas. Los que no se alinearon a las políticas establecidas fueron expulsados, mientras que otros más fueron favorecidos. La salida de Córdoba días después del asesinato de Colosio no afectó los lineamientos generales dictaminados por él y Salinas, ya todo estaba definido y funcionaba perfectamente bien.

5.10 Los intelectuales salinistas

En este punto explicaremos por qué algunos intelectuales, en su momento, se denominaron salinistas y por qué otros no. Adelantamos que los que defendieron la ideología salinista fueron salinistas, y los que la rechazaron no lo fueron. A manera de ejemplo mencionaremos a Meyer y a Monsiváis como no salinistas, mientras que Aguilar Camín, Samaniego y Womack sí lo fueron.

El poderoso Córdoba no simpatizaba con los intelectuales como Meyer y Monsiváis, porque éstos de alguna forma contradecían al régimen de Carlos Salinas, aunque prefería buscar a los que compartían sus ideas como Héctor Aguilar Camín. Es decir que se relacionaba sólo con aquellos que pensaran como él, también con aquellos que eran dóciles. Al respecto Carlos Ramírez dice que:

Inteligente de por sí, con gran avidez por la cultura, Córdoba tuvo un trato lejano con los intelectuales. Para tener relación, Córdoba exigía la coincidencia. Por eso detestaba personalidades e inteligencias como Lorenzo Meyer, pero paradójicamente, se entendió muy bien con Héctor Aguilar Camín, jefe del grupo Nexos que se convirtió en la agrupación de los intelectuales (in)

orgánicos del salinismo [...] Córdoba evitaba a Meyer y buscaba a Aguilar Camín [...] Lo que no ocurría con Carlos Monsiváis.²³⁰

Por qué Córdoba rechazaba a intelectuales como Meyer y Monsiváis, y por qué compaginaba con Aguilar Camín. Pensamos que los dos primeros estaban en desacuerdo con las políticas salinistas, mientras que el segundo las respaldaba. En este punto se centra el rechazo o la aceptación de los intelectuales. Por eso mismo compaginaba con Héctor Aguilar, quien siempre hablaba favorablemente del régimen salinista, razón por la cual era cercana su relación con Córdoba.

Fidel Samaniego, estuvo como espectador principal en la primera fila del círculo de poder y por sus actividades de entonces se convirtió en un intelectual salinista como se describe a continuación: "Uno de los pocos periodistas que han tenido la decencia de mantenerse fieles al exmandatario es Fidel Samaniego, el reportero más cercano a Carlos Salinas. Su misión periodística durante el pasado sexenio fue escribir para El Universal las crónicas de todas y cada una de las actividades públicas del expresidente en México y en el extranjero. A mediados del sexenio, Samaniego era ya compadre y amigo cercano del heredero del salinismo, Luis Donaldo Colosio".²³¹

John Womack ha sido ciertamente un defensor de Carlos Salinas, desde que fue su alumno en Harvard. Sin embargo, los que obligatoriamente ejecutaron los lineamientos políticos del salinismo como Roque, Del Mazo y Gurría, opinan diferente, como lo explica Denisse Dresser:

[Los que se niegan haber estado al servicio de Salinas]: Roque se retuerce, Del Mazo se distancia, Gurría argumenta frente a las cámaras del programa de

²³⁰ Ramírez. Op. cit., p. 24.

²³¹ Miguel Barberena, "El salinato entre Samaniego y Scherer", en *Este País*, número 50, mayo de 1995, pp. 62-63.

televisión *Frontline* que durante el sexenio pasado, "él sólo era subsecretario" [Pero] John Womack, profesor de historia de la Universidad de Harvard y autor del clásico libro *Zapata y la Revolución Mexicana*. En artículos de opinión, entrevistas televisivas y conferencias, Womack se ha convertido en un soldado salinista. En batalla tras batalla, Womack erige a Salinas en reformador, malentendido y héroe incomprendido; Salinas intentó modernizar a México y los malos no lo dejaron.²³²

Womack siempre habló favorablemente de Salinas y de su política de modernización, seguramente orientó a su discípulo en política neoliberal, en cambio, otros que no fueron intelectuales, aunque sí permanecieron muy cerca de Salinas y ejecutaron su política o ayudaron a que se llevara a cabo con firmeza y decisión, ahora se hacen los occisos, pero en aquellos años tuvieron que someterse a las decisiones del régimen.

En cualquier régimen político, los intelectuales siempre asumen una postura particular, unos lo favorecen, otros toman su distancia y otros más se mantienen al margen. Los críticos feroces corren el riesgo de ser encarcelados, torturados o eliminados físicamente. Pero los que se identifican con el régimen se convierten en intelectuales del régimen.

Conclusión

En toda camarilla política siempre hay dos o tres miembros que dirigen a los demás integrantes, uno de ellos es el dirigente natural o real. Desde luego que el que dirige también planifica pero no hace solo el trabajo. Los que planifican también dirigen, pero no tienen el mando real. Tanto el que dirige como el que planifica (o los que planifican) conforma(n) el núcleo de la camarilla. Encontramos que el núcleo de la camarilla salinista estuvo conformado por Salinas y Córdoba. Salinas dirigía, en tanto que, Córdoba planificaba.

²³² Denise Dresser, "Intelectuales y salinismo: ¿hasta donde?", en *Reforma*, sábado 17 de mayo de 1997, p.13 A.

Al ser derrotado Carlos Salinas, frente a Cuauhtémoc Cárdenas, en los comicios de 1988, la clase política provocó deliberadamente la falla en el sistema cibernético que sirvió para que el primero asumiera la presidencia de la república. A raíz de ese suceso, surgió la idea de buscar una alianza con el Partido Acción Nacional, por dos razones: primero, porque el PAN certificaría la falla registrada en el sistema cibernético y, segundo, con su ayuda se aprobarían todas las reformas o adiciones a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en función de los objetivos del proyecto económico salinista. El PAN aceptó la alianza y se vio beneficiado con puestos públicos en el gobierno de Salinas. ¿Qué hubiera pasado si Salinas hubiera ganado “limpiamente” en los sufragios de 1988? La camarilla de Salinas no hubiera hecho ninguna alianza con el PAN.

Con el objeto de prevenir sucesos sociales desagradables, dado el impacto que pudiera causar el proyecto económico, la camarilla gobernante de Carlos Salinas estableció una alianza más con el poder eclesiástico. La alianza tuvo el siguiente procedimiento: primero, la asistencia del clero en la toma de posesión de Salinas; segundo, el nombramiento de representantes diplomáticos, tanto del Estado mexicano como del Vaticano; tercero, la visita del Papa a México; y cuarto, las modificaciones constitucionales, en especial el 130. Este proceso se fincó sobre dos bases: 1] se logró un nuevo pacto religioso y, 2] el pacto pretendía alejar a la población de la política. En los dos puntos predomina, que la población no intervendría en lo absoluto en el proyecto económico, de tal forma que éste tendría un desarrollo sin incidentes sociales. En el caso de que se llegase a registrar algún suceso social, influiría la iglesia católica para apaciguar a sus fieles, considerando de antemano que la mayoría de los mexicanos profesan la religión católica.

Aunque el Programa Nacional de Solidaridad –institucionalizado como Secretaría de Desarrollo Social–, resolvió algunas carencias que padecía la población, en el fondo se aplicó como “opción práctica”, es decir que impulsó al PRI. Con solidaridad, Salinas recuperó la credibilidad de la población, dada la amarga experiencia de 1988. De esa forma, su programa económico no fue interrumpido.

Los grandes intereses económicos del mundo se han expandido y diversificado, y en la medida que se fortalecen se vuelven más complejos, especializados y competitivos. Esa dinámica mundial crea incesantemente cambios en la planificación y dirección, los cuales rompen con las fronteras, nacionalidades, razas y credos. Los intereses económicos se han mostrado en diferentes formas y modalidades, y maniobran como capital productivo (fijo y circulante) e improductivo, especulativo y financiero.

En toda economía, organismo económico nacional e internacional, empresa transnacional o dinero volátil, encontramos a los grandes dirigentes y a los grandes planificadores. Estos son los que conducen la manera como se debe de operar. Son gente selectiva, la más brillante, es decir, sumamente inteligentes y profesionales en la materia.

La globalización económica mundial tomó más fuerza a partir de la década de los ochenta, precisamente para respaldar las empresas multinacionales instaladas en cualquier país y bajo el régimen político que fuese, pero sobre todo para garantizar la libre circulación del capital especulativo; y también para mantener cierto dominio sobre los gobiernos de países subdesarrollados. Ese es el caso de México, por eso fue absorbido por la globalización económica, pero también porque la camarilla política de Salinas había sido adiestrada bajo

la doctrina neoliberal, en consecuencia ayudó para que el país ingresara a ese proceso económico mundial.

Las ansias del grupo Salinas de poner en marcha el proyecto económico – copia de la globalización económica mundial–, permitió establecer las alianzas con la dirigencia del PAN y el poder eclesiástico. Se encontraba profundamente comprometido con los grupos transnacionales, el gobierno de los Estados Unidos y los organismos económicos con sede en ese país. Estos son los nuevos rectores de la economía, de la vida social y política de México. Por ello dentro del plan económico se contempló la privatización de las empresas públicas; el respaldo de las empresas transnacionales y las grandes empresas nacionales; el fortalecimiento del sistema financiero se sostuvo sobre la base de un endeudamiento externo excesivo, que repercutió en el enriquecimiento de más de cincuenta supuestos hombres de negocios.

De pronto, la globalización de la economía mundial tuvo la necesidad de formar bloques económicos, el objetivo preciso fue (y es) acaparar más y mejores mercados, pero con menos problemas. Para lograrlo, sería menester firmar tratados comerciales. Fue así como se integraron económicamente los tres países de América del Norte: Canadá, Estados Unidos y México. Otro de los principales retos de todo tratado comercial, es que los países ricos tratarán de vivir de los países débiles. Basados en ese principio, manipularán a gusto las economías de los países subdesarrollados.

Otra característica del gobierno de Carlos Salinas fue permitir que los amigos del régimen, familiares y conocidos, hicieran negocios personales al amparo del poder político, el cual proporcionaba protección y complicidad. Así, al término de la gestión salinista, muchos individuos se vieron beneficiados.

La camarilla gobernante de Carlos Salinas estaba tan alucinada con el poder político, al grado, que se convirtió en cómplice del narcotráfico, al permitir que el Cártel del Golfo haya anidado hasta en el primer círculo político. El Cártel de Golfo era conducido por los hermanos García Abrego, en confabulación con los hermanos Salinas (Raúl y Hugo) y Carlos Cabal Peniche. Mucho se habló de ellos, quizá porque no guardaron la discreción necesaria o porque se sentían seguros bajo la protección política de Carlos, o ambas cosas. Los demás personajes: Córdoba, Hank, Emilio Gamboa y Marcela Bodenstedt Perlick, fueron más astutos o más discretos, que aunque surgieron evidencias de que tenían vínculos con el narcotráfico nunca se les pudo probar nada.

Todo gobierno realiza la remoción de su personal político, por varias razones: recompensa u oportunidad, no es miembro de la camarilla, persigue fines personales, carece de la capacidad o no cumple con el proyecto de trabajo, critica a los demás miembros, intervienen las circunstancias, etc.

En cualquier régimen político encontramos intelectuales que lo favorecen con ideas novedosas, sin embargo otros no lo hacen y toman su distancia, otros más se moderan, y algunos más lo critican ferozmente. Estos últimos corren el riesgo de ser encarcelados, torturados y hasta asesinados, según el criterio de los gobernantes.

CAPÍTULO 6

RUPTURA DE LA ÉLITE DEL PODER POLÍTICO

6.1 La ruptura de la élite política

¿Por qué concluyó en ruptura la élite del poder político? ¿Cuáles fueron sus causas y consecuencias? ¿Cómo evolucionó? La ruptura de la élite del poder político salinista se efectuó porque hubo diferencias de percepción entre sus miembros respecto a los objetivos del proyecto económico. Cada integrante tuvo una visión distinta de desarrollo de país, finalmente, se impuso la línea que defendió la aplicación del neoliberalismo en México, la misma que propugnó por la globalización económica mundial. Presentamos cuatro rompimientos políticos en la élite salinista: 1] Camacho Solís, 2] Colosio Murrieta, 3] 4] Ruiz Massieu y 4] Zedillo Ponce de León.

6.1.1 Primera etapa: Manuel Camacho Solís

La primera ruptura política de la élite salinista la encontramos entre Camacho y Salinas. Esta etapa la manejaremos en dos partes: 1] la pugna política sostenida entre los subgrupos Córdoba–Camacho, y 2] el compromiso de Salinas con Camacho de nombrarlo sucesor para la presidencia de la República. Este último vivió confiado e ilusionado de que él sería el próximo presidente, se sentía tan seguro de sí mismo y tan optimista de que Salinas le cumpliría, mantuvo la esperanza hasta el último momento, mientras que Salinas simuló.

6.1.1.1 Pugna entre los subgrupos Camacho–Córdoba

Fueron varias fricciones políticas las que se registraron entre los miembros de la élite del poder político salinista, las cuales en su mayoría no fueron tan evidentes, tales como Córdoba–Gutiérrez Barrios, Córdoba–Aspe, Córdoba–

Solana, Colosio–Córdoba, Salinas–Gutiérrez Barrios y Salinas–Ortiz Arana. Sin embargo, reviste especial relevancia la pugna política de los subgrupos Córdoba–Camacho, sostenida por más de 15 años. El factor común de dicha dificultad fue precisamente la implementación del modelo neoliberal en México.

Desde la fundación de la camarilla política salinista en la UNAM, Salinas y Camacho se erigieron como los miembros más importantes del grupo, a tal grado que se veían como hermanos. Posteriormente, en 1979, en la Secretaría de Programación y Presupuesto, cuando apareció Córdoba, Salinas se identificó más con él que con Camacho. También Córdoba reconoció ese detalle personal de Salinas y lo mantuvo en secreto. En cambio, Camacho no lo advirtió.

Cuando Carlos Salinas era director de Política Económica y Social de Programación y Presupuesto, de 1979 a 1981, Córdoba lo asesoró en materia económica, en tanto que, Camacho lo hacía sobre asuntos políticos. Durante la campaña de Miguel de la Madrid para la presidencia de la república, Salinas ocupó la dirección del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES), de septiembre de 1981 a noviembre de 1982, en ese lapso Córdoba fue el de las ideas económicas, mientras que Camacho investigaba temas políticos en el Colegio de México, pero también se hizo cargo de la subdirección de Asuntos Políticos del IEPES del PRI.

En la exposición de ideas, Córdoba se inclinaba más por una economía abierta en México, en tanto que Camacho desaprobaba dicha concepción. A raíz de las diferencias ideológicas surgió la pugna entre ellos dos, mismas que se profundizaron al correr de los años. Por ello, durante los años que Salinas ejerció el cargo de Secretario de Programación y Presupuesto, de diciembre de 1982 a octubre de 1987, Córdoba era consultado frecuentemente por Salinas

tanto en temas económicos como en reflexiones políticas. En ese período Córdoba aprovechó la oportunidad de establecer alianzas con Chirinos, Granados, Aspe, Del Villar, Cavazos Lerma, Colosio y Zedillo.

En la campaña presidencial de Salinas, Córdoba seguía siendo el operador clave, mientras que Camacho era el responsable de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología de Miguel de la Madrid, a partir de enero de 1986. Pero, después de las elecciones de julio de 1988, Camacho fue designado secretario general del PRI, para ser enviado a Europa con el objeto de obtener la confianza de aquellos gobiernos, dado el sonado fraude electoral de ese año. Mientras Camacho hacía su labor de convencimiento, Córdoba le decía a Salinas que Camacho estaba haciendo su campaña personal y no defendiendo a Salinas. Ahí cayó la gracia de Salinas con Camacho: no le dio la Secretaría de Gobernación por consejos de Joseph-Marie, porque sería como entregarle por adelantado la sucesión presidencial de 1994.²³³

Con la acción de Córdoba se consiguió desprestigiar a Camacho, porque Córdoba sabía de antemano que Camacho sí reunía los requisitos para suceder a Salinas en la presidencia de la república, y él no; hasta aquí Camacho desconocía las maniobras de Córdoba en su contra. Con esa confabulación, Manuel Camacho Solís ocupó el cargo de regente del Departamento del Distrito Federal, del primero de diciembre de 1988 a noviembre de 1993, pero con la finalidad de recuperar el Distrito Federal para Salinas. Las diversas actividades que desarrolló lo llevaron a distanciarse de alguna forma de Salinas, mientras que Córdoba vivía en Los Pinos con Salinas. La pugna se intensificó aún más a lo largo de los cinco años en el poder político, porque Manuel Camacho nunca aceptó hacer antesala para ver al

²³³ Ramírez. Op. cit., p. 54.

presidente Salinas, como se lo pedía Córdoba. Sin embargo, Salinas sabía del pleito político entre Córdoba y Camacho, pero no hizo nada para remediarlo, el cual hubo una evidente división de esos dos subgrupos, cada cual se identificó con Salinas desde su particular forma de ser, como lo explica Carlos Ramírez:

Salinas sostuvo a Córdoba contra todo, al grado de cometer uno de los errores políticos que pagó en 1994: la división de su equipo entre cordobistas y camachistas. Durante años, Salinas quiso mediar en esa pugna pero sólo la escondió evitando el trato directo entre ambos en decisiones de gobierno. Camacho se confió en su amistad personal con Salinas, verdadero pacto de sangre, y a veces, percibido como un acuerdo [...] entre dos personalidades siamesas –llegaron Salinas y Camacho a entenderse con sólo mirarse a los ojos–; por algo Salinas le dedicó su tesis universitaria a Manuel Camacho, Córdoba tenía la misma relación de identificación con Salinas, aunque menos sentimental que la de Camacho, quizá más fría, igualmente cómplice [...] Córdoba operó con habilidad. A lo largo de casi cinco años, Joseph-Marie pugnó por aislar a Camacho. De hecho, Córdoba conocía muy bien la psicología política de Salinas: Camacho fue el hermano de Carlos Salinas, el cómplice, el del pacto secreto para que primero llegara Salinas a la presidencia y luego Camacho [...] ²³⁴

La familiaridad tanto de Córdoba como de Camacho con Salinas se reflejó con un gesto de la mirada, que sin mediar palabras se entendían. Pese a ello, existió un distanciamiento entre Camacho y Salinas, pero no entre Salinas y Córdoba, ya que éste último vivía en Los Pinos con Salinas, fue así como Córdoba pudo maniobrar más fácilmente, instruyendo a Salinas en asuntos políticos y económicos. Por eso, Salinas defendió en todo momento a Córdoba, aunque, sabía bien que los dos elementos políticos eran importantes. Córdoba consiguió marginar políticamente a Camacho, por no representar la continuidad del proyecto económico transexenal, de ahí que el elegido para la presidencia de la república fuera Colosio y como alternativa Zedillo. Por consiguiente, también se registró una ruptura entre los seguidores de Córdoba y los de Camacho.

²³⁴ Ibid, pp. 20 y 91.

Al darse cuenta Camacho de que Córdoba había influido de manera decisiva en la persona de Salinas, de que él no llegaría a la presidencia de la república lo llamó el "grupo de interés", el cual representaba un grupo cerrado vinculado a intereses personales. Por ello, Córdoba responsabilizó a Camacho del clima de inestabilidad política de 1994; al hacerse cargo de la negociación con el ejército Zapatista de Liberación Nacional, Camacho hizo a un lado a Córdoba y le quitó parte del control del gobierno para poder agilizar las decisiones que encauzaron el conflicto por la vía de la política.²³⁵

Este hecho llevó a Córdoba, a declarar ante legisladores de la Cámara de Diputados, el 30 de octubre de 1996, que Carlos Salinas toleró en forma excesiva el protagonismo de Manuel Camacho Solís. Dijo: "Tengo la firme convicción de que el licenciado Camacho Solís no tuvo absolutamente nada que ver con el asesinato, pero sí contribuyó a crear el clima adverso que caracterizó la campaña de Colosio. Si hubo un clima adverso a la campaña del licenciado Colosio. Ese clima se puede bautizar como la campaña contra la campaña. El asesinato se dio en ese clima, pero un clima no dispara".²³⁶ Finalmente, Córdoba dimitió de la política, cuando renunció a su cargo en el Banco Interamericano de Desarrollo por su popularidad de haber participado en el magnicidio de Luis Donaldo Colosio, en tanto que Camacho sigue activo en la política. Aunque en realidad, no sabemos si de alguna forma Córdoba opera desde algún punto secreto de la política.

La pugna política entre los subgrupos Manuel Camacho y Córdoba Montoya, sostenida por más de 15 años, contribuyó a que Camacho no fuera nominado por Salinas para la presidencia de la república, porque si eso hubiera ocurrido

²³⁵ *Ibidem*, p. 105.

²³⁶ Cecilia García Flores, "Córdoba pasea sonriente y seguro" en *El Financiero*, domingo 17 de noviembre de 1996, pp. 24 y 25.

peligraría el proyecto económico. Es decir que predominó más el interés personal que la amistad y los compromisos que había entre Salinas y Camacho, desde la UNAM.

6.1.1.2 Desprendimiento de Camacho del grupo Salinas

Mucho antes de que Salinas designara a Colosio como su sucesor, Camacho había recibido al menos seis advertencias claves de que él no iba a ser el favorecido presidencial y, sin embargo, no las consideró importantes, éstas son: 1] diferencias de opinión con Córdoba sobre la aplicación del neoliberalismo en México, desde la SPP; 2] no participó en la campaña presidencial de Salinas; 3] Córdoba le pedía hacer antesala para ver a Salinas, instrucciones que jamás acató Camacho, pero hábilmente esos desafíos le fueron cobrados cuando Córdoba influyó en Salinas para elegir al continuador del proyecto económico; 4] no fue invitado a Los Pinos para celebrar el tratado comercial aprobado por el congreso de Estados Unidos; 5] tuvo un encuentro con Cárdenas –enemigo político de Salinas–, el 19 de octubre de 1993, por tanto, perdió toda la confianza de Salinas. Castillo Mena menciona que hay una frase de Salinas que es definitiva, dirigida a Camacho: “Tú trabajaste para ti, no para mí”.²³⁷

6] En el desfile del 20 de noviembre de 1993, desde el balcón central de Palacio Nacional, Camacho comentó con Salinas sobre problemas de la ciudad de México y sobre el curso de la política nacional, asimismo, le hizo algunas sugerencias políticas pensando en el futuro, a lo que respondió Salinas: “Eso le corresponderá al próximo presidente”. Para el 22 de ese mismo mes, Camacho le mencionó a Salinas en una audiencia que había dos líneas políticas al interior del régimen: una línea de exclusión y una línea incluyente. La primera

²³⁷ Castillo. Op. cit., p. 128.

es de José Córdoba, Patricio Chirinos y los grupos de interés que ellos representaban en el aparato, la segunda, es en la que Camacho ha estado y en la que cree, a lo que Salinas replicó “no hay dos líneas políticas en el gobierno, hay una sola, es la línea del presidente de la república”.²³⁸

Cuando Salinas eligió oficialmente a Luis Donald Colosio Murrieta, candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional, el domingo 28 de noviembre de 1993, la sorpresa y el coraje se apoderaron de Camacho, de tal manera que no le permitieron presentarse a felicitar a Colosio, en el auditorio Plutarco Elías Calles, ubicado en las instalaciones del PRI, ciudad de México. Hasta ese día Camacho aspiró ocupar la presidencia de la república pero no fue él el elegido, por lo que renunció al cargo de Regente del Departamento del Distrito Federal, y pronunció que: “Los tiempos están cambiando en México. Aspiré a ser candidato del Partido Revolucionario Institucional a la presidencia de la república. He meditado lo que debo hacer y decir. He calculado todas mis opciones y, entre todas ellas, la que a mi juicio es la mejor para la unidad y el fortalecimiento democrático. Para mí, por lo que creo y seguiré creyendo, la opción es clara: no creo que la manera de hacer avanzar la democracia en México, sea polarizando la vida política por rupturas o desprendimientos.”²³⁹

Pese a que Camacho no fue el sucesor de Salinas, aún así le siguió conservando lealtad, y no se atrevió a romper con el grupo, por consiguiente, el presidente lo nombró secretario de Relaciones Exteriores –del 29 de noviembre de 1993 al 9 de enero de 1994. Pero la continuidad del conflicto armado en Chiapas contribuyó a que Camacho participara en la solución del problema, por lo que el día 10 de enero de 1994 fue nombrado Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, sin goce de sueldo. Para el 13 de marzo, después

²³⁸ Márquez, Enrique. *Por qué perdió Camacho*, pp. 41–56.

²³⁹ *Ibidem*, p. 93.

de rendir el informe a Salinas, el presidente le dijo que había surgido un problema, que era el mismo Camacho, por haber ganado gran prestigio, que eso justificaba su aspiración presidencial, por lo que era importante hacer la aclaración. A su vez, los estudios de opinión mostraron que Camacho tenía el mayor apoyo ciudadano. Situación que provocó que Salinas le dijera a Camacho "o declaras que no serás candidato, o dejas, en este momento, de ser Comisionado para la Paz. Yo no puedo tener en esa tarea, a alguien que tiene aspiraciones políticas".

Bajo esas condiciones Camacho tuvo que declarar: "Se ejercen presiones contra este comisionado para que se retire de la vida política del país. Yo no puedo, por razón de cálculo o de atención a presiones, cancelar mi vida política y lo que en política represento. El futuro político del país no se construirá con una sola fuerza; lo construiré la alianza de las fuerzas nacionales para que el gobierno tenga los sustentos necesarios y se esté a la altura que reclaman los tiempos por venir". De manera análoga, las presiones de toda la maquinaria a disposición del Estado, lo obligaron a decir el 22 de marzo que sí quería ser presidente, pero no a cualquier costo.

Después del magnicidio de Colosio, seguía latente el riesgo de que Camacho buscara una candidatura presidencial, independiente o en alianza con la oposición, esa probabilidad provocó que Zedillo llegara a la confrontación directa con Camacho. El enfrentamiento se manifestó el día 12 de junio de 1994, en la ciudad de México y en Tabasco, cuando Zedillo refirió que el proceso para la pacificación en Chiapas había fallado y anunció una cruzada nacional por la paz. El voto de censura llevó a Camacho a renunciar como Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, el 16 de junio de 1994. Y lo hizo precisamente porque Salinas lo presionaba y ya tenía una confrontación con Zedillo, el elegido de Salinas.

En su discurso de renuncia como comisionado, Camacho refirió que para Zedillo “el problema se centra en que el pliego de peticiones se contestó y no se aceptó. Por tanto, el proceso falló”. Para Camacho, “lo central era detener la violencia, evitar el reconocimiento de beligerancia, proteger el prestigio del ejército Mexicano y desplazar la agenda del tema de la renuncia del Ejecutivo, al de nuevas respuestas a demandas justas y avances democráticos”.²⁴⁰ El voto de censura también lo mencionó Camacho en la misiva que le mandó a Salinas, dijo que: “Ahora, justo en el momento en que habíamos logrado, con su completo apoyo, una tregua consolidada para Chiapas, se ha externado un voto de censura hacia mi trabajo y se han utilizado todos los recursos para difundir esa posición y convertirla en línea”.²⁴¹

El problema de Chiapas fue interpretado desde dos posiciones diferentes: 1] Zedillo lo entendía desde la línea que representaba: la de la presidencia de la república, y 2] Camacho lo hacía desde una posición neutral o no violenta, es decir política. Finalmente, Camacho rompió con la élite del poder político, el 16 de junio de 1994, al renunciar como comisionado. Al día siguiente, Zedillo declaró que Camacho Solís tomó “la mejor decisión para él y para el país”.

En efecto, se consumó la ruptura política entre Camacho y Salinas, como éste último lo manifestó en noviembre de 1996, desde Dublín, Irlanda, cuando rindió su testimonio por escrito ante el fiscal especial del caso Colosio, declaró que: “No obstante, debo admitir que la actuación del comisionado fue más protagónica, y desató una mayor tensión en el entorno político de los que había esperado. Es cierto que la ambigüedad de su comportamiento y el uso que hizo

²⁴⁰ Discurso pronunciado por el comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, Manuel Camacho Solís, el 16 de junio de 1994, en el hotel Stouffer Presidente, publicado en *La Jornada*, viernes 17 de junio de 1994, pp. 6 y 10.

²⁴¹ “Misiva de Camacho Solís dirigida al presidente Carlos Salinas”, *La Jornada*, viernes 17 de junio de 1994, pp. 6 y 10.

de los medios para promover lo que parecía ser una postulación independiente, sembró profundas inquietudes en el partido, entre inversionistas y observadores tanto internos como externos. Si bien al conocer su retiro del cargo le envíe un reconocimiento, el tiempo me ha permitido concluir que resultó equivocado darle a Manuel Camacho aquella responsabilidad en un momento tan delicado”.²⁴²

En la primera fase de la ruptura política de la élite salinista, encontramos tres rompimientos políticos que son: 1] entre Camacho y Salinas; 2] entre Camacho y Zedillo y 3] Camacho rompe con la camarilla gobernante, aún en pleno ejercicio del poder político. Durante la trayectoria política de Camacho, hubo avisos bien concretos dirigidos a su persona de que él no sería el sucesor de Salinas, pero no los supo interpretar o los prefirió ignorar; sin duda se sentía todavía con posibilidades.

6.1.2 Segunda etapa: Luis Donald Colosio Murrieta

La segunda ruptura política en la élite salinista se ejecutó entre Colosio y Salinas, la cual finalizó en asesinato del primero; el atentado aún no ha sido resuelto. El rompimiento político fue posible por dos razones: 1] Colosio pretendía aplicar su propio proyecto económico, es decir que reemplazaría el plan neoliberal salinista por el suyo, o sea que no le daría continuidad a los compromisos económicos establecidos por Salinas, los cuales requerían mantenerse intactos en el siguiente sexenio; las aplicaciones se haría en forma “regular” como se hizo en los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas. Se llegó a la fractura porque se quiso romper con el esquema en un

²⁴² Escrito presentado por Carlos Salinas de Gortari, en Dublín, Irlanda, al fiscal especial del caso Colosio, C. Lic. Luis Raúl González Pérez. El testimonio es independiente de la sesión de preguntas y respuestas, *La Jornada*, 29 de noviembre de 1996, p. 5.

momento muy anticipado y hasta precipitado por parte de Colosio; y 2] el candidato Colosio fue objeto de una experimentación política.

Un día antes del “destape” presidencial, el sábado 27 de noviembre de 1993, Colosio había propuesto a Salinas que su coordinador de campaña fuera Carlos Rojas Gutiérrez, pero Salinas contestó que Rojas sería su relevo natural en la Secretaría de Desarrollo Social. Al subsecretario Rojas le correspondería encargarse del programa de solidaridad por dos razones: 1] estuvo presente desde el inicio y 2] ayudaba a la consolidación del proyecto solidaridad. Colosio reflexionó sobre el asunto y propuso a Zedillo, como lo refiere la entrevista que le hizo Jorge Castañeda a Salinas:

*¿Por qué Ernesto Zedillo es nombrado coordinador de la campaña de Colosio? Ese sábado 27 de noviembre de 1993 [...] Colosio [...] Planteó la necesidad de un responsable de la coordinación y me propuso que quien coordinara su campaña fuera el ingeniero Carlos Rojas, quien había coordinado el programa de Solidaridad desde su arranque, y era subsecretario con Luis Donald [...] El problema era que Carlos Rojas era el relevo natural de Luis Donald Colosio en la Secretaría de Desarrollo Social, y además quien estaba haciendo los trabajos de consolidación de todo el programa de Solidaridad. Compartimos estas reflexiones, y él comprendió la importancia estratégica que representaba Carlos Rojas en Sedesol. Me dijo que lo entendía, se quedó meditando y dijo: “Bueno, el doctor Ernesto Zedillo” [...]*²⁴³

¿Qué otras razones tuvo Carlos Salinas de no aceptar que Carlos Rojas fuera el coordinador de campaña de Colosio? ¿Desde ese momento, Salinas consideraba a Colosio como objeto de una experimentación política? Si Colosio propuso a Rojas fue porque le tenía confianza. Salinas sabía perfectamente que se trabaja mejor con elementos de confianza que con los asignados, ¿por qué no permitió que Rojas fuera el coordinador?

²⁴³ Fragmentos de las entrevistas de Castañeda con los ex presidentes Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, *Proceso* 1171, 11 de abril de 1999, p. 7.

De igual forma, sobre la seguridad del candidato Colosio, Salinas señala que fue el propio Luis Donald Colosio quien le pidió expresamente que su jefe de seguridad fuera el general Domiro García Reyes, dice: "Luis Donald Colosio me explicó que tenía en muy alta estima el desempeño del general García Reyes como responsable de la seguridad en las visitas de su santidad el Papa a México. Yo acepté, y así se lo hice saber al jefe del Estado Mayor Presidencial",²⁴⁴ general Arturo Cardona Marino. Al respecto, el general García Reyes recuerda que el 27 de noviembre de 1993, Salinas le dijo en Los Pinos, que: "Domiro, usted es un hombre con experiencia, usted es un hombre discreto, usted es un profesional de su trabajo, usted posiblemente tendrá esta gran responsabilidad",²⁴⁵ la de proporcionar seguridad al candidato del PRI, Luis Donald Colosio.

Al día siguiente, domingo 28 de noviembre de 1994, ante un público numeroso concentrado en el auditorio Plutarco Elías Calles del Partido Revolucionario Institucional, con sede en la ciudad de México, Salinas convirtió a Colosio como el candidato oficial del partido de Estado. Para el martes 30, llegó a México Al Gore, vicepresidente de los Estados Unidos, para certificar el "destape", ese día Colosio salió de la ciudad para dar la impresión de que los Estados Unidos no había intervenido en la decisión de Salinas para elegir a su sucesor, sin embargo, en ese mismo día llegaron mensajes de elogio, como una muestra de que Colosio sería el continuador del proyecto económico salinista. ¿Por qué vino Al Gore a México dos días después de nombrar a Colosio candidato? Ahora ¿para elegir candidato presidencial también participa Estados Unidos? ¿Al Gore vino a México para dar cabal cumplimiento a la continuidad del proyecto económico?

²⁴⁴ *La Jornada*, 29 de noviembre de 1996, p. 5.

²⁴⁵ Editorial de la revista *Siempre* 2268, 5 de diciembre de 1996.

Por esos días, los elogios y las felicitaciones abundaron para Colosio, pero repentinamente se transformaron en persecución política. Carlos Salinas a través de su secretario de Gobernación, Patrocinio González Garrido Blanco, giró instrucciones precisas para que Colosio renunciara. Esto fue en la primera quincena de diciembre de 1993, es decir, quince o veinte días después del destape de Colosio. La orden de renuncia fue comunicada a Colosio, a la cual Luis Donaldo contestó con un rotundo ¡no!. “Cuando Patrocinio escuchó la respuesta supo que ésta no le iba a gustar a Salinas y para evitar un enfrentamiento entre los dos personajes, el funcionario le dijo al presidente: Colosio dice que sí, pero sólo y cuando esto lo decida el pueblo de México a través de un plebiscito”.²⁴⁶

Para el día 6 de marzo, ante miles de asistentes reunidos en el monumento a la Revolución, para conmemorar el LXV aniversario del PRI, Colosio pronunció un discurso, en el cual expresó que el pueblo de México exige justicia; denunció que existe mucha desigualdad y pobreza en la república mexicana; sostuvo que “el origen de muchos de nuestros males se encuentra en una excesiva concentración de poder. Concentración que da lugar a decisiones equivocadas; al monopolio de iniciativas; a los abusos, a los excesos”. Se comprometió a reformar el poder presidencial, al que sometería “a los límites constitucionales de su origen republicano y democrático”.²⁴⁷

Aventuró que respetaría los votos de los ciudadanos en los comicios del 21 de agosto de 1994, debido a la colosal competencia entre los partidos políticos –y también por los antecedentes del proceso electoral de 1988, ya no se volvería a repetir la caída del sistema–; estableció que un proyecto económico tiene que estar al servicio de los mexicanos. Para ello, quería encabezar una nueva

²⁴⁶ Loc. cit.

²⁴⁷ Discurso de Colosio, publicado en el *El Día*, lunes 7 de marzo de 1994, pp. 18 y 19.

etapa de cambio en México. Finalmente, indicó que el gran reclamo de México es la democracia.

De esa forma, el discurso de Colosio se apartaba de la trayectoria del proyecto económico de Salinas, bajo cuatro criterios: 1] denunció las deficiencias del régimen; 2] iba a reformar el poder presidencial; 3] denunció la desigualdad social y la pobreza extrema de millones de mexicanos, la acusación dañaba la imagen del presidente de la república, porque durante el sexenio se había difundido en medios informativos nacionales e internacionales de que México se estaba modernizando, en consecuencia, se preparaba para ingresar al primer mundo; y 4] México no requería de un cambio democrático, Salinas ya lo había democratizado. En suma, el discurso de Colosio contradecía la esencia de la modernización salinista. Por ello, con mayor avidez Salinas invitó a Colosio para que se distanciara de su gobierno, es decir que renunciara como candidato, esto lo reconoció el 28 de noviembre de 1996:

[...] Sobre el discurso que pronunció [Colosio] el 6 de marzo de 1994, y del cual se han querido hacer infundadas interpretaciones, me permito comentar lo siguiente [...] Luis Donald Colosio y yo comentamos en diversas ocasiones sobre los cambios y las adecuaciones que requería la estrategia de desarrollo. El se proponía llevarlos acabo. Sobre la oportunidad de pronunciarse sobre ellos, esta se va dando durante las propias campañas. Yo mismo le hice llegar a Luis Donald Colosio el comentario, a fines de enero de 1994, que le convendría distanciarse más del gobierno, a pesar de que él se sentía tan comprometido con las políticas de la administración [...] El mismo candidato era renuente a hacerlo, en gran medida por sus enormes cualidades de convicción, lealtad, buena fe y firmeza. En todo caso, aquel discurso que se ha señalado como significativo de una separación o un distanciamiento nuestro, me lo hizo llegar antes de pronunciarlo y yo de ninguna forma me opuse a que precediera como él lo tenía dispuesto.²⁴⁸

Cuando Salinas dice: "Luis Donald Colosio y yo comentamos en diversas ocasiones sobre los cambios y las adecuaciones que requería la estrategia de

²⁴⁸ *La Jornada*, 29 de noviembre de 1996, p. 5.

desarrollo”, significa que en realidad no comentaron nada, porque Salinas era muy posesivo y siempre imponía su criterio personal. También refiere que Colosio se proponía llevar a cabo las adecuaciones, lo que es totalmente ficticio, porque en el discurso del 6 de marzo predomina una crítica abierta y directa al régimen. Salinas alude que a fines de enero de 1994, le hizo saber a Colosio que se distanciara de su gobierno, pero éste se negó, lo que podría ser un punto de partida –si no es que el esencial–, motivo por el cual Colosio criticó duramente al régimen el día 6 de marzo; en ese día Colosio ya había perdido toda su lealtad a Salinas. En cuanto a la revisión del discurso por Salinas antes de ser pronunciado no tiene la menor trascendencia.

Las constantes presiones obligaron al candidato del PRI a decir que él era “víctima de las perversiones del sistema”, el miércoles 16, en un desayuno en la casa de Raúl Cremou. Por esos días, Colosio formó una alianza política con Camacho, pero sin el consentimiento de Salinas, la cual llevó a Camacho a pronunciar públicamente, el 22 de marzo, que no aspiraba a ninguna candidatura. La alianza entre Colosio y Camacho irritó aún más a los dos elementos del núcleo político.

Esta situación llevó a Zedillo a enviar una Carta a Colosio, el día 19 de marzo, en la cual le menciona que “debe establecerse clara y precisamente una alianza política con el Señor Presidente. Debes ofrecer toda tu lealtad y apoyo para que él concluya con gran dignidad su mandato; no debes pedirle más que confianza en tu lealtad y capacidad, externarle tu convicción de que él ya cumplió con la parte más importante de la sucesión y que ahora tú harás la que a ti te corresponde”.²⁴⁹ En la misiva, Zedillo reconoció que había una ruptura

²⁴⁹ Léase la Carta de Zedillo que envió a Colosio, publicada en el periódico *Reforma*, el 3 de octubre de 1995, retomada por la revista *Siempre* 2208, 12 de octubre de 1995, p. 7.

política entre Colosio y Salinas, al referir que “los amplios grados de libertad que tuvimos en diciembre, sencillamente, desaparecieron a partir del 1° de enero y más señaladamente el 10 de enero”.

Al pedirle a Colosio que refrendara su lealtad a Salinas o que hiciera una alianza con el presidente, más que con cualquier otro miembro de la camarilla gobernante, Zedillo expresó que era imprescindible fortalecer el neoliberalismo en el siguiente sexenio, es decir sujetarse a las políticas económicas de apertura que ya circulaban en el mundo. De igual manera le advirtió que “en los hechos y atendiendo a la situación política, ésta será la contienda presidencial de mayor dificultad en varias décadas”, por si no renunciaba.

A estas alturas, Colosio se encontraba asediado por Patrocinio González Garrido, Zedillo, Córdoba y sobre todo por Salinas. Las presiones llegaron a su máximo límite, al grado de que Colosio halla referido a Manlio Fabio Beltrones, que si llegaba a la presidencia de la república, el tal Córdoba no iba a tener lugar en su gobierno, ni en el país. Colosio atendió otras tres demandas más para que renunciara: una cuando estaba de gira por Yucatán; otra en Mazatlán, Sinaloa; y la última con carácter de ultimátum en Culiacán; tras la cual, al negarse a renunciar se puso en marcha el complot para ejecutarlo, unas horas después, en Lomas Taurinas.²⁵⁰ Sin embargo, Luis Eduardo Silva de Balboa, de nacionalidad chilena, denunció que el 1 de marzo de 1994, Córdoba se reunió con un grupo de políticos, en donde se planeó el asesinato de Colosio.²⁵¹

²⁵⁰ Alvaro Cepeda Neri, “Traición a la memoria de Colosio”, *Siempre* 2338, 28 de marzo de 1998, p. 32.

²⁵¹ Víctor González, “Explicar las razones para conceder la naturalización al franco-español: PAN”, *El Financiero*, miércoles 11 de junio de 1997, p. 35.

Todavía, en la mañana del día 23 de marzo, Córdoba le hizo una llamada telefónica a Colosio para que renunciara a la candidatura, cuando Colosio se negó, una frase fue dicha con frialdad: “atenerse a las consecuencias”. Córdoba negó esa llamada. Pero uno de los miembros del equipo de Colosio descolgó el teléfono y supo que era Córdoba; el sonoreense no quería contestarle a Córdoba. Otros colaboradores de Luis Donaldo escucharon a la señora Colosio decir que Córdoba sí le había pedido la renuncia a su marido.²⁵²

El 23 de marzo de 1994, en Lomas Taurinas, Tijuana, Baja California, el candidato del PRI a la presidencia de la República, Luis Donaldo Colosio Murrieta, fue asesinado por Mario Aburto Martínez, sin que el dispositivo de seguridad que estaba encargado de garantizar su integridad física lograra evitarlo. Después advino un río de rumores y contradicciones en el ambiente político e informativo, pese a ello, según Salinas, desde el momento mismo en que ocurrió el atentado en contra de Luis Donaldo Colosio, tuvo la más firme intención de que se investigara el crimen y se llegara hasta el fondo del mismo. Que en ningún momento y por ningún conducto interfirió con la investigación, como lo especifica a continuación:

[...] Deseo afirmar, primero que todo y sin equívoco alguno, que las filtraciones y acusaciones que han hecho circular en mi contra en el curso de los últimos meses y hasta el día de ayer en torno al homicidio de Luis Donaldo Colosio, son absolutamente falsas e irresponsables y carecen de todo fundamento. Atenta contra la legitimidad de nuestras instituciones y la estabilidad de nuestro país el sugerir que, desde la presidencia de la República, pudiera haberse concebido aquel delito cuya consecuencia ha sido nada menos que trágica. El crimen en contra de Luis Donaldo Colosio fue, y que quede esto muy claro, un golpe tremendo en contra mía y de mi gobierno. Si alguna estrategia política quedó dañada a raíz del crimen, fue la que compartimos Colosio y yo con las principales fuerzas representativas de la sociedad mexicana.²⁵³

²⁵² Ramírez, Op. Cit., p. 143.

²⁵³ *La Jornada*, 29 de noviembre de 1996, p. 5.

Aclaremos que cuando hay compromisos políticos o económicos que cumplir la amistad no tiene razón de ser o de existir, porque prevalece el interés personal o de grupo. Consideramos que aún después de ser presidente sigue siendo un hombre poderoso por su posición política y económica, a su vez intocable por las leyes mexicanas. Si Salinas y Córdoba no pueden ser juzgados por la justicia mexicana, difícilmente la historia los absolverá. En cuanto al magnicidio de Colosio intervino una vasta desinformación maniobrada desde el primer círculo del poder político. Pese a ello, la sociedad mexicana ha emitido su fallo, como lo dice Castillo Mena: hay una opinión generalizada, cierta o no: el pueblo señala a Carlos Salinas de Gortari como autor, y a su asesor Córdoba Montoya como coautor. Cómplice y en el mejor de los caos encubridor. El juicio del pueblo está emitido y difícilmente podrá variar.²⁵⁴

Concluimos que Luis Donaldo Colosio fue objeto de una experimentación política desde el momento mismo que fue comunicado que él sería el sucesor de Salinas, porque el destape fue el 28 de noviembre y empezó su campaña hasta el 10 de enero, pero desde los primeros días de diciembre fue conminado a declinar. A partir de ahí, también se registra una ruptura política entre Colosio y Salinas, que se fue haciendo cada vez más considerable. Cada invitación que se le hacía para que declinara a la candidatura se incrementaba la ruptura. Conforme avanzaban los días, Colosio perdía los requisitos que exigía Salinas, hasta su trágica muerte.

6.1.3 Tercera ruptura: José Francisco Ruiz Massieu

El crimen político de José Francisco Ruiz Massieu se transformó en la tercera gran ruptura política de la élite salinista. El rompimiento se debió por dos motivos: 1] aspiró a gobernar al país a partir del año 2000, y 2] poseía un proyecto propio que modificaría –parcialmente, si no es que íntegramente– el

²⁵⁴ Castillo Mena, *Nueve presidentes civiles en el poder*, p. 128.

neoliberalismo en México. Los dos puntos constituyeron un desafío y una contradicción a los intereses creados por el salinismo, que culminó con la eliminación física de José Francisco; este fue el segundo atentado político en el régimen de Salinas. ¿Por qué suprimieron la vida de José Francisco Ruiz Massieu? ¿Se trató de un problema familiar? ¿Qué provocó la ruptura política entre José Francisco y Carlos Salinas? Esta ruptura será analizada desde el aspecto político.

Sobre el crimen de Colosio, José Francisco mencionó que "...fue un crimen político", su personalidad se distinguía por ser un político frío y duro, era el único que se atrevía a desafiar a Salinas, además, era considerado un banco de datos. Independientemente de lo anterior, también tuvo ideas propias, y lo más importante para él era ponerlas a funcionar. Por eso estudió con ahínco la transición democrática; consideró a México como un caso *sui generis*; no obstante, pensaba que el país podía nutrirse de la experiencia de otros países; mencionó que "Los tiempos de hoy, son tiempos de transición", que "La nueva política no es sólo obra de un hombre, quien sólo puede ser su conductor, es quehacer colectivo y no obra heroica".²⁵⁵ Al proceso democrático lo definía como un movimiento evolutivo, cuyo ritmo es variable y admite involuciones, en tanto que la transición es necesariamente un movimiento hacia delante a ritmo tan acelerado que hay un cambio cualitativo en cuanto al régimen político.

Comprendía e insistía en la necesidad de una nueva política. Aseguraba que la política no era sólo para los "ingenieros del poder", y preveía que "ningún sistema político puede prescindir del trabajo ideológico. Por ello mismo tenía la inquietud de reformar al Partido Revolucionario Institucional y otorgarle un sentido diferente a la vida política de México. Por sus ideas se destacó como

²⁵⁵ Ruiz Massieu, Mario. *Yo acuso*, pp. 29–34.

ideólogo innovador y operador político en su paso por el Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional, del cual fue subdirector general, y más tarde en la Fundación Cambio XXI, de la cual fue presidente, y en la presidencia de la Comisión Nacional de Ideología del PRI.

Sus ideas lo llevarían a ser presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados, cargo al que se incorporaría el primero de noviembre de 1994 al entrar en funciones la LVI Legislatura, un sitio propicio para aplicar el pensamiento, es decir hacerlo funcionar, plasmarlo en leyes que podrían hacerse valer. Entre sus proyectos como jefe de mayoría del Partido Revolucionario Institucional en la Cámara de Diputados estaba transformar ese órgano en un verdadero foro de la lucha y el diálogo político, en especial solucionar el problema de Chiapas; también lucharía por la igualdad de los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial, desde la cámara baja, que sería el primer paso para la transformación de México, el segundo sería llegar a la presidencia de la república, como lo refirió en una ocasión: "Voy por la presidencia de la república, yo soy el proyecto (del año 2000)". Juan Bustillos señala que Ruiz Massieu le confió que "había muchos compañeros de su partido dispuestos a cruzarse por su camino".

Y así fue, el presidente Salinas lo llamó –cuando se desempeñaba como director general del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit)– para que él mismo se descartara como posible sucesor, lo que le molestó mucho. Así lo dio a conocer Miguel Villarruel Ayala, durante 16 años jefe de ayudantes de José Francisco, en la comparecencia que sostuvo ante Martha Ledesma Gutiérrez, agente del Ministerio Público

adscrita a la Coordinación General III de la Subprocuraduría Especial, el 23 de enero de 1996.²⁵⁶

Pero el mayor error de José Francisco fue hacerse amigo de los miembros de los partidos de oposición, siendo salinista: en el PAN, con Carlos Castillo Peraza, Diego Fernández de Ceballos y Fernando Gómez Mont; en el PRD, con Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo, Heberto Castillo y Ricardo Valero. Con los miembros de Acción Nacional no habría ningún problema ya que había una alianza política entre la camarilla gobernante y la dirigencia de ese partido; con el PRD, sí habría que tener cuidado, porque era considerado enemigo natural de la globalización económica mundial.

Pese a la advertencia, José Francisco se aventuró a mantener esa amistad, porque prefería la armonía con los dirigentes de los partidos opositores, aunque simbolizara una oposición dentro del grupo del cual era parte importante y un desafío para el proyecto económico de Salinas. Esa acción ya no constituía una provocación solamente para Carlos Salinas, sino para los grandes intereses económicos que se movían en la globalización económica mundial desde México, los cuales se percataron de las verdaderas intenciones de José Francisco, y le privaron de la vida.

El 28 de septiembre de 1994, José Francisco salió de un desayuno de trabajo, en el que estuvo acompañado por cerca de 180 diputados electos del Partido Revolucionario Institucional para la LVI Legislatura, presidido en las oficinas del Frente Nacional de Organizaciones y Ciudadanos, ubicadas en Lafragua, esquina con Plaza de la República, en la colonia Tabacalera, ciudad de México. Se dirigía a las instalaciones del Instituto Federal Electoral para el debate de

²⁵⁶ Víctor Fuentes C., "Carlos y Raúl, las últimas líneas del caso Ruiz Massieu", *El Financiero*, domingo 28 de septiembre de 1997, pp. 28 y 29.

ese día. Al avanzar el vehículo a unos metros, un sujeto armado se acercó al automóvil en movimiento y realizó un disparo que perforó el vidrio de la ventanilla del conductor, hiriendo gravemente en el cuello a José Francisco Ruiz Massieu. Enseguida, lo trasladaron al Hospital Español donde falleció.

La ciudadanía vivía consternada y en total confusión. Pero para que no surgieran dudas en el esclarecimiento del asesinato, hábilmente, Carlos Salinas nombró Subprocurador Especial del caso, a Mario Ruiz Massieu, hermano de la víctima, abogado con fama de investigador eficiente, que ocupó la subprocuraduría de lucha contra el narcotráfico. Posteriormente, se establecieron –al menos– 13 hechos fundamentales: 1] al ser señalado el diputado federal Manuel Muñoz Rocha, presidente de la comisión de Agricultura y Recursos Hidráulicos, como presunto autor intelectual, se presentó en la PGR para ayudar a esclarecer el crimen; 2] el homicida confeso Daniel Aguilar Treviño, también señaló a dos diputados federales más: Juan Alfonso Serrano González y José Octaviano Alanís, como involucrados en el crimen; 3] Muñoz Rocha envió una solicitud de licencia en la Cámara de Diputados, la cual le fue concedida por la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, el 5 de octubre de 1994, y enseguida él desapareció. En esos días María de los Angeles Moreno era presidenta de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados.

4] La PGR giró orden de aprehensión en contra de Manuel Muñoz Rocha. En una ocasión se localizó al fugitivo en Brownsville, Texas, y el procurador general de la república, Humberto Benítez Treviño, se comunicó con el FBI para desalojar a los agentes de la PGR, y así impedir la captura de Muñoz Rocha;²⁵⁷ 5] Mario Ruiz Massieu descubrió la falsificación de la solicitud de

²⁵⁷ Rosa Icela, Ciro Pérez y Juan Manuel Venegas, ¡Sé mucho más: Ruiz Massieu!, *La Jornada*, viernes 25 de noviembre de 1994, pp. 1 y 10.

licencia, al respecto dice: "Quizá el mejor ejemplo de lo que ellos quisieron y de la forma que pretendieron engañar a la sociedad mexicana fue hacer válida la solicitud de licencia en la que supuestamente el diputado causante y organizador de este crimen pedía permiso a la Cámara de Diputados para separarse de su cargo, con un documento a todas luces falso, que no contó nunca con un peritaje en el momento en que fue votada por senadores y diputados";²⁵⁸ 6] desapareció la solicitud de licencia de Manuel Muñoz Rocha, de la Cámara de Diputados, el 18 de noviembre de 1994.

7] Mario Ruiz Massieu señaló al senador Enrique Cárdenas González como implicado en el homicidio; 8] el Subprocurador especial declaró que María de los Angeles Moreno Uriegas e Ignacio Pichardo Pagaza, secretaria general y presidente del Partido Revolucionario Institucional, respectivamente, entorpecían la investigación. Mario Ruiz Massieu acusó a los dos dirigentes por los delitos de falsificación, uso de documento falso, encubrimiento y contra la administración de justicia. Asimismo, acusó a Humberto Benítez Treviño, titular de la Procuraduría General de la República, Gustavo Carbajal Moreno y Miguel González Avelar, por "obstruir e intimidar" a la autoridad ministerial al realizar sus pesquisas para dilucidar el referido crimen.

9] El presidente Salinas indicó que las diferencias entre la PGR y el PRI eran sólo "de forma y no de fondo", decía eso porque ya no apoyaría más a Mario Ruiz Massieu, ya que éste rompió con la regla de hablar sin autorización del presidente, al conceder una entrevista a Javier Alatorre, que se difundió el lunes 15 de noviembre de 1994, cuando Salinas se paseaba en Bruselas, Bélgica. Dos días después, Salinas se reunió en Los Pinos con Ruiz, Moreno y Pichardo, y acordaron no más agresiones; 10] para el día 23 de noviembre,

²⁵⁸ Ruiz. Op. cit. p. 124.

justo cuando Mario Ruiz Massieu iba a rendir el informe de la primera etapa de la investigación del crimen de José Francisco, Salinas premió a María de los Angeles Moreno, como la *Mujer del año*.

11] En el informe el subprocurador señaló: “Quiero comunicarles que el día de hoy por la mañana he acordado con el C. Presidente de la República presentar mi renuncia al cargo de subprocurador general de la República y con ello a la investigación del homicidio de mi hermano ejecutado, a fin de que el presidente electo decida quien de su confianza continuará en esta tarea.²⁵⁹ Posteriormente, confirmó que renunció porque la clase gobernante y el presidente electo Ernesto Zedillo, se dieron a la tarea de destruirlo, como lo refiere en la entrevista que le concedió a un enviado especial del periódico *Reforma*, cuando vivía bajo arraigo domiciliario en Nueva Jersey.²⁶⁰

12] Mario Ruiz Massieu refirió en su informe que un grupo de políticos de alto nivel ordenó al diputado Manuel Muñoz Rocha la ejecución del que fuera secretario general del PRI. No mencionó quiénes conformaban ese grupo. Está claro que no fueron los que obstruyeron su labor; tampoco Muñoz Rocha que sirvió de instrumento y que era considerado como autor intelectual. En el último de los casos se les mencionaría como cómplices, pero ellos no ordenaron el atentado.

13] En la lectura el Subprocurador denunció que: “Tuve que enfrentar al PRI, pero pudo más la clase política priista que la voluntad de un presidente, pudo más la clase política priista que la decisión de un presidente, pudo más la clase

²⁵⁹ Texto íntegro del mensaje leído por Mario Ruiz Massieu, México D. F., el 23 de noviembre de 1994, *El Financiero*, jueves 24 de noviembre de 1994, pp. 12-14.

²⁶⁰ Entrevista de Hugo Martínez McNaught a Mario Ruiz Massieu, cuando vivía bajo arraigo domiciliario en Nueva Jersey, *Reforma*, sábado 16 de agosto de 1997, p. 4A.

priista que la justicia y la verdad que buscaba un presidente”. “Estoy satisfecho porque rompí con el molde de los usos y las prácticas abyectas de no hablar sin autorización”. “El pasado 28 de septiembre una bala mató a dos Ruiz Massieu, a uno le quitó la vida y a otro le quitó la fe y la esperanza de que en un gobierno se llegue a la justicia. Los demonios andan sueltos y han triunfado”.²⁶¹

Cualquier modificación al proyecto económico y político salinista, afectaría irreversiblemente los intereses creados por Carlos Salinas, y no se podría maniobrar “libremente” en el siguiente sexenio como en el anterior. Precisamente, por ello, nadie podría estar por encima del salinismo, mucho menos los que han participado directamente para su consolidación. Este es el punto principal que permitió que se llevara a cabo la ruptura en la elite política salinista, la cual culminó en crimen político de José Francisco Ruiz Massieu.

5.1.4 Cuarto rompimiento: Ernesto Zedillo Ponce de León

El cuarto rompimiento político de la camarilla gobernante salinista se llevó a cabo cuando el presidente Ernesto Zedillo, encarceló a Raúl Salinas de Gortari, hermano del ex presidente de México Carlos Salinas, por ser uno de los presuntos autores intelectuales del crimen de José Francisco Ruiz Massieu. Este hecho llevó a Carlos Salinas a realizar una efímera huelga de hambre, que sirvió para fundamentar dos acontecimientos: 1] durante su gobierno proporcionó una absoluta libertad para el esclarecimiento del caso Colosio, 2] que se reconociera el error económico de diciembre, como resultado de la administración del presidente Ernesto Zedillo. Después de un acuerdo entre Zedillo y Salinas, éste último se fue del país. ¿Por qué Zedillo ordenó la

²⁶¹ *El Financiero*, 24 de noviembre de 1994, pp. 12–14.

aprehensión de Raúl Salinas, si ambos eran integrantes de la camarilla política salinista? ¿Tuvieron algún problema personal?

El 28 de febrero de 1995, por instrucciones del presidente Ernesto Zedillo, Raúl Salinas de Gortari fue detenido y consignado al penal de máxima seguridad de Almoloya de Juárez, Estado de México, por su presunta autoría intelectual en el asesinato del ex secretario general del Partido Revolucionario Institucional, José Francisco Ruiz Massieu. Minutos antes de que arrestaran a Raúl, el ex presidente Carlos Salinas se enteró y ordenó a los miembros del ejército que lo protegían para que se trasladaran al lugar donde se encontraba Raúl e impidieran su aprehensión. El mando informó de la exigencia a la Secretaría de la Defensa Nacional, de donde salió la orden, que se mantuvieran en su lugar y que de ahí no se movieran. Y la orden del ex presidente quedó sin efecto.

Con tal proeza Zedillo advirtió de que durante su gobierno no iba permitir interferencias de ninguna especie, que él es el que detenta el mando del poder político. A esto se sumaron dos incidentes que Zedillo había mantenido en secreto: 1] a finales de 1992, en Acapulco: Ernesto Zedillo y su esposa Nilda Patricia fueron arrojados por el Estado Mayor Presidencial de la residencia en la que descansaban, que era propiedad de Adriana Salinas y se la iba a facilitar a su hermano Raúl.²⁶² 2] Raúl se opuso a la candidatura de Zedillo cuando supo que éste iba a ser el sucesor de su hermano, de lo que se dio cuenta el candidato presidencial.

²⁶² Antonio Jáquez, "Díaz Ordaz: No tuvo de otra; Echeverría: Por el amigo; López Portillo: Dudé al final; De la Madrid: no me equivoqué; Salinas Córdoba influyó; ... Zedillo: ¿Será Labastida un Moya?", *Proceso* 1171, 11 de abril de 1999, p. 8.

Carlos Salinas se sentía humillado y presionado por tres acciones efectivas que él mismo originó: 1] el encarcelamiento de su hermano Raúl; 2] demanda de juicio político y penal en su contra, así como su equipo de colaboradores: Aspe, Serra, Mancera, Córdoba, entre otros, presentada por el grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática ante la Cámara de Diputados y la PGR. El argumento se sustentó en que “el gobierno saliente cometió irregularidades, actuó con dolo y no previno el desastre económico por razones políticas e intereses personales”; 3] había severas críticas de la opinión pública sobre la miseria de millones de mexicanos y el enriquecimiento de los amigos del régimen, las voces exigían al presidente Zedillo que se procediera en contra de Carlos Salinas.

A parte de estos hechos, otros dos más potentes obligaron a Carlos Salinas a declararse en huelga de hambre, así que se trasladó a la colonia popular San Bernabé de la ciudad de Monterrey, y en una casa de interés social, previa solicitud de la propietaria, llevó a cabo su ayuno, donde dijo que era una cuestión de “honor personal” con la finalidad de que “se diga la verdad”. Que era objeto de calumnia y hostigamiento, y especificó que no abandonará el ayuno en tanto no se aclaren dos cuestiones: 1] durante su gestión como mandatario de México siempre dio su apoyo absoluto para el esclarecimiento del crimen de Luis Donald Colosio”; 2] que se reconozca que los “errores de diciembre” pasado provocó que se pasara de un problema a una crisis económica, es decir, la devaluación del peso, y no precisamente lo realizado en su gobierno –se refería a la crisis que estalló el 20 de diciembre de 1994.

La huelga de hambre de Salinas apenas duró 44 horas –entre el 3 y el 4 de marzo de 1995–, mientras que la de los mexicanos en su mayoría ha durado varios sexenios consecutivos. Salinas logró que la PGR lo eximiera de cualquier encubrimiento en el asesinato de Colosio y que Zedillo lo librara de

ser el responsable de la crisis financiera. Para el día 9 de marzo, Ernesto Zedillo y Carlos Salinas se reunieron en Los Pinos, donde “pactaron el destierro” de Salinas.²⁶³ De manera que Carlos Salinas salió del país el día 11 de marzo con rumbo a Nueva York, pero Zedillo consideró “totalmente absurdo” suponer que su gobierno haya firmado pacto alguno con Carlos Salinas de Gortari sobre su permanencia o salida del país, aunque reconoció que el proceso penal que se sigue al hermano del ex mandatario “ha creado una situación incómoda y muy desafortunada” para Carlos Salinas y familia.²⁶⁴

Con el cuarto rompimiento se mostraron tres hechos trascendentales: 1] al encarcelar a un miembro de la clase política, el reciente presidente Ernesto Zedillo demostró que él es quien detenta el mando político en México; 2] La acción obligó al ex presidente Carlos Salinas a realizar una inédita huelga de hambre que, en esencia, justificó los errores de su administración; y 3] se cumplió con la tradición de que el ex presidente debe ser alejado de la política.

6.2 Alejamiento político: el caso de Córdoba Montoya

La separación de Córdoba Montoya de la oficina de la presidencia de la república y su designación como Director Ejecutivo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), constituyó su alejamiento de la camarilla gobernante salinista, con el objetivo de protegerlo de las críticas en torno al crimen de Luis Donaldo Colosio, y en cierta forma minimizar el asunto.

En días posteriores al crimen de Luis Donaldo Colosio, surgieron versiones de que Córdoba había participado en dicho asesinato, ¿cómo contrarrestarlas? El

²⁶³ Alejandro Caballero, “Culmina el enfrentamiento con Zedillo: Carlos Salinas se va a un ‘exilio convenido’”, *Proceso* 958, 13 de marzo de 1995, pp. 6–7.

²⁶⁴ Rosa Elvira Vargas, “Zedillo: nunca pacté el exilio de Salinas”, *La Jornada*, martes 15 de diciembre de 1998, pp. 1 y 10.

asunto fue resuelto por Carlos Salinas al designar a Córdoba Montoya, el día 30 de marzo de 1994, como representante de México ante el Banco Interamericano de Desarrollo, con sede en Washington; su nuevo cargo sería el de Director Ejecutivo de ese organismo internacional. Pero un día antes —el martes 29 de marzo—, Ernesto Zedillo Ponce de León fue declarado candidato presidencial, sustituto de Colosio. Esto significa que Córdoba persuadió a Salinas para que designara a Zedillo como su sucesor, por representar mejor la continuidad del modelo económico.

Córdoba fue el mentor permanente de Zedillo, desde que éste último escribió en su tesis doctoral, titulada *El endeudamiento público externo de México: su historia reciente y el crecimiento óptimo, futuro ligado al petróleo*: “Muchas de las ideas de José Córdoba están presentes aquí”; coincidieron como profesores de El Colegio de México en 1979; estrecharon más los lazos de amistad en la Secretaría de Programación y Presupuesto, y como componentes de la camarilla gobernante Córdoba impulsó persistentemente la carrera política de Zedillo, hasta imponerlo como candidato presidencial y sucesor de Salinas.

Córdoba Montoya fue el principal ejecutor de la política económica salinista, con “amplios poderes”: guiaba a Salinas en materia económica, política, jurídica y social, en el marco de la globalización económica mundial. De ahí que al ser nombrado representante distinguido de México ante el BID, por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y no por la Presidencia de la República, se alejó de la elite del poder político salinista. Por qué Hacienda otorgó a Córdoba el cargo de representante mexicano ante el Banco Interamericano de Desarrollo y por qué no lo hizo la Presidencia de la República como debía de ser. Una respuesta pronta y oportuna podría ser que en algunas veces el presidente de la república delega funciones a otras

dependencias del ejecutivo federal, este caso no fue así, porque Córdoba trabajaba en Presidencia no en Hacienda.

Con la velocidad que Córdoba se integró a la camarilla de Carlos Salinas, con esa misma rapidez se apartó, cuando Córdoba estudiaba el doctorado en economía en la universidad de Stanford, Estados Unidos, compartió su habitación con Guillermo Ortiz y Rogelio Gazca Neri; luego, escribió con Ortiz el ensayo *Aspectos deflacionarios en la devaluación del peso mexicano en 1976*, que sirvió para que Córdoba fuera invitado como profesor visitante de El Colegio de México, a donde se relacionó con Serra, Lozoya, Camacho y Granados Roldán.

Posteriormente, se convirtió en asesor de Francisco Gil Díaz en la Dirección de Ingresos de la SHCP; en la Secretaría de Programación y Presupuesto ocupó diversos cargos, y estrechó una relación personal con Carlos Salinas de Gortari. En el régimen salinista, José Córdoba fue designado titular de la oficina de coordinación de la presidencia de la república; a partir del 5 de junio de 1992, su oficina se transformó en Oficina de la Presidencia; para el 30 de marzo de 1994, Córdoba fue nombrado representante de México en el Banco Interamericano de Desarrollo.

Córdoba permaneció 14 meses en Washington, de abril de 1994 al 30 de junio de 1995, y renunció al puesto porque había aceptado el cargo de consultor de alto nivel en materia de comercio en el Banco Mundial, según la secretaria de Hacienda y Crédito Público. Sin embargo, pensamos que renunció porque se sintió presionado por la trayectoria de los acontecimientos en México, con relación al asesinato de Luis Donaldo Colosio, y también porque, supuestamente, la Procuraduría General de la República lo estaba investigando por su presunta participación en el asesinato de Colosio,

información que no puede ser creíble ya que Córdoba no ha sido citado a declarar, hasta el año 2000, ¿ lo citarán después? Sin duda no lo harán porque el asunto es de orden político, no jurídico.

Joseph Marie Córdoba Montoya fue enviado a Washington por Salinas para ser protegido de las críticas en torno a la muerte de Luis Donaldo Colosio. De igual forma, el acuerdo con Zedillo, fue de protegerlo pero ya no figuraría en cargos, permanecería oculto a la vista de todos, aunque seguiría siendo operador de Salinas.

6.3 El proyecto personal de Carlos Salinas

¿Cuál fue la principal aspiración política de Carlos Salinas de Gortari? ¿Tuvo ambiciones sin límite? ¿Influyó su padre Raúl en él? ¿Fue persuadido por su madre Margarita? ¿Cómo llegó Carlos Salinas a la presidencia de la república? Pensamos que Carlos Salinas de Gortari llegó a ser presidente de México por tres motivos: 1] concibió la idea desde niño, además de ser influenciado por su padre Raúl y persuadido por su madre Margarita; 2] usó todos los recursos que tuvo a su alcance: la camarilla política, el padrinazgo, los conocimientos técnicos, la elaboración de proyectos de tres gobiernos consecutivos: López Portillo, De la Madrid y el de él, pilares del neoliberalismo y de la globalización económica; 3] fue excesivamente ambicioso: ascendió en forma vertiginosa los escalafones políticos.

Comentan que en una reunión familiar de los Salinas de Gortari, Carlos de 12 años de edad, entró corriendo y a gritos dijo “¡Yo quiero ser presidente!”. Los asistentes se rieron y sin darle mayor importancia continuaron la convivencia. Los presentes consideraron aquellos gritos como el juego de un niño, sin embargo, el pensamiento de Carlos fue tomando dirección y sentido al transcurrir los años, sí la idea maduró fue porque también la sustentaron sus

padres Raúl y Margarita, éstos pensaban que el triunfo de uno era de todos. Así, el proyecto familiar adquirió vida propia.

En la UNAM, mientras estudiaba economía, Carlos Salinas fundó su camarilla (estudiantil), la cual fue integrada por estudiantes que reunían ciertos requisitos, según el parecer de él, como inteligencia, ideas similares, objetivos definidos, (casi) la misma posición social, el gusto por la política, etcétera. Con esto, Carlos Salinas consiguió el primer paso de su objetivo, bajo el impulso de su madre y con la asesoría de su padre. Desde la UNAM, Carlos se adjudicó el papel de líder del grupo, y entre los principales miembros estuvieron Manuel Camacho y su hermano Raúl.

En el Partido Revolucionario Institucional, los miembros del grupo Salinas empezaron a extender sus redes políticas, mismas que fueron reforzadas por las relaciones políticas y personales de Raúl Salinas Lozano, antiguo secretario de Industria y Comercio de Adolfo López Mateos, quien aún mantenía sus vínculos. En la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Carlos Salinas y otros miembros del grupo, en forma inminente se integraron a la camarilla política de Miguel de la Madrid, que en lo sucesivo no se separarían. Esta acción fue el segundo paso decisivo para la carrera política de Carlos Salinas.

En la Secretaría de Programación y Presupuesto, cuando estuvo al frente Miguel de la Madrid, Salinas terminó de conformar su camarilla, así como sus estudios en el extranjero. En esa instancia gubernamental pudo ocurrir que Carlos Salinas haya sugerido a Miguel de la Madrid que estrechara más su amistad con Rosa Luz y con José Ramón para que a través de ellos consiguiera la presidencia de la república. De ahí que de De la Madrid haya persuadido a José Ramón (hijo de José López Portillo) y a Rosa Luz (amiga íntima de don José) que López Portillo le otorgara la presidencia de la

república. Posteriormente, cuando De la Madrid llegó a la presidencia de la República nombró a Carlos Salinas secretario de Programación y Presupuesto.

Carlos Salinas como titular de Programación y Presupuesto se dedicó a trabajar arduamente junto con su equipo de colaboradores (tecnócratas por excelencia) para llegar a la presidencia de la república, y no tuvieron ni un solo día de descanso, como lo comenta Enrique Márquez:

En 1982, cuando Salinas, después de haber coordinado la campaña presidencial de De la Madrid, llegó a la Secretaría de Programación y Presupuesto, tenía un "grupo compacto", unificado. Manuel Camacho (subsecretario de Desarrollo Regional), Patricio Chirinos (coordinador de Delegaciones), Luis Donaldo Colosio (director de Presupuesto), Pedro Aspe (director del INEGI), Alejandra Moreno Toscano (directora de Descentralización), Rogelio Montemayor (subsecretario de Presupuesto), José Córdoba Montoya (director de Política Económica y Social), Carlos Rojas (coordinador de Giras). [Todos trabajaron con la tentadora posibilidad:] "El jefe va a ser presidente" [...] Entre 1982 y 1986, el grupo de Programación trabajó recio; la ambición salinista no tendría un solo día de descanso. Desde 1983, la SPP se convirtió en la instancia de definición y conducción de la política económica. El grupo había elaborado el Plan Global de Desarrollo de Miguel de la Madrid, y José Córdoba sería el autor de los criterios Económicos que afianzarían a Salinas con el presidente.²⁶⁵

Pese a su responsabilidad con la Secretaría de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas seguía siendo el líder natural del grupo compacto, que sirvió de aliciente para mantener unido a la camarilla; convirtió a la SPP en centro de mando político, acción que permitió desplazar a los demás líderes de camarillas, es decir los inmovilizó políticamente; manejó al presidente de la república y no se apartó de él ni un solo día. Con estas condiciones fue sumamente fácil que Miguel de la Madrid le cediera su lugar presidencial.

²⁶⁵ Márquez. Op. cit., pp. 105–106.

Salinas ha sido sumamente ambicioso, y lo dijo abiertamente: “Yo siempre he tratado de subir al siguiente escalafón. Cuando llegué a director general, quería ser secretario. Sólo cuando llegué a ser secretario, pude aspirar a ser presidente” de la república. El deseo se le cumplió: cuando fue comunicado por su antecesor que él sería el candidato del PRI a la Presidencia, sólo confió el secreto a tres personas: su padre Raúl, su amigo entrañable Patricio Chirinos y su ayudante personal Córdoba Montoya. El día del destape, el propio Carlos Salinas confesó que trabajó 25 años para llegar al poder político. Así como lo comenta Julio Scherer:

El día del destape [...] Sólo en mi despacho, a las nueve quince de la mañana me habló primero Jorge de la Vega [presidente del PRI] y luego el presidente Miguel de la Madrid y me dijeron que la corriente fuerte era a favor de Carlos Salinas de Gortari. Bajé a la sala. Mi familia y mis colaboradores tenían la cara dura. Yo no sabía que habían estado oyendo el radio. Hasta las dos de la tarde me enteré de lo de Sergio García Ramírez [un falso destape, sin consecuencias]. Así que cuando De la Vega hizo el espectacular anuncio, mi padre se levantó llorando –sólo lo he visto llorar dos veces en mi vida–, me abrazó y apenas alcancé a decirle: “Nos tardamos veinticinco años [...] pero llegamos”.²⁶⁶

Al hacer su arribo a la presidencia de la república, Carlos Salinas cumplió con los deseos de la familia: el triunfo de uno es de todos. De manera que fueron 25 años de trabajo intensos para llegar al objetivo planeado desde el seno familiar; otra declaración similar fue la que pronunció el que fuera precandidato presidencial desplazado por Echeverría, Antonio Ortiz Mena, se lo dejó en claro la mañana del 4 de octubre de 1987 a su sobrino Carlos Salinas de Gortari. Con una sonrisa el ex secretario de Hacienda le recordó al joven economista: “Tardamos 20 años, pero llegamos”.²⁶⁷ Así que para gozar de la majestuosidad

²⁶⁶ Scherer. Op. cit., p. 33.

²⁶⁷ Villamil, *Ruptura en la cúpula*, p. 13. Raúl, el hermano de Carlos, relata que: “Cuando Carlos fue designado candidato, nos reunimos en mi casa, los hermanos y mis papás y quedamos de acuerdo toda la familia en seguir la política del elefante, porque el elefante es un animal con las orejas muy grandes para escuchar, con la cola muy pequeña para que no se la pisen, con la trompa muy larga para tener un buen olfato, con la piel bien gruesa para que no penetre la

del poder político actuaron eficazmente Raúl Salinas Lozano, Margarita de Gortari, Antonio Ortiz Mena, Miguel de la Madrid, los hermanos Carlos y Raúl, y la camarilla política de Carlos.

En la cúspide del poder político, a Carlos Salinas le preocupaba más la defensa del modelo de país que había definido tanto en el Plan Global de Desarrollo (1980–1982) de José López Portillo, como en el Plan Nacional de Desarrollo de Miguel de la Madrid, y que en su gobierno se daría el auge de la economía integrada mundialmente. Por eso mismo, a sugerencia de Córdoba, Salinas buscó la reelección presidencial, cuando autorizó la renuncia del gobernador interino de San Luis Potosí Gonzalo Martínez Corbalá para que presentara su candidatura formal como gobernador electo, por seis años; si esto salía bien sería un ensayo para la reelección presidencial, pero no resultó –Martínez Corbalá no regresó a la gubernatura de ese estado– y Salinas tuvo que desistir de reelegirse. A raíz de ese modelo económico, el grupo Salinas se mantendría 24 años en el poder político, como lo indicó en 1993 José Ángel Gurría en una plática con inversionistas japoneses.

La insaciable ambición de Salinas lo movía a retornar al poder después de su mandato constitucional, o por lo menos ejercerlo desde su posición de ex presidente, en función de ello ideó la alternativa de otorgar toda la protección política a Luis Donaldo Colosio, porque hasta ese momento era el más viable, cumplía con las labores políticas encomendadas, respondía mejor a sus intereses personales y los compromisos económicos y políticos establecidos en el ámbito de la globalización económica mundial. Colosio fue a la Cámara de Diputados, a la de Senadores, a la presidencia del PRI y a la Secretaría de Desarrollo Social, donde recuperó la credibilidad para Salinas por el fraude de

intriga que hiera, ni el halago que forma y con las cuatro patotas en la tierra hemos intentado caminar todos". Borge. Op. cit., p. 105.

1988. De esa manera, Colosio participó en todas las maniobras políticas del presidente Salinas, pero en esencia se estaba construyendo cuidadosamente su candidatura, como lo reconoce el propio Carlos Salinas:

No puedo negar que durante varios años observé con enorme simpatía el extraordinario desempeño de Luis Donaldo Colosio, y la manera inteligente y caballerosa con que asumió las oportunidades que tuvo para erigirse en figura política central en el país. En la tradición política que a mí me tocó vivir, el PRI que a lo largo de una administración se fueron destacando las personalidades de aquellos que eventualmente pudieran contender por la candidatura presidencial. A quienes iban creciendo en capacidad y perspectiva, se les iban abriendo oportunidades adicionales en las que, sí su propio talento les permitía destacar, se perfilaban para ser considerados como precandidatos. Ese fue el caso de Luis Donaldo Colosio. En ese sentido –y sólo en ese sentido– puede decirse que su candidatura haya estado cuidadosamente construida por varios años.²⁶⁸

Luis Donaldo Colosio se convirtió en el mejor expositor del liberalismo social, por eso Salinas estaba convencido de que continuaría sin obstáculos el proyecto de modernización emprendida por el grupo; con Colosio, Salinas podría regresar al poder después del 2000 ó 2006, y con Camacho no le sería posible y podría colocar barreras en el plan salinista y hasta lo podría cambiar de dirección. Por lo que Salinas se decidió por Colosio y no por Camacho.

Aún después de la muerte de Colosio, Camacho continuaba fuera de los posibles sucesores presidenciales, porque Salinas quería a alguien con el mismo perfil de Colosio, Zedillo fue el más viable para los intereses de Salinas y para la continuidad del proyecto económico, es decir la transexenalidad manifestada bajo tres formas, como lo entiende Carlos Ramírez:

La transexenalidad era triple: Personal, en la medida en que había logrado jefaturar a un grupo político y de gobierno con mayor fuerza que presidente alguno anterior. Además, Salinas sería expresidente a los 46 años de edad. De proyecto, porque Salinas había diseñado un programa de gobierno cuya

²⁶⁸ *La Jornada*, 29 de noviembre de 1996, p. 5.

continuidad fuera inevitable; le dejaba a su sucesor amarres económicos y productivos muy difíciles de romper. Y de grupo, porque Salinas conformó una clase dirigente que fue imponiéndose en las estructuras del poder político por encima de los compromisos, alianzas y tradiciones del sistema. Por eso Salinas prefirió la solución Colosio–Córdoba–Zedillo que de la Camacho, Fernando Ortiz Arana o cualquier otro fuera del círculo salinista.²⁶⁹

A los 46 años de edad, ¿cómo habría de abandonar al grupo compacto que creó y sostuvo durante años? ¿Cómo abandonar el proyecto político y económico que era la esencia del salinismo? ¿Las alianzas quedarían olvidadas? ¿Cómo dejar el poder nada más porque la constitución política mexicana así lo especifica? ¿Se iba a dedicar a recuperarse a su corta edad? ¡Imposible! Por encima de las leyes, de los acontecimientos y de los tres poderes de gobierno, impuso el candidato de la continuidad: Zedillo, para que él pudiera regresar al poder político.

Después de terminar su gestión el 30 de noviembre de 1994, Carlos Salinas de Gortari tuvo la oportunidad de dirigir a la naciente Organización Mundial de Comercio (OMC), él era conocido como el “candidato del Sur” y contaba con el apoyo de Washington. Salinas tuvo sólo dos contrincantes fuertes el ex ministro italiano Renato Ruggiero, apoyado por la Unión Europea (EU), y el ex ministro coreano Kim Chul-su, candidato del bloque Asia-Pacífico. Salinas viajó a Nueva Delhi, India, Johannesburgo, Sudáfrica, Brazil, El Cairo, Tel Aviv, Emiratos Arabes, Qatar, Atenas, pero no llegó a Japón; todos los gastos fueron cubiertos por el gobierno mexicano, según versiones periodísticas, sin que la Secretaría de Relaciones Exteriores haya desmentido tal información. El miércoles 1° de marzo de 1995, un día después de que encarcelaron a su hermano Raúl, Carlos Salinas formalizó su retiro a la candidatura a la OMC.

²⁶⁹ Ramírez. Op. cit., p. 47.

De Carlos Salinas de Gortari concluimos que: 1] fue un hombre práctico y ambicioso, porque cuando ascendía un escalafón político, ya pretendía el siguiente; 2] usó todos los medios a su alcance para conseguir su objetivo: la orientación política del padre, la persuasión de la madre, la camarilla política, el padrino, los conocimientos técnicos y la elaboración de tres proyectos de gobiernos consecutivos: José López Portillo, Miguel de la Madrid y el de él, columnas principales de la economía integrada mundialmente, y ejecutadas en México; 3] la ambición por seguir disfrutando del poder político lo enfermó, al grado de querer ejercer el poder después de su gestión; 4] llevaba una excelente dirección al ser candidato de la naciente Organización Mundial de Comercio, pero los errores del pasado que no previó oportunamente lo precipitaron al abismo.

Conclusión

De manera general, concluimos que “en México la presidencia no se gana; se otorga”, como lo especifica la obra de Enrique Márquez, *Por qué perdió Camacho*. Ello significa que el presidente tiene el libre albedrío de escoger al sucesor que mejor le conviene, el de mayor confianza, pero el elegido mostrará una fe ciega y una fidelidad absoluta hacia el presidente, al grado que éste lo perciba. Con Carlos Salinas de Gortari, Joseph Marie Córdoba Montoya influyó en él para seleccionar a su sucesor.

Con la campaña presidencial de Luis Donaldo Colosio Murrieta quedó demostrado que el candidato no debe desafiar al presidente, aún más cuando hay obligaciones económicas comprometedoras para el siguiente sexenio. Tampoco nadie puede introducir reformas políticas cuando no se consideran los intereses personales o de la camarilla política a la que se pertenece, como fue el caso de José Francisco Ruiz Massieu; para la continuidad del proyecto

económico y político, siempre habrá sujetos políticos que reemplacen al anterior, sin ningún inconveniente como ya se observó, con Zedillo.

Cuatro rupturas políticas fueron las que se registraron en la élite del poder político salinista: Camacho, no llegó a la presidencia como lo había pactado con Salinas, por no convencerse completamente del modelo económico y apartarse de los intereses personales de Salinas, también por haber sostenido un pleito inútil con Córdoba; Colosio fue asesinado al igual que José Francisco por desafiar al sistema y convertirse en una seria amenaza para la continuidad del proyecto económico-político salinista; Córdoba fue alejado para ser protegido de las críticas.

Zedillo encarceló a Raúl Salinas de Gortari, supuestamente, por asesinar a su ex cuñado José Francisco, pero en realidad fue para demostrar que él detenta el mando político en México; Carlos Salinas luego de un acuerdo con Zedillo se ausentó del país, para integrarse como socio en el corporativo estadounidense Dow Jones, año y medio después se separó; José Córdoba fungía como representante de México ante el Banco Interamericano de Desarrollo, para renunciar a mediados de 1995; Pedro Aspe, ex secretario de Hacienda, se integró al grupo Pulsar de Monterrey, dirigido por Alfonso Romo, para formar la empresa Protego que integra la Casa de Bolsa Vector, y otras; Jaime Serra se quedó como secretario de Hacienda en el gobierno de Zedillo, pero por la crisis renunció y se integró a la iniciativa privada; Moreno Uriegas ocuparía un escaño en la Cámara de Senadores, de 1994 al 2000.

Patricio Chirinos era gobernador del estado de Veracruz, al igual que Otto Granados, en Aguascalientes, y los dos fueron relevados del cargo el primero de diciembre de 1998. El primero, por el empresario y miembro del PRI Miguel Alemán Velasco, el segundo, por el empresario y miembro del PAN Felipe

González González; Manuel Muñoz Rocha, desapareció –aunque los rumores indican que vive en Europa, con otra identidad. En cuanto a la suerte de Vázquez Nava y Emilio Lozoya aún no se ha precisado. Así terminó la camarilla política de Salinas cimentada en la UNAM, formada y conformada en la Secretaría de Programación y Presupuesto.

Salinas ambicionó ejercer el poder aún después de su período de gobierno; tuvo la oportunidad de dirigir la Organización de Comercio pero los errores manifestados en el sexenio de Zedillo, causados en su régimen precipitó su caída política pero no económica.

Conclusiones Finales

El presente trabajo nos muestra un camino para llegar al poder político en México, y de alguna forma para conservarlo. ¿Existe algún procedimiento más adecuado para adquirirlo, sin recurrir a innumerables requisitos? ¿Hay alguna fórmula? ¿Cómo se llega al poder político en México y cómo perpetuarlo?

¿Por qué Carlos Salinas de Gortari llegó a ocupar el núcleo del poder político en México?

Carlos Salinas arribó al núcleo del poder político en México porque desde que nació ya tenía recorrido la mitad del camino. Es decir que, desde que llegó a éste mundo ya disponía de ciertos instrumentos (políticos) que le permitirían caminar por el ambiente político y arribar al centro del poder. Intervinieron dos hechos determinantes: Primero, Raúl Salinas Lozano (padre de Carlos) fue político —el cargo público más importante que ocupó fue el de secretario de Industria y Comercio, con aspiración de ocupar la silla presidencial—, en cuya actividad conoció la circulación de los políticos en ascenso o descenso, los secretos y el arte de la política, que sirvieron para orientar políticamente al hijo más ambicioso que fue precisamente Carlos; segundo, la señora Margarita (madre de Carlos) persuadió a sus hijos, les infiltró ánimos e hizo que sus palabras produjeran en ellos el efecto deseado. Carlos fue el más avezado, el más receptivo y capaz del matrimonio Salinas de Gortari, él supo entender las intenciones de sus padres. Este caso demuestra que la clase política asegura su posición y bienestar, ello equivale a una forma de la reproducción social.

Los padres de Carlos y Raúl, así como los otros del grupo, comprendieron que la educación es un requisito importante para arribar al poder político, es una oportunidad más que ofrece la vida, que asegura el éxito político; fortalece la mentalidad y vigoriza el espíritu humano. Condición que pasó a formar parte de la necesidad y la preocupación propias de la vida política de los padres del

grupo Salinas; en mucho coadyuvó al encumbramiento de los miembros de la camarilla salinista en el escalafón político y en la apropiación del poder. ¿Qué hubiera ocurrido si a la educación no se le hubiera considerado como un asunto primordial para la reproducción social de ese grupo de padres disgregados? Sin duda, el grupo compacto salinista no hubiera llegado y se hubiera sumergido en las falsas y vanas aspiraciones políticas como muchas camarillas que han sido desplazadas o marginadas.

En consecuencia, los padres que cuentan con educación se vuelven expertos en orientar a sus hijos para la adquisición de alguna profesión y aún más para los asuntos de la política, la cual requiere de una formidable orientación y de mucha persuasión. Ello adquiere relevancia en tanto y en cuanto los padres se preocupan por sus hijos que a futuro éstos serían partícipes de la política (en el primer círculo), pero dicha importancia se anula en la medida que se posterga.

El vertiginoso y decisivo ascenso político de Carlos Salinas fue la ventura de conseguir un mentor muy afortunado, él es precisamente Miguel de la Madrid Hurtado. Se conocieron en la Secretaría de Hacienda y trabajaron juntos en esa dependencia durante aproximadamente 5 años —de 1974 a 1979. Al ser designado De la Madrid por mandato presidencial titular de Programación y Presupuesto se llevó al agraciado de Salinas y éste a su vez a su equipo de colaboradores. Enseguida, cuando designaron a Miguel de la Madrid candidato presidencial a la presidencia de la república, nuevamente trabajó con él el grupo Salinas. De la Madrid como presidente nombró a Salinas Secretario de Programación y Presupuesto, donde éste realizó alianzas políticas con diversos líderes de camarillas políticas y desplazó a otros, hizo acuerdos con empresarios, influyó decisivamente sobre Miguel de la Madrid, manejó la economía mexicana, controló el partido de Estado y tomó el control del mando político. Con esos antecedentes, el grupo compacto de Salinas se convirtió en

la camarilla política más poderosa en el sistema político mexicano, lo que quedó demostrado con el fraude de 1988 donde él perdió pero ganó, por consiguiente, se apropió irremisiblemente de la presidencia de la república.

¿Cómo se conquista el poder político en México?

Mencionamos a continuación seis pasos consecutivos para arribar al poder político en México: 1] Correr con la fortuna de nacer en una familia de la clase política, industrial, caciquil, militar-político, militar, profesionista, con fuertes vínculos políticos (amistades), conocedora de la política, ambiciosa, persuasiva, obligada a preservar la reproducción social, dispuesta a orientar a sus hijos (al menos uno), conscientes de que la educación elevada es un asunto de necesidad y preocupación para ocupar posiciones políticas importantes, y comprometida con el sostén económico –forzoso– en la lucha política; 2] que el aspirante político tenga la inquietud y la ambición desmedidas, a las que alimentará constantemente; no admitirá la duda ni un solo instante; la disciplina será su mejor aliado.

3] El aspirante político mostrará posesión de liderazgo desde la juventud. Fundará, desarrollará y consolidará un grupo compacto en algún punto (o en todos los puntos) de la socialización política (familia, escuela, partido político, instituciones de gobierno, clubes, etcétera), éste se irá fortaleciendo paulatinamente; cada miembro se sujetará a los requisitos exigidos por el líder: inteligencia, ambiciones políticas, determinación, ideas similares, elevada escolaridad, confianza, objetivos comunes, mentor, contactos políticos, ubicación geográfica, condición social, recursos económicos, conocimiento de la realidad, etcétera, porque si éstos no se cumplen se corre el riesgo de un fracaso inminente.

4] En el proceso de conformación de la camarilla política, independientemente de la cohesión del grupo compacto y de su líder, cada miembro estará asociado con innumerables patrocinadores políticos –incluidos los profesores universitarios que influyen decisivamente en sus discípulos–, los más poderosos se caracterizarán por el prestigio y el éxito político–económico. Los compromisos establecidos estarán en función de la satisfacción de intereses personales y de grupo. Asimismo, existirá una confianza absoluta o fe ciega tanto para el que proporciona la protección política como para el que la recibe. Bajo esa armonía se instaurará el ascenso político, que se concretiza en: mentor–discípulo(s)–organismo de mando político (de una cohorte a otra) y así sucesivamente; sin olvidar la ambición personal de los involucrados, conscientes de que el siguiente paso tiene que ser meditado, calculado y decisivo para ascender la escalera política (imponiéndose a través del fraude, la manipulación y las promesas falsas).

5] Las instituciones académicas nacionales que preparan a los políticos mexicanos, son: la UNAM, el IPN, el ITAM, el ITSM, la UIA y el Colegio de México; recientemente han participado otras instituciones educativas extranjeras como Harvard, Yale, Stanford, Princeton, Pennsylvania, Massachussets, Colorado, Columbia, John F. Kennedy y el FMI (imparte cursos especiales), de los Estados Unidos; la École Nationale des Ponts et Chaussées, Université de Paris, École Polytechnique, Sorbonne, de Francia; las Universidades de Bradford y Essex, de Inglaterra; y el Institute of Social Studies, Netherlands University Foundation For International Cooperation, de Holanda. En tanto que los organismos de mando político claves que adiestran a los políticos en el arte de la política son: la Presidencia de la República, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el Banco de México y la desaparecida Secretaría de

Programación y Presupuesto. En éstas entidades se asumen las decisiones políticas y económicas trascendentales.

6] El fortalecimiento de una camarilla política se sustenta en su capacidad de maniobra: recursos financieros, alianzas con grupos compactos poderosos, estrategias de acercamiento al poder político, apropiación de la maquinaria política (partido(s)), derrocamiento de los enemigos políticos (desplazarlos de la lucha política); acuerdos con empresarios, banqueros, asociaciones, sindicatos, corporaciones nacionales y transnacionales, y con gobiernos de países poderosos, aún con las mafias, en defensa de sus intereses planificados.

¿Cómo se conserva el poder político en México?

La clase política, la económica (financiera, industrial, empresarial y caciquil), la intelectual y militar, se apoderaron de espacios del poder político al emplear diversas estrategias de sometimiento al conjunto social con el objetivo preciso de conservar y acrecentar sus riquezas o ganar mejores posiciones políticas, en defensa de sus intereses. Damos dos ejemplos bien conocidos: el primero, fue el régimen dictatorial de Porfirio Díaz, el cual concedió privilegios a los que la propugnaron; el segundo, el naciente sistema político involucró a los más diversos individuos y camarillas que reclamaron la restauración de sus intereses. En esta lucha se emplearon estrategias más efectivas.

El floreciente sistema político mexicano se instituyó como la lucha misma por el poder político, al mismo tiempo que permitió favorecer a todo tipo de intereses sobre todo la restauración de los intereses perdidos y la adquisición de otros (en abundancia), el cual trajo consigo un largo período de pacificación política y social y una etapa prolongada de desarrollo estabilizador –que abarcó desde la década de 1930 y hasta que culminó el decenio de 1970. Incidentes como la

masacre de los estudiantes en 1968 o la crisis de 1973–1976, permanecieron bajo el control de los regímenes de Díaz y Echeverría. En ese lapso de tiempo no se vislumbra ningún proyecto de nación, sólo proyectos personales o de grupo; existía un proyecto que defendía los intereses de los adinerados y el de la conservación del poder por los profesionales de la política, quienes aseguraron sus porciones de poder.

El período de pacificación política y social se prolongó más allá de la etapa de desarrollo estabilizador. Pero el excesivo endeudamiento del país, la corrupción, las promesas incumplidas, los desvíos de recursos públicos, los servicios personales del personal burócrata y la carencia de un proyecto de nación, terminaron por arruinar al país, a padecer recurrentes crisis sexenales y a debilitar la economía, a pesar de su enorme riqueza en recursos naturales. A esos conductores de la política les faltó previsión, capacidad administrativa y habilidad para gobernar; trabajaron para sus intereses personales, para su familia y para los grupos que representaron, no es fortuito que todos los presidentes al terminar su mandato constitucional se conviertan en los nuevos ricos, mientras que el grueso de la población anida en la miseria.

En la década de 1980, la economía mexicana era altamente volátil y con un futuro irrisorio, bajo éstas condiciones México se encontraba disponible prácticamente en aceptar los severos dictámenes de los organismos financieros internacionales: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Reserva Federal de los Estados Unidos. Ello permitió, por una parte, la entrada del neoliberalismo en México y posteriormente el auge de la globalización económica mundial. Por la otra, el grupo de tecnócratas salinistas adiestrados en universidades extranjeras con ideas neoliberales, apoderados del poder político desde que De la Madrid entró en funciones en la presidencia

de la república, hicieron de su propiedad ese proyecto económico mundial y lo aplicaron en México.

Los tecnócratas no crearon nada nuevo solamente copiaron ese modelo económico conducido por los países ricos y lo pusieron en práctica en un país subdesarrollado, en este caso México. Con este avance, los países desarrollados consiguieron manejar a los gobiernos tercermundistas como convenía a sus intereses, abrieron facilidades comerciales exigidas por las corporaciones transnacionales, en tanto que la débil economía mexicana ha sido subordinada y será dirigida y planificada desde los organismos extranjeros referidos. En consecuencia, ahora éstos detentan el mando del poder político y económico.

De esta forma fue fácil la integración económica de los tres países que firmaron el Tratado de Libre Comercio: Canadá, Estados Unidos y México, el cual continuará en expansión, porque en el ámbito de la economía globalizada existe el ansia de acaparar más y mejores mercados, de obtener jugosas ganancias a costa de eliminar las barreras comerciales, exigir a los gobiernos de países subdesarrollados que proporcionen protección –de cualquier naturaleza– a los adinerados o a las corporaciones transnacionales. Es así como operará la concentración de la riqueza (en un puñado de individuos ricos e insaciables). El acaparamiento no tendrá límites porque dispone de expertos planificadores y de audaces dirigentes mundiales.

Sin un proyecto de nación original acorde a los intereses de México, los tecnócratas salinistas favorecieron en primer lugar a las corporaciones transnacionales, organismos financieros internacionales y los gobiernos de países ricos; segundo, socorrieron a los hombres de negocios nacionales, a los

amigos del régimen, aventureros y narcotraficantes; tercero, establecieron alianzas con la fuerza política supranacional, el clero mexicano, el Partido Acción Nacional, los cuales también salieron beneficiados, con la firme intención de que el modelo económico no sufriera interrupciones; y cuarto, con el programa solidaridad, Salinas recuperó la credibilidad perdida con el sufragio de 1988.

Así como coexiste la incesante lucha entre las camarillas políticas en México por la posesión del poder político, así también sus miembros pugnan entre sí, al grado de que con la facilidad que se integran con esa misma se pueden desintegrar. En el caso de la camarilla de Salinas tuvo que integrarse y aliarse a otras camarillas fortalecidas para llegar al poder, realizar acuerdos, establecer compromisos, elaborar proyectos parciales, parecía ser un grupo compacto, coherente y disciplinado, más aún cuando llegaron a ostentar el primer círculo de poder, pero en realidad no fue así ya que antes de finalizar el sexenio en el período de 1988 a 1994, se demostró que entre sus miembros había una fuerte rivalidad, dándose desprendimientos.

El rompimiento político en la camarilla gobernante salinista se fundamentó en dos puntos importantes: 1] La continuidad del proyecto económico: nadie ni nada debía de desafiarlo o intentar siquiera cambiar su trayectoria, de ahí la muerte de Colosio y Ruiz Massieu; y 2] la ambición de Carlos Salinas de seguir gobernando al país. Estos dos elementos permitieron la ruptura del grupo, pero no totalmente, una porción de ella siguió en el gobierno: el más representativo fue Ernesto Zedillo, porque la presidencia no se gana, se otorga. Se salvó de manera íntegra la continuidad del proyecto económico y político, y aparentemente se esfumó la idea de Salinas de continuar gobernando.

Para que no se registre el asalto al poder, todos los ciudadanos mexicanos deberán informarse y manifestarse, enterarse sobre la trayectoria política de todos los políticos en ascenso y de los que gobiernan, conocer sus intenciones, intereses y riquezas; despojarles de la investidura que detentan por si no cumplen con el interés general, enseguida proporcionar esos cargos a otros más dignos.

Fuentes Consultadas

Bibliografía

Teoría política

1. Camp, Roderic Ai. *Reclutamiento político en México*, XXI, 1996, 342P.
2. _____ *La política en México*, XXI, 1997, 254P.
3. _____ *Los líderes políticos de México*.
4. Suárez Farías, Francisco. *Elite, tecnocracia y movilidad política en México*, México, UAM–Xochimilco, coordinación de extensión universitaria, 1991, 303P.
5. Rabasa, Emilio O. y Gloria Caballero. *Mexicano esta es tu constitución*. Undécima edición, LVI Legislatura, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, México, 1997, 435P.
6. Rendón Corona, Armando. *Elite y jerarquía del poder*, cuadernos universitarios 12, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, 1984, 190P.
7. _____ *La renovación de la clase política en México, 1940–1977*, UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1990, 320P.
8. Smith, Peter Hopkinson. *Los laberintos del poder: el reclutamiento de las élites políticas en México, 1900–1971*, traducción: Soledad Loaeza y Joaquín Urquidí, México: Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1981, 414 P.
9. Voslensky, Michael. *La nomenklatura*, Editorial Abril, Buenos Aires, 1986, 397P.

Teoría económica

1. Ortiz Wadgymar, Arturo. *Política económica de México 1982–1995*, tercera edición, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1995, 179P.
2. Rogozinski Schtulman, Jacques. *La privatización de empresas paraestatales*, una visión de modernización de México, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, 206P.
3. Valenzuela, José C. (compilador). *México: ¿Fin de un régimen?* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Serie Iztapalapa: Texto y Contexto, México, 1995, 220P.
4. Weintraub, Sidney. *El TLC cumple tres años*. Trad. del Inglés por Mónica Utrilla de Neira, pról. de Julius L. Katz, ITAM–FCE, México, 1997, 163P.

Lecturas de coyuntura

1. Amezcua Adriana y Juan E. Pardinas. *Todos los gobernadores del presidente*, Editorial Grijalbo, México, 1997, 279P.
2. Blancarte, Roberto. *El poder salinismo e iglesia católica*. Editorial Grijalbo, México, 1991, 318P.
3. Borge, Tomás. *Salinas, los dilemas de la modernidad*. Tercera Edición, Siglo XXI, México, 1993, 230P.
4. Castillo Mena, Ignacio. *Nueve presidentes civiles en el poder, de Miguel Alemán a Ernesto Zedillo*, Edamex, México, 1996, 140P.
5. Fazio, Carlos. *El tercer vínculo*, Joaquín Mortiz, 1996, 285P.
6. González de la Garza, Mauricio. *Carta a Miguel de la Madrid, con copia a los mexicanos*. Editorial Posada, Novena Edición, México, marzo de 1988, 259P.
7. Márquez, Enrique. *Por qué perdió Camacho*, Océano, México, 1995.
8. Pérez Barbosa, Raúl. *El grupo compacto*. Editorial Planeta, México, 1994, 161P.

9. Ramírez, Carlos. *El asesor incómodo: Joseph –Marie Córdoba Montoya*, Océano, 1997, 243P.
10. Ramos, Alejandro et atl. *Salinas de Gortari: candidato de la crisis*, Plaza y Valdés Editores, 1987, 391P.
11. Ruiz Massieu, Mario. *Yo acuso, denuncia de un crimen político*. Editorial Grijalbo, México, 1995.
12. Scherer García, Julio. *Salinas y su imperio*, Océano, México, 1997, 143P.
13. Story, Dale. *Industria, estado y política en México*, Grijalbo, 1986, 326P.
14. Trueba Lara, José Luis. *Salinas, el signo de la Muerte*. Editorial Posada, México, Cuarta Edición, Mayo de 1997, 99P.
15. Valenzuela, José Carlos y Gregorio Vidal (coordinadores). *Cambio estructural y bloque de poder*, Texto y Contexto, UAM, 1991, 182P.
16. Villamil, Jenaro. *Ruptura en la cúpula*, Plaza y Valdez, México, diciembre de 1995.
17. Villar, Luis del. *Los que mandan*, Editorial Quehacer Político, 1990, 571P.
18. Zárate Alfonso y Cosme Omelas. *Fin de siglo, fin de ciclo* (los antecedentes, las razones y hechos del 6 de julio de 1997), Grijalbo, México, 1997, 306P.

Diccionarios especializados

1. Bobbio, Norberto y Nicola Matteuci et. atl. *Diccionario de política*. Traducido por Raúl Crisafio, Alfonso García, Mariano Martín, Jorge Tula, Miguel Martí y Martí Soler; 2 tomos y un suplemento; sexta edición en español, editorial Siglo XXI, México, 1988.
2. Borja, Rodrigo. *Enciclopedia de la Política*. Primera reimpresión, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 1040P.
3. *Breve Diccionario Político*, Editorial Progreso.

4. Camp Ai, Roderic. *Biografías de políticos mexicanos 1935–1985*. Traducido del inglés por Roberto Ramón Reyes Mazzoni, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, 779P.
5. *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, presidencia de la República, unidad de la crónica presidencial, Diana, México, 1989, 1020P.
6. *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, presidencia de la República, unidad de la crónica presidencial, F.C.E., México, 1992, 1140P.
7. *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, presidencia de la República, unidad de la crónica presidencial, F.C.E., México, Addenda 1993, 455P.
8. Thinés Agnés Lempereur, Georges. *Diccionario General de Ciencias Humanas*.

Diccionarios comunes

1. *Diccionario básico de sinónimos y antónimos*, editorial Océano (y) Langenscheidt, Barcelona, España, 790P.
2. Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. 2 tomos, reimpresión, editorial Gredos, Madrid, España, Biblioteca Románica Hispánica.
3. *El pequeño Larousse 1999*, Larousse, coedición internacional, México, quinta edición, 1792P.

Hemerografía

Revistas especializadas

1. Luis Méndez y Augusto Bolívar, "El nuevo periodo", en *El Cotidiano* 66, diciembre de 1994.
2. Miguel Barberena, "El salinato entre Samaniego y Schérer", en *Este País*, revista mensual, núm. 50, mayo de 1995.
3. Armando Rendón Corona, "Mosca y la clase política", *Iztapalapa*, volumen 12, número 25, enero–junio de 1992.

4. Langston Joy, "Sobrevivir y prosperar: una búsqueda de las causas de las facciones políticas intrarrégimen en México", *Política y gobierno*, vol. II, núm. 2, México, segundo semestre de 1995, CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económicas).

Revistas generales

Proceso

1. Elías Chávez, "Ataque directo de Cárdenas y Muñoz Ledo a la dirigencia del PRI", en *Proceso* 541, 16 de marzo de 1987.
2. Fernando Ortega Pizarro, "El proyecto socialdemócrata, clave en la sucesión presidencial: Concanaco", *Proceso* 559, 20 de julio de 1987.
3. Fernando Ortega, "Bartlett, la dureza; González Avelar, la paciencia; Del Mazo, vanidad; todos son malos": Alfredo Sandoval, *Proceso* 559, 20 de julio de 1987.
4. Pascal Beltrán del Río, "El memorándum de Pichardo, prueba de que el Pronasol es para servir al PRI", *Proceso* 730, 29 de octubre de 1990.
5. Francisco Ortiz Pinchetti, "Raúl Salinas y Muñoz Rocha iniciaron en ingeniería, en 1965, la historia de amistad que concluyó con el asesinato de Ruiz Massieu, en *Proceso* 1042, 20 de octubre de 1996.
6. Alejandro Caballero, "Culmina el enfrentamiento con Zedillo: Carlos Salinas se va a un 'exilio convenido'", *Proceso* 958, 13 de marzo de 1995.
7. Antonio Jáquez, "Díaz Ordaz: No tuvo de otra; Echeverría: Por el amigo; López Portillo: Dudé al final; De la Madrid: no me equivoqué; Salinas Córdoba influyó; ... Zedillo: ¿Será Labastida un Moya?", *Proceso* 1171, 11 de abril de 1999.

8. "Fragmentos de las entrevistas de Castañeda con los ex presidentes Miguel de la Madrid y Carlos Salinas", tomados de su obra *La Herencia*, y publicado en *Proceso 1171*, 11 de abril de 1999.
9. Antonio Jáquez, "Salinas confirma la reunión con Cárdenas en 1988, pero Manuel Camacho afirma que el ex presidente presenta una versión distorsionada", *Proceso 1171*, 11 de abril de 1999.
10. Antonio Jáquez, "Los nacionalistas perdieron el poder por su incapacidad para señalar los errores de los neoliberales: José Ramón López Portillo", *Proceso 1172*, 18 de abril de 1999.
11. Antonio Jáquez, "Cuando los tecnócratas alcanzaron el poder: el primer gabinete" (fragmentos de la tesis doctoral de José Ramón López Portillo), *Proceso 1172*, 18 de abril de 1999.
12. Carlos Acosta Córdoba y Antonio Jáquez, "'Dedo oculto' de Salinas, todopoderosos, Córdoba Montoya señaló a un sucesor que lo exoneró, Zedillo", *Proceso 1172*, 18 de abril de 1999.

Siempre

1. Carta de Zedillo que envió a Colosio, publicada en el periódico *Reforma*, el 3 de octubre de 1995, retomada por la revista *Siempre 2208*, 12 de octubre de 1995.
2. Editorial de la revista *Siempre 2268*, 5 de diciembre de 1996.
3. Alvaro Cepeda Neri, "Traición a la memoria de Colosio", en *Siempre 2338*, 28 de marzo de 1988.

Diarios

El Día

1. Discurso de Colosio, publicado en el periódico *El Día*, lunes 7 de marzo de 1994.

Excélsior

1. Salvador Torres, "Confiesa que ha vivido ... del sistema", en *Excélsior*, lunes 19 de mayo de 1997.
2. Miguel Castillo Chávez, "País no de un solo hombre sino de 3 poderes: González Pedrero", en *Excélsior*, viernes 16 de mayo de 1997.

El Financiero

1. Texto íntegro del mensaje leído por Mario Ruiz Massieu, México D. F., el 23 de noviembre de 1994, publicado en *El Financiero*, jueves 24 de noviembre de 1994.
2. "Cronología de una investigación interrumpida", en *El Financiero*, 24 de noviembre de 1994.
3. Guadalupe Rivera Loy, "Un chasco, el juicio de Abrego; grandes revelaciones, para mejor ocasión, en *El Financiero*, jueves 17 de octubre de 1996.
4. Cecilia García Flores, "Córdoba Montoya pasea sonriente y seguro (en su pueblo natal ni lo conocen)", en *El Financiero*, domingo 17 de noviembre de 1996.
5. Guadalupe Rivera Loy, "Raúl amasó su fortuna al amparo de Los Pinos", en *El Financiero*, domingo 29 de diciembre de 1996.
6. Víctor González, "Investigar a bancos de NL y Tamaulipas, pide el PAN", y Dolia Estévez, "Salinas no será expulsado para 'recabar simpatías': Roque", en *El Financiero*, miércoles 14 de mayo de 1997.
7. Víctor González, "Explicar las razones para conceder la naturalización al franco-español: PAN, en *El Financiero*, miércoles 11 de junio de 1997.
8. Víctor Fuentes C., "Carlos y Raúl, las últimas líneas del caso Ruiz Massieu", en *El Financiero*, domingo 28 de septiembre de 1997.

9. José Reveles, "Desde el 23 de marzo de 1994, mentiras verdaderas", en *El Financiero*, jueves 23 de enero de 1997.

La Jornada

1. Perfil de *La Jornada*, jueves 5 de marzo de 1992.
2. Discurso pronunciado por el comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, Manuel Camacho Solís, el 16 de junio de 1994, en el hotel Stouffer Presidente, publicado en *La Jornada*, viernes 17 de junio de 1994.
3. "Carta de Camacho Solís al presidente Carlos Salinas", *La Jornada*, viernes 17 de junio de 1994.
4. Rosa Icela, Ciro Pérez y Juan Manuel Venegas, ¡Sé mucho más: Ruiz Massieu", *La Jornada*, viernes 25 de noviembre de 1994.
5. Georgina Saldierna y José Gil Olmos, "Renunció Leopoldo Solís a la Junta de Gobierno de la UNAM", en *La Jornada*, viernes 18 de octubre de 1996.
6. Escrito presentado por Carlos Salinas de Gortari, en Dublín, Irlanda, al fiscal especial del caso Colosio, C. Lic. Luis Raúl González Pérez. El testimonio es independiente de la sesión de preguntas y respuestas, *La Jornada*, 29 de noviembre de 1996.
7. Juan Antonio Zúñiga M., "Amigos-socios de Raúl Salinas encabezan los tropiezos de 1996", en *La Jornada*, Martes 31 de diciembre de 1996.
8. David Carrizalez, " Salinas se vio obligado a avanzar en materia electoral: Barrio", en *La Jornada*, lunes 19 de mayo de 1997.
9. Julio Hernández López, "Astillero", *La Jornada*, viernes 6 de julio de 1997.
10. Elena Gallegos, "García Paniagua, hombre del sistema que no llegó a la grande", en *La Jornada*, miércoles 25 de noviembre de 1998.
11. Rosa Elvira Vargas, "Zedillo: nunca pacté el exilio de Salinas", en *La Jornada*, martes 15 de diciembre de 1998.

Reforma

1. Denise Dresser, "Intelectuales y salinismo: ¿hasta dónde?", *Reforma*, sábado 17 de mayo de 1997.
2. Hugo Martínez, McNaught, entrevistó a Mario Ruiz Massieu, cuando vivía bajo arraigo domiciliario en Nueva Jersey, publicada en *Reforma*, sábado 16 de agosto de 1997.

